

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



PEDAGÓGICA

NACIONAL

SECRETARÍA ACADÉMICA

COORDINACIÓN DE POSGRADO

DOCTORADO EN EDUCACIÓN

*“Ser estudiante de secundaria. Un estudio de la dinámica cultural
en la construcción de la vida escolar”*

Tesis que para obtener el Grado de

Doctora en Educación

Presenta

María López Garcés

Directora de Tesis

Dra. Etelvina Sandoval Flores

México, D. F.

Junio 2011

A Javier por su apoyo y compañía todo el tiempo y en cualquier lugar. Te amo

A Ixchel Alanna quien me animaba cuando me veía angustiada, gracias mi niña hermosa.

Te quiero mucho.

A Emeline Leilani quien se preocupaba porque me sentara a escribir, gracias mi niña linda.

Te quiero mucho.

A la Dra. Etelvina Sandoval Flores por sus sugerencias.

Í N D I C E

Introducción	
Del objeto de Estudio	ii
De la organización de la tesis	x
CAPÍTULO 1	
Ejes Teóricos, Opción metodológica y El estado de la cuestión	
1.1 Ejes Teóricos	2
1.2 La etnografía como opción metodológica	12
1.3 Una revisión del estado de la cuestión	22
CAPÍTULO 2	
Contextos escolares y su Historia social	30
2.1 Las escuelas del estudio	34
La localidad donde se sitúan las escuelas	34
Las escuelas secundarias seleccionadas	37
2.1.1 La escuela secundaria “viejita”	43
“Hacer escuela es Hacer Patria”	
“La Atenas del Sureste del D.F”	51
La escuela secundaria “viejita” en la actualidad	53
2.1.2 La escuela secundaria Siglo21	57
La Telesecundaria como antecedente	
La lucha de los habitantes por una Secundaria General	58
2.2 Los alumnos de las escuelas del estudio	63
Las prácticas culturales juveniles dentro de las escuelas del estudio	63
La “tranquilidad” de los jóvenes estudiantes en el contexto de las escuelas del estudio	72
Los jóvenes estudiantes y la desilusión por la escuela	75
CAPÍTULO 3	
Los espacios de acción juvenil en la escuela secundaria	80
3.1 El plano por “ganarse un lugar” ante la relación con los docentes	84
Al reconocer el dominio del tema por parte del docente en las clases	84
Ante la desatención del docente cuando deja actividades de repaso y reafirmación	90
Ante la improvisación docente	93
Ante el uso de conocimientos previos de los alumnos	95
Ante la pasividad de los maestros	101
3.2 El plano de “ganarse un lugar” en relación con arreglos, ajustes o adaptación de las normas	106
El uso del tiempo	110
Cambiar de lugar y “adueñarse” de su asiento	114
Las relaciones en clase a partir de preferencias afectivas entre compañeros	118
3.2.1 La clasificación de ellos mismos en clases	121
Los desastrosos	123
Los barberos	125
Eres una niña	126

	CAPÍTULO 4	
	Formas de relación y trabajo a partir del uso de las tecnologías	130
4.1	Para los jóvenes alumnos	133
	Relaciones entre pares	
	Uno aprende de los demás	135
	El trabajo individual	142
	La irrupción de tecnología no validada oficialmente	146
	La red de internet	154
	Formas de relación violenta	
	Entre compañeros	159
	Hacia los débiles	164
	Hacia los profesores	166
	Percepciones de los alumnos y ex alumnos en torno a los maestros de la escuela	166
	Nos van a cagar	169
	Significados en torno a sus encuentros en la escuela	
	La mejor etapa de mi vida	173
	Cuando “no los ven”	178
4.2	Para los maestros	182
	Asumir responsabilidades compartidas con los jóvenes estudiantes	187
	Como medio de control: premio o castigo	196
	Como una forma de descargarse de impartir la clase	200
	El internet como evidencia de actividades propias de la escuela	202
	Continuidades a partir de la irrupción de tecnología ajena	204
	Conclusiones	209
	Bibliografía y Fuentes de consulta	226
	Anexos	235

Introducción

Del objeto de estudio

La Educación Secundaria en México ha sido de tiempo atrás un tema que suscita discusiones en cuanto a su transformación. Algunos investigadores (De Ibarrola, 1988; Sandoval, 2000; Quiroz, 2000) han señalado que, es ahí donde se concentran tensiones en torno a su pertinencia, su sentido de utilidad y sus objetivos, así que es posible decir que la secundaria es un nivel educativo problemático.

Si bien es cierto que el nivel secundaria expandió sus servicios en todo el país, las políticas educativas reflejan el abandono en que se encuentra; en las distintas reformas educativas realizadas no han tomado en cuenta a los sujetos que ahí laboran, olvidándose que la vida cotidiana de las instituciones se compone de diversos trayectos escolares e historias de docentes, así como de culturas juveniles de los estudiantes que ahí asisten, las cuales inciden aún más que una reforma educativa (Sandoval, 2007).

En las escuelas secundarias, el currículum que intentó ser el dispositivo de cambio en la Reforma del año 2006, y que pretendió entre otras cosas, liberar horas de trabajo a los maestros para atender a los estudiantes, perdió tal objetivo, porque en la vida diaria de las escuelas los profesores siguen trabajando un mayor número de horas frente a grupo intentando con ello cubrir el tiempo completo (42 horas), aún cuando su perfil no coincida con la asignatura a impartir ya que se presentan casos en los que un profesor da en un mismo día: a) Ciencias [I, II o III] y Geografía de México y el mundo, b) Lengua Extranjera [Inglés en la mayoría de las escuelas] aparte de Formación Cívica y Ética, c) Asignatura Estatal, Matemáticas además de Orientación y Tutoría, d) Formación Cívica y Ética así como Ofimática [antes de la reforma 2006 conocida como Taquimecanografía], e) Orientación y Tutoría y, Español ; por mencionar algunos casos; cuestiones que para algunos maestros implica tener varios grupos en grados distintos y algunos maestros en dos o más escuelas, lo que trae como consecuencia que deben atender a muchos alumnos diariamente, condiciones que la reforma del año 2006 garantizó no sucederían pero en la vida diaria de la educación secundaria no sucede así ya

que sigue conservándose lo que es propio de este nivel educativo desde años atrás.

Del mismo modo en esta Reforma 2006 para algunas asignaturas no tienen definido un programa de estudios, o un libro de texto que apoye a los profesores presentándose principalmente en tres espacios curriculares: 1) La nombrada como “Asignatura Estatal” -que en algunos planteles puede ser <<Aprender a Aprender>> o <<Cultura de la Legalidad>>-, 2) La de “Orientación y Tutoría” y, 3) Tecnologías [antes llamada Educación Tecnológica –Talleres-].

En razón a la Asignatura Estatal no hay un perfil para el profesor que deba darla pues da la pauta a quien sea, aunado al problema de que no hay criterios definidos para evaluar, de ahí que algunos profesores terminen el ciclo escolar con estudiantes reprobados, lo que origina un conflicto para los maestros y estudiantes ya que esta alternativa no está contemplada como solución a la evaluación final de los alumnos.

En la asignatura de <<Orientación y Tutoría>> no tiene definido si es una materia a evaluar o sólo es un área de atención. La reforma 2006 la proyectó como el espacio que deberían utilizar los docentes para atender las necesidades y problemáticas de los estudiantes, sin embargo, algunos maestros no la consideran de ese modo. Con la introducción de esta asignatura, a los profesores, que hace algunos años se les denominaba *asesores*, ahora se les llaman *tutores*, cambio de palabra desde la que se intentó la innovación, pero que en la acción no sucede, como tantas cosas de facto porque algunos profesores no lo ven desde ese punto, no funciona como tal, ignoran la peculiaridad del espacio y lo dedican, igual que desde hace años a: 1) llamar la atención a algunos estudiantes por no cumplir con los trabajos o materiales que dejan otros maestros, 2) hacer la lectura de los reportes de conducta elaborados por los demás maestros en los cuadernos que preparan para tal fin, y/o 3) para continuar con la clase de su materia en específico. De este modo los *tutores* al no entender el rol que les toca en torno a resolver problemas de los alumnos no vinculan atribuciones que competen, por una parte a los padres de familia y por otra a los compromisos de los estudiantes, no consideran las necesidades del espacio físico donde se dan las relaciones, ni los deberes y compromisos de otros maestros con el fin de tratar de

encontrar solución a los malos entendidos de parte de quien corresponda. Tampoco atienden las relaciones entre pares como violencia, sexualidad, expresiones culturales juveniles (como el decorado de los cuerpos por medio de pintura corporal hecha a base de plumones o bolígrafos de colores que tienen a su alcance los alumnos, piercing, y/o grafitis; realizados por algunos estudiantes dentro del plantel). Cuestiones que inciden en la escuela y en el desarrollo de las acciones juveniles dentro de la misma más que al cambio de nombre de *asesor a tutor*.

De igual modo la reforma 2006 introdujo el cambio de nombre de *Educación Tecnológica* a *Tecnologías* de modo que la novedad nuevamente estuvo centrado en el nombre, ignorando las necesidades de los sujetos que están en la escuela porque en la vida cotidiana de los planteles algunos profesores siguen dedicando sus clases a elaborar objetos propios de la materia que imparten como pueden ser: la confección de una prenda, la elaboración de una maqueta, la fabricación de estructuras con materiales diversos, la hechura de circuitos eléctricos, la elaboración de cartas, la elaboración de presentaciones en PowerPoint, etc.; lo que da razón de que los maestros no fueron informados con claridad de lo que se espera sea su espacio académico ocasionando tensiones ya que mientras para algunos profesores este espacio académico debe ser teórico y vinculado con los avances tecnológicos actuales para otros sigue siendo solamente práctico. De ahí que la evaluación de los estudiantes se determine a través de la elaboración, confección, y/o preparación de actividades varias ignorando el proceso.

La reforma 2006 como se dijo en líneas anteriores pretendió liberar tiempo a los maestros para atender a los estudiantes. Sin embargo a partir de ella han surgido proyectos varios como: 1) El de lectura, que pretende que se utilicen las bibliotecas de aula y sean los profesores de Español principalmente quienes elaboren estadísticas y gráficas del número de libros y palabras por minuto que leen los estudiantes, 2) La aplicación del instrumento ENLACE a los alumnos en dos ocasiones del año escolar, 3) El de Ombigos al Sol dedicado a trabajar cuestiones de sexualidad con algunos estudiantes, 4) El de Por ti, por mí eduquemos para la paz; 5) Cuestionarios dirigidos hacia los estudiantes derivados de ejemplares extra a los libros de texto a través de los cuales se pretende justificar y comprobar que los maestros usan con los alumnos; 6) Las

diversas solicitudes que deben atender los maestros en torno a demostrar mediante evidencias fotográficas o videos actividades referentes a seguridad escolar, participación social, concursos, asistencia a talleres, etc.; entre otros.

Con lo anterior, la reforma 2006 que en el discurso pretende poner en el centro a los estudiantes deja de lado lo dicho, ya que la atención de los mismos por parte de los maestros no concuerda con esto, debido a la hipotética consideración de los reformistas en el sentido de que el cambio de nomenclatura en algunas materias, sumado a la falta de programas de estudio de las mismas combinada con los por los proyectos, eventos y actividades extra que se dan frecuentemente no admite lo que en el dicho se dice y que en el hecho no sucede.

Planteamientos que nos muestran, como dice Sandoval (2000), que la educación secundaria es un terreno que “se debate entre nuevas exigencias y tradiciones arraigadas, ideas de renovación y añejos problemas no superados, condiciones todas que es necesario reconocer para evitar miradas triunfalistas que se quiebran ante la terca realidad” (p. 77).

Esta investigación tiene como contexto la importancia creciente que existe en este último tramo de la Educación Básica acerca de quiénes son los jóvenes estudiantes que se hallan en ella, en la construcción y reconfiguraciones constantes de este sujeto juvenil, apoyada en la concepción de Sandoval (2007), de que si se quiere que la escuela secundaria se transforme se requiere, entre otras cosas, poner en el centro a los estudiantes, ya que la condición de joven estudiante de secundaria como sector social posee características propias, distintas a otros grupos sociales.

Con este panorama, en esta investigación se aborda cómo es que se da la participación de los jóvenes estudiantes de secundaria en la construcción de la vida escolar cotidiana. La perspectiva de ver la participación de los estudiantes es importante, ya que desde la organización de la escuela son considerados como sujetos pasivos a quienes se dotará de conocimientos, habilidades y destrezas, y no se piensa en lo que aportan para la transformación de las prácticas al interior del plantel.

Por otra parte, muchas de las aproximaciones teóricas en torno a la juventud y a la adolescencia han servido para legitimar normas y prácticas de disciplina dirigidas a los jóvenes. Son los sujetos “en formación”, por lo cual poco se toma

en cuenta su participación en la escuela como actores activos, dispuestos, inquietos, heterogéneos; dueños de significados culturales propios que llevan a la escuela, y a través de los cuales contribuyen en el entramado de transformación y creación de objetos, saberes y prácticas en los múltiples contextos de la institución escolar.

Cuando hablamos de la construcción de la vida cotidiana, asumimos la existencia de un conjunto de relaciones, prácticas, reglas y un currículum que conforman un nivel normativo en todas las escuelas, pero junto a esta normatividad existe una trama que es mucho más compleja, en donde lo que hacen los maestros y los alumnos constituyen las formas reales mediante las que la escuela se organiza y materializa sus acciones.

Para lograr definir los propósitos y ejes teóricos en este estudio, fue fundamental la aportación de Sandoval (2000), quien menciona que se debe poner mayor atención en los jóvenes estudiantes, trazando la idea de que hay que volver la mirada al contexto social y cultural de los alumnos que influyen en la escuela por la variedad de culturas juveniles de las que son partícipes, y ante lo cual la escuela secundaria no puede seguir negando su influencia y catalogando sus expresiones como desviación a la norma, porque éstas están ahí, irrumpen en el espacio escolar y se hace necesario considerarlas para apoyar efectivamente el proceso de formación de los estudiantes (Sandoval, 2000, p. 347).

La autora propone una visión que confiere a los jóvenes estudiantes una posición dinámica que hay que tomar en cuenta para entender los procesos de construcción de la escuela secundaria, dejando abierta la veta de que se debería trabajar en otras investigaciones sobre cómo el contexto social y cultural de los alumnos se hace presente en el espacio escolar; escenarios que en esta investigación se abordaron asumiendo para ello la opción etnográfica como el proceder que permite hacer dialogar nociones producidas en el campo sobre el objeto en cuestión, con la información recabada con sujetos históricamente situados quienes poseen sus propios referentes culturales.

De este modo, la etnografía permite la producción de datos, conceptos y categorías que nos llevan a conocer “sobre el terreno” las formas de vida y las visiones del mundo de los jóvenes estudiantes concretos y reales. El papel de la etnografía, para este texto, constituye un impulso intelectual en el que se

reconocen los contextos como claves de interpretación y comprensión de los sucesos, las teorías son herramientas conceptuales que nos permiten dialogar y construir, junto con otras disciplinas, reflexiones cuidadosas a los cambios estructurales y culturales cuyos agentes, para el caso de este estudio, son los jóvenes estudiantes de educación secundaria.

En este sentido, con esta investigación se pretende lograr una aproximación al conocimiento de cómo los jóvenes estudiantes de secundaria, mediante sus relaciones, prácticas, participaciones y apropiaciones en la escuela construyen y re-construyen constantemente la dinámica cultural en tres escuelas secundarias generales.

Como veremos a lo largo de esta investigación, los jóvenes estudiantes de secundaria se apropian de elementos culturales, usos y costumbres que la escuela les proporciona y mediante una negociación constante con sus propios referentes culturales e intereses los ponen en marcha en el contexto escolar. Permite ver que, por un lado, son jóvenes inscritos en un sistema escolar que les exige y les determina cumplir con una serie de condicionantes académicas, prácticas y rituales; en los cuales disciplinarse y ser responsable para aprobar las materias son los elementos reguladores más importantes para pertenecer y mantenerse en la institución, mientras que, por el otro lado, sus experiencias personales y las que adquieren con sus pares los proyectan como jóvenes que tienen estilos que intercambian y se expresan en su modo de vestir, en sus gustos musicales, en las formas de comunicarse y convivir.

Podemos decir que las participaciones de los jóvenes estudiantes en las escuelas secundarias estudiadas son identificadas por algunos maestros, prefectos, secretarías y directivos a través de dos características –que no consideramos como las únicas, porque incluso se pueden combinar– que en cierto modo definen la visualización de los mismos:

1. Cuando manifiestan acciones hostiles derivadas de la etapa “incómoda” que los identifica como adolescentes y,
2. La que justifica sus actuaciones en relación a sus condiciones de “abandono” o “sobrepotección” por parte de sus padres y autoridades, así como por sus condicionantes económicas.

Por lo que de no presentarse éstas características, son sujetos “tranquilos” a quienes se les tacha de “infantiles”. De modo que la apreciación de los adultos de las escuelas del estudio hacia los estudiantes no incorpora otros referentes sociales y culturales en que los jóvenes están inmersos.

Conceptualizar a este sujeto heterogéneo, múltiple, diverso, complicado es lo que interesa hacer a lo largo de este estudio, enfocando la mirada en la importancia en la construcción y reconfiguración constante de este sujeto juvenil.

Con este panorama se visualiza a los estudiantes de educación secundaria como partícipes de la vida cotidiana escolar mediante las relaciones, prácticas, participaciones y apropiaciones que, desde su experiencia juvenil escolar y extraescolar, van adquiriendo.

Para partir en esta travesía, nos planteamos las siguientes preguntas, que sirvieron de base:

1. ¿Cómo los estudiantes participan en la construcción de la vida escolar mediante sus acciones, relaciones y negociaciones en la escuela?
2. ¿Cómo influyen los saberes culturales de los estudiantes en las relaciones y prácticas que se establecen en la escuela?
3. ¿Cómo se vive y manifiesta la condición de joven estudiante en el contexto de la escuela?

Tales interrogantes condujeron el análisis de la participación de los jóvenes en la escuela observados en tres secundarias generales. Para ello, fue necesario hacer diversos análisis partiendo de los registros y observaciones que se elaboraron en los contextos particulares de las tres escuelas secundarias generales del estudio, tomando en cuenta:

- a) Las condicionantes históricas, sociales y culturales de las localidades donde se asientan las escuelas, las cuales influyen en las relaciones y prácticas.
- b) Las concepciones que han construido los adolescentes de la escuela y sus docentes, así como las de los docentes sobre los adolescentes.
- c) Las participaciones de los alumnos en las negociaciones de sus necesidades e intereses con los adultos que se encuentran en la escuela.

- d) Los límites que construyen los estudiantes en torno a las relaciones con los maestros.
- e) Los recursos de que se valen los estudiantes para relacionarse con los maestros.
- f) Las prácticas culturales de los alumnos en la escuela, producto de su condición joven en la comunidad global.
- g) El uso de las tecnologías de comunicación e información por parte de los estudiantes en el interior de los planteles y cómo éstas influyen en sus relaciones, prácticas y participaciones en las escuelas.

Por tanto, profundizar en las relaciones, prácticas y participaciones cotidianas de los estudiantes en la construcción de la vida cotidiana escolar y percibir la dinámica cultural en juego, es lo que abordo en este trabajo.

En esta investigación se involucró, como dijimos, el reconocimiento de lo histórico como parte del entramado cultural de la escuela, posibilitando la articulación de diversos conceptos: la visión y reconocimiento de los múltiples sujetos juveniles en la vida cotidiana escolar, el planteamiento de la condición juvenil en la escuela secundaria como una construcción social que históricamente refleja en el presente su pasado, el concepto de flujos culturales como el vínculo de múltiples trayectorias escolares e historias docentes, además de las culturas juveniles de los estudiantes que inciden en las experiencias escolares, y la concepción de dinámica cultural que se genera en la escuela a partir de las relaciones, participaciones, apropiaciones y negociaciones de los sujetos que en ella se encuentran. Desde esta mirada, se pretende construir un conocimiento teniendo en cuenta las relaciones, prácticas y participaciones de los jóvenes estudiantes en la en la dinámica cultural que se gesta en la escuela y que es la base de la construcción de la vida escolar en la escuela secundaria.

De la organización de la tesis

El estudio se conforma por cuatro capítulos, además de la introducción y un apartado para consideraciones finales.

El primer capítulo está enfocado a la presentación de los aspectos teóricos, metodológicos y una revisión del estado de la cuestión, los cuales dieron sustento a la investigación. Se toma el pensamiento de Ágnes Heller (2002) sobre la vida cotidiana y su historicidad para analizar la participación de los estudiantes en la escuela secundaria hoy en día. Las acciones de los jóvenes estudiantes en la vida cotidiana de las escuelas contribuyen en la conformación de lo que Heller (2002) denomina “el pequeño mundo”, de este modo se ve a los estudiantes como participantes activos que se apropian y usan los recursos históricos y culturales disponibles en la escuela y fuera de ella para mediar sus acciones en la transformación de la organización de las actividades en la misma, las cuales los llevan a ser partícipes de la construcción de la vida escolar cotidiana.

Con el reconocimiento de lo histórico como parte del entramado cultural de la escuela, se mira la experiencia escolar como un proceso, donde el concepto de dinámica cultural nos permite enriquecer el análisis de las participaciones de los jóvenes estudiantes, así como la concepción de flujos culturales; que son las redes –compuestas por significados, prácticas y artefactos– con las cuales los sujetos construyen sentidos en distintos aspectos de su vida cotidiana.

En el segundo capítulo, se exponen datos específicos de cada una de las tres escuelas, que conformaron este estudio, condiciones que a primera vista las hacen contrastantes por ser producto de periodos históricos distintos en las concepciones políticas con respecto a su edificación. Asimismo, es posible ver el papel de los padres de familia en razón a la lucha que emprendieron por tener una escuela secundaria oficial en su comunidad, apareciendo como promotores de acciones de vigilancia que presionan a las autoridades y docentes en la reorganización constante de actividades escolares, lo que demuestra la importancia que tiene este nivel de estudios para quienes habitan en estas localidades.

Igualmente, en este capítulo se hace referencia a la importancia del entorno regional que influye en la experiencia escolar, donde la concepción de “provincia” marcada por las peculiaridades de las tradiciones propias de la localidad, se ve cruzada por movimientos migratorios de los habitantes, lo que habla de la presencia de apropiaciones culturales distintas, por parte de los estudiantes, de la misma manera se presenta la influencia del uso de

tecnologías y presencia de elementos de las culturas juveniles globales que desembocan en mecanismos que promueven una dinámica cultural en constante reconstrucción.

El discurso de “tranquilidad” de los estudiantes, que aparece en las expresiones de los profesores, es un aspecto que también se toca en este capítulo, ya que es fundamental para algunos adultos cuando se pone en juego la organización de las actividades planeadas por las escuelas.

Advirtiendo que a lo largo del trabajo no se menciona con precisión las localidades donde se realizó la investigación ni los nombres exactos de las instituciones por ser un convenio que se estableció con los informantes y que por respeto a este no se dan, sin embargo se denominan como Escuela Secundaria “Viejita Matutina”, “Viejita Vespertina” por ser designada así por un estudiante en razón al tiempo concreto de vida de la escuela y Secundaria General “Siglo21” por la clasificación instituida por las autoridades de la Secretaría de Educación Pública actual que nombra así a las instituciones que cuentan con materiales tecnológicos – tales como: computadoras, calculadoras científicas, pizarrones electrónicos, simuladores; entre otros- e internet con acceso a la web. En cuanto a los nombres de los sujetos que intervienen en las entrevistas y charlas sostenidas tampoco son los originales, tanto que uno de ellos no quiso mencionarlo durante las horas que pasamos platicando denominándose a sí mismo como “Pinocho” por convenir así a la información que para él era importante y que en ese momento otorgaba.

El tercer capítulo analiza la acción de los jóvenes estudiantes de secundaria, quienes para hacerse evidentes dentro de la escuela toman en cuenta los mandatos, a veces contradictorios, de los adultos. El capítulo presenta un conjunto de relaciones, prácticas y participaciones de los estudiantes que parecen medir los límites adultos prescritos sobre el uso del espacio escolar. Se analizan los territorios de acción de los jóvenes estudiantes, como lugares de interacción social y de conflicto (así como de disputa, y de negociación). El análisis se desarrolla principalmente en los salones de clase, por ser el lugar que como producto de la historia de las escuelas es donde la educación se realiza y los estudiantes permanecen la mayor parte del tiempo (además de que los padres de familia pretenden se establezcan con mayor frecuencia las

prácticas escolares), lo que origina también que lo consideren “su espacio” y lo marquen con “su sello” particular.

La presencia de los jóvenes en el espacio de clase pese a sus limitaciones marcadas por las reglas de la escuela secundaria, muestra capacidades de utilización porque las relaciones diferenciadas entre ellos y los adultos así lo demuestran.

El objetivo de este capítulo es mostrar las relaciones, prácticas y participaciones de los jóvenes estudiantes dentro de los salones de clases como “su espacio”, lo que los lleva a establecer jerarquías entre ellos y los maestros, en privado o en colectivo los jóvenes estudiantes producen diferentes escenarios de organización y orden durante las clases con los distintos maestros que tienen en la escuela, lo que nos habla de estatus diferenciados, del mismo modo de la fuerza que establecen como grupo al estar en “su espacio”, además de la clasificación que hacen de los maestros y las exigencias que tienen hacia ellos.

El salón de clase se constituye en el territorio de negociación de necesidades e intereses que a la mayoría de los estudiantes les proporciona abrigo y protección. Así, los salones de clase que ya de por sí son un territorio estudiantil, los jóvenes los subdividen o amplían a su vez, en múltiples territorios independientes que van construyendo a partir de sus relaciones.

En el cuarto capítulo, el uso de la tecnología fue el eje articulador que delineó las formas de participación y relaciones de los estudiantes con el trabajo escolar en las escuelas. La aparición y presencia constante de ésta en razón a la propia de la escuela y la que los jóvenes estudiantes llevaban a los planteles en su estancia en los planteles, fue lo que permitió realizar el análisis.

La finalidad de este capítulo es mostrar las participaciones de los estudiantes en un cierto contexto donde la tecnología aparece como moderadora de las relaciones y “modos de estar juntos” (Urteaga, 2007) de los jóvenes, lo cual posibilita el conocimiento y la comunicación con otros grupos de individuos, situaciones que hablan del significado que representa para los alumnos el aprendizaje en la escuela secundaria. Con esto, se muestran significados de enseñanza y aprendizaje a través del uso de los medios audiovisuales institucionalmente delimitados y los que atraviesan las paredes de las escuelas, y que incluso rebasan las mismas a través del internet como recursos

culturales externos. En este sentido se hace el análisis de videos expuestos por los estudiantes en el sitio web* de youtube.com que son tomados dentro y fuera de la escuela secundaria a través de sus teléfonos celulares subrayando que la mayor cantidad de éstos se encontraron en la escuela secundaria con mayor antigüedad; del mismo modo se consideraron y analizaron escritos del sitio web denominado lajaula.net, de donde se tomaron exclusivamente los que tienen que ver con su vida en la escuela detalle que se considera importante porque existen escritos que no tienen nada que ver con el estudio que aquí interesa. Finalmente, se incluyen algunas reflexiones en torno a los resultados de la investigación.

* Existen muchas variedades de sitios web, cada uno especializándose en un tipo particular de contenido o uso, y ellos pueden ser arbitrariamente clasificados de muchas maneras. Unas pocas clasificaciones pueden incluir: sitio archivo, sitio weblog (o blog), sitio empresa, sitio de comercio electrónico, sitio de **comunidad virtual** donde las personas con intereses similares se comunican unos con otros, normalmente por [chat](#) o foros o simples mensajes. Por ejemplo: [MySpace](#), [Facebook](#), [Hi5](#), [Orkut](#), [Habbo](#), Multiply, Quepasa, sitio **personal** mantenido por una persona o un pequeño grupo (como por ejemplo familia) que contiene información o cualquier contenido que la persona quiere incluir: [Facebook](#), [Fotolog](#). Sitios que mientras se realizó la investigación no estaban todavía tan difundidos y en uso como en la actualidad por los estudiantes, lo que deja abierta una posibilidad más para estudiar las relaciones de los mismos. En el ranking global 2011 los sitios web más visitados según Alexa.com son: 1) Google, 2) Facebook, 3) You Tube, 4) Yahoo!, 5) Windows Live, 6) Blogger.com, 7) Baidu, 8) Wikipedia, 9) Twitter, 10) QQ, 11) MSN. FUENTE: http://es.wikipedia.org/wiki/Sitio_web http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Sitios_web_m%C3%A1s_visitados revisados el día 15 de mayo de 2011

Capítulo 1

Ejes teóricos, Opción metodológica y

El estado de la cuestión

[] luchar contra la <dureza del mundo> significa no solamente que el hombre debe aprender a manipular las cosas, debe apropiarse las costumbres y las instituciones, para poder usarlas, para poder moverse en su propio ambiente y para poder mover este ambiente, sino también que él va aprendiendo a conservarse a sí mismo y a su ambiente inmediato frente a otros ambientes, frente a otros hombres y estratos.

HELLER

1.1. Ejes teóricos

Para algunos jóvenes estudiantes el ingreso a la institución secundaria representa un “mundo extraño”, porque tiene sus propias costumbres, normas, aspiraciones, formas y modos de vida diversos, que en ocasiones se contraponen a “su mundo”, e incluso puede resultar hostil aunque paulatinamente se van adaptando a estas nuevas características.

En este trabajo se considera el pensamiento de Ágnes Heller (2002) sobre la vida cotidiana y su historicidad, entendiendo que la *vida cotidiana* se desarrolla y se *refiere* al ambiente inmediato de cada sujeto, el lugar donde el sujeto particular construye.

Parafraseando a Heller (2002), la participación de los estudiantes en la escuela secundaria muestra la apropiación para moverse en ese ambiente, donde aprende a manipular las cosas, se apropia de las costumbres y de la institución para poder usarla, en ese nuevo ámbito e inclusive donde él, con sus acciones, mueve ese entorno. Para Heller:

... el particular cuando cambia de ambiente... se enfrenta continuamente a tareas nuevas, debe aprender nuevos sistemas de usos, adecuarse a nuevas costumbres. Aún más: vive al mismo tiempo entre exigencias diametralmente opuestas, por lo que debe elaborar modelos de comportamiento paralelos y alternativos... debe ser capaz de luchar durante toda la vida, día tras día, contra la dureza del mundo (Heller, 2002, p. 43-44).

Los argumentos teóricos de Heller nos permiten ver a los estudiantes como sujetos activos, que con sus prácticas manifiestan acciones que les permiten integrarse a la escuela secundaria; es el concepto de sujeto particular adaptándose a las normas y que, a la vez, va creando otras nuevas.

De este modo el concepto, *sujeto en la vida cotidiana*, en este trabajo, considera al sujeto joven, al estudiante de la escuela secundaria, inmerso en un contexto institucional muy normativo, y al mismo tiempo construye sus propias reglas y modos de acción, mediante diversas participaciones; esto nos permite verlo como un sujeto en movimiento, que selecciona y se apropia de los significados que la escuela le impone, y también construye otros, ya que aprende a usar lo que la escuela le ofrece.

Sin embargo, no todos los estudiantes tienen la posibilidad de relacionarse con los mismos sujetos o con los mismos grupos, porque en la vida cotidiana escolar *el lugar* ocupado por un estudiante es variable, ya que en ocasiones él escoge su propio ambiente directo (sus amigos, el noviazgo, sus enemigos, el equipo de trabajo o de juego, etc.), esto revela que en la vida cotidiana escolar la continuidad de su vida es –al menos en parte– *elección*.

Desde esta posición, los jóvenes estudiantes se adscriben a múltiples relaciones temporales en la escuela, en las que expresan sus experiencias sociales mediante la construcción de formas de relación propias, practicadas en el tiempo libre o en los espacios diversos de la vida escolar, lo que los conduce a tratar de encontrar su *propio* puesto bajo circunstancias particulares, que en ocasiones los coloca ante exigencias diversas y contrapuestas, por lo que deben construir modelos de comportamiento paralelos y alternativos (Heller, 2002). Estos modelos los obligan a aprender a usar las costumbres, normas, reglamentos, etcétera, que la escuela tiene y que los ubica como alumnos para encontrar medios que los lleven a solucionar sus intereses (de pertenecer a grupos de iguales, del manejo del tiempo, espacios y maestros, de usar aparatos electrónicos no permitidos por los maestros dentro del plantel, de introducir algunos modos de comportamiento propios de la juventud, de obtener calificaciones satisfactorias, entre otros)

coincidiendo en que no todos aprenden a usar los elementos que les proporciona la institución de igual modo ni en la misma proporción. Los actos de negociación de significados, para la construcción de la realidad social, tienen que ver con cómo las personas logran comprenderse, ponerse de acuerdo. Wenger (1990) indica que la negociación es un proceso interactivo, creativo de modo que al negociar en las interacciones las personas crean nuevos significados.

Los estudiantes actúan según las exigencias concretas que enfrentan, de maneras muy diferentes dentro de la institución. Esta diferenciación se entiende en razón a que son sujetos individuales que cuando están en contacto unos con otros, establecen diversas relaciones y negociaciones. Reconociendo que las relaciones son los diversos encuentros cotidianos entre los sujetos, y que en cierta medida influyen en sus acciones (Sandoval, 2000).

De ahí que los estudiantes pertenezcan a diferentes grupos y apenas dejan esos «grupos» en los que han convivido (como la familia, el círculo de amigos de la primaria o de la calle) y ante las exigencias que imperan en la vida cotidiana escolar, buscan pertenecer a otros grupos.

Siendo necesario mencionar que para los estudiantes no todas las agrupaciones son igualmente importantes, por ello se integran a grupos diversos, guiados o influenciados por jerarquías marcadas desde los mismos.

Al mismo tiempo el sujeto joven de secundaria no es sólo estudiante, sino que es un sujeto que participa en diferentes integraciones sociales (Heller, 2002), en su condición de hijo de familia, joven de barrio o de comunidad, etc., además de que proviene de diversos contextos culturales y de familias con arraigos distintos en la comunidad.

En este sentido, este sujeto joven va más allá del rol de estudiante que desde la visión de maestros y directivos le asignan en el plantel y que lo homologan bajo la categoría de alumno.

Asumimos que tiene historias, trayectos, saberes, integraciones sociales y expectativas diferentes, lo cual muestra que la escuela secundaria no es un ámbito cerrado, sino un espacio dinámico en constante cambio y construcción a partir de las acciones de los jóvenes estudiantes. Así que se visualiza al sujeto como el joven estudiante de secundaria diverso y activo.

De ahí que en las escuelas se dan múltiples relaciones que tienen que ver con *hombres concretos* (Heller, 2002), jóvenes estudiantes que expresan en acciones directas o verbales, entre ellos y con los maestros, *actos* en los que tratan de encontrar y otorgarse a sí mismos *un lugar* que no está fijado por el rol de ser sólo estudiantes.

En estas breves referencias es posible identificar la continuidad temporal de la vida cotidiana escolar, porque este aspecto da margen para la selección, reelaboración y producción colectiva de recursos culturales por parte de los estudiantes, procedentes de ámbitos distintos al escolar; conocimientos, saberes y experiencias provenientes de diversos grupos sociales, que como dijimos, pueden ser los de los amigos, los de las microculturas juveniles, de la mercadotecnia, la red de internet (relacionado con el valor y conocimiento del uso de los aparatos tecnológicos en torno a la comunicación global) o de la familia; sin embargo, un estudiante, al encontrarse dentro del plantel escolar, aprende a “usar” lo que hay en él para moverse, aunque a algunos no les resulte fácil.

La comunicación intercultural refiere que las culturas siempre se han entremezclado y las fronteras, entre unas y otras, nunca han sido nítidas e infranqueables. La dinámica cultural admite una pluralidad en el interior de cada grupo social y una relación activa entre sujetos y culturas lo que permite recuperar la heterogeneidad cultural que caracteriza a las sociedades humanas. De aquí que las formaciones sociales históricas no tengan una cultura única.

Aún y cuando desde el discurso público se aplica a la escuela el encargo de transmitir la cultura a la sociedad otorgándole la función de homogeneizar las referencias y los valores básicos de las nuevas generaciones, no obstante, en las

últimas tres décadas, la creciente conciencia de las relaciones conflictivas entre clases, etnias y géneros ha marcado la investigación en la escuela de manera irreversible (Rockwell, 1997). Emerge una nueva imagen de la dinámica que se da entre los sujetos que viven cotidianamente en la escuela y que ponen en juego estrategias construidas con diversos elementos culturales. La concepción de cultura tiende a ser más compleja y más ligada a las contingencias sociales y a los momentos históricos que viven determinados sujetos. En cada contexto se privilegian distintas formas de aprender y de comunicarse y se construyen diversos “conocimientos locales” (Rockwell, 1997, págs. 23-31). Desde esta perspectiva la concepción de cultura se concibe como una construcción humana histórica, sujeta a condiciones y a usos sociales y políticos, múltiple y dialógica. Esta concepción obliga a repensar procesos como la socialización, y apoya el uso de alternativas teóricas como el concepto de apropiación, para comprender la dinámica cultural de la escuela (Rockwell, 1997, p. 31).

La concepción de Dinámica cultural (Rockwell, 1997), nos permite enriquecer el análisis de la acción de los estudiantes en la escuela secundaria. Dicho concepto ayuda a considerar la diversidad de saberes culturales en el entorno escolar para comprender que no es posible considerar a la cultura únicamente como contexto, como si fuera una realidad externa al salón de clase. Este concepto enfatiza los “significados apropiados o construidos en contextos cotidianos variables a lo largo de la vida, en lugar de significados culturales interiorizados de una vez y para siempre” (Rockwell, 1997, p. 28). De ahí que por *dinámica cultural* entendemos “un diálogo en el cual la comunicación intercultural constituye un espacio de construcción de nuevos significados y prácticas”. (Rockwell, 1997, p. 28)

Con este panorama se reconoce a los estudiantes como integrantes de diversos ámbitos sociales (familia, grupos de amigos, bandas), y cada uno lleva a la escuela sus referentes culturales y los pone en juego en un ambiente que, a su vez, posee reglamentos, normas, códigos culturales, etcétera. Esto conduce a generar un inter juego que permite la construcción de significados y prácticas en las que los sujetos participan.

A partir de la concepción de dinámica cultural es posible entender el lugar que los estudiantes dan a los medios culturales (saberes, prácticas, herramientas, palabras, esquemas, acciones), porque los significados que les otorgan son diferentes cuando los utilizan dentro de la escuela secundaria, ya que el uso de algunos medios por parte de los estudiantes y/o maestros denota la construcción de una historia compleja de relaciones que a veces crea o refuerza conflictos, algunos mantienen cohesión, otros son hegemónicos o bien expresan resistencias éstos se revisan a lo largo del análisis de esta tesis.

Al observar lo que sucede en las clases mediante las prácticas de los maestros y alumnos es posible notar cómo los estudiantes se apropian de forma selectiva de los tiempos y espacios, así como de los conocimientos y estrategias que los ubican como jóvenes. En lugar de partir de la acción de las instituciones (familia, escuela, clase), el análisis de la apropiación parte de la actividad del sujeto. A la vez la apropiación da margen para la selección, reelaboración y producción colectiva de recursos culturales. (Rockwell, 1997, p. 31)

Vinculado con la dinámica cultural, el concepto de *flujos culturales* (Pérez, 2006, p. 31) refiere a un continuo histórico de interpretaciones y exteriorizaciones de significado no circunscritos exclusivamente a un solo contexto sociocultural, ni mucho menos encerrados en una “comunidad”, o en este caso, en la escuela. Los flujos culturales están compuestos de significados, prácticas y artefactos¹ materiales en movimiento, distribuidos en forma de red, con los cuales los sujetos construyen sentidos en distintos aspectos de su vida cotidiana.

El conocimiento local penetra en la escuela mediante las prácticas y discursos de los maestros, padres de familia y jóvenes estudiantes, quienes reinterpretan los contenidos y los negocian con las normas escolares. A la vez, en cada escuela o

¹ Esta noción utilizada [entre otros] por Jan Nesper (2004, en Pérez, 2006, p. 31) refiere a los objetos materiales que adquieren un valor y significado dependiendo de su circulación en “diferentes regímenes de valor en tiempo y espacio” (Appadurai, 1986, p. 4, en Nesper, 2000 citado en Pérez, 2006). El significado de las cosas está “inscrita en sus formas, usos y trayectorias” (Appadurai, 1986, p. 5, en Nesper, 2000 citado en Pérez, 2006). La idea es enmarcar que los objetos no tienen un significado sólo desde su materialidad, sino que en gran parte lo adquieren según las redes de significación social en las que se encuentran y de los usos que se les dan en determinadas condiciones espacio-temporales (Pérez, 2006, p. 31).

grupo hay márgenes variables para realizar construcciones propias (Rockwell, 1997).

Los flujos se constituyen como tales porque los significados fluyen de distintos contextos, comunidades y grupos sociales siendo objeto, en cada uno de estos espacios, de un proceso de interpretación que posteriormente se expresa y se reinterpreta en otro, y que al expresarse se negocian y se crea una dinámica cultural.

Los flujos culturales, al estar en constante movimiento, “ocurren en un tiempo y tienen direcciones” (Hannerz, 1992, en Pérez, 2006), además de que en su tránsito están sujetos a restricciones y relaciones de poder que los limitan y disminuyen o, por el contrario, los refuerzan y expanden (Pérez, 1996, p. 30).

Con esta perspectiva, los estudiantes de secundaria, como se verá más adelante, se manifiestan cuando hacen uso de las especificidades de que la disciplina y los valores son importantes dentro de la escuela secundaria; sin embargo, crean sus propias formas para entenderlos.

Otro eje articulador de la tesis estuvo centrado en indagar los enfoques que existen con respecto a quiénes son los jóvenes en general, y en distintos campos del conocimiento los investigadores Feixa (1995, 1999, 2005, 2006), Giménez (2004), González (2000), Guzmán (2007), Medina (2000), Nateras (2002), Reguillo (2000, 2000a) y Sandoval (2000, 2000a, 2007) destacan la importancia de mirar con atención las dinámicas juveniles que en diversos espacios y dimensiones crean varias prácticas culturales que los aleja de la condición de sujetos pasivos, de ahí que en los análisis de esta tesis no se encasille a los jóvenes estudiantes como sujetos homogéneos, sino reconociéndolos como portadores de múltiples saberes culturales. Parafraseando a Reguillo (2000a), al joven, en términos socioculturales, no hay que definirlo en razón a delimitaciones de edad.

Para Bourdieu (1990, págs. 164-165), la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; las clasificaciones por edad (por sexo, por clase...)

representan la imposición de límites, de producir un *orden*, en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar.

Urteaga (2007) señala que:

[...]los universos que hoy podemos denominar *espacios sociales juveniles* se abrieron ante nosotros con sus propias lógicas, usos y costumbres, jerarquías y valoraciones, revelando los múltiples referentes que hacían lo juvenil, esto es, su complejidad, así como la arbitrariedad y unilateralidad de las representaciones hegemónicas sobre lo juvenil moderno, que encasillaban las prácticas juveniles entre lo positivo y lo negativo (lo normal y lo desviado-delincuente), e implosionar su condición de sujetos pasivos o de meros reproductores de la sociedad de los adultos. (p, III)

En la escuela secundaria, los jóvenes estudiantes construyen *espacios de acción escolar*; y pueden verse en las relaciones con sus pares y con los profesores en los diversos ámbitos de la escuela, manifestando prácticas que los alejan de la condición de pasividad, y que en gran medida inquieta a los adultos. Tales espacios de acción se entienden no como lugares o sitios particulares, sino como dimensiones donde cada uno de los estudiantes, mediante sus actuaciones, intenta relacionarse con los demás para ganarse un lugar.

En América Latina Feixa (2000) menciona que:

[...]los estudios socioculturales han ignorado la dimensión generacional: tanto los estudios en las comunidades indígenas como los centrados en sociedades campesinas y urbanas se inclinan a ver a los sujetos como indios, campesinos, colonos, hombres, mujeres, burgueses, obreros, pero no como niños y menos aún como jóvenes. (p.15)

Cuando los menores han salido a escena, ha sido como acarreadores o víctimas de determinados “problemas sociales”: violencia, robo, abandono, pobreza, etcétera y, pocas veces se les presenta como protagonistas del cambio social o como portadores de identidades culturales propias.

La explicación tradicional de los términos que se usan pone énfasis en la inexistencia propiamente dicha de las categorías de infancia y juventud en algunas sociedades latinoamericanas, incluso en muchas lenguas indígenas no existe un vocablo que identifique con precisión estas fases vitales. Sin embargo López Austin (1985) menciona que en las culturas mesoamericanas y más específicamente en la Mexica aparecen discursos de los padres solicitando ingreso al Telpochcalli y al Calmécac donde encomiendan a sus hijos a los maestros de estos centros educativos nombrándolos como niños, muchachos, mancebos o mancebillos, jovencillos, hablando también de la madurez temprana, casado, llegando posteriormente a lo que categorizan como ser viejo o anciano. Aunque ciertamente no aparecen delimitadas edades mencionan trabajos, penitencias, danzas, grados y ascensos donde se tomaban en cuenta más bien las capacidades o habilidades que el maestro veía en los muchachos para considerarlos como mancebos, jovencillos o que se encontraban en la madurez temprana. De modo que las edades en la cultura Mexica se reconocen mediante signos físicos más que etarios.

Cuando la adolescencia aparece como un parámetro etario en la mayoría de las ocasiones genera prejuicios en los sujetos que se denominan adolescentes.² Disciplinariamente se le ha atribuido a la psicología y a la biología la responsabilidad de analizar la etapa de la adolescencia dejando de lado las concepciones de otras disciplinas.

Feixa (2006) menciona que la adolescencia fue inventada a principios de la era industrial, pero se empezó a democratizar alrededor de 1900, cuando diversas reformas en la escuela, el mercado de trabajo, la familia, el servicio militar, las asociaciones juveniles y el mundo del ocio, originaron el surgimiento de una nueva

² La obra de G. Stanley Hall (1904) contribuyó a difundir la creación de un periodo de vida libre de responsabilidades porque los adolescentes no eran capaces de llevarlas a cabo caracterizado por el conformismo social (Feixa, 2006, p. 5). Es decir, comúnmente para la mayoría de la sociedad el término adolescencia significa que la persona es inmadura, carente o falta de, inexperta, irreflexiva, etcétera, y por consiguiente, lo maduro, juicioso o la experiencia están ligados con la etapa adulta; sin percibir que el desarrollo y cambio de la condición humana rebasa estos aspectos en donde la irreflexibilidad puede estar presente en cualquier etapa de la vida (Bourdieu, 1990; Sandoval, 2000; Hernández, 2008).

generación consciente de crear una cultura propia y distintiva, diferente a la de los adultos.

Reguillo (2002, p. 24) aporta una de tantas categorizaciones en torno a los jóvenes en la que manifiesta, por un lado, a los *jóvenes incorporados* identificándolos como aquellos integrados al sistema -ya sea estudiando o trabajando- que intentan mantenerse en él sin hacer cambios sustanciales; por el otro, habla de los *jóvenes disidentes*, quienes siendo excluidos del sistema se rebelan contra éste y en ocasiones intentan conformar una cultura alternativa, a veces en franca oposición al sistema vigente. Cabe enfatizar que entre estos polos existe una amplia gama de jóvenes que transitan de uno a otro, que incluso difícilmente podríamos ubicar en uno de estos lugares (Anzaldúa, 2005, p. 119).

Así, la adolescencia y la juventud no están dadas, se construyen socialmente desde diferentes posturas, producidas y reproducidas por instituciones como el Estado, la familia, los medios de comunicación, la academia, *la escuela*, entre otros (Alpizar, 2003).

Muchas veces los conceptos de adolescencia y juventud tienden a usarse como sinónimos porque las delimitaciones de ambos no son del todo claras; algunos aspectos en cuanto a su conceptualización se sobreponen y dependen de los enfoques utilizados para denominarlos. Funes (1996) comenta que actualmente la adolescencia se está volviendo obligatoria para todos y de larga duración, que acabará en otro largo periodo de juventud. Desde este punto de vista, las aproximaciones teóricas en torno a la juventud y a la adolescencia han servido para legitimar normas y prácticas de disciplina, dirigidas a los jóvenes.

La enseñanza secundaria es un factor que contribuyó a que una parte de los jóvenes que no habían tenido acceso a la adolescencia³ descubrieran este estatus

³ Algunos autores han dotado de conceptos en torno a la adolescencia que se han ido manteniendo en las escuelas y que llegan a formar parte de los discursos de los profesores. Algunos maestros afirman que sus alumnos son: apáticos, flojos, irresponsables, burlones, violentos por causa de la etapa de la adolescencia. Adjetivos que tienen en parte referentes reales, que aportan contenidos verdaderos; sin embargo, sólo se muestra la cara del prejuicio[...] ya que con más frecuencia los docentes "partimos de aproximarnos a las y los jóvenes educandos, desde el lugar de suponer

temporal de “medio niño-medio adulto”, “ni niño, ni adulto” (Bourdieu, 1990). Sin embargo, la instauración de un estatus social diferente trajo consigo que se le considerara a la secundaria, por un lado, un espacio de preparación para la vida adulta, pero por el otro, se le otorgaba un carácter conflictivo.

En el fondo, la ambivalencia ponía de manifiesto las reacciones contrapuestas que la implantación de la noción de adolescencia supuso según la clase social. Mientras que para los jóvenes burgueses significaba un periodo de moratoria social, dedicado al aprendizaje formal y al ocio, para los jóvenes obreros era una de las consecuencias de la segunda industrialización, que los expulsaba del mundo del trabajo y los condenaba al paro forzoso y a la calle (Feixa, 2006).

En este sentido, la escuela secundaria mexicana es ahora un espacio escolar obligatorio, que ubica a los jóvenes estudiantes en un estado de postergación para integrarse al mundo laboral; porque aun cuando se conserva en el discurso que la educación secundaria prepara a los estudiantes para que continúen su educación formal o se integren al mundo laboral, el segundo aspecto no es real.

1.2. La etnografía como opción metodológica

Derivado del tema a investigar, la opción etnográfica fue la más pertinente por considerar que la observación en el campo, seguida de la reflexión analítica, ayudaría a comprender el contexto y significado de las participaciones de los estudiantes en la escuela, aunque se debe precisar que para llegar a este tema se tuvo que pasar por varios momentos de reflexión y cambio en cuanto a la temática, cuestión que llevó tiempo y esfuerzo en definir. Razonamientos originados de las observaciones, notas y registros que se iban haciendo en el campo, las cuales poco a poco fueron detallando el foco de observación. Durante

quiénes son, lo que les interesa, el porqué se visten de tal o cuál manera, qué significan los símbolos y mímicas que expresan, qué sentido le dan a su existencia; suposiciones convertidas en imágenes los maestros las expresen o no, acompañan y definen la práctica de los docentes, incluso por encima del saber pedagógico o disciplinario” (Sosa, 2002, p. 230).

el trabajo de campo, el centro de atención se fijó en torno a los jóvenes estudiantes, quienes con sus actuaciones fueron precisando el tema de la investigación.

A lo largo del estudio se elaboraron diversos análisis de los registros de observación en distintos niveles de profundidad con los que se delinearon ejes articuladores, que nos llevaron a las relaciones y prácticas que los estudiantes construían a través de sus acciones y del uso de la tecnología. Convirtiéndose este último en el eje articulador que permitió analizar las formas de relación y trabajo que se llevan a cabo entre los estudiantes y maestros, elementos que están plasmados en el capítulo 4 de este trabajo de investigación.

El enfoque etnográfico como la opción orientadora del trabajo de búsqueda de respuestas a las preguntas iniciales de esta tesis, establecía un diálogo entre estar en el campo y el proceso analítico como fundamental.

La opción etnográfica como proceso tuvo distintos momentos por los altibajos que representó, ya que al inicio se percibió como un sendero que ofrecía muchas posibilidades de acción y desarrollo analítico, aunque al transitar por él se tornaba riesgoso, impredecible, comprometedor, lleno de inconvenientes; cuestiones que hacían tropezar, regresar, avanzar, arriesgar, cambiar; razones todas que demandaban un mayor esfuerzo intelectual; dudas que llevaban a comprender que la ocupación de la investigación requiere prudencia, discreción, responsabilidad, criterio, tino, indignación; en fin, hablar con verdad. Apuesta metodológica con la que se sostiene esta investigación y a partir de la cual tiene razón de ser.

La etnografía tiene presente en todo momento la superposición de indagación de campo y la reflexión teórica, reconociendo también que el diálogo constante entre éstos no deja fuera las percepciones propias del investigador porque no se puede negar la presencia del investigador en el lugar y todo lo que lleva (Rockwell, 1997). Bajo la mirada etnográfica, los registros obtenidos en el campo, ya fueran grabaciones, bocetos, extractos de entrevistas, consultas de archivos, aunque sea de manera sencilla y en pequeña escala, requirieron del análisis teórico que si se

quiere en un principio pudieron ser elementales, pero con el tiempo se fueron transformando en trabajos que implicaron razonamientos de mayor esfuerzo intelectual para comprender las expresiones sociales (Geertz, 1987), donde a final de cuentas de lo que se trata es de aportar un nuevo conocimiento con respecto al objeto de estudio.

Profundizar en las participaciones de los jóvenes estudiantes en la construcción de la dinámica cultural de la escuela secundaria, objeto de interés en este trabajo de investigación, fue posible gracias a la reflexión teórica constante que incluyó además el quehacer empírico.

Hacer etnografía conduce, sobre todo, a comprender a *los otros* en sus contextos específicos, situados concretamente, distinguidos en sus “pequeños mundos” (Heller, 2002), aunque se debe estar atentos a que la trascendencia teórica no está dada por el tamaño del referente empírico, sino por las reflexiones conceptuales y lo que revela de nuevo acerca del objeto de estudio.

El trabajo de campo, la búsqueda de fuentes documentales y teóricas, la exploración constante de fuentes diversas relacionadas con el tema, fue una constante a lo largo de la elaboración de esta investigación etnográfica.

La observación y registro de diversos eventos en la escuela fue lo que en un principio delineó esta investigación, centrándose al final en las participaciones de los estudiantes. Para llegar a esta parte fue necesario mirar, escuchar y observar los hechos en la secundaria con la idea de que no se conocía nada de lo que ocurría y del por qué sucedía; condiciones que permitieron ver con curiosidad e interés, percibiendo que era un espacio desconocido. Al principio resultaba difícil, porque de algunos hechos suponía los resultados, por lo que se decidió cambiar de actitud para poder mirar con otros ojos los acontecimientos cotidianos. Sin embargo, el investigador mira y toma posición por la carga conceptual y emocional con la que cuenta, lo que lleva a no negar su presencia en la construcción del objeto de estudio (Rockwell, 1987).

No obstante, el esfuerzo intelectual de reflexión continua durante los distintos niveles de análisis permitió observar que en un estudio etnográfico los preconceptos, prejuicios, preconociones teóricas, y creencias se transforman, pues no se pueden usar para validar o confirmar lo que se supone del objeto de estudio.

El papel del investigador demanda que “«haber estado allí» requiere [...] capacidad para soportar una cierta dosis de soledad, de invasión del ámbito privado y de incomodidad física... y una cierta paciencia para soportar una interminable búsqueda de agujas en infinitos pajares [...]” (Geertz, 1989), condiciones todas que se experimentaron y permitieron seguir en la construcción de este trabajo.

Para la elaboración de esta investigación etnográfica fue necesario permanecer en el campo un periodo prolongado. La observación, el registro de diversos eventos, las charlas ocasionales, las entrevistas, las notas y el cuaderno de campo, fueron los materiales privilegiados para registrar testimonios, detalles, reseñas a partir de las cuales se intentaba seguir líneas de investigación.

También fue preciso recopilar informaciones extraídas de archivos escolares, de diversos documentos históricos y personales, estadísticas, periódicos, fotografías, reglamentos escolares, murales, avisos a estudiantes y a padres de familia, grafitis, grabaciones, filmaciones, búsquedas en internet, horarios escolares, relaciones de personal, calendarios de juntas de firma de boletas, reuniones de evaluación y juntas de consejo técnico; fuentes que apoyaron la construcción del objeto de investigación.

Fue obligado aprender y poner en práctica habilidades como: observar, escuchar, callar, escribir y graficar con rapidez y agilidad, traducir lo escrito y graficado, ampliar las notas, recordar con precisión y, al final de cuentas, saber cómo realizar un registro amplio de lo observado y escuchado, en el cual se documente de modo detallado el contexto, el escenario, los actores y el comportamiento (Bertely, 2000, p. 50).

La observación de los diversos eventos en los que participaban los jóvenes estudiantes fueron la razón de las notas de forma sistemática y rigurosa, que se acompañaban algunas veces de entrevistas con preguntas acerca de su vida en la escuela, la grabación de algunas conversaciones, así como el uso del video que se llevó a cabo además de los que los estudiantes editaban por su cuenta y que están disponibles en la web específicamente en You tube; asimismo de escritos realizados principalmente por los estudiantes de la escuela “viejita” en el sitio web lajaula.net fueron objeto de análisis y reflexión para la elaboración de los capítulos 3 y 4 de esta tesis.

En estos materiales quedaron expresiones, gritos, susurros, risas, carcajadas, ruidos, que suceden dentro y fuera del aula como evidencia de las participaciones de los estudiantes y maestros en la secundaria.

Con las notas realizadas en el campo se elaboró una versión ampliada de los hechos, con la intención de abundar más acerca de lo ocurrido, cuestiones que estaban en la mente de la investigadora que no se podían escribir con tanta celeridad, pero que eran visibles durante la elaboración de los registros ampliados.

Estos registros se analizaron con profundidad, aunque en un principio parecían elementales, con el tiempo se presentaron con mayor rigor teórico y se complementaban con algunos datos estadísticos, reglamentos de los planteles, letreros en el interior y exterior de la escuela; elementos que añadían datos a las descripciones y algunas veces eran referentes de las actuaciones de los estudiantes.

Las entrevistas realizadas agregaban datos a los registros, porque en ellas los actores manifestaban su sentir con respecto a algunos hechos específicos dentro de la institución. Las entrevistas a profesores, orientadoras, personal de limpieza, conserje, secretarías, prefectos, alumnos y padres de familia (en menor número), se hicieron con la finalidad de involucrar la mayor cantidad de puntos de vista con respecto a cómo viven los estudiantes en la escuela, cómo ven y cómo se ven a sí mismos, tratando de atender a los alumnos de los tres grados. Cualquier momento

fue propicio para entrevistar a los personajes, no se acordaba ninguna hora específica, y las preguntas no tenían un orden, pero sí un tema esencial, los estudiantes –sujetos principales de estudio–, y en cómo se sentían en la escuela y cómo resolvían algún incidente que se presentara. Con ese estilo se rastreó la búsqueda tratando de no dirigir la información con suposiciones de la investigadora hacia las acciones de los sujetos.

El archivo de la investigación (anexo 1), se forma con 112 registros ampliados en donde se plasman las diversas actividades que se realizan en la escuela, principalmente sesiones de clases, además de otros espacios académicos como: Juntas de Consejo Técnico, de Colegiado, Extraordinarias, Sindicales; Festivales escolares, Conciertos didácticos, Simulacros, Operación mochila, Descansos, Aplicaciones de exámenes a los estudiantes (IDANIS y Carrera Magisterial), así como transcripciones de grabaciones de entrevistas. Aparte de entradas y salidas de los estudiantes a los planteles.

El acervo se complementó con videos que se extrajeron de youtube (www.youtube.com), que los estudiantes de las escuelas en cuestión filmaban y colocaban en el sitio web referido, a partir de los cuales se elaboraron diversos análisis en distintos niveles de profundidad. De la misma forma se tomaron los comentarios y “chismes” que los estudiantes escribían en lajaula.net con los que también se realizaron diversas reflexiones. Con base en la información recabada de campo, de la web y teórica, se produjeron informes parciales de la investigación, así como una ponencia con los hallazgos de la misma; además de que se hicieron documentos diversos en torno a actividades relativas a las acciones de los estudiantes de otras escuelas en mira de ser estudiadas pero no fueron considerados ni contabilizados para esta investigación.

El trabajo de campo se realizó en tres diferentes momentos. El primero fue en septiembre de 2006, dedicado para solicitar permiso a las autoridades correspondientes, y tratar de cumplir con los requisitos establecidos y concertar citas con los profesores interesados. Se visitaron nueve escuelas secundarias generales (seis en el turno matutino y tres en el vespertino), ocho asentadas en la

delegación política objeto de la investigación y una que no pertenecía a esa dependencia. Trabajo que se tornó intenso por los plazos que establecían los directivos y maestros para visitarlos (ver anexo 2) y solicitar autorización para entrar a sus aulas.

De esta primera etapa se seleccionaron tres escuelas secundarias generales matutinas en la misma delegación, que reunían características específicas tales como: a) que fueron varios profesores los que dijeron que sí podría entrar a sus salones de clase, ya que en algunas instituciones hubo negativa rotunda a poder hacerlo, c) que una de ellas es de las primeras 10 construidas en el D.F., d) que otra era la última en ser construida en la delegación política, e) que una tenía cambio de estudiantes cada hora porque las aulas estaban distribuidas por especialidad, f) que las tres escuelas se localizaban en tres poblados diferentes; condiciones que les otorgaba contrastes históricos, políticos, económicos y sociales interesantes desde mi perspectiva, g) que para esta investigadora representaba movilizarse sólo en una entidad por el gasto y tiempo que implicaba desplazarse de una delegación a otra; atributos que marcaron a esos planteles como los elegidos para ser investigados ya que en ocasiones, el mismo día se visitaban dos secundarias, tratando de estar en las primeras horas de clase (de 7:10 a 11:30 aproximadamente) en una y en las últimas (de 11:30 a 14:00) en la otra. Considerando también que los tiempos dependían de los profesores y de los eventos programados por las escuelas (festivales, eventos musicales, juntas de maestros, exámenes aplicados a los alumnos, etc.) lo que daba lugar a permanecer de más en una u otra.

La entrada a los grupos de alumnos era pactada con los profesores a través de entrevistas cara a cara con anticipación aunque en ocasiones no eran muy apreciadas por los mismos porque aludían que no llevaban material preparado, que iban a revisar cuadernos por estar al final del periodo, que los estudiantes iban a exponer, que el tema era de repaso y no verían nada nuevo, que ese grupo era tranquilo y no apreciaría gran cosa; lo que en ocasiones detenía el ingreso, aunque la táctica de mencionar a los profesores que precisamente el trabajo era

observar a los estudiantes en la mayor cantidad de momentos y espacios no les daba alternativa y pasaba a los salones de clase. Hay que mencionar que algunos maestros me buscaban para que asistiera a verlos porque no me alcanzaba el tiempo y ellos se inquietaban preguntándome ¿Cuándo me va a ir a ver? O ¿Ya no le interesa pasar conmigo? Lo que me presionaba para estar ahí más seguido.

Al entrar, algunos maestros me presentaban con los estudiantes como una investigadora que “iba a ver cómo trabajaban”, otros sólo me decían que me acomodara por donde pudiera porque no tenían espacio ni sillas disponibles lo que permitía que algunos estudiantes me cedieran su lugar por un momento, otros maestros me facilitaban su mesa de trabajo porque decían que no la usaban mientras daban clase.

Este asunto de no tener un lugar determinado para colocarme y observar las clases de los profesores habilitaba establecer con algunos alumnos lazos de confianza y confidencialidad en los que llegaron a mostrar sus momentos de angustia, tristeza, molestia, incluso hostilidad contra algunos maestros, alegrías, o que inclusive algunos me nombraran “espía” porque desde su mirada les parecía más como una informante para los maestros o para el director (a) de lo que hacían o decían mientras no tenían clases con algún profesor. Esta situación de afecto y apego que se pudo establecer con algunos estudiantes proporcionó a la investigación información que no se esperaba y que se puede apreciar en los diversos análisis, ya que para algunos de los alumnos llegó a ser normal verme en sus grupos llegando a actuar con naturalidad mostrándose divertidos, desafiantes, movidos, aburridos, interviniendo y tomando parte de las actividades que los maestros hacían, pasándola bien, de modo que esto propició poder hacer plática y lograr preguntar a algunos ¿Por qué se comportaban así algunas veces?, ¿Por qué eran así con tal maestro?, ¿Qué había sucedido en algún momento porque habían cambiado con tal maestro y no entendía? Así fue como las charlas cumplieron el propósito de averiguar lo que sucedía en los salones de clase siempre con espontaneidad.

En ocasiones resultaba difícil no actuar con algunos estudiantes porque solicitaban a la investigadora intervenir por ellos en algunos casos como: a) ayudarles en la interpretación de algunas instrucciones que daban los maestros en el patio [como el caso ocurrido durante la aplicación del IDANIS en la secundaria “Viejita matutina” donde los estudiantes se acercaban para que les diera el lugar que les correspondía porque no entendían a qué se refería la subdirectora cuando mencionaba que buscaran su “número de folio”, o cuando en una intervención en el patio de igual modo en la misma escuela una maestra utilizó que los mensajes del <<Día del amor y la amistad>> se pondrían en una “mampara” palabra que generó preguntas de parte de los estudiantes que se encontraban cerca para que les dijera *¿qué era eso?*] o; b) en los salones de clase [como cuando en la escuela “Viejita vespertina” ante el maestro de español (Reg. 22) los alumnos encontraron un espectador que notara su aceptación o rechazo hacia lo que decía el profesor y este último también trató de buscar un testigo que le auxiliara diciéndoles “la maestra está tomando nota de ustedes, ojalá y se lleve una buena impresión” (pág. 1)]. De ahí que en cada escuela visitada y en cada grupo que entraba ya fueran los alumnos o los maestros dimensionaban de forma diferente mi presencia, lo que era complejo de manejar aunque siempre se trató de mantener la distancia en las acciones de cada uno y no meterse en sus disposiciones.

Con los maestros las entrevistas fueron pocas porque lo que interesaba más bien era conocer los puntos de vista de los estudiantes con respecto a su escuela aunque también con algunos maestros se logró naturalidad en sus actuaciones en los grupos no obstante la perspectiva siempre fue sobre “las participaciones de los alumnos”.

El segundo lapso de trabajo de campo se conformó de octubre de 2006 a junio de 2007. En este lapso, por la duración de los plazos de permanencia en las escuelas seleccionadas, se decidió dejar una y seguir sólo con dos, las cuales se visitaban en fechas variables y de forma paralela. Dos días de la semana se permanecía en una y los tres restantes en la otra, en ocasiones se asistía al inicio de la jornada

escolar en una escuela y el final en la otra, esto obedecía algunas veces por los horarios de los profesores que habían aceptado participar en esta investigación. Las escuelas matutinas se dejaron porque no se podía asistir continuamente a ellas.

De este modo se elaboraron 35 registros en la escuela secundaria denominada “siglo21” y 25 en otra llamada “Viejita matutina” (en el capítulo 2 se darán detalles del porqué de los nombres).

El tercer periodo del trabajo de campo se efectuó de agosto a noviembre de 2007 en una secundaria que ya había sido observada en el turno matutino, sólo que ahora se escogió el turno vespertino. En esta fase se tuvo el acierto de observar detenidamente a los estudiantes de un solo grupo y de un solo grado. El subdirector del plantel fue el encargado de indicar un segundo grado y marcar la jornada de observación a partir de las cuatro de la tarde, condiciones que se cumplieron para poder acceder el plantel aún y cuando el director de la misma abriera el horario a la investigadora al momento que se quisiera.

El tiempo se dedicó a seguir los acontecimientos relativos a las acciones que involucraban a los estudiantes, se establecieron canales de comunicación más estrechos con ellos para obtener información de sucesos que les parecían importantes en la escuela. Se elaboraron 52 registros de sucesos varios que tenían que ver con los estudiantes dentro de sus clases, principalmente.

De ahí que de acuerdo con el proceso metodológico implementado, continuamente la teoría y el acopio de la información viajaban de un lado al otro.

Los diversos análisis elaborados a partir de las lecturas teóricas, los datos obtenidos en el campo, las investigaciones en torno al tema y, las preguntas de la investigación configuraron ejes analíticos que organizaron la mirada hacia la participación de los estudiantes en la construcción de la dinámica cultural de la vida diaria en la escuela secundaria sin embargo; consideramos que para complementar la mirada de los estudiantes como jóvenes había que tomar en cuenta este aspecto por lo que a continuación se refiere.

1.3 Una revisión del estado de la cuestión

Es imprescindible reconocer que en la actualidad los temas sobre alumnos tienen mayor presencia en las investigaciones educativas, aunque también se ha registrado que en una escuela es considerable la variabilidad de experiencias, a través de las cuales los estudiantes viven y dan sentido a su participación en el mundo escolar (Guzmán y Saucedo, 2007, p. 8).

Para conocer el proceso que vivían los adolescentes que ingresaban a la escuela secundaria, los investigadores empezaron a explorar este escenario de la educación, así como a documentar experiencias de aprendizaje que dieran cuenta de ello.

La exploración de lecturas al respecto fue un ejercicio intelectual que proporcionó datos ya conocidos con anterioridad, así como posibles líneas por andar.

Como tema de estudio, la participación de los estudiantes en la construcción de la dinámica cultural en la escuela secundaria ha sido poco abordado, por lo que se integran a continuación algunos estudios realizados en México, Latinoamérica y los que se producen en otras latitudes con la intención de acercarnos a lo que hay y lo que podemos aportar. Los trabajos revisados se inscriben en temáticas que reconocen la tradición disciplinaria y fragmentaria de conocimientos al nivel de secundaria, la masificación, la adolescencia como fundamento para la aplicación de normas, las expresiones culturales de los estudiantes para sobrellevar las reglamentaciones de la escuela; contribuciones que proveen de elementos para entender algunos aspectos que influyen en las actuaciones de los estudiantes en la escuela.

En el Estado de Conocimiento en México que abarca de 1992 a 2002 (Guzmán y Saucedo, 2005), se observan cambios en la literatura sobre el tema de estudiantes; los investigadores pasaron de lo cuantitativo a lo cualitativo, preguntándose acerca de ¿quiénes son los alumnos? a ¿cómo son los alumnos?; dirigido a colaborar, ya sea de manera incipiente, en la respuesta de las dos interrogantes. La indagación en libros, tesis, artículos publicados y ponencias

proporcionó a la investigación diversos hallazgos que permitieron ampliar la mirada en este tema de estudio, en este espacio sólo se abordarán las relacionadas con los estudiantes de secundaria, sin ser exhaustivos; mismos que se mencionan a continuación.

El trabajo precursor de Sandoval (2000) hizo notar las redes de significados que componen la cultura de la escuela secundaria en torno a la institución, relaciones y saberes de los sujetos que en ella convergen. Sin embargo, para el caso que interesa a esta investigación, la cuestión relativa a los alumnos es sobre la que se acentúa la mirada.

La autora distingue cuestiones que tienen que ver con las normas, prácticas, relaciones, regulaciones conductuales y/o disciplinarias como un modo seguro de orientar la etapa de la adolescencia que viven los alumnos de la secundaria, que en cierto modo se considera asociada con la irresponsabilidad. Señala que la tradición de la escuela secundaria, de seguir conservando rasgos del predominio del control disciplinario y el enciclopedismo, constituyen un obstáculo para los pequeños alumnos, quienes poco a poco van conociendo y manejando las reglas en su paso por la escuela, esto les proporciona la posibilidad de moverse en ella. Sin embargo, hace hincapié en que hay que dejar de ver a los alumnos como “adolescentes homogéneos y considerar las particularidades que esta etapa de la vida tiene ahora” (p. 347).

Este trabajo de investigación está pensado con tal propósito, puesto que el punto central son las participaciones de los estudiantes en la construcción de la dinámica cultural en la escuela secundaria. Coincidiendo con Sandoval (2000, 2000a), la idea es contextualizar socialmente a los alumnos, analizar sus apropiaciones culturales en la vida cotidiana escolar sin negarlas, y apoyar en el conocimiento de los estudiantes en este último tramo del nivel básico.

Levinson (2002) coincide con Sandoval en el sentido de que los alumnos en la escuela secundaria son vistos por los maestros como sujetos que manifiestan actitudes negativas, derivadas de la etapa incómoda que es la adolescencia, lo

que da pauta para que la norma pueda ser aplicada con mayor rigor legitimando con ello un cierto tipo de forma de proceder en la escuela secundaria. El autor habla de las expresiones culturales que los estudiantes hacen sobre la escuela al moverse entre el valor de la institución como un medio para “llegar a ser alguien” y el desencanto por comprobar que personas que conocen y que tienen una formación universitaria, están trabajando en empleos no calificados. En su opinión manifiesta que los discursos y prácticas institucionales sobre la igualdad y la solidaridad son retomados por los alumnos para ejercer su identidad, a pesar de las diferencias entre ellos (raza, género, pertenencia social). El autor menciona que los alumnos usan la frase “todos somos iguales” para expresar su identidad en la escuela secundaria.

Para Saucedo (2006), los estudiantes de secundaria deberían verse como individuos que participan en la escuela empleando recursos para mediar sus acciones y así lograr satisfacer determinadas necesidades, de modo que su actuar es independiente de los constreñimientos que la escuela organiza. Habla de recursos escolares, tales como la lista de puntos y las comisiones que pasan a ser un instrumento, a partir del cual los jóvenes organizan la diversión, pero también las relaciones de poder y ciertos procesos de inclusión y exclusión entre compañeros (p. 426). La autora, en su razonamiento, retoma a Wertsch (1999), quien señala que los recursos culturales sólo toman cuerpo o existen en la medida en que son empleados por los individuos en los distintos contextos sociales y con determinados objetivos (p. 426).

A su vez, Hernández (2008) plantea las funciones que desarrolla el alumno en los planos académico y social para aprender el oficio de estudiante, ahí los alumnos no sólo deben aprender claves de los gestos, alburas, jergas, etcétera, de sus pares, sino que también tienen que interpretar las reglas implícitas del trato con los profesores y demás personal que labora en el plantel. Este autor analiza prácticas como el baile, el deporte, el sexo, las drogas y los estilos juveniles, como el vestuario, accesorios y peinado con los cuales los estudiantes intentan crear presencia en la secundaria. Además de tratar las formas que los alumnos adoptan

frente a la necesidad de subsistir en la escuela, pone el acento en que las instituciones educativas requieren reconocer la esencia de los estudiantes.

En esta temática, Quiroz (2000) enfoca las prácticas de enseñanza como condición de posibilidad del aprendizaje, aunque también reconoce que los estudiantes desarrollan estrategias de sobrevivencia. Da razón de que los alumnos van conformando aprendizajes para desplegarlos en la práctica, porque las acciones sociales representan una respuesta activa a situaciones definidas estructuralmente, las que, a su vez, tienen consecuencias en esta misma estructura. Una de las conclusiones del autor en cuanto a los alumnos es que los contenidos que se enseñan en secundaria no son pertinentes en los ámbitos extraescolares de la mayoría de los estudiantes, y por ello su trascendencia queda limitada a su funcionalidad, a los sistemas de usos y expectativas del ámbito escolar (p. 235).

Con respecto al tema de la disciplina de los estudiantes de secundaria, Zubillaga (1998) menciona que la escuela es una comunidad en la que los alumnos establecen una compleja red de comportamientos y relaciones. La disciplina escolar, añade, tiene básicamente dos objetivos: permitir que se realice la función del proceso de enseñanza-aprendizaje y ayudar en la formación del individuo y, por tanto, a su mejor integración social. Cuando el alumno de secundaria se integra a la escuela posee un tipo de disciplina y una idea de la misma; sin embargo, este nuevo espacio suele llevarlo a modificar o reafirmar su comportamiento y su concepto. Dice la autora que existe una normatividad general para las escuelas secundarias, aunque cada una de ellas en lo particular presenta variantes.

En relación con esta temática, Saucedo (2005) menciona que la necesidad de controlar a los estudiantes en las escuelas no es una preocupación nueva. En su artículo analiza algunas prácticas y discursos que maestros y alumnos de una escuela secundaria ponen en juego para construir formas de posicionar la identidad de los segundos como problemáticos. Advierte cómo la organización de la escuela divide a los alumnos en dos poblaciones: los del turno matutino y los del

turno vespertino, de acuerdo con procesos de selección, ubicación y descalificación. La autora apunta que un individuo puede asumir prácticas de identidad y posicionamiento de lo que le es indicado, aunque menciona que el proceso para identificar si un individuo se apropia y practica una identidad o bien la rechaza, es complejo y dinámico. Díaz (2006) en su estudio intenta reconocer a los jóvenes en su especificidad, en sus condiciones sociales e históricas y en los contextos concretos en que se mueven y se forman. Se toma de ella el referente escolar para definir a los jóvenes, pues señala que en ese contexto se les “naturaliza” en la posición de alumnos y desde ahí se construye una serie de adjetivos que los etiquetan en función de la lógica y la norma institucional: “indisciplinados”, “apáticos”, “flojos”, “casos perdidos”, o bien “buen alumno”, “cumplido”, “responsable”, “obediente”. Así se les ubica en alguno de los dos polos, según los parámetros del discurso escolar: el “buen” o el “mal” alumno; lo que reduce la posibilidad de entender al joven como sujeto entero y reconocer la heterogeneidad y potencialidad de los jóvenes en su diversidad. Su estudio documenta aspectos diversos de la vida de los estudiantes de secundaria, como son gustos, expectativas, proyectos de vida y carrera, valores, procesos de construcción de intimidad, manifestaciones de sexualidad. Todos ellos como elementos constitutivos de la construcción de la identidad.

En otras investigaciones (Nieva,1999; Corte y Sánchez,1997; Díaz, 1999, 2001; Rodríguez Colunga, 1999; Santos, 1999, 2001; Villalobos, 2002; Navarro y Pérez, 1999; Frías y otros, 2001; González y otros, 1999, Medina,1998; Reyes y otros, 2001) respecto al trabajo escolar de los alumnos y al conocimiento, se advierte un mayor interés en conocer la perspectiva de los estudiantes sobre sus maestros, los métodos de enseñanza, los contenidos de aprendizaje y las formas de evaluación. También se tiene una visión del desempeño escolar no como algo exclusivo del alumno, sino como una problemática inserta en las condiciones materiales y sociales de cada escuela. Otro aspecto que se destaca es sobre la relación entre condiciones afectivas (familiares o personales) y el desempeño escolar, de modo que el aprendizaje es visto no sólo como una cuestión cognitiva, sino como un proceso inserto en las condiciones de vida de los alumnos en donde

la autoestima o los problemas familiares pueden tener un peso importante. Las investigaciones se han centrado en los estudiantes que habitan en las ciudades, y son escasas las que se preocupan por los alumnos de secundaria del medio rural o indígena.

Los autores mencionados destacan la temática de la construcción dinámica que hacen los jóvenes estudiantes en torno a cómo se constituye la escuela en un espacio de comunicación con sus pares, como ámbito de desarrollo personal, espacio de solidaridades y, en algunos momentos, de tratamiento de sus problemáticas; esto es, pensando a la secundaria como un lugar que concentra a estudiantes que actúan según sus intereses y referentes propios de la juventud, es preciso reconocer que son condiciones necesarias que irrumpen en el seno de la escuela para propiciar la construcción y transformación de la misma.

En Latinoamérica, Baeza (2005) recupera y organiza 25 textos publicados en diversas revistas electrónicas en Internet referentes a los alumnos de Educación Secundaria en América Latina, y elabora una “investigación de la investigación” con el objetivo de comprender la situación global de este grupo de edad en dicha región.

Las temáticas que desarrolla se ubican en cuatro rubros: 1. La masificación del nivel y cambios culturales en la institución escolar; 2. La vivencia de la educación secundaria, una realidad altamente diferenciada; 3. La distancia entre la cultura escolar y la juvenil; 4. Ser alumno o alumna no es un rol pasivo, sino un oficio que se aprende.

Para efectos de la presente investigación interesa destacar lo que los estudios señalados reportan con respecto a la distancia entre la cultura escolar y la cultura juvenil, donde se especifica a los establecimientos escolares como espacios sordos y descontextualizados, y la disciplina sigue siendo un aspecto que define las prácticas de forma unidireccional, aunque hace mención a que los jóvenes también buscan hacerse respetar.

Esto permite reflexionar en las demandas que los estudiantes hacen de *su lugar* en la sociedad, la cultura y la educación. Sugiere considerar la cultura juvenil en la cultura escolar, aunque desde la perspectiva de nuestro trabajo de investigación se considera a las culturas escolares como a las culturas juveniles, pensando en la no existencia de una sola cultura, sino en múltiples que se inter influyen en el contexto escolar.

Otra temática que muestra Baeza en su búsqueda, y que interesa para este trabajo, refiere: “ser alumno como un oficio que se aprende y que posibilita el ejercicio de la individualidad”, y que considera a los alumnos no como sujetos pasivos, sino como aquellos que construyen “saberes” y “saber hacer”, que les permite dar un sentido y significado propio a lo que realizan. Lo que el autor encontró habla de lo que los alumnos aprenden en el transcurso de los meses y años al interior del plantel, del proceso de adquisición “de un oficio de alumno”, de un proceso de obtención de las “reglas del juego”.

La alumna/o que ha logrado el “oficio”, conoce por intermedio de su experiencia, o la de los otros que hace suya, aquellos signos y símbolos necesarios para desenvolverse con corrección dentro de la vida escolar; aprende con quién tener confianza y de quién siempre desconfiar, aprende cómo estudiar para tal profesor o cómo “conquistar” a ese otro; conoce los lugares para estar solo y no vigilado; logra un “mapa” que le permite ubicar dónde es más barato un útil escolar, hasta dónde puede comprar drogas. En fin aprende todo lo necesario, para vivir su experiencia escolar sin mayor dificultad, llegando a oír lo que no se dice y a ver lo que otros, “no iniciados” no logran ver (p. 77).

Con respecto a investigaciones realizadas en otras latitudes, cobran relevancia las que se han efectuado en Gran Bretaña y Estados Unidos, cuyos trabajos sobre los alumnos de secundaria han constituido un campo de estudio propio, como son los de Delamont (1978) y Hargreaves (1987); la primera aborda aspectos relativos a las relaciones entre maestros y alumnos, y el segundo plantea aspectos concernientes con la disciplina escolar, las calificaciones y las relaciones entre pares –aunque no desde la perspectiva de los propios alumnos-.

Las aportaciones de Hargreaves (2000), y las de los autores hasta aquí revisados, sugieren acentuar la mirada en los contextos en los que se desenvuelven los estudiantes (contenido que se trabajará en el capítulo 2), los cuales intervienen en las participaciones de los sujetos.

Las contribuciones de los diversos autores citados constituyen referentes que ayudan para el análisis y comprensión de las participaciones y apropiaciones de los estudiantes en la construcción de la dinámica cultural de la escuela secundaria. Sin duda, esta producción antecedente dota de elementos que, reconocemos, hacen posible este trabajo de investigación.

Consideramos que es necesario avanzar en el análisis del joven alumno que asiste a la escuela secundaria, sin perder de vista el contexto institucional en el que se encuentra, de modo que centrar la atención en el estudiante no significa aislarlo del entorno. Analizar la vida estudiantil es una vía interesante para comprender y darle sentido al conjunto de prácticas que los alumnos despliegan en relación con el entorno escolar y fuera de éste, así como a los significados que les confiere a dichas prácticas.

Con lo dicho hasta este momento y con la intención de dar a conocer los planteles en los que se realizó la investigación a mayor profundidad e ir analizando en los capítulos subsecuentes la dinámica cultural que los estudiantes llevan a cabo dentro y fuera de ellos como contextos particulares tal como señala Rockwell (2005) que “[...]no es posible deducir el contenido específico del proceso escolar que se da en México a partir del carácter de la formación social y de los intereses de la clase dominante, ni comprenderlos a partir de los estudios existentes de realidades ajenas” (pág. 17). Concordando con ésta acotación y con el recorte de la investigación, señalo en el capítulo siguiente que las escuelas secundarias estudiadas poseen rasgos históricos, culturales, sociales, políticos, económicos propios de sus comunidades de pertenencia que atiende a estudiantes de escasos recursos que incluso para algunos, les resulta difícil permanecer a lo largo del ciclo escolar.

Capítulo 2

**Los contextos escolares y
su historia social**

Chartres está hecha de piedra y vidrio, pero no es solamente piedra y vidrio; es una catedral y no sólo una catedral, sino una catedral particular construida en un tiempo particular por ciertos miembros de una particular sociedad. Para comprender lo que Chartres significa, para percibir lo que ella es, se impone conocer bastante más que las propiedades genéricas de la piedra y el vidrio y bastante más de lo que es común a todas las catedrales. Es necesario comprender también —y, a mi juicio, esto es lo más importante— los conceptos específicos sobre las relaciones entre Dios, el hombre y la arquitectura que rigieron la creación de esa catedral. Y con los hombres ocurre lo mismo: desde el primero al último también ellos son artefactos culturales.

GEERTZ (1989, 55)

Rockwell (2005) señala que “no es posible deducir el contenido específico del proceso escolar en México a partir del carácter de la formación social ni comprenderlo a partir de los estudios existentes sobre realidades ajenas” (p. 17). En este trabajo coincidimos con la autora en que la realidad de cada una de las escuelas es variable; asumimos que la estructura de la experiencia escolar se ve impactada por el entorno escolar, que influye en las relaciones y prácticas entre los estudiantes, con los maestros, prefectos, intendentes, secretarías, orientadores, trabajadores sociales, padres de familia, medios de información y comunicación como lo es la web, y los medios tecnológicos propios de las instituciones, y los que los estudiantes llevan de su casa, como son los teléfonos celulares, cámaras digitales, reproductores de música y video (iPod, mp3, discman) entre los más comunes.

Es conveniente contextualizar qué ambiente se vive en los planteles escolares, pero tomando como referencia el medio social donde se encuentra la escuela, porque los jóvenes estudiantes reflejan las costumbres aprendidas y apropiadas en su entorno aunque vale la pena decir que en uno de los planteles seleccionados denominado como “la secundaria viejita” algunos estudiantes que asisten actualmente lo hacen porque sus padres e incluso sus abuelos estuvieron en éste.

En el contexto de este trabajo algunos aspectos instrumentales, como el funcionamiento de normas y reglamentos internos de las secundarias estudiadas,

los maestros o a quien le corresponda dictaminar la falta, los ponen en práctica de manera distinta, lo que a su vez, los estudiantes, habiéndose apropiado de las costumbres del entorno, emplean y usan estas normas y reglamentos según sus necesidades.

La contextualización y configuración de cada plantel son importantes con el fin de explicar con profundidad lo que ahí sucede y lo que los estudiantes pueden encontrar y tratan de adecuar, para actuar reconociendo que dentro de la escuela existe un “gran campo de fuerzas” que determina la vida escolar (Rockwell, 1987).

Por esto en las localidades donde se hizo la investigación se presentan, por lo menos, menos cuatro escenarios con circunstancias específicas, esto permite a los estudiantes actuar de distinta forma. Para comprender las realidades particulares de las escuelas, retomando a Rockwell (2005), aclaramos que:

1. Para empezar mencionaremos la historia emprendida por los habitantes de las comunidades y su lucha por tener una escuela secundaria (aplicable tanto en la “viejita” como en la “siglo21”) en las dos regiones estudiadas, ya que es a partir de este legado lo que origina la actuación de los padres de familia. Porque algunos de ellos siguen concibiendo el plantel como “su escuela” o como “la escuela de los abuelos” (particularmente en la “secundaria viejita”), donde se primaba el valor del nivel porque preparaba a sus hijos para poder enfrentarse a los diversos problemas de la vida. En esta historia se puede ver que este nivel educativo se le daba gran importancia, no obstante en estos tiempos dicha concepción ha cambiado para algunos (tema que será abordado más adelante). La historia de construcción y del funcionamiento de las escuelas de la investigación es importante, pues provee de escenarios particulares que los estudiantes toman para sí y a partir de los cuales participan.

2. La historia de la procedencia de las familias de los estudiantes de este estudio tiene, de igual modo, un peso significativo, porque pone en juego relaciones que los padres de familia establecen con los maestros, directivos y demás personal que trabaja en las escuelas, y que en cierta medida influyen en las actitudes de los

estudiantes. Para razones de este estudio, se ha agrupado a estas familias en cuatro categorías:

- a)** Las que son originarias de los dos pueblos en cuestión, y que en cierto modo tratan de mantener sus costumbres y tradiciones.
- b)** Las que son provenientes de localidades un tanto alejadas de estas áreas, pero que ya tienen años en las mismas y han construido su presencia por la antigüedad que conservan en la misma.
- c)** Las que han llegado de otras partes y se mezclan con la gente originaria y disponen del legado de la gente nativa para habilitar y usar lo que la comunidad les provee, y
- d)** Las que emigran constantemente de una región a otra por las condiciones laborales de los padres, lo que no les permite establecerse por mucho tiempo en un sitio. Sumándole a esto que algunas familias son uniparentales.

Lo que provee a las escuelas de la presencia de apropiaciones culturales distintas que se manifiestan en las actuaciones de los estudiantes porque a partir de ello es que éstos otorgan un significado peculiar a lo que es ser joven y a lo que les deja estudiar la escuela secundaria en este contexto; lo que deriva en reorganizaciones constantes en las prácticas de los maestros y directivos en las escuelas, que es parte de lo que también veremos en este capítulo.

3. Las peculiaridades de pertenecer a la comunidad global, enmarcadas por el uso de la tecnología que ofrece la propia escuela, vislumbrada en parte por la utilización de los equipos de cómputo propios de las instituciones, y por el empleo de los reproductores de audio y video diversos, que los estudiantes llevan como son teléfonos celulares, discman, mp3, iPod; que marcan diferencias entre los estudiantes derivados en parte por los contextos en los que los estudiantes actúan y participan; y,

4. Las cuestiones inherentes a la historia institucional de la escuela secundaria en general, donde la disciplina, el orden y la idea de algunos maestros de que es una escuela “formadora de hábitos” lo que propicia un ambiente específico con el que los estudiantes deben tratar de convivir y adaptarse diariamente.

De este modo, ubicamos el valor del contexto como un referente cultural esencial para los jóvenes estudiantes al integrarlos en el proceso de construcción de sentidos en la experiencia cotidiana de vivir la escuela secundaria.

Con este sustento, este capítulo presenta la relación comunidad-escuela, recuperando parte de la historia social y la manera cómo ésta ha influido y lo sigue haciendo en la organización, las prácticas que ahí se desarrollan y la manera como los estudiantes viven su experiencia escolar.

2.1 Las escuelas del estudio

La localidad donde se sitúan las escuelas

Las tres escuelas seleccionadas para este estudio se ubican en una delegación del Distrito Federal, que el gobierno del distrito federal le otorgó nombre de “La Provincia⁴ del D.F”.* Está situada a una distancia de 40 kilómetros del centro histórico de la Ciudad de México (Zócalo). Lo que la coloca como una entidad alejada de este lugar estratégico en la vida política del país.

La delegación tiene 32% de su territorio como terreno de *conservación ecológica*, y una proporción importante de hablantes de lengua nahua, situados en una de sus poblaciones (que no es donde se encuentran las escuelas del estudio pero sí interviene en los significados de pertenencia de los pobladores de la delegación,

⁴ Se llama ‘provincia’ de acuerdo con un texto publicado por la delegación (Gobierno de la Ciudad de México, 1996) en razón a sus raíces indígenas que se conservan entre sus habitantes, quienes las rescatan y viven de manera cotidiana en la práctica de costumbres y tradiciones[...] en sus numerosas fiestas, en el uso de su lengua nativa náhuatl, sus costumbres culinarias, la organización de lo que fueran los *calpullis* y ahora son barrios, su tradición de mayordomías, su religiosidad, pero sobre todo de una escala de valores distinta a la del resto del Distrito Federal.

* Por el compromiso establecido con las autoridades de las escuelas estudiadas, maestros, alumnos, padres de familia y personal en general, nos reservamos el nombre oficial de las escuelas del estudio y de la delegación donde se encuentran ubicadas.

hecho que asumen como parte de su historia social, y consideran a la lengua nahua elemento cultural digno de mantenerse).

Al *suelo de conservación* se le dan varios usos, en primer término como un espacio que cubre necesidades ambientales, también como una zona que permite que los habitantes lleven a cabo actividades económico-comerciales, laborales, de autoconsumo y culturales.

La delegación política no es totalmente rural, pero tampoco lo es urbana, porque aun cuando las labores agrícolas son complementarias, son de gran relevancia dentro del entramado de actividades productivas, desarrolladas por personas que habitan la entidad (García, 2007).

Esta delegación política se subdivide en 12 pueblos; en las últimas décadas se han formado nuevos barrios y han aparecido algunas colonias habitadas fundamentalmente por inmigrantes⁵ de otros estados de la República (<http://www.df.gob.mx/>).

De acuerdo con Mora (2007, p. 41), los habitantes de los pueblos de la demarcación política donde se encuentran las escuelas secundarias en estudio, con base en su pasado histórico, el apego a su territorio, a sus tradiciones y a las diferentes instancias organizativas que los rigen, han desarrollado una compleja red de relaciones políticas y socioculturales que los distinguen entre sí y del resto de los residentes urbanos,⁶ a través de la constante interacción y lucha por

⁵ A diferencia de la etapa de urbanización acelerada en la que predominó la migración rural-urbana, actualmente los principales flujos son de tipo urbano-urbano. Conapo estima que durante el periodo 1995-2000, alrededor de 6.9 millones de personas cambiaron de municipio de residencia: 2.2 millones se desplazaron entre municipios de una misma conurbanización o zona metropolitana y 4.6 millones migraron entre municipios de ámbitos distintos. Asimismo, casi la mitad de los desplazamientos del quinquenio 1995-2000 (47.3%) se originaron y dirigieron a las ciudades, en tanto que la migración de origen rural y destino urbano representó 18.6% total. (www.conapo.gob.mx)

⁶ Para efectos censales, el INEGI define como localidad urbana a todas las localidades con una población igual o mayor a 2500 habitantes de acuerdo con el último Censo o Conteo Nacional de Población y Vivienda y a todas las cabeceras municipales aunque no alcancen este rango de población. Las AGEB (áreas geoestadísticas básicas) urbanas, por su parte, son las unidades que delimitan una parte o el total de una localidad urbana, en conjuntos de manzanas que

permanecer como pueblos frente al crecimiento de una ciudad, cuya modernidad pretende transformar todo lo que engloba.

De este modo, los pobladores de los pueblos que presentan mayor organización y desarrollo realizan gestiones ante sus representantes y ante las autoridades delegacionales para definir la zona urbana y su reserva territorial (García, 2007), teniendo en cuenta también que “como legítimos herederos de sus antiguos pobladores, tienen derecho incuestionable a su territorio” (Mora, 2007, p. 23).

Podríamos decir que la zona se considera rural de forma estratégica para los lugareños, porque en la actualidad los procesos de urbanización, industrialización, escolarización, de acceso a medios de información masiva, han transformado los términos de encuentro y desencuentro entre los sectores, porque en general la disponibilidad de servicios (drenaje, calles pavimentadas, teléfono, electricidad, agua potable) aminora conforme se incrementa la distancia hacia los pueblos cercanos al bosque cuestiones, que le otorgan un carácter diferencial del sector rural convencional (Lozada, 2007).

Los doce poblados que conforman a la delegación no poseen espacios de esparcimiento como cines, centros comerciales o teatros; sin embargo, los habitantes tienen a su alcance museos, deportivos, iglesia, edificios gubernamentales, una alberca delegacional y las plazas de las poblaciones, en las cuales según la temporada se llevan a cabo ferias regionales o festejos religiosos.

Resumiendo: La delegación política donde se localizan las escuelas cuenta con terrenos de protección ecológica, lo que favorece que algunos pobladores se dediquen al cultivo de diversas plantas; es preciso aclarar que no se encontró este tipo de actividad en gran medida entre los padres de familia de los estudiantes que

generalmente van de una a 50, perfectamente delimitadas por calles, avenidas, andadores o cualquier otro rasgo fácil de identificar en el terreno y cuyo uso del suelo es principalmente habitacional, industrial, comercial y de servicios. El indicador de carácter urbano es el “porcentaje de población ocupada en actividades no agrícolas”. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2000. En: www.inegi.org.mx)

asisten a las escuelas del estudio, aunque algunos refieren tener abuelos que sí se ocupan en esa labor agrícola.

Esta demarcación tiene alta migración proveniente de delegaciones vecinas o de algunas ciudades de la República mexicana (en especial del Estado de México – sobre todo de Toluca–, Hidalgo, Oaxaca y Veracruz). Posee una historia que trata de identificar a sus residentes como “herederos de la tierra” y de la “lengua nahua”, aunque también se adhieren a los avances tecnológicos actuales como son el acceso a la web a través de la red de internet y el uso de telefonía móvil y demás aparatos de moda como muestra de la presencia global de comunicación.

Las escuelas secundarias seleccionadas

En el Distrito Federal hay en total 871 escuelas oficiales de educación secundaria⁷ (www.sepdf.gob.mx), aunque en esta estadística no se contemplan las escuelas

⁷ La educación secundaria constituye desde 1993 el último tramo de la educación básica obligatoria de nuestro país. Este nivel comprende tres años, y tiene un plan de estudios único para las diversas modalidades en que se imparte, las cuales son:

- *Secundaria general*. Se ofrece a la población de 12 a 16 años de edad que ha concluido la educación primaria y atiende a la mitad de la población de este nivel. El establecimiento de una secundaria general requiere la presencia de al menos setenta estudiantes (INEE, 2006, p. 76). Las secundarias generales son prácticamente la opción en las localidades semiurbana y urbana (cerca del 72% de estas escuelas se asentaron en las localidades de más de 15 mil habitantes); en las rurales su presencia es insignificante o muy reducida (INEE, 2006, p. 79).
- *Secundaria técnica*. Con una cobertura de casi un tercio de la población de este nivel, además del plan de estudios general, incluye contenidos mediante los cuales se capacita a los alumnos en alguna actividad tecnológica industrial, comercial, agropecuaria, pesquera o forestal.
- *Telesecundaria*. Atiende a la quinta parte de la población, generalmente adolescentes de comunidades dispersas que carecen de escuelas secundarias, aunque también se localiza en zonas urbanas, como en el Distrito Federal.
- *Secundaria abierta*. Se destina a la población mayor de 16 años de edad, su cobertura es menor a 1% de la población estudiantil de este nivel.
- *Secundaria para trabajadores*. Atiende a la población que por rebasar los 16 años o que por formar parte de la fuerza de trabajo no puede cursar la general; actualmente su cobertura es inferior a 1% (Ceneval, 2006, p. 15).

El tamaño de una localidad es determinante para definir si en ella podrá establecerse una secundaria general, un curso comunitario o una escuela telesecundaria (INEE, 2006, p. 77). El tamaño medio de las secundarias en las localidades rurales intermedias oscila entre 38 y 47 alumnos, contrastando con la cifra de 315 para las localidades urbanas (INEE, 2006, p. 81).

secundarias pertenecientes al INBA, UNAM, y el subsistema de Educación Básica para Adultos, lo que daría un total de 876). Y de ellas, 15 se ubican en la Delegación del estudio, como se muestra a continuación.

CUADRO 1
Escuelas secundarias oficiales (públicas) en el Distrito Federal
y en la Delegación del estudio (2008)

Escuelas por modalidad	En el Distrito Federal	En la delegación del estudio
De Educación Secundaria	556	8
De Educ. Sec. Técnica	119	1
De Educ. Sec. para Adultos*	53	1
De Educ. Sec. para Trabajadores	95	2
De Educación Telesecundaria	48	3
TOTAL	871	15

*En el 2006, en lugar de llamarse "Secundaria para Adultos" se consideraban como "Secundarias abiertas", y contemplaban 52 aunque seguramente por error el total se contabilizaba en 871 (Ceneval, 2006, p. 193).

FUENTE: www.sepdf.gob.mx. 2008-nov-24

Como se puede observar, la secundaria general es la variante que concentra a la mayoría de los estudiantes de este nivel en la delegación del estudio.

En este trabajo se consideran precisamente las Escuelas Oficiales de Educación Secundaria –llamadas “generales” o “diurnas” hasta 2006 por la SEP, aunque durante el ciclo escolar 2007-2008 la dependencia las clasifica por internet como “Escuelas Oficiales de Educación Secundaria”, término que no emplean los maestros, directivos y padres de familia de las escuelas del estudio, éstos siguen mencionando “Secundaria General o Diurna”-. En la Delegación del estudio son ocho escuelas, distribuidas en cinco pueblos distintos, de los 12 que conforman la delegación, aunque en algunos barrios de los poblados hay escuelas de distinta modalidad⁸ y algunas poblaciones no cuentan con ninguna, lo cual provoca el desplazamiento de estudiantes de localidades alejadas hacia algún plantel elegido por los padres.

De las ocho escuelas oficiales de educación secundaria en la delegación, tres ofrecen sus servicios educativos en los turnos matutino y vespertino y 2 tienen únicamente turno matutino.

⁸ El caso más específico es el del pueblo donde está asentada la Secundaria “Siglo21”, recientemente edificada donde además está una Telesecundaria.

De las escuelas elegidas, una trabaja los dos turnos (pero son dos escuelas totalmente distintas porque el uso del mismo edificio no determina las prácticas, relaciones y significados, que se dan entre estudiantes maestros y comunidad) y, la otra es sólo matutina; lo que da cuenta de que se seleccionaron tres escuelas. Estando de acuerdo con Rockwell (2005), que las realidades de cada una son distintas por la estructura de las experiencias escolares y la especificidad de las prácticas educativas de cada una.

Aunque para no ser repetitivos en la historia (del pueblo y los valores que los pobladores tenían cuando se construyó) de una de ellas en ese aspecto se anota como si fuera una pero recordaremos que no es así.

De modo que las secundarias seleccionadas para este estudio, como ya mencionamos, son “generales”, modalidad con la que se inició la escuela secundaria en México y que se puede ver en la historia de una de las escuelas elegidas, que fue de las primeras en ser construidas en el Distrito Federal.

El crecimiento de la población en la zona ha requerido mayor cobertura de este último tramo de la Educación Básica en la región de estudio, lo cual ha favorecido la instalación de escuelas particulares de educación secundaria, que también atienden a una parte de la población en la localidad; existen dos escuelas de este tipo de sostenimiento que aunque no tienen la misma matrícula que las oficiales concentran a una porción considerable de los hijos de los habitantes de la comarca estudiada.

CUADRO 2
Escuelas Particulares de Educación Secundaria en el Distrito Federal
y en la Delegación del estudio (2008)

Escuelas por modalidad	En el Distrito Federal	En la delegación del estudio
De Educación Secundaria	450	2
De Educ. Sec. Técnica	54	0
De Educ. Sec. para Adultos	2	0
De Educ. Sec. para Trabajadores	1	0
De Educación Telesecundaria	0	0
TOTAL	507	2

FUENTE: www.sepdf.gob.mx. 2008-nov-24

Como ya se dijo, las escuelas secundarias seleccionadas están alejadas del centro (Zócalo) de la Ciudad de México (a 40 kilómetros, aproximadamente), ubicadas en dos pueblos distintos del territorio que ocupa la delegación política. Entre las escuelas investigadas hay una distancia promedio de 30 minutos, por lo que los contextos locales, históricos, culturales, políticos son distintos, con algunos rasgos comunes.

Las dos escuelas resultaron contrastantes porque la primera de ellas es denominada por los estudiantes actualmente como “viejita” (la que se investigó en los dos turnos); es la primera escuela edificada en la delegación política después de terminada la Revolución mexicana, construida en la época cardenista (iniciando su obra en septiembre de 1934), conocida como “pionera de la Segunda Enseñanza en el Sureste del Valle de México” (Esc. Sec.____, 1966, p. 13).

Tanto en el turno matutino como en el vespertino hay 20 grupos (siete de primer grado, siete de segundo y seis de 3er. grado) con 50 estudiantes en promedio en cada uno, lo que da un total de mil estudiantes por turno en cada ciclo escolar.

En esta escuela la mayoría de profesores y personal en general cuentan con más de 10 años en el servicio educativo. Algunos son nativos del pueblo donde está asentada la escuela, otros llegaron a este plantel hace años y se instalaron en el poblado, o en las poblaciones más cercanas al mismo (algunos acercándose con sus familias y otros conformando ahí su parentela), unos cuantos incluso fueron estudiantes de esta escuela secundaria y ahora laboran en funciones directivas, docentes, administrativas o de asistencia al servicio.

El personal se ha instalado desde hace años en la comunidad y cuentan además con varios años de servicio, aunque también hay que mencionar que una minoría es joven de edad y en el servicio. Éste último tiende a cambiar de plantel con mucha frecuencia por la lejanía de la escuela.

La segunda escuela secundaria del estudio es la última que se construyó dentro de los límites políticos de la demarcación. Su edificación comenzó en el año 2002. Con el objetivo de albergar a una telesecundaria por lo alejado de su ubicación,

pero por razones de las que se hablará más adelante, se establece finalmente como secundaria general bajo el modelo de Escuela Secundaria Siglo21, cuya característica es desarrollar la enseñanza a través del uso de la tecnología. En el momento de inicio de esta investigación tenía cinco años de haber iniciado su actividad y el edificio no estaba terminado. Cuenta con seis grupos (dos de cada grado) y un total de 209 alumnos, 37 en promedio por grupo.

El personal que labora en esta escuela resultó contrastante con la “escuela viejita” por dos razones: 1) Porque cuenta con una especialista en el área de audición y lenguaje, adscrita a una Unidad de Servicios de Apoyo a las Escuelas Regulares (USAER), dependiente de la Dirección General de Educación Especial única al momento en educación secundaria y, 2) Porque en su mayoría los maestros son jóvenes de edad y con uno a cinco años de servicio, aun cuando algunos profesores llevan ya más de 10 años de trabajo.

El arraigo y estancia de los profesores de este plantel en la localidad no es tan fuerte como en la “escuela viejita”, ya que tienden a cambiarse hacia sus localidades de residencia a causa de la lejanía, lo que da como resultado una movilidad constante del personal docente.

CUADRO 3

Cuadro comparativo de edades y años de servicio entre el personal de las escuelas secundarias: "viejita" matutina, "viejita" vespertina y "siglo21". Ciclo escolar 1996-1997

ESC. SEC. VIEJITA MATUTINA			ESC. SEC. VIEJITA VESPERTINA			ESC. SIGLO21		
PERSONAL	EDAD	AÑOS DE SERVICIO	PERSONAL	EDAD	AÑOS DE SERVICIO	PERSONAL	EDAD	AÑOS DE SERVICIO
Directora	49	26	Director	62	23	Directora	50	28
Subdirector	54	26	Subdirector	60	40	Subdirector	52	21
Prof. Español	42	19	Prof. Español	56	23	Profa. Esp.	23	1
Profa. Esp.	24	3	Profa. Esp.	29	1 mes			
			Prof. Español	34	6	Profa. Mat.	24	3
Prof. Mat.	50	14	Prof. Matem. y Tutoría	42	17	Profa. Mat	23	1
Profa. Mat.	46	22	Prof. Ciencias (Biología)	56	31	Profa. Cienc. (Biolog). Y Ambiental	24	3
Profa. Hist.	50	27	Prof. Educ. Física	40	19	Profa. Cienc. (Física)	25	1
Profa. Geog.	47	20	Profa. Histo.	40	21	Profa. Inglés	38	11
Profa. Inglés	28	1	Profa. Inglés	26	1	Prof. Educ. Física	24	3
Prof. Ciencias (Física)	42	14	Orientadora	46	21	Profa. Geogr. e Historia	36	6
Orientador	45	22	Orientadora	34	6	Prof. Comp. Y Red Escolar	40	10
Prof. Red escolar	44	20	Trabajadora social	54	28	Profa. Corte y Confección	49	19
Profa. Comis. En biblioteca	49	27	Prefecta	33	8	Profa. F.C.E	53	24
Trab. social	34	10	Prefecta	48	23	Prefecto	34	10
Trab. de intendencia	26	5	Secretaria de la Dirección	38	16	USAER	29	1 (3 en Primaria)
Trab. de intendencia	58	29				Médico	25	4 meses
						Trabajadora social	49	29
						Secretaria de la Dirección	45	17
						Conserje	46	18

NOTA: Se considera únicamente al personal que aceptó participar en el estudio. En algunos casos las edades son aproximadas porque no todos las proporcionaron.

Con este panorama, las escuelas del estudio muestran diferencias que conllevan conceptualizaciones distintas en razón a:

a) el valor de la escuela para sus estudiantes y para los habitantes de la localidad, como ya dijimos corresponden a dos periodos históricos distintos que contrastan a causa de que una de ellas es la primera edificada en la delegación política del estudio, iniciando su construcción en 1936, y la segunda es la última empezando su obra en 2002. Esto que a primera vista puede suponerse evidente por los periodos de tiempo de los que se habla, tiene un peso importante dentro de las

El pueblo en el que este plantel está ubicado se encuentra al noreste de la delegación política. La historia de construcción de esta escuela secundaria inicia en 1934, pasada la Revolución mexicana. Es necesario mencionar que la gesta revolucionaria tiene todavía presencia en los discursos de algunos pobladores de la localidad, sobre todo en los denominados “oriundos” o “nativos”, quienes permean con sus memorias cuestiones que significan de manera particular la construcción de la escuela secundaria “viejita”.

El sentido de lucha revolucionaria en la comarca está presente porque la delegación y, en particular, el pueblo donde se asienta la escuela fueron considerados uno de los más importantes focos de la rebelión del Sur, el corredor del paso del ejército de Emiliano Zapata.

Desde esta perspectiva, en la zona se aprecia que los habitantes fueron protagonistas en la edificación de esta escuela. Para empezar el terreno en el que se inició la cimentación de la escuela secundaria “viejita” se adquirió por compraventa de algunos lotes y otros por donación que hicieron los vecinos del pueblo después de la Revolución.

El camino que conduce a la escuela y la construcción del edificio estuvo a cargo de la propia gente del pueblo¹⁰, quienes con sus manos, herramientas rudimentarias y dinamita abrieron el sendero principal que conducía hasta el lugar donde estaría la escuela, y nivelaron hasta donde les fue posible la loma en la que se hizo este plantel, utilizando para el levantamiento de las bardas, jardineras, pasillos y salones las rocas que salían de la misma excavación.

Los planos fueron realizados por un arquitecto entonces Jefe de la Oficina de Obras Públicas de la Delegación, quien tomó en cuenta las opiniones de algunos

¹⁰ En el anexo 4 se muestra un diploma de la época que se extiende a los habitantes que contribuyeron con esta obra.

pobladores en torno a lo que querían en la escuela¹¹, y la ejecución de los mismos corrió a cargo de un nativo de la población.

El Gral. Lázaro Cárdenas jugó un papel importante en la historia de esta escuela. Se cuenta que un domingo a mediodía, el 21 de junio de 1936 para ser exactos, cuando la gente estaba en pleno trabajo de construcción pasó el presidente de la República Gral. Lázaro Cárdenas quien, movido por la curiosidad de lo que le platicaban sus colaboradores acerca de que en un pueblo de una delegación del Distrito Federal estaban construyendo una escuela con sus propios medios, llegó a ver con sorpresa y agrado la labor de la gente y se ofreció a ayudar para la terminación de la obra a pesar de que no se contaba con una partida presupuestal para este inmueble (Esc. Sec._____, 1966, p. 19).

Este apoyo no se registró en ninguno de los documentos consultados, no está en la contabilidad que los habitantes tenían bien establecida, pero a pesar de esto, permanece en los relatos de la gente oriunda y de quienes no lo son¹² pero que tiene relevancia por el hecho de haber compartido un momento con la presencia y promesa de tal personaje.

Por otro lado, hay que recordar que la obligatoriedad para el nivel educativo de secundaria se vio impulsada durante el régimen de este Presidente (Sandoval, 2000, p. 99), lo cual pudiera ser una pista del por qué asistía sin avisar y a animar a la gente a seguir con la construcción; sin embargo, esta “obligatoriedad” no se vio plasmada de manera oficial sino hasta 1993 cuando en el Artículo 3° se mencionó como tal.

¹¹ Esto en la actualidad se refleja en las palabras de un joven trabajador de intendencia quien dijera: el sentido en que los edificios están orientados (hacia el Este) se debe a una apreciación que tenían los habitantes de ver la escuela como una extensión de su casa, porque orientando los ventanales de los edificios hacia ese punto cardinal, la iluminación era natural. De este modo también se justifica por qué en aquellos tiempos no se pensó en la iluminación artificial. Por otro lado, se podría decir que esa manera de vislumbrar la escuela como una parte de su casa se aprecia en los amplios jardines y los patios extensos.

¹² La presencia de este discurso se aprecia en las palabras de un padre de familia que no es nativo de la zona y que sin embargo relata: “En ese tiempo estaba el presidente Lázaro Cárdenas y estaba por aquí comiendo con la gente. Venía para acá. Y dicen que era muy sencillo” (Esc. Secundaria “Viejita matutina”. Reg. 19, p. 3).

En el mes de septiembre de 1937 se dio por terminada la obra que constaba de 10 salones para clases, un salón de actos, biblioteca, dirección, secretaría (espacio destinado para el personal administrativo) y sanitarios.

En febrero de 1938, nuevamente llegó el Gral. Lázaro Cárdenas con su familia de manera inesperada, y la gente del pueblo le hizo la invitación para que inaugurara el local el día 3 de marzo del citado año, cuestión que el Presidente atendió en medio de una celebración por tal acto.

Se relata que durante el paso del Gral. Cárdenas por los pueblos vecinos, los habitantes teniendo como referencia la lucha que habían emprendido los residentes del pueblo donde estaba ahora promoviéndose la primera escuela de Segunda Enseñanza, mostraban al Presidente pancartas donde lo saludaban, y otras donde le pedían la construcción de más planteles de este tipo para la demarcación, así como maestros para que las atendieran (Esc. Sec.____, 1996).

De acuerdo con la memoria de la secundaria "Viejita", los habitantes deseaban que el edificio fuera destinado para una Escuela Industrial Agrícola, por la zona rural en la que estaba asentado, además de que sentían y creían que por méritos y derechos propios se la habían ganado; sin embargo, nuevamente la falta de presupuesto no dejó prosperar esta idea, por lo que un grupo de maestros y otros profesionales como médicos e ingenieros, se ofrecieron a dar gratuitamente sus servicios para el funcionamiento de una Escuela de Segunda Enseñanza de este tipo.

El relato de la secundaria no lo menciona, pero hace suponer que el Gral. Cárdenas inauguró para los habitantes del poblado una Escuela de Segunda Enseñanza sin la pretensión de ser Industrial Agrícola, lo que sugiere que el Presidente ignoraba los deseos de los habitantes, por lo que es posible pensar que no contaba con el dinero para la contratación de los maestros necesarios para atenderla, aunque la idea de los lugareños por tener este tipo de escuela en su localidad no se detuvo, ya que ellos mismos lo resolvieron con la ayuda de

algunos profesionistas de su zona quienes se organizaron y garantizaron el servicio.

De ahí que los pobladores hicieran súplicas a las autoridades para que atendieran a su demanda aunque lo que solicitaban era inaudito ¿Una escuela secundaria en el campo? Después de muchos avatares, la petición tuvo éxito.

El 16 de abril del año de 1940, se hizo la declaratoria oficial de inauguración. Con 43 jóvenes de nueve poblados circunvecinos iniciaron la tarea y los maestros trabajaron gratuitamente en aquel año de 1940, porque la escuela no estaba aún reconocida. Después de transcurrido el primer año de labores, para autorizar oficialmente el año lectivo se presentaron a las pruebas finales los estudiantes de la escuela. Los jefes de las diversas asignaturas comprobaron los aprendizajes adquiridos por los alumnos. Así que en 1941, la escuela fue reconocida y pasó a depender como todas las secundarias oficiales, de la Secretaría de Educación Pública (Esc. Sec._____, 1966, p. 20-21) con el pago de sueldos respectivo a los maestros que laboraban en ella.

A lo largo de otros ciclos escolares el número de aspirantes aumentó y para no rechazarlos, los padres de familia determinaron aportar una cantidad de \$10.00 anuales con el fin de crear un fondo para la construcción de más aulas. La cantidad fue creciendo, según las necesidades (en 1966 era de \$50.00 anuales por alumno), lo que representaba para la mayoría de las familias un sacrificio, además de que no todos daban la cuota, ya sea por su manifestación de pobreza, o porque algunos alumnos abandonaban los estudios, o se les eximía del pago como estímulo a su aplicación, o ya sea porque no deseaban cooperar.

De cualquier modo, la escuela se levantaba con lo que la organización de padres de familia juntó, más lo que les aportó la Secretaría de Educación Pública y las contribuciones de amigos de la Escuela, con:

- a) Un total de 20 aulas (que son las que existen en la actualidad) que cubren una superficie de 1,675 metros cuadrados que conservan la arquitectura original de las diez primeras que edificaron; lo que denota la idea de los habitantes

por conservar el estilo de todo el edificio sin reparar en los gastos que esto implicaba.

- b) Un muro que circunda a la escuela con una longitud aproximada de 500 metros por 3 de altura, el cual la Secretaría de Educación quiso hacer con un material distinto al que tenían los edificios del plantel, y por oposición de los padres de familia no se realizó hasta el año de 1966 donde nuevamente los habitantes hicieron patente su decisión de continuar con el mismo estilo arquitectónico en toda la construcción.
- c) Jardineras con una extensión aproximada de 50 metros por 60 centímetros de altura.
- d) 400 metros cuadrados de pasillos.
- e) Baños y sanitarios para uso exclusivo de las niñas (porque en la primera etapa de la construcción los baños eran mixtos).
- f) Un local destinado para museo el cual exhibiría piezas arqueológicas halladas en la región y las que se encontraron en la escuela cuando hicieron las primeras excavaciones (Esc. Sec. _____, 1966, p. 21).

En el año de 1966, los habitantes compraron dos fracciones de terreno más con una superficie de 2,000 metros cuadrados, para ensanchar el campo deportivo, generándose una amplia zona de áreas verdes con árboles y arbustos propios de la zona, y con plantas llevadas por los estudiantes en respuesta a las diversas convocatorias de los maestros en los distintos años escolares; compraron muebles para la instalación del laboratorio de química, equiparon el taller de cocina, cambiaron el mobiliario de los sanitarios y construyeron un área específica para frontón.

Del mismo modo que los habitantes han cambiado, modificado y ensanchado las áreas de la escuela hay una en específico que ha permanecido intacta por ser una grieta natural en el suelo por la que hay nacimiento de agua la cual al concentrarse da forma a un estanque que la comunidad ha compuesto y

mantenido y donde algunos maestros (principalmente de Biología y uno de Español –ex alumno del plantel–) han encaminado a los alumnos para que colaboren con peces rojos, naranjas y negros para hacer de él un espacio vivo único en la región. El estanque ha ido cambiado de nombre con el paso de los años, los primeros estudiantes lo conocían como “el tanque”, luego se transformó en “el acuario”, y a la fecha algunos lo nombran “bioespacio”. Este lugar, siguiendo con la idea de los habitantes de mantener la arquitectura original del lugar, está delimitado con una jardinera hecha con roca propia de la zona. De cualquier modo es un espacio que para algunos significa mucho trabajo por el costo que implica limpiarlo, y para otros, un lugar de enseñanza.

En años recientes, los directivos, profesores y padres de familia de la escuela secundaria “Viejita” en el turno matutino han tratado de adaptar un aula que no tenía más uso que el de ser bodega, para instalarla como Red Escolar. Este espacio está destinado a resguardar 40 computadoras, pero como no estaba planeado en el momento de la construcción del plantel, no tiene la instalación eléctrica adecuada, sucediendo lo mismo en los salones de clase.

La Red Escolar tiene computadoras con diferentes procesadores, y al igual que la construcción de la escuela, se ha proveído de materiales gracias a las cooperaciones de los padres de familia (aunque no de todos), a algunas donaciones de la SEP y a gestiones de algunos directivos en otras dependencias oficiales.

La idea actual de los profesores y directivos con respecto a propiciar el acercamiento de los estudiantes al acceso a las tecnologías de la información, ha generado que por falta de recursos no sea utilizada de igual modo en el turno matutino y en el vespertino. La escuela secundaria “Viejita matutina” por ser la que más ha aportado económicamente es la que tiene mayor acceso, en tanto que la escuela secundaria “Viejita vespertina” no tiene acceso al lugar. La razón del esfuerzo en cuanto a la aportación monetaria deja fuera a los estudiantes del turno de la tarde.

Este breve recorrido histórico permite ver que la escuela “Viejita” cuenta con diversos espacios que los pobladores y maestros han contribuido a modificar, adaptar y/o a cambiar mediante esfuerzos compartidos, tanto así, que la tecnología es un elemento que han tratado de adecuar en la escuela para aportar modernidad al plantel y estar vigentes con los nuevos enfoques educativos para sus estudiantes en la medida de sus posibilidades. Aunque como se verá más adelante, los estudiantes son los encargados principales de que tales elementos tecnológicos estén presentes en las instituciones aun cuando no existen formalmente, hablando en particular del turno vespertino.

Hemos mencionado que la escuela secundaria “Viejita” tiene dos turnos: el matutino, que inició como secundaria general propiamente en 1940, y el vespertino, que empezó a operar en 1969 y tuvo su primera generación de egresados en 1972.¹³

Vale la pena recordar que desde 1960 la población escolar en el turno matutino era por término medio de 950 alumnos, y que ante la demanda se promovió la apertura del turno de la tarde; años después y desde entonces ha habido grupos numerosos los que se mantienen hasta la actualidad, pues atienden un promedio de 997 estudiantes en el turno matutino y 995 estudiantes en el vespertino anualmente, distribuidos en 20 grupos de 50 alumnos en promedio.

En los discursos que se hallan en la historia de la escuela se nota la esperanza de los habitantes en cuanto al progreso que para ellos significa una escuela secundaria en la vida de los jóvenes estudiantes de la localidad. Tan es así que la escuela de nivel medio superior dependiente del Instituto Politécnico Nacional (Cecyt) que existe actualmente en este poblado, también se edificó con la donación de terrenos y materiales para construcción por parte de los pobladores; aunque esa es otra historia.

¹³ Dato proporcionado por la secretaria de la dirección del turno vespertino al revisar la documentación de la primera generación de egresados de este plantel el día 12 de junio de 2009.

La Atenas del Sureste del D.F.

A través del recorrido histórico podemos destacar la actuación conjunta de los habitantes de la comunidad en pro de la edificación de la escuela secundaria “Viejita”, concebida como una instancia para la mejora de la vida futura de los hijos de los nativos de la zona; estando de acuerdo con Wenger (2001) que éstas historias de interpretación crean puntos de referencia compartidos pero no imponen significado porque se pueden aplicar a nuevas situaciones. Esto es, que la interpretación de «la historia de la construcción de la escuela secundaria» se puede reutilizar para nuevos fines, puede ser un recurso para la producción de nuevos significados. Aunque esta historia habla del valor que los habitantes dan a la escuela que consideran hasta cierto punto “su escuela”, ello se manifiesta en las exigencias que hacen a los maestros. “Es la razón de que la historia siga siendo pertinente y significativa” (p. 112).

En un relato encontrado (Esc. Sec. ____, 1966) se nombra a esta escuela secundaria como “La Atenas del Sureste del D.F.” (p. 34), en forma de añoranza por la idea de los pobladores en cuanto a que ésta era considerada como un espacio que abría certidumbre con respecto a que los adolescentes varones que estudiaran en ella tendrían al egresar beneficios y posibilidades de crecimiento intelectual al desenvolverse con soltura en las instituciones de nivel superior, que había en ese momento: la Escuela Normal, la Escuela Politécnica o la Universidad, y en el trabajo, porque los advertían ocupando puestos altos en diversas actividades humanas. En el caso de las mujeres se percibía como un lugar que formaba a esposas dignas y profesionistas en distintos campos; aunque todos ellos bajo los preceptos de la comprensión y la nobleza. A la enseñanza secundaria se le percibía como una vía de realización para los jóvenes, porque si no continuaban estudiando en las escuelas superiores obtenían una preparación para la vida. Se observa la fe que los pobladores depositaban en la escuela y en la preparación de las generaciones que egresaban de ella.

Para los habitantes de aquella época la escuela secundaria se aprecia como fruto del sacrificio, esfuerzo y anhelos de los campesinos de los años 30 y 40 al no

conformarse con esperar a que fuera el gobierno quien les proveyera de un plantel después de la Revolución, al contrario, fueron ellos quienes comenzaron con su edificación, aportando lo que pudieran además de acudir a trabajar cada domingo. Este plantel fue construido por la persistencia de los propietarios de estas tierras, quienes tenían en la mira la superación de sus hijos en varias direcciones:

- a) Para que tuvieran dónde aprender a cultivar
- b) Para que los enseñaran a leer y escribir mejor de lo que habían aprendido en la primaria, aparte de hacer otras cosas,
- c) Porque cuando los niños terminaban la primaria no podían proseguir estudiando, ya que la escuela secundaria más próxima a la localidad se encontraba en “La Capital”, a una distancia de 40 kilómetros, lo que les implicaba llegar a ella con muchas dificultades por las malas condiciones de las vías de comunicación,
- d) Porque la secundaria era la antesala de los estudios de una carrera magisterial, técnica o universitaria.
- e) Porque consideraban que si algunos no podían seguir estudiando por problemas económicos tenían en la secundaria los conocimientos suficientes para vivir (Esc. Sec. ____, 1966, p. 6-22).

Actualmente, los pobladores le otorgan a la escuela “Viejita matutina” la fama de ser la segunda escuela (de las ocho que hay de este tipo en la localidad) con mejor aprovechamiento de la zona escolar, aunque entre los estudiantes esta versión no ocupe igual preponderancia.

En contraste, las estadísticas de la Subsecretaría de Servicios Educativos del Distrito Federal le asignan el lugar número 514 de 876 secundarias¹⁴ en el Distrito Federal, aunque en éstas no se especifica en razón a qué ocupa esa posición, por lo que suponemos que es con base en el aprovechamiento de sus estudiantes.

La escuela secundaria “Viejita” en la actualidad

Un ex alumno que a la fecha es padre de familia de una estudiante de la escuela menciona: “Físicamente la secundaria es la misma /sólo/ los arcos /que forman la fachada del plantel/ son nuevos, hace tres años más o menos se los pusieron. Antes la secundaria era lo del frente, hasta los talleres era antes. Las aulas que están a la orilla y hasta atrás son nuevas, el acuario es nuevo, antes lo llamábamos “el tanque”, cuando yo venía no estaba así. Yo no lo había visto, lo vimos /mi esposa y yo/ por mi hija /en una firma de boletas/ porque ella está aquí en primero”.

(Esc. “Viejita matutina”. Reg. 19, p. 2.)¹⁵

La imagen exterior de la escuela sigue siendo la misma, pero todo el significado que ha tenido para los habitantes ha cambiado, y más aún para los estudiantes, como se verá más adelante. En las acciones referidas de los padres de familia que iniciaron con el proyecto de construcción de esta escuela persiste la idea de mejores condiciones de vida profesional para sus hijos a partir de estudiar en el nivel educativo de secundaria, situación que vieron realizada en algunos estudiantes que egresaron del plantel hasta los años setenta. Se habla de que cuando se festejaron los 25 años de creación de la escuela en 1966 llegaron a contarse miles de egresados que se presentaron como profesores, además de diversos profesionistas, lo que demostraba para los habitantes la efectividad que tenían los estudios en quienes habían pasado por esta escuela. Más adelante haremos la comparación de lo que piensan los jóvenes de las tres escuelas secundarias del estudio con respecto a esto.

¹⁴ Esta estadística incluye escuelas secundarias pertenecientes a la Coordinación Sectorial de Educación Secundaria, Dirección General de Educación Secundaria Técnica, Subdirección de Educación Básica para Adultos, Subdirección de Telesecundarias, Instituto Nacional de Bellas Artes y de la Dirección General de Servicios Educativos Iztapalapa. Fuente: sitio sep.gob.mx consultado el 10 de octubre de 2006.

¹⁵ Son fragmentos de los registros ampliados que forman parte del archivo del proyecto e identifican: la Escuela secundaria donde se realizó la observación, el número de registro y la página de donde se obtuvo la argumentación especificada.

La población en general y en la escuela se ha nutrido de gente que ya no es originaria del poblado, esto trae como consecuencia que se tenga otra visión de lo que es la escuela, aunque los nativos del pueblo dejaron la huella de que la escuela tenía la “obligación” de atender a todos los que quisieran inscribirse como “herencia de los abuelos”, por su aportación en la construcción del plantel.

La posesión que los habitantes sienten tener de “su” escuela también les da pauta para hacer sentir su influencia e intervención en las decisiones que tomen los directivos y maestros de la misma en torno a actividades, proyectos y actuaciones del personal. Además, en la actualidad muchos de los padres de familia de los jóvenes estudiantes que asisten al plantel fueron alumnos de esta institución, lo que les dota de referentes sobre cómo era la escuela anteriormente.

[...] Esta escuela era la buena porque tocaban directores estrictos. Controlaban a los muchachos, había más disciplina. Ahora está más descompuesto... Antes nosotros salíamos por las banquetas, se salían los maestros a /cuidar/ que nadie se bajara de las banquetas, /nos dejaban hasta donde está más o menos la farmacia, de ahí en adelante ya nos íbamos por donde queríamos/. Había más control en muchas cosas. La misma disciplina dentro de la escuela era más vigilada... Eran profesores de corazón. Teníamos un profesor de Civismo que antes de llegar al salón ya iba revisando por fuera... Un miércoles nos tocaba Educación Física y nos daba 5 minutos para arreglarnos... el que no traía /algo mmm/. Era una disciplina más bonita antes, era más bonita... ya por lo mismo que traen /ahora/ todos los chamacos está muy descompuesto.

(Esc. Sec. “Viejita matutina”. Reg. 19, p. 2.)

De la experiencia escolar que los padres de familia tuvieron en este plantel resalta la valoración de una escuela disciplinada, vigilada, con un trato estricto hacia los estudiantes por causas justificadas desde su percepción, además de la presencia de profesores “de corazón”, haciendo alusión al compromiso y cuidado que los mismos tenían para con los alumnos del plantel en el pasado.

Comparaciones contra la época actual que expresan el aprecio por estos aspectos, los cuales consideran ahora no están presentes. Refiere a la estimación por usos y costumbres que denotaban participaciones distintas por parte de los jóvenes estudiantes y maestros de antes contra los de ahora; condiciones que distinguían a esta escuela de las otras.

Con estas reflexiones como base, algunos padres de familia en la actualidad están vigilantes y al cuidado de las acciones del personal de la escuela, además de estar pendiente de lo que sucede en el interior de la institución, puesto que les parece que los maestros no atienden de forma adecuada a sus hijos. Esto provoca tensiones entre algunos padres de familia y personal del plantel, y lleva a los segundos a tratar de reorganizar y adaptar continuamente ciertas acciones en la escuela.

En el presente, el que la escuela acepte a muchos estudiantes para no rechazar a los descendientes de las familias originarias, genera salones de clase sobrecargados, pues pese a la amplitud del terreno en el que se asienta la escuela, los salones son pequeños. En ellos hay hacinamiento, las sillas de los estudiantes están muy cerca una de la otra, y ello genera prácticas y relaciones que muchas veces no son agradables para quienes cohabitan dentro de los salones, porque algunos tienen que defender su lugar a veces de forma violenta, situación que será tratada con mayor profundidad en el capítulo 3 de este trabajo de investigación.

La gran demanda que tiene la escuela puede verse en los relatos siguientes: en una entrevista con un ex alumno de la escuela, y al momento ayudante de intendencia del plantel comenta:

[...] en otro tiempo los papás se iban a dormir un día antes afuera de la escuela porque pensaban que así se aseguraban de que sus hijos se quedaran ahí...

(Esc. Sec. "Viejita matutina". Reg. 25, p. 5.)

En el mismo sentido, otro ex alumno y padre de una estudiante en la actualidad recuerda:

[...] En ese tiempo venía mucha gente, principalmente de Chalco. Se paraban aquí camionetas y camiones. /En ese tiempo/ Había lugar para todos. Ahora se pelean por un lugar. Los niños eran muchos... el cupo normal era de 45 o 50 alumnos. Era normal /ser tantos/... La población siempre ha sido grande... Desde que empezó venía mucha gente de fuera... La secundaria de San Juan no existía...

(Esc. Sec. "Viejita matutina". Reg. 19, p. 2.)

El ingreso de los jóvenes a la escuela “Viejita” ha dejado a través de la historia de la escuela la idea de que quienes quieren incorporarse a ella deben llegar temprano (incluso pasar la noche afuera) y hacer largas filas para obtener una ficha de registro; lo que suponían les aseguraba el ingreso al plantel. Aunque hoy, la selección sea por medio de un examen y lleve a los estudiantes a sortear el mismo con una competencia de más de mil solicitudes, se sigue manteniendo en algunos la idea anterior y es con la que se presentan a exigir su lugar porque para ellos es normal que los grupos estén tan llenos.

Debido a los cambios que ha habido en la población, y de los cuales se habló en líneas anteriores, en una entrevista con un padre de familia con 40 años de vivir en el pueblo (y 45 de edad), hijo de padre oriundo del Estado de México, y madre procedente de Michoacán, al comparar cómo era el lugar, la gente del pueblo y la escuela hace algunos años, comenta:

[...] Sus tradiciones, sus costumbres son diferentes. Se tienen ideas muy diferentes simplemente a otros pueblos. En ese tiempo /en la escuela/ éramos pocos de fuera y siempre éramos ‘los refugiados’. /Ahora/ ya casi es pura gente de fuera... La gente trabajaba más en el campo, alrededor de la escuela eran baldíos y sembraban... La mayoría /de los primeros habitantes del pueblo/ se dedicaron a vender /sus terrenos/ y mejoraron mucho económicamente. /Ahora/ les ha dado por vender y ya se acabó la siembra...

(Esc. Sec. “Viejita matutina”. Reg. 19, p. 3-4.)

Desde su historia personal se afianza la idea de que no todos los pobladores de la localidad son “puramente” nativos, en el pueblo se han establecido personas de otras localidades que desde hace más de cuatro décadas llegaron a fundar diversos negocios, y que con sus distintos referentes culturales han transformado la vida social y cultural del mismo.

La opinión de que antes había pocos migrantes en el pueblo y por consecuencia en la escuela, reconoce en quienes llegaron la ampliación de industrias y ocupaciones de la gente nativa, quienes por las condiciones de la vida rural en la que se desenvolvían se ocupaban mayormente de sembrar la tierra; tal es el caso de que en algunos pueblos cercanos en un tiempo se establecieran fábricas de cerveza y de refacciones para coches (que a la fecha no existen), pero que

atrajeron “gente no propia del lugar” para ocuparse en esos sectores laborales e incluso también en cultivar la tierra y, a la vez, de la salida de nativos para integrarse como obreros, que para algunos resultaba nuevo.

Aquí realmente la gente si es [...] muy de otra idea [...] /hace años a quien se le ocurrió inventar que cuando nos vacunaron nos íbamos a quedar estériles andaban linchando al director porque los papás no querían que nos vacunarán/.

(Esc. Sec. “Viejita matutina”. Reg. 19, p. 2.)

La presencia de significados provenientes de los anhelos de los habitantes del pueblo por la valoración de la escuela en su comunidad para beneficio de sus hijos, asociados a diferentes ámbitos de experiencia, permean en la escuela lo que origina reorganizaciones constantes en las prácticas de los maestros, directivos y personal que atiende a los alumnos dentro de la misma.

2.1.2 La Escuela Secundaria Siglo 21

La Telesecundaria como antecedente

El pueblo en el que este plantel se ubica está localizado al poniente de la Delegación Política. En un poblado distinto al de la Escuela “Viejita”. El inicio de la historia de esta “Escuela Secundaria Siglo21” es la Telesecundaria, que desde el año 1996 se encuentra instalada y en funciones en el citado pueblo. Es importante recordar que la Telesecundaria como modalidad educativa en México nace como respuesta del gobierno para brindar educación a los jóvenes de poblaciones rurales o de difícil acceso (<http://www.ilce.edu.mx>).

También vale la pena resaltar algunas ideas sobre la plataforma general de la Telesecundaria para entender el por qué del origen del proyecto Sec21 y el surgimiento de esta “Secundaria Siglo21” en la localidad.

En México, la Telesecundaria inicia en 1966. Con el objetivo de:

Abatir el rezago educativo de la educación secundaria en comunidades rurales e indígenas, que contaran con señal de televisión; zonas con menos de 2,500 habitantes, donde el número de alumnos egresados de la primaria, y las condiciones geográficas y económicas hacían inviable el establecimiento de planteles de secundarias generales o técnicas. Dicha problemática también se reflejaba en la demanda educativa de zonas semiurbanas y urbanas marginales, caracterizadas por fenómenos sociales, geográficos, demográficos y económicos, que no permitían un mejor desarrollo de los estudiantes para su beneficio personal y dentro de la comunidad (García, 1970. En Calixto y Rebollar, 2008).

En el Sec21 se hace uso de una tecnología que permite transmitir vía satélite páginas de la Internet y videos digitalizados en forma directa a una computadora que funciona como *servidor* de un plantel incorporado a este proyecto. En las escuelas, esa información se respalda en discos compactos o se almacena en la memoria del *servidor* para que esté disponible en consultas posteriores por parte de los mentores (González, Santillán y Gallardo, 2003).

La Sec21 se complementa con procesos interactivos de producción de videos en el aula, el uso intensivo de cómputo en la educación (software, simuladores, sensores, Internet, e-mail), una amplia cobertura en el uso de Internet, calculadoras para la enseñanza de matemáticas, y simuladores y sensores para la enseñanza de la física. (<http://www.guerrero.gob.mx>, <http://educacion.jalisco.gob.mx>).

En resumen: La Telesecundaria tenía los elementos para acceder a la Secundaria Modelo Siglo21, cuyo propósito fundamental es la utilización integral de las tecnologías de informática y de telecomunicaciones, desarrolladas en los últimos siete años por la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), al integrar la Red Edusat con la Red Escolar.

La lucha de los habitantes por una secundaria general

En las dos localidades investigadas: la Secundaria “Viejita” y la Secundaria “Siglo21” es evidente la intención de los nativos de tener una mejor escuela secundaria para sus hijos, y lucharon para obtenerla.

En la primera escuela que aquí hemos llamado “Viejita” los habitantes querían una Escuela Industrial Agrícola, que el gobierno no les proporcionó de entrada, pero que a través de la lucha consiguieron proveerse de una modalidad de Educación Secundaria General al cooperar, colaborar, solicitar para la construcción del edificio de la escuela, en primera instancia y luego para realizar las gestiones necesarias para el reconocimiento oficial. Acontecimientos que se llevó

aproximadamente cuatro años, pero que finalmente les dieron presencia en la delegación política. Este suceso se repitió en 2002, entre los lugareños de un poblado distinto donde está instalada la Escuela secundaria general “Siglo21” actualmente.

El caso tiene dos puntos de vista: el primero es la respuesta del gobierno de ofrecer educación Telesecundaria a una localidad apartada y de difícil acceso, sin tomar en cuenta el interés de los habitantes por acceder a otro tipo de modelo educativo. Y el segundo, que los padres de familia de la localidad preferían mandar a sus hijos a estudiar a otros poblados (sin importar la distancia) con tal de tener una mejor preparación que no ofrecía la Telesecundaria, lo que se constituyó en el detonante para obtener de parte de la Secretaría de Educación Pública un modelo educativo diferente.

Las imperfecciones observadas por los habitantes en el funcionamiento de la Telesecundaria, fueron razones suficientes para que los vecinos lucharan para lograr otra forma de educación para sus hijos.

En primer lugar, la Telesecundaria prestaba sus servicios en un edificio que no era adecuado para albergar a estudiantes. Era un local prestado¹⁶ sin condiciones para la enseñanza, los alumnos estaban hacinados, no tenían mesas ni sillas suficientes, el lugar era una casa y no contaba con las adaptaciones de escuela, no había televisores ni maestros suficientes; por otro lado, los vecinos del lugar tenían referencias de que el ingreso al nivel medio superior de sus egresados era escaso en comparación con los que egresaban de escuelas secundarias diurnas. Ante el hecho de que la Telesecundaria funcionaba en un lugar prestado, las autoridades educativas decidieron construir un edificio nuevo.

Los habitantes al darse cuenta de que las autoridades iban sólo a reubicar los mismos servicios que les otorgaba la Telesecundaria, optaron por reclamar una escuela con más maestros y las clases ya no fueran a través de un monitor televisivo. La idea de tener una “escuela completa y equipada” los llevó a exigir

¹⁶ Dato proporcionado por el Subdirector de la Escuela Secundaria General Siglo21 el día 29 de mayo de 2008.

una secundaria general; así, solicitaron que el edificio que se construía no fuera para una Telesecundaria, sino para una secundaria diurna, porque consideraban que dotaba de mejores conocimientos a sus hijos. Además, como ya se dijo, la población no deseaba una Telesecundaria, porque reconocía que los egresados de este tipo de escuela mostraban un bajo nivel escolar al momento de integrarse al nivel medio superior.

La insistencia de los habitantes tuvo éxito, porque con sus diversas peticiones y movilizaciones en la localidad se estableció una nueva modalidad educativa. Una secundaria general bajo el modelo de Sec21 y además la SEP dejó el servicio de Telesecundaria que finalmente no fue reubicado y a la fecha sigue en funciones.

Éste es el único poblado en la delegación política, de los doce, que cuenta con dos modalidades educativas distintas de educación secundaria.

De este modo, la escuela del estudio recibió este modelo sin pretenderlo propiamente, porque lo que los habitantes buscaban era el establecimiento de una secundaria general, pero dada la respuesta de las autoridades de dotar a los estudiantes de poblados lejanos y en ámbitos inaccesibles de medios tecnológicos, que difícilmente pudieran tener en sus casas y por la acción política que esto significaba, se tornó posible. Así, la “escuela secundaria general siglo21” se creó como modelo educativo en esta localidad e inició sus labores con el nombramiento de los profesores aún antes de tener el edificio. Una profesora, al referir palabras del profesor más antiguo del plantel, dice: “[...] él comenta que cuando llegó no había luz pero ya había maestro de computación [...] no había más que ese maestro, era chistoso [...]” (Esc. Sec. Siglo21. Reg.10, p. 3).

Este modelo de secundaria empezó a tener un papel importante en la comunidad porque, en primer lugar, evitaba a los hijos de los pobladores trasladarse media hora o más para asistir a una escuela en otro poblado, y en segundo, porque consideraban que los estudiantes recibían una mejor educación en este tipo de escuela. Aunque por la forma en cómo se distribuye a los alumnos de secundaria, mediante el examen de ingreso IDANIS, asisten alumnos que deben hacer esa

travesía por vivir en otras poblaciones, aunado a los que se presentan de otros poblados con el interés de la tecnología que se maneja en este centro escolar.

El modelo de escuela siglo21 en la localidad compromete a los padres de familia a aportar una cuota anual para el mantenimiento y pago de la red inalámbrica de Internet (porque el gobierno no lo asume), situación que en cierto modo crea exigencias de los padres de familia hacia el personal que labora en la institución, y sobre todo con las decisiones que tomen los directivos y docentes.

Con respecto al personal que labora en esta escuela, ya hemos comentado que se renueva constantemente, debido en parte a la distancia de la escuela en relación con sus domicilios, aunque es necesario mencionar que a los directivos se les ha obligado a cambiarse de institución debido a la intervención de los padres de familia, quienes en algunos casos los han sacado. Esta escuela en sus pocos años de vida, ha tenido tres directores y cuatro subdirectores –de los cuales un subdirector tuvo que asumir el cargo de director porque las autoridades no nombraban al director en turno–, de ahí que se mencione que por la escuela han transitado cuatro directores,¹⁷ en cinco años escolares.

[...] la escuela tiene fama de que cada año sale un director, entonces voy a ver cómo me va a mí al llegar al año... La comunidad es muy especial...

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 1, p. 2).

Los padres de familia exigen tener una escuela de calidad desde su perspectiva, e identifican que el director tiene la responsabilidad de responder a esta demanda, mediante el hecho de exigir a los maestros y al personal en general que se desempeñen de acuerdo con su apreciación, de no darse esta condición recurren a “sacar al director en turno”.

Hubo un problema hace dos años. Porque hasta sacaron a la directora y la tuvieron que cambiar de escuela. Los padres querían sacar también a los maestros [...] Porque las clases no eran tan buenas para sus hijos [...] A algunos maestros les decían que su clase no la daban bien. Ahora los maestros llegan, dan sus clases normales y ya.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 15, p. 5).

¹⁷ Dato proporcionado por el subdirector de la escuela el día 29 de mayo de 2008.

La práctica de los padres de “sacar al director en turno” producto de su sensación de no compromiso de parte de los profesores y personal en general en la escuela, porque a través de esto, suponen, los maestros sienten mayor presión para el cuidado y esmero de su trabajo hacia sus hijos. La comunidad reclama a la figura directiva la atención de los jóvenes estudiantes por parte de los maestros mediante la información de lo que harán en el plantel con tiempo anticipado.

En el caso de esta comunidad, los padres de familia exigen a los profesores no realizar algunas actividades que impliquen que sus hijos se trasladen a lugares alejados, por ejemplo, elaborar tareas en equipo en casas, visitas a museos o cualquier otro recinto cultural alejado del poblado.

En este aspecto, el personal de la escuela ha incorporado en sus prácticas el compromiso de no realizar este tipo de actividades, y gestionan ante las autoridades correspondientes (que bien pueden ser educativas o delegacionales) el traslado a la escuela de eventos artísticos y musicales, así como la presentación de algunos animales de zoológicos y piezas específicas de museos que llegan hasta las escuelas, los cuales generan el pago correspondiente de tal acontecimiento por parte de los padres de familia. Así resuelven el hecho de no mandar a los estudiantes a otras localidades donde estos eventos se realizan.

De este modo, los directivos y maestros tratan de atender la preocupación de los padres, sin embargo, la alta exigencia de los padres de familia, los preocupa en gran medida por la vigilancia e inspección, en ocasiones desmedida, que hacen de sus actos.

De cualquier modo esta relación con la comunidad habla de la reorganización constante que los maestros y personal en general deben hacer de sus actividades al interior del plantel.

2.2. Los alumnos de las escuelas del estudio

Las prácticas culturales juveniles dentro de las escuelas del estudio

La escuela secundaria tiene en su seno las huellas del momento en que fue fundada como una institución que tiende a la homogeneización, sistematicidad, orden, disciplina; sin embargo, los jóvenes estudiantes la transforman con la introducción de prácticas, conocimientos culturales y dispositivos tecnológicos que irrumpen en el interior de la misma. Con este panorama las generaciones llevan a la escuela elementos que usan en la calle.

En una junta extraordinaria de Consejo Técnico la directora menciona que “[...] los padres de familia se han quejado de las perforaciones que se están haciendo en la escuela los alumnos [...] El alumno que las hace además cobra por hacerlas. La directora pide sugerencias a los profesores para presentar la situación a los padres.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 3, p. 1.)

Las “perforaciones” en el cuerpo que los jóvenes estudiantes llevan o «se hacen» en la escuela, refiere a esa experiencia de añadirse temporalmente a la multiplicidad de nexos que el espacio escolar brinda, ya sea de manera individual o colectiva. De ahí que ser alumno para los jóvenes que asisten a la escuela secundaria es sólo una parte de la construcción de las múltiples identificaciones culturales en cuanto a ser un sujeto individual, que lo presenta en varios escenarios que tienen a la mano en la vida cotidiana escolar, y los conduce a que se desempeñen como estudiantes dentro de la escuela, aunque no dejan fuera lo que es ser joven.

La apariencia juega un papel importante para los jóvenes estudiantes y “las perforaciones” son un modo de relación y un código cultural distintivo. Sin embargo, para los profesores y para los padres de familia representa violación, irreverencia y ofensa a las reglas escolares.

Cabe señalar que en los reglamentos internos de cada una de las escuelas se anotan las sanciones relativas por el uso de perforaciones e informa que la desatención a la regla consiste en primer lugar en citar a los padres o tutores para

participar del suceso, no sin antes retirar el *piercing* o la pieza que los estudiantes consideran decorativa, y será entregada a los padres cuando se presenten, y en presencia de ellos hacer valer la sanción que consiste en separar al joven del plantel por dos días o más según la gravedad de la falta (Reglamento Interno de la Sec. "Viejita vespertina"). Es conveniente aclarar que el reglamento de algunas escuelas no contemplan estas acciones, porque los estudiantes no las realizan de manera periódica, por lo que cuando llegan a presentarse, a los profesores les resulta difícil sancionar, y resaltan lo incómodo de influir, deliberar y exigir el cumplimiento de una norma que no tienen contemplada, por ser una práctica no común en esa comunidad, lo que denota que entre los estudiantes los contextos externos les proveen de ciertas formas de acción que en cierto momento adoptan o adaptan según las circunstancias que las escuelas les ofrecen.

En la escuela secundaria en general, la lógica organizativa que se prioriza en la toma de decisiones es vertical, de ahí que se piense primero en sancionar y después en averiguar, aunque permea fuertemente la presencia de los padres de familia, quienes exigen de igual modo el efecto de castigar y prohibir este tipo de manifestaciones, sin tener en cuenta que es algo con lo que los jóvenes estudiantes conviven fuera de la escuela, y que como se mencionó, no es del uso habitual de los alumnos.

Cuando a algunos de los estudiantes se les plantean exigencias que pueden llegar a ser contradictorias con sus gustos, las cumplen a través de conversar con los profesores, o incluso los lleva a tratar de modificar su apariencia buscando nuevas pautas para hacer de su figura una práctica más apegada al ámbito estudiantil. Desde este enfoque, la disputa por la apariencia juvenil en la escuela secundaria constantemente está reclamando una homogeneidad. Homogeneidad que los jóvenes estudiantes focalizan y combinan según las circunstancias.

Es la formación de los estudiantes a la hora de entrada. El subdirector es quien tiene el micrófono:

—**Sub.:** Van a escuchar indicaciones de la Trabajadora Social y de la Profa. Jovita.

—**P. Jovita:** Recordándoles las palabras del subdirector que la escuela es formativa venimos a platicar sobre la importancia de portar el uniforme... el día viernes es la firma de boletas, a sus papás se les va a entregar un nuevo documento para reforzar la idea del uniforme. Va a haber un control minucioso de los alumnos con el cabello largo, cabello pintado, uñas pintadas... tienen estos cuatro días para poder hacerlo, vamos a estar en la puerta. Necesitamos que el escudo lo traigan adherido. Los pantalones correctamente. Esos falsos... las prendas de colores... iremos a los salones en una hora que sea. Es un trabajo de equipo... vamos a levantar un registro minucioso de los que están faltando el uniforme... esos cortes de cabello... ustedes ya lo saben... así se va a trabajar a partir del día lunes. Por ninguna razón deben traer celular porque en los acuerdos de la SEP ahí está. Todo el personal tiene el compromiso de trabajo. Dejen ese celular en su casa. Son distractores para el aprendizaje y el aprovechamiento de ustedes. Entonces están enterados muchachos.

T.S.: En ningún momento pueden traer sus prendas de color... cuando es extra a la hora de entrada pueden pasar pero luego se quitan la prenda de la escuela y se dejan la prenda de color y...

7:43

Terminan con eso las indicaciones. La prefecta toma el micrófono y avanza a los estudiantes a sus salones.

(Esc. Sec. "Viejita matutina". Reg. 10, p. 2-3)

Para algunos estudiantes el trabajo en la escuela secundaria se convierte en un desafío por el intento que la misma hace de constreñir el proceso de «formación» sólo a lo relativo a la apariencia; lo que nos conduce a que la juventud en la escuela secundaria está sujeta a las relaciones de poder que sostienen sobre ellos los padres de familia y maestros mediante el autoritarismo, la obediencia y la sumisión a las diversas reglas que se elaboran y ponen en práctica.

Sin embargo, en las acciones de los estudiantes de secundaria es posible ver que no están totalmente determinados por las diversas presiones que reciben, los sujetos construyen y recrean lo que reciben a través de su experiencia en la comunidad escolar; de ahí que algunos estudiantes habiliten la aparición de nuevas formas de portar el uniforme como el que tiene que ver con usar el pantalón a la cadera, poner distintivos en sus calcetas, hacer agujeros a las mangas del suéter, peinarse con gel para pararse el cabello o incluso despeinarlo, ponerle estoperoles a los zapatos, etc.; “una dimensión de individualidad profundamente personal” (Wenger, 2001, p. 201).

En las escuelas secundarias del estudio se dedica mucha energía y tiempo en el proceso de fomentar la homogeneidad en cuanto a la apariencia de los

estudiantes, sin embargo, éstos últimos inscriben en la práctica otros elementos que la misma escuela considera como “distractores para el aprendizaje y el aprovechamiento” que refiere a relaciones con contextos más amplios de la experiencia juvenil.

La clase de inglés se realizó en el patio mediante representaciones hechas por los estudiantes, está a punto de terminar. Cuando concluye la clase y la mayoría de los estudiantes se retira corriendo a su salón. Un alumno desde hace un rato tiene puestos sus audífonos y me acerco a él.

—**Investigadora:** ¿Qué aparato traes?

—**Ao. A:** Es un iPod.

—**Investigadora:** ¿Para qué sirve?

—**Ao. A:** Es para escuchar música y ver videos y para otras cosas (se ríe), pero más para música y video.

—**Investigadora:** ¿Qué tipo de música tienes?

—**Ao. A:** Canciones de muchos artistas como Nelly Furtado, Lim Biski —por lo del inglés—, Linkin Park —es Rock—, Mago de Oz —música pagana—. La mayoría escucha Happy Punk —como Panda, Allison—, Coldplay —pop en inglés por los instrumentos—. Dido. A unos les gusta la banda duranguense. Lo único que no me gusta es la banda y el duranguense no me atrae.

—**Investigadora:** ¿Y a qué hora lo escuchas?

—**Ao. A:** Cuando no tenemos clase y para no aburrirme lo escucho.../Cuando son clases normales no/.

(Esc. Sec. “Viejita matutina”. Reg. 18. p. 4-5.)

El hecho de portar iPod, teléfono celular, mp3, discman, cámara digital, juegos de video portátiles y usarlos en la escuela secundaria, incorpora la visión de los estudiantes en torno a los nexos de multifiliación que tienen. El mismo caso refiere a la introducción de instrumentos musicales como la guitarra, que aunque no es compacta como los aparatos descritos, evidencia la pluralidad de escenarios en los que los estudiantes se introducen, sin olvidar las afiliaciones a equipos deportivos —cuando portan encima del uniforme de la escuela las playeras de jugadores que les parecen buenos— y/o dancísticos.

El uso de estos utensilios en la escuela muestra intereses y afiliaciones ajenas al trabajo escolar, que pasan a formar parte de las acciones de los estudiantes; aunque refleja la preocupación de los docentes por su manejo. La accesibilidad que los estudiantes tienen a estos elementos está conectada a interacciones locales más amplias como son con su familia y grupos de amigos, así como para

algunos otros a interacciones globales como es la web a través de la red de Internet.

En las tres escuelas, la modernidad se expresa con la presencia y el uso de la tecnología que se utiliza en los planteles para efectos de la enseñanza, y la que es característica de ser joven actualmente, ligado a los estilos distintivos en torno a los gustos musicales, formas de vestir y de relacionarse.

Los diversos ámbitos de experiencia (familiares, escolares, sus pueblos de procedencia, la ciudad, el medio escolar local, los medios de comunicación, el grupo de amigos) en los que se mueven los estudiantes muestran un complejo proceso que no revela un origen único en el que los significados se crean, sino más bien muestra que los ámbitos de experiencia “son formas abiertas... son los canales de la red por la que los flujos culturales transitan, espacios que posibilitan el encuentro con distintos significados, pero que al mismo tiempo permiten su externalización” (Pérez, 2006a, p. 48).

Para los jóvenes estudiantes en esta zona, el uso de los medios tecnológicos es el ámbito desde el cual se establecen parámetros, que si bien pueden ser similares, se constituyen al mismo tiempo en modos de diferenciación entre ellos. El entorno tecnológico expresado en la escuela secundaria “siglo21” genera expectativas distintas entre los jóvenes estudiantes que asisten a la misma, aunque podríamos decir que son compartidas por los estudiantes de las otras dos escuelas. En las tres escuelas del estudio pese a que una se nombra como “Viejita”, resaltan aspectos que son generales a los jóvenes.

Los estudiantes a través del manejo que hacen de las computadoras y de otros medios tecnológicos (que en algunos casos no son bienvenidos en las escuelas) muestran que no son sólo una herramienta, sino que a través de ellos se pueden cambiar las formas de organización, relación y los procesos de aprendizaje en los diversos espacios de la escuela (que se verán con mayor abundancia en el capítulo 4 de esta tesis). Las máquinas se convierten para algunos en una amenaza porque a través de su manipulación se externalizan algunas limitaciones

aunque para otros, representen liberarse de convencionalismos propios de la escuela.

Así, la tecnología presente en las escuelas, es decir, máquinas computadoras (calculadoras algebraicas, simuladores, pizarrones electrónicos, en particular en la Esc. Sec. Siglo21) y los aparatos que llevan los estudiantes a la escuela: teléfonos celulares -algunos equipados con juegos interactivos, mensajes de texto, cámara digital de fotos y de video, radio (que recibe señales con frecuencias AM y FM)-, discman, mp3, iPod, CD musicales y/o CD con programas diversos; entre los más difundidos y socorridos por los jóvenes estudiantes, dan lugar a la ampliación de patrones culturales, lo que podría ser un aporte en las escuelas para modificaciones organizativas y no desperdiciar las posibilidades que éstos materiales ofrecen sin embargo no ocurre así.

Las fotos y videos que los estudiantes toman en la escuela hablan de la importancia que tiene para ellos la escuela secundaria como espacio de relación y experiencia juvenil, porque mediante éstos ponen en práctica apropiaciones culturales derivadas de la globalización que nada tienen que ver con la localidad donde se encuentran.

Los videos que posteriormente suben al sitio web youtube.com presentan temáticas que bien pueden ser de actuaciones en los salones, de bailes escolares, participación en concursos, peleas dentro y fuera del plantel, filmaciones de otros actores escolares (maestros en mayor medida, prefectos, intendentes) que muchas veces inconscientemente participan en las mismas. También hacen uso del sitio web lajaula.net donde hacen comentarios de lo que les sucede en la escuela, que si bien no son muchos, reflejan la relevancia que algunos hechos tienen en su vida cotidiana, sucesos que promueven la acción política encubierta a favor o en contra de personajes diversos que participan en la experiencia de estar en la escuela.

La regla institucional de que los estudiantes deben permanecer dentro de los salones de clase está siendo modificada por ellos mismos, pues constantemente

se salen si una clase no les agrada y vagan por la escuela, “escondiéndose” en los lugares que creen no son visibles. Refiere que los estudiantes notan que los procedimientos para tratar de llamarles la atención en torno a los contenidos escolares no son de su interés dentro de los espacios de clase, por lo que en ocasiones tienen que resignarse y pasarse las horas simulando estar en la clase.

En una clase de Física que aún no inicia. Algunos alumnos están afuera del salón, esperando a la profesora en el pasillo. El descanso terminó hace diez minutos. Un alumno al verme que también estoy esperando a la profesora me dice:

Ao.1: ¿Nos viene a dar terapia intensiva?

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 12, p. 1.)

En la misma escuela en un espectáculo artístico que gestionaron para no trasladar a los alumnos fuera de ella, siete alumnos del total de los estudiantes no pagaron el costo del mismo, por lo que el subdirector, quien está organizando a los estudiantes y el evento, menciona a través del micrófono sus nombres y les dice:

—Sub.: ... No van a poder presenciar el espectáculo. Mientras éste se dé van a permanecer en la biblioteca.

Al escuchar eso una alumna que va pasando cerca de mí y se dirige a la biblioteca me mira y dice en voz alta:

—Aa.: Nos van a dar atención especial (entre molesta y sonriente).

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 12, p. 2.)

Los jóvenes estudiantes viven la Esc. Sec. Siglo21 como un lugar que se dedica a “darles atención especial” o “darles terapia intensiva”, la consideran como un espacio que los mantiene en constante observación conductual, como si lo que hicieran saliera de lo normal para jóvenes de su edad. En este sentido, intervienen el servicio médico, orientación, prefectura, algunos profesores que toman algún curso en particular y el servicio de USAER (que en esta escuela tiene demasiada importancia, porque a veces las sanciones u observaciones que haga de un estudiante esta instancia influye fuertemente en la mirada de la totalidad de los profesores de la escuela), quienes regularmente les dan “talleres”, “pláticas”, hacen “campañas” dirigidas a los alumnos atrasados en su aprovechamiento y hacia quienes observan como violentos. Los estudiantes suponen que las actividades que los profesores llevan a cabo son hasta cierto punto exageradas y

superfluas, porque desde su percepción ellos se comportan convenientemente pero a las autoridades y maestros no les parece así.

En una entrevista con dos estudiantes de tercer grado. Uno de ellos al comparar cómo era el plantel donde estudiaba antes, menciona:

- Ao. J:** ... ¿Qué tiene de malo tener novio? No viene en el reglamento... Ahí (se refiere a su otra escuela) estaba bien porque no te agarraban... a veces nos agarraban y me suspendían, a veces un día pero había a otros que no... ahí podías estar con tu novia y no te decían nada ...
- Aa. V:** No. Aquí es chiquito y... es tranquilo...

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 17, p. 6.)

Los alumnos refieren en sus participaciones que el proyecto de la escuela es muy estricto con ellos, porque además de la gran cantidad de restricciones que les hacen, les llevan gente a darles pláticas que terminan siendo “terapias” para no comportarse de tal o cual forma. Reconocen que el reglamento no tiene marcadas algunas cosas, como tener novio o novia y, sin embargo, los sancionan por eso, y les parece injusto, pero lo aceptan para no tener problemas con los profesores.

Con este sustento, los estudiantes entienden que la escuela está al pendiente de ellos, no obstante refieren que lo hace desde una postura que los identifica como desviados de la norma, pero desde su perspectiva la escuela lo hace “por ayudar” a mejorar las relaciones con los alumnos. La vivencia que tienen los estudiantes en la escuela contiene una serie de limitaciones que saltan a la vista, y la mayoría está destinada a la atención de los jóvenes estudiantes. En la puerta del aula de música se lee:

Estimado alumno (a):

A esta área solamente podrás ingresar con el maestro responsable, si no está el profesor o profesora por favor no entres.

En este letrero se aprecia la idea que tiene la escuela, de condicionar algunos espacios a los estudiantes a menos que se encuentren acompañados de un adulto. Los estudiantes viven la escuela a pesar de las condiciones, construyendo relaciones diversas con el personal y compañeros. A pesar de las restricciones y la prohibición de ingresar a la escuela aparatos electrónicos, ajenos al plantel, algunos jóvenes estudiantes llevan y pactan con los diferentes maestros el empleo de iPod, teléfonos celulares, audífonos, discos compactos con música, o con juegos interactivos para usar en las computadoras de la escuela y distraerse en ciertas ocasiones; aunque también entienden que deben permanecer callados y sentados el tiempo que dura la clase, a pesar de que se encuentren cansados o aburridos por haber terminado con su trabajo y tratar de entretenerse en otra actividad en la misma máquina. Con este panorama, los jóvenes estudiantes perciben que las reglas y pautas de comportamiento son flexibles y se negocian dentro de los espacios de la escuela.

Algunos estudiantes ven en la escuela la oportunidad de participar con sus estilos de música, bailes, sus dibujos animados, sus juegos en computadora, sus gustos en las presentaciones de PowerPoint, lo que muestra la manera en que viven la particularidad de trabajar con la tecnología que ofrece la escuela, talentos derivados de experiencias que algunas veces no son propiamente escolares y que comunican realidades variables y poco conocidas.

La mayoría de los estudiantes comparte también conocimientos cuando se trata de resolver ejercicios matemáticos o hacer presentaciones para alguna asignatura.

En muchos aspectos los alumnos viven la escuela creando sus propias formas, negociando con los maestros y entre ellos, y aunque en ocasiones no están muy de acuerdo con las normas, las aceptan y tratan de adaptarse a ellas. La escuela para los alumnos les parece atractiva por varias cosas: por el equipo de computo que hay en los salones, por la disciplina que a algunos les parece buena, por la atención que algunos maestros les otorgan, además de las pláticas que sostienen con los pocos egresados que ha habido, quienes les mencionan que la mejor etapa de su vida la pasaron aquí.

La “tranquilidad” de los jóvenes estudiantes en el contexto de las escuelas del estudio

En el “pequeño mundo” (Heller, 2002) dado en la escuela existen concepciones y creencias que los maestros se forman en razón a los estudiantes, ideas que se han convertido en puntos de referencia que les otorgan un cierto margen de acción a los escolares.

Los alumnos de aquí son muy tranquilos... no son como en la tarde, trabajé aquí hace unos años y ¡jay! era muy difícil, eran muy difíciles... es más los de aquí de la tarde no eran como los que tuve en la primer escuela que trabajé... ¡Ahí sí que eran tremendos! ... ¡Era pesado! ...

(Esc. Sec. “Viejita matutina”. Reg. 9, p. 10-11.)

Bueno aquí son muy tranquilos a comparación de /los de mi otra escuela del turno vespertino/... aquí son muy infantiles ... la generación del año pasado de primero era muy infantil ... las quejas que se tenían eran como que un compañero le quitó su lápiz y quería que yo le dijera que se lo devolviera ... cuando veníamos aquí [al laboratorio de Biología] se acomodaban en el piso y se acostaban y desde ahí estaban viendo la clase o la exposición de sus compañeros ... todos los que teníamos primero decíamos que eran muy infantiles ...

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 14, p. 4.)

Los discursos de los maestros en relación con los jóvenes estudiantes de estos planteles es que su conducta es controlable, que comparados con los de otras escuelas en las que han trabajado, los de aquí son muy calmados, incluso para algunos “ser tranquilo” equivale a “ser infantil”. La “infantilización” del primer año en la escuela secundaria como actos que están destinados a los más pequeños, denota que algunos profesores tienen en mente un estudiante imaginario con papeles predefinidos.

El carácter de esta referencia habla de la fuerza que adquiere en la toma de decisiones y procedimientos que llevan a cabo los maestros en los salones de clase, parece estar orientado a una dinámica escolar donde no se admite el cuestionamiento, la resistencia y/o la intervención de los estudiantes para hacer las cosas distintas. La tranquilidad de los estudiantes se toma como una pauta segura que en cierto modo puede perpetuarse en la escuela, y a través de la cual pretenden organizar la relación con los alumnos. A partir de esto es que los

maestros establecen relaciones varias como indiferencia, tolerancia (en algunos casos en extremo, y en otras de mucha exigencia).

En las escuelas estudiadas impera la idea de que los estudiantes son “tranquilos”, sin embargo, hay contradicciones porque han invitado a jueces cívicos de la localidad a que impartan pláticas a los estudiantes en torno a las sanciones (detenciones) civiles en caso de que violen alguna regla cívica como pelearse fuera de la escuela, pintar paredes de las casas vecinas o las del plantel, y/o ingerir bebidas alcohólicas también en el exterior del plantel. Parecería que los estudiantes son más visibles a través de lo que hacen fuera de la escuela que lo que manifiestan dentro de la misma.

La visión es confusa porque si se les considera “tranquilos”, advertirlos con aprehensiones y/o penalidades por parte de una instancia cívica, además de las correcciones que se les imponen por parte de la escuela, parece incoherente.

Se hallan discursos que entienden “la tranquilidad” a partir de costumbres y estilos de vida en el pasado de los habitantes de las localidades donde se encuentran asentadas las escuelas. La presencia ideal de la familia compuesta por padre, madre e hijos prevalece en las palabras de algunos maestros como la razón de que en otro tiempo los estudiantes de esta zona fueran más apacibles.

[...] Hace 4 años cuando empecé era más tranquilo. Pega mucho la desintegración familiar. No puedo ser tan exigente porque nos echan a los de Derechos Humanos...

(Esc. “Viejita vespertina”. Reg. 11, p. 3.)

La percepción de que las costumbres y estilos de vida de los habitantes están cambiando, en el presente se distinguen como las causas principales de la inquietud de los jóvenes estudiantes en la época actual dentro de las escuelas, con lo cual aparece el discurso de que esto debe ser enfrentado a través de la aplicación de sanciones más fuertes hacia los jóvenes, mismas que se registran en los reglamentos internos de las escuelas.

No obstante, se mantiene la idea de serenidad por parte de los estudiantes.

[...] Los chicos son muy abiertos... nos tienen confianza... Los alumnos generalmente son tranquilos... si los regañamos, de repente les llamo la atención. Ellos saben reconocer. Se han dado problemas con profesores pero se les da la oportunidad de solucionarlo hablando con los muchachos...

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 10, p. 5.)

En el argumento se nota una reflexión en cuanto a que los jóvenes son sujetos con quienes se puede llegar a establecer acuerdos si se habla con ellos. “La tranquilidad” de los jóvenes estudiantes está percibida por algunos maestros en razón a no regañarlos por causas que los estudiantes consideran injustas o por sobresaltos de los profesores.

En las escuelas del estudio hay tendencias de parte de los maestros al hablar de cómo son los jóvenes estudiantes: por un lado, quienes los ignoran porque los consideran “tranquilos” y no les prestan atención, ya que consideran que al no tener vicios visibles (como fumar, tomar alcohol o drogarse), o no pelearse frecuentemente, no merece importancia lo que hagan.

Por otro, a quienes les parece que estas características sí existen y están presentes en los estudiantes y a través de las cuales marcan formas distintas de verlos, casi siempre ligados a la etapa incómoda de la adolescencia en la cual los estudiantes cambian porque desde su perspectiva es la fase en que les gusta probar de todo y son irreverentes.

En una entrevista con un estudiante de primer grado al hablar de varios aspectos en la escuela comenta:

—**Ao. L. D:** No sé, a mí me ponen cara bonita y a mis papás (hace un gesto moviendo la cabeza) `va pésimo, va a reprobar, no sé qué`. Mi mamá viene con la de USAER y le dicen que `no trabaja`. Entonces: ¿no que `va bien`? (Suspira y mueve la cabeza).

(Esc. Sec. siglo21. Reg. 24, p. 6.)

Las formas distintas de advertirlos se amplían en razón a las relaciones que establecen los profesores con los padres de familia porque, para los estudiantes, resulta incoherente que cuando los profesores platican con los alumnos en forma particular de su comportamiento, les declaren que «van bien», que se han adecuado a las reglas; contrariamente a cómo se dirigen con sus padres, ya que a

éstos les mencionan que son inquietos, irresponsables, violentos, que van mal, que van a reprobar.

En un citatorio que elaboró el profesor de Español para una madre de familia de un estudiante sucede lo siguiente:

El profesor es de edad. Tiene el cabello blanco. El alumno Oscar se para frente al profesor y con la mano derecha le dice: “Es mi mamá”. El profesor extiende la mano para darle un apretón de manos a la señora. La señora por su parte hace lo mismo.

—**Prof.:** (Dirigiéndose a la señora) No saca su cuaderno... todos tenemos problemas incluso cuando vienen peinados de forma diferente... los papás no están muy al pendiente de él...

—**Sra.:** Es el error de uno ¿verdad?

—**Prof.:** Sí y luego son irresponsables.

—**Sra.:** Si el maestro te dijo no hagas eso no lo hagas... (Volviéndose a Oscar). Eso te lo he dicho siempre. (Oscar está muy callado mirando hacia el piso)

—**Prof.:** Él dijo que estaba arrepentido. No te preocupes... la travesura viene precisamente de que no los controlan. No se preocupe señora no hay castigo... Qué bueno que usted viene preguntando /Oscar/ pasa y les pega. ¡Qué tipo de actitud! No deja hablar. Nosotros no esperamos que ustedes nos hagan groserías y nos digan cosas... no... (Enfocándose en el alumno)

(Esc. Sec. “Viejita vespertina”. Reg. 14, p. 2-3.)

Entonces, el concepto de “tranquilidad” queda ligado a las acciones que los padres de familia desempeñen con sus hijos.

En este sentido, la presencia de los padres también condiciona la forma de actuar de los profesores y sus percepciones con respecto a la “tranquilidad” de los estudiantes porque queda ligada al “control” y que los padres estén “al pendiente” de sus hijos.

Los jóvenes estudiantes y la desilusión por la escuela

Para cerrar este capítulo recordemos que las escuelas secundarias del estudio nacieron como un anhelo de los habitantes de los poblados, para que sus hijos recibieran una educación que les brindara mejores oportunidades de vida. Condiciones que cumplía la educación secundaria hasta el año de 1966, según lo referido por los discursos provenientes de la escuela secundaria “Viejita” en su 25 aniversario, medido por la cantidad de egresados que se desempeñaban en labores distintas a las del campo. Asimismo, la escuela secundaria “Viejita” tenía

en la apreciación de los padres de familia la consideración de ser la segunda escuela más valorada de la zona escolar.

Respecto a la escuela secundaria “Siglo21” los parámetros de elección son coincidentes con los de la secundaria “Viejita”, además de que tiene una importancia particular el equipo tecnológico con que cuentan para su trabajo. Sin embargo, la percepción de algunos estudiantes que asisten a estas escuelas es otra:

- Investigadora:** ¿Cómo ves la enseñanza que te da tu escuela?
- Ao. 1:** Antes era buena. Ahora ya no.
- Investigadora:** ¿Ya no?
- Ao. 1:** No. ¡Es mejor la _____!
- Investigadora:** ¿Tú elegiste esta escuela?
- Ao. 1:** No. Mi mamá.
- Investigadora:** ¿Y tú?
- Ao. 2:** No. Yo quería ir a la _____.
- Investigadora:** ¿Por qué?
- Ao. 2:** No sé. Porque allí le tocó a mi hermano y me decía que eran muy buena onda allá.
(Esc. Sec. “Viejita vespertina”. Reg. 4, p. 1.)

En este caso la distinción y selección de la escuela es por parte de los padres de familia y tiene que ver con la cercanía con su domicilio, así como por el acomodo que SAID haya hecho de sus hijos mayores, aunque también importa que algunos padres e incluso abuelos (particularmente en la secundaria “Viejita”) hayan estudiado en ese plantel.

Actualmente, entre los estudiantes de las tres escuelas secundarias del estudio prevalece la idea de que las enseñanzas que reciben ya no son suficientes para continuar estudiando, porque en ocasiones lo que aprenden no les asegura un lugar en alguna escuela de Nivel Medio Superior de su elección, ni tampoco les garantiza el poder desempeñarse en un trabajo.

A los estudiantes les preocupan los pasos que tienen que seguir para llegar a lo que desean ser de adultos, porque cuando están en la etapa de elegir una escuela de nivel medio superior y luego para desempeñarse en algún trabajo dependen de lo que les sugieran sus padres, o del resultado del examen para el ingreso a nivel medio superior en cuanto al lugar.

En la escuela Siglo21, al platicar con estudiantes de 3er. grado que están en el dilema de escoger escuela comentan:

- Aa. V.: ... hay que estar estudiando para el examen.
- Ao. J.: El 8 de marzo me toca ir a sacar ficha...
- Investigadora: ¿Qué quieres estudiar?
- Ao. J.: Lo que sea. Lo que caiga ¿y tú? (Le pregunta a su compañera.)
- Aa. V.: Ingeniera en Computación. Quería ser profesora de Historia... tomar lo bueno de los maestros.

Luego empiezan los dos a preguntarse por las escuelas que van a poner entre sus opciones cuando les entreguen los documentos para el prerregistro al nivel medio.

- Ao. J.: ... Yo quiero el Bacho /Bachilleres/ de _____. Quiero estudiar una carrera corta. Voy a terminar la secundaria y de ahí voy a ser barrendero... (ríe) porque para eso sólo con la primaria basta.
 - Aa. V.: Dice mi mamá que no es bueno poner los CETIS... yo sí quiero una carrera larga. (Se hace un silencio. Se quedan pensativos por un momento y hasta serios)
- (Esc. Sec. Siglo21. Reg. 17, p. 7.)

En las respuestas de los estudiantes se resalta la idea de que “estudiar para el examen” es una actividad <<aparte>> de lo que hacen en la escuela secundaria. La reflexión de los estudiantes de que lo que enseña la escuela es una cosa y lo que deben hacer para ingresar al nivel medio es otra, aparece en los discursos notándose preocupación.

En cuanto a la elección de su opción de nivel medio se percibe una cierta desilusión porque desde su perspectiva anteriormente al terminar la secundaria ya podían trabajar y en la actualidad no.

La secundaria era un paso escolar que desde su punto de vista le permitiría trabajar al concluirlo, sin embargo, al enterarse de que no es así en nuestros días, hace un comentario:

- Ao. J.: ¡Imagínate que más van a inventar para seguir estudiando! (moviendo la cabeza con la cara desencajada). ¡Qué más van a inventar! ¿Qué quieren las escuelas? Lo bueno es que mi papá me ha dicho que él me va a mantener mientras yo estudie. Entonces papá...

(Esc. Sec. Siglo 21. Reg. 17, p. 7.)

En las palabras del alumno se registra lo que muchos creen poder hacer al terminar de estudiar la secundaria, derivado también de una directriz que se le otorgó a este nivel educativo en sus inicios y que sigue conservando: en primer

término, ser un nivel educativo que prepara para continuar estudios, y en una segunda representación capacitar para integrarse al mundo laboral; condición que no se cumple como la mayoría quisiera, ya que desde el discurso oficial a los jóvenes estudiantes se les transmite el hecho de estar habilitados para integrarse a un trabajo, pero cuando los estudiantes tratan de usar este argumento a su favor lo encuentran limitado.

El alumno manifiesta descontento y se puede notar que inculpa a la escuela de estar “inventando” un mundo escolar para hacer las trayectorias escolares más largas y con ello evitar que se puedan sumar al mundo laboral. Para este alumno no tiene sentido permanecer tantos años en las escuelas aunque se refugia en el hecho de mencionar que su papá le apoya para seguir estudiando. Cuestión que no es privativa de los egresados de educación secundaria ya que en la actualidad la dificultad para la incorporación al mundo del trabajo se presenta de igual modo en estudiantes que terminan el nivel medio superior o de quienes se gradúan de Licenciaturas e incluso de Maestrías y Doctorados.

Bajo esta mirada “el desempleo ya no es un destino que aflige sólo a unos cuantos marginales, ahora potencialmente afecta a todos...” (Beck, 2003, p. 48).

Como pudimos ver en este capítulo se trabajó el eje histórico y las apreciaciones sociales que tienen los tres planteles para los estudiantes y para los pobladores de las comunidades donde están asentados, se supo que la dinámica cultural en los planteles tiene que ver con que la función de homogeneización que pretende tener la escuela secundaria ya no es posible en estos tiempos, puesto que las estrategias de apropiación que ponen en marcha los estudiantes apelan con lo que viven cotidianamente dentro del plantel educativo, los estudiantes tratan de entender y atender a su modo las reglas de las instituciones intentando conservarse en ellas aún y cuando crean que lo que la escuela les proporciona ya no es suficiente; sin embargo la aceptan y tratan de cumplir con lo establecido pero sin dejar de lado sus propias concepciones que tienen que ver con lo que la juventud en general tiene a su alcance informándonos de que son portadores de elementos culturales propios que otorgan un valor y significado individual

dependiendo de los usos que les dan en determinadas condiciones espacio-temporales por lo que hace difícil encasillar las conductas de los estudiantes aún y cuando en algunos discursos de los docentes siguen apareciendo argumentos relativos a la “tranquilidad” de los jóvenes estudiantes en éstos poblados.

De ahí que en el capítulo siguiente se hable de los espacios de acción de los estudiantes y de los terrenos de relaciones juveniles que fueron analizados a partir de las diversas observaciones realizadas dentro de los salones de clase.

Capítulo 3

Los espacios de acción juvenil en la escuela secundaria

*El hombre nace en un mundo –concreto- que está más o menos alienado.
Sin embargo no todos los particulares deben aceptar
obligatoriamente este mundo, ni aceptarlo precisamente
tal como es; no todos están obligados a identificarse
con las formas alienadas de comportamiento.*

HELLER

Los estudiosos de la juventud, entre ellos Feixa (1995, 1999, 2005, 2006), Giménez (2004), González (2000), Guzmán (2007), Medina (2000), Nateras (2002), Reguillo (2000, 2000a), Sandoval (2000,2000a,2007), Saucedo (1998,2005,2006), Urteaga (2007) y Valenzuela (2003), en distintos campos del conocimiento, refieren que los jóvenes buscan espacios para manifestarse; por ejemplo, Feixa (1999) menciona que a través de las fiestas, de las rutas de ocio o del grafiti los jóvenes se proponen recuperar espacios para hacerse visibles, dimensiones en las que crean prácticas culturales múltiples que los alejan de la condición de sujetos pasivos.

Con base en la idea de que los jóvenes crean prácticas culturales múltiples es que en esta investigación nos ocuparemos de la presencia juvenil dentro del escenario escolar, por ello el análisis en este capítulo se basa en las observaciones en distintos momentos y lugares al interior de la escuela secundaria, sobre todo en los salones de clase, además de la entrada y la salida de la escuela, los patios de descanso, las áreas para juegos, la esquina de la escuela, los baños, las rutas seguidas en los cambios de horarios, la red de Internet, los laboratorios, las paredes de los edificios del plantel, el uso de las sillas y mesas asignadas a cada estudiante (en particular en la Sec21) y las que no (concretamente en la Esc. Sec. “Viejita” en ambos turnos).

En fin, nuestro objetivo consiste en analizar la actuación general de los estudiantes, quienes con sus participaciones llevan a cabo relaciones diferenciadas entre ellos mismos y con los adultos de la escuela secundaria. Ante este panorama, entendemos que los alumnos viven su ser joven en múltiples escenarios de la escuela, atribuidos como terrenos de relaciones juveniles.

Analizaremos la acción de los jóvenes estudiantes de secundaria en las áreas institucionalmente destinadas para su actuación, y que ellos reconocen como

sitios de conquista de autonomía frente a los adultos, en especial los salones de clase, lugares de los cuales se apropian y redefinen mediante una serie de actividades; en éstos construyen diversas relaciones con los amigos, integrantes de equipos de trabajo, compañeros de otras clases, contacto con los profesores, formando grupos específicos donde ponen en juego sus habilidades, destrezas, normas, sus capacidades, y construyen reglas específicas para su funcionamiento. Para vincularse a cada grupo, algunos alumnos pueden hacerlo dominando las actuaciones mostrando su poder a través de la fuerza, otros permiten esa autoridad porque así les conviene, para no ser molestados; esto muestra que instituyen sus relaciones de acuerdo con sus intereses y necesidades, manifestando con ello relaciones de violencia, apoyo, solidaridad e, incluso, de soledad y aislamiento de los demás.

Las relaciones están dadas en el marco de las exigencias de las normas de la escuela y de las limitaciones de cada alumno, porque entendemos que éstas pueden ser incluso accidentales, dada la personalidad de cada estudiante, así como por las peculiaridades de pertenecer a diversas integraciones sociales, que les proveen la posibilidad de elección de espacios de acción para encontrar *un lugar* para obtener unos fines particulares, que por el funcionamiento de las instituciones les provoca luchar para ganarse un lugar dentro de la misma.

Así el contacto personal cotidiano en la escuela secundaria aun y cuando esté fijado por las costumbres, *se desarrolla entre hombres particulares y no entre portadores de roles* (Heller, 2002, p. 594). Esto es, los estudiantes no son sólo alumnos heterogéneos como la escuela quisiera, sino que son el resultado de las diversas integraciones a las que se adscriben, según las circunstancias y los espacios que ellos mismos van determinando, porque en ocasiones les conviene fluctuar entre el subgrupo de los estudiosos, en otros como latosos, y a veces de los indiferentes.

De esta manera, los salones de clase, ya de por sí un territorio estudiantil, se subdivide en múltiples territorios independientes que los estudiantes van construyendo y marcando a través de sus relaciones y subgrupos.

Visto así, dentro del salón de clases los jóvenes construyen un “mundo *escolar*”¹⁸ a su medida” (Feixa, 1995), mismo que se manifiesta en otros sitios escolares, donde el alumno se encuentra con más jóvenes y comienza a identificarse con ciertos comportamientos y valores, distintos a los del mundo adulto (Feixa, 1995). Por consiguiente, el estudiante en el momento que forma su mundo (su ambiente inmediato) se forma también a sí mismo (Heller, 2002, p. 46), aunque en la escuela secundaria se mantenga el discurso, por parte de los maestros, de que la secundaria es una *escuela que forma* a los estudiantes mediante múltiples reglas y normas hechas a la medida para los alumnos.

Sandoval (2000) y Levinson (2002) mencionan que es el salón de clases donde los estudiantes se atribuyen reputaciones; cualidades percibidas por los profesores, quienes les otorgan prestigio a cada grupo, refiriendo que no todos los estudiantes al estar en varios grupos -y nosotros ampliaríamos en distintos espacios de acción- que ellos mismos van construyendo al interior de sus diversas integraciones en la escuela, son iguales. Sucede que los estudiantes, ante la exigencia de estar unos frente a otros, entran en una *lucha* por la sobrevivencia, por ganar un puesto en la integración dada, según sus necesidades e intereses.

Por ello, es preciso decir que los espacios de acción estudiantil se entienden como las diversas construcciones de relaciones que los estudiantes manifiestan en su vida escolar. Los espacios de acción están pensados como sitios de actuación juvenil que trascienden la vida escolar, porque en ellos se presentan diferentes tipos de jóvenes estudiantes, que bien pueden ser catalogados como dóciles, fuertes, inteligentes, tontos, barberos, violentos, etcétera, quienes se incorporan, sujetan, defienden y se inscriben o no a las diversas situaciones escolares.

A lo largo del capítulo se hablará de las acciones de los estudiantes en dos planos que, si bien están ubicados en el mismo ámbito escolar, son contruidos de forma distinta:

¹⁸ La cursiva es mía

- Uno de ellos deja ver la lucha de los jóvenes ante las reglas de la institución por ganarse un lugar en el plantel a través de resistir, interpelar, disimular, o incluso no hacerse notar para permanecer y concluir sus estudios de secundaria; esto es, que las acciones de los estudiantes en las clases propiamente están dadas en razón a contextos escolares, en donde el desarrollo de las actividades está unilateralmente delimitado, lo que los lleva a enfrentarse con el control docente.

- El otro plano se relaciona con la adaptación, ajustes o arreglos que hacen a las normas, lo que tiene que ver con la *apropiación* (Heller, 2002) de la escuela a través de las reglas que la institución marca para ellos; es en este punto cuando las acciones de los estudiantes en las clases tienen que ver con los elementos que construyen en lo colectivo, cuando los procesos escolares presentan lógicas de acción que les permiten definir el curso de las situaciones.

Aunque es necesario advertir que los estudiantes incorporan los dos planos en sus actuaciones; la resistencia y acomodación a la escuela no es igual para cada generación, ni para cada estudiante, por lo que hay que decir que la apropiación es una forma de relación consciente donde el estudiante tiene la capacidad de elegir incorporarse a las reglas de la escuela, transformarlas, o no seguirlas. Con este panorama para algunos, en ocasiones les conduce al campo de alternativas siempre definido por la institución.

3.1 El plano por “ganarse un lugar” ante la relación con los docentes

Al reconocer el dominio del tema por parte del docente en las clases

Hemos argumentado que las actuaciones de los estudiantes en las clases dependen de lo que pueden utilizar en el espacio escolar. De esto se desprende que los jóvenes estudiantes aprovechan sus distintos referentes para contribuir de alguna manera, en la producción y transformación de la organización escolar y de las relaciones dentro de las mismas.

Los estudiantes califican a los docentes según su dominio de conocimientos y el control que ejercen sobre el grupo (Sandoval, 2000), aunque pareciera que también toman en cuenta su edad para resignificar el proceso en el que llevará a cabo la clase, pese a la organización aplicada por dichos profesores.

En una clase de Física con alumnos de segundo grado:

—**Mtro.:** ... para dejar claro el problema de la aceleración: mmm miren, imagínense que van dos carretas en la carretera federal, ¡cuando no hay coches, claro! (los alumnos y el maestro ríen), jaladas una por una burra y la otra por un burro. La burra va adelante a su paso, jalando su carreta y el burro va atrás tratando de alcanzar a la burra. El burro no va a ir corriendo porque entonces se pasaría de la burra, lo que el burro hace es llegar al mismo paso de la burra y así los dos llevan la misma aceleración.

—**Aos.:** ¡¡¡¡ahhh!!!

—**Mtro.:** Ven. ¡Es fácil! ¿Dudas? ¿Dudas? (Haciendo ademanes de que alguien le pregunte.)

—**Ao.:** ¿Por qué no se dio al revés?

—**Mtro.:** Porque... /bueno se me ocurrió así, pero... puede ser/ (ríe).

(Esc. Sec. "Viejita Matutina". Reg. 7, p. 4.)

Hechos como el de esta sesión aparecen en algunos maestros, quienes toman como referente el contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, en este caso el profesor usó en su ejemplo "carretas jaladas por burros", lo que denota la apreciación del profesor de considerar el contexto "semiurbano" de la localidad en el que se encuentra la escuela, donde todavía se conservan zonas agrícolas. Mediante su ejemplo, supone un escenario que puede ser más familiar y comprensible para los estudiantes, de este modo influye para que la dinámica en el grupo de alumnos sea de cordialidad. Los estudiantes advierten que el profesor "sabe su materia", por lo cual intervienen preguntando y resolviendo dudas con ayuda del profesor. La familiaridad con la que el profesor manifiesta el conocimiento provoca en los alumnos reconocerlo como tal y trabajar en términos de una convivencia triangulada entre la armonía, el conocimiento y la participación.

La maestra de Español imparte el tema "Fichas bibliográficas por autor". Inició minutos después de lo marcado porque los profesores estuvieron reunidos en una junta urgente.

Mtra.: Saquen su libro /por favor/ vamos a trabajar, ¿Recuerdan cuáles son las fuentes de las cuales podemos extraer información?

Los alumnos en diversos puntos contestan en voz alta.

- Ao. 1:** De la enciclopedia virtual.
- Aa. 1:** Del diccionario.
- Ao. 2:** Periódicos.
- Aa. 2:** Internet...

Llega una señorita a solicitar que deje salir a las alumnas del coro. Se levantan y salen algunas estudiantes, pretenden salir otros que no son del coro y la maestra no se los permite. La maestra intenta recuperar la atención.

—**Mtra.:** De los libros... Ricardo lee la página /__ del libro por favor/

Vuelven a interrumpir la clase de la profesora porque van buscando a un alumno, el alumno sale y retorna la inquietud por parte de los demás. La maestra lleva una ficha bibliográfica del tamaño de media cartulina y trata de explicar los datos que debe incluir ésta cuando hagan la suya pero los estudiantes están intranquilos.

—**Mtra.:** Bueno, con el material que traen elaboren una con los datos de su libro (con anterioridad les había pedido que llevaran cartulina, tijeras y plumines de colores).

Los alumnos se levantan de su lugar, se acercan a la profesora para preguntarle:

—**Aos.:** ¿Así profesora o un poco más? (Se refieren al hecho de que van a cortar la ficha del tamaño que ella les dijo. Hay alumnos que van detrás de la maestra preguntándole). Ella va indicando a los alumnos cómo hacerlo en su lugar

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 4, p. 1.)

Los estudiantes reconocen el dominio del tema por parte de la profesora, pero no es suficiente porque interviene además la distracción en el transcurso de la clase. La relación entre los estudiantes y la profesora muestra que están atentos, pero que requieren mayor información, por lo cual se levantan para preguntar, la maestra en lugar de mandarlos a su lugar, se acerca a ellos y les ayuda en su trabajo. Puede observarse que las reglas de la educación secundaria en torno a la disciplina y el orden dentro del salón, se rompen, puesto que la maestra no les exige sentarse, permanecer en silencio y no preguntar. La comprensión de la maestra la llevó a asesorar de manera personal a los estudiantes sin oponerse a que se levantaran, la rodearan y la hostigaran con la multitud de preguntas y manos que se abalanzaban sobre ella para que les dijera si el tamaño de su ficha de trabajo era el adecuado. Las consultas constantes de los estudiantes hacia la maestra expresan que las normas que se han construido en la clase, aceptan la atención de la maestra sin objeciones, lo cual da confianza a los estudiantes para expresar sus dudas.

El ambiente de trabajo que se aprecia es el interés de los estudiantes por aprender, y el de la maestra por enseñar.

Cuando los estudiantes no tienen a un docente fijo a lo largo del año, por cuestiones de jubilación, cambio, renuncia, fallecimiento, maternidad o enfermedad, origina diversos modos en su comportamiento, que van desde exigir a los docentes suplentes ser como los maestros que los atienden en otras clases, no hacer las clases como las tenían en las otras sesiones, participar con ellos sólo para pasar el rato, o ser violentos con los maestros al hacerles bromas continuas por su forma de ser. Hay alumnos que les demandan a los maestros ser estrictos, no permitir levantarse, hablar, y mucho menos salirse cuando quieran.

En la Esc. Sec. "Viejita vespertina" se dio el caso de que el maestro de Español se jubiló, llegó un profesor desconocido para los estudiantes y sucedió lo siguiente:

Los alumnos están jugueteando y riéndose escandalosamente, las bancas están volteadas hacia todos lados. El maestro se queda al frente esperando que los alumnos lo volteen a ver. Pide que cierren la puerta. Algunos alumnos se levantan y el maestro les dice que se sienten.

- Prof.:** Para aquellas personitas que no me conocen soy V. A. V. e imparto la materia de Español. Para iniciar quiero que repitan después de mí. La institutriz tris, tris tris...
—**Aos.:** La institutriz... (Algunos no pueden y el maestro con voz fuerte les repite. Los alumnos al darse cuenta de que no pueden comienzan a reír).

Observo que el estudiante Oscar estira una liga y le pega en la pierna a Miguel. Éste se duele y se soba. Llegan Eduardo y dos compañeros más. Entran sin pedir permiso ni avisar al profesor.

- Prof.:** El hecho de que no sea su maestro titular... su maestro ya se fue. No te he faltado el respeto (se lo dice a los alumnos que acaban de entrar y que no lo tomaron en cuenta al pasar frente a él), ahora bien señores vamos a analizar primero el verbo ¿Cuáles son esos tres tipos de verbo? A ver le quiero preguntar a usted. ¿Qué tipo de verbo conoce? (Le pregunta a Víctor, se queda callado y otro de sus compañeros responde)
—**Ao. Edgar:** Infinitivo.
—**Prof.:** Tenemos verbo transitivo, imperativo y verbo copulativo. A ver ¿cuándo tenemos un verbo transitivo? (le pregunta a la estudiante Elvia, quien se queda callada). A ver ¿ya lo vieron con el maestro?
—**Aos.** (Gritando): ¡¡¡¡Nooooo!!!! ¡¡¡Nooooo!!!
—**Prof.:** A ver. Sí lo vieron. Señores, aquel verbo transitivo es cuando la acción recae en otra cosa. En un objeto directo. Debo entender que se está realizando una acción si les digo:

«Juan escribe una carta»

... le quiero preguntar a usted ¿se está realizando una acción o es una cualidad?

El estudiante David está más atento viendo la clase del maestro desde afuera en comparación con sus otros compañeros. Llega la prefecta y se lo lleva /a orientación/. El profesor sigue con su explicación:

Prof.: Únicamente le pregunto qué al verbo. Sólo le pregunto qué lo que me contesta se llama objeto directo... No sea miedoso. No se rían, todavía no les digo la oración y ya se están riendo. Si yo les digo:

«Noé parece inteligente»

Fíjense bien porque luego son preguntas de examen de CENEVAL. Los verbos copulativos pueden ser: parecer, ser, estar, quedar. Fíjense bien. Muchas veces los sustantivos tienen función de... ¿no me entienden verdad?

—**Aos.:** Nooo (en voz alta).

—**Prof.:** ¿¿Nooo?? Yo tampoco, pero me voy a explicar (lo dice con una sonrisa en la cara poniéndose a la vez rojo) «café». ¿Por qué es un sustantivo «café»? Porque es el nombre que se le da a un color.

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 39, p. 1-4.)

Algunos estudiantes revelan normas establecidas en otros espacios de trabajo al ponerse de pie, aunque el profesor no las toma muy en cuenta pero sí las reconoce.

Como no es maestro del grupo espera que los jóvenes estudiantes le den su atención y respeto al presentarse como profesor pero se percata de que en este grupo los alumnos no tienen definida la regla de no entrar a menos que pidan permiso, violación a la regla desde el punto de vista del profesor, que lo incomoda en la definición de su clase.

Se aprecia una referencia específica por parte del profesor, en el sentido de que los estudiantes deben pedir permiso y permanecer callados, no obstante el entorno de los estudiantes del grupo transita por distintos ámbitos de experiencia, que en este caso excede lo que el profesor ha experimentado y lo lleva a cambiar de actitud conforme pasa el tiempo e interactúa con los estudiantes dentro del salón.

Los estudiantes no atribuyen legalidad a un sujeto que se dice ser maestro en primera instancia cuando no lo conocen, posiblemente el hecho de que la escuela sea grande promueve el desconocimiento del personal que ahí labora, pero en las intervenciones del profesor los estudiantes van reconociéndole un lugar en el grupo como autoridad.

Tiene que aparecer la figura de la reprimenda y exigencia del profesor para que los estudiantes le den su lugar, aunque después de que lo hace y algunos lo toman en cuenta, se olvida de ellos y empieza con la exposición de un tema que para él es importante. El reproche y las preguntas del profesor, que muestran sus conocimientos acerca del tema, le permiten ganarse la atención de los estudiantes, incluso de aquellos que se encuentran en las ventanas, en la parte de afuera del salón, porque no les concede la entrada después de que él llega.

Las diversas amonestaciones que el profesor aplica, deja contentos y participativos a algunos estudiantes, tanto que quienes se quedaron afuera miran con expectación y quieren entrar a realizar las actividades, que el profesor invita a hacer a algunos de sus compañeros. Pese a que no es su profesor titular, los estudiantes ven el esmero con que se conduce y lo aprueban, así le brindan legitimidad con base en las acciones, la conducción de la clase y el repertorio de explicaciones que manifiesta durante la sesión.

La legitimidad del profesor no fue dada por los estudiantes por el hecho de ser temido o ser un tipo rudo, sino por las participaciones que condujeron a explicaciones, chistes, cantos, conceptos, que para algunos resultaron importantes en la dimensión de la experiencia escolar.

Cuando los estudiantes reconocen que el profesor sabe de la materia, esto da la pauta para traer al salón de clase conocimientos de otros espacios escolares. La estrategia del profesor de hacer chistes y utilizar los nombres de los estudiantes favorece la dinámica de la clase, aunque este aspecto revela también las relaciones que se establecen entre los estudiantes al tratar de burlarse unos de otros por ser blanco de los ejemplos del maestro.

Los estudiantes participantes pasan a ocupar nuevas posiciones, cambian en sus actuaciones, para algunos se abren otras oportunidades para expresarse, otros pierden interés en ser tomados por sus compañeros como los “bufoncitos” de la clase o porque son conducidos a otros espacios por ser “buscados” por la prefectura; para algunos estudiantes ésta es una forma de producir y adoptar nuevas ideas, términos, conceptos. En la experiencia escolar se despliegan en diversas circunstancias acciones que encuentran nuevos momentos de actividad.

Así pues, el proceso escolar no se cierra, sino que está en constante movimiento andando entre el filo del caos y del orden.

Ante la desatención del docente cuando deja actividades de repaso y reafirmación

Las tareas a las que nos referimos en este espacio son las actividades, trabajos, operaciones, ejercicios que los profesores dejan a los estudiantes, con el propósito de “ocupar” el tiempo en que no pueden estar con ellos dentro de la escuela, ya que los profesores deben cumplir con planeaciones derivadas de la estructura propia en la secundaria. Dichas actividades son requisito para la calificación, y no hacerlas como se les solicita, les afecta en la misma.

A menudo, en las escuelas secundarias algunos profesores tienen asignadas actividades académicas fuera del plantel, por ejemplo, los concursos (del himno nacional, villancicos, cantos y bailes regionales, de escoltas), torneos deportivos, desfiles, muestras pedagógicas (ciencia y tecnología, concursos de juegos matemáticos), exámenes (de ortografía, matemáticas, ciencias). Tales actividades involucran a un grupo selecto de jóvenes estudiantes, a quienes el profesor otorga una atención especial, lo cual interfiere en la planeación y organización de las clases, y en atención de la mayoría de los estudiantes lo que deriva en proporcionar actividades que pueden ser de repaso y/o de reafirmación de algunos temas.

Los estudiantes de segundo grado están esperando al profesor afuera del salón de música. El profesor está atendiendo a otro grupo de alumnos dentro del aula de música. Pronto salen y entran los del grupo de segundo grado, sin embargo salen en bola nuevamente. Algunos van sonriendo. El maestro entregó una lámina con unos signos musicales a las estudiantes Edna y Paola, indicándoles que se regresaran a su salón y que les dijeran a sus compañeros que se pusieran a copiarla.

16:40

Llega la prefecta al salón.

Regresan al salón, hay pocos alumnos adentro. Están jugando a aventarse. Las estudiantes Laura, Edna, Paola y Brenda (jefa de grupo) están copiando lo que está anotado en la lámina en su cuaderno.

—**Prefecta:** (dirigiéndose a los pocos alumnos que están en el salón.) Es el trabajo que mandó el maestro de música...

—**Ao. Giovani:** Vamos a hacer el trabajo entre 3, si quiere y si no, no. (Le grita a la prefecta y se sienta en equipo con Israel y Claudio).

El estudiante Edmundo está copiando. David se está peleando el cuaderno con Víctor, Giovani pinta con un marcador en la pared. Se escucha un sonido de un celular.

—**Prefecta:** ¿Quién trae el celular? Lo guarda o se lo quito y no lo devuelvo (pasa lista).

Siguen con el celular.

16:47

Edmundo terminó su trabajo, igual que Paola. Ésta última saca su flauta de su mochila y empieza a interpretar “La Vikina”.

—**Aa. Yaqui:** (Con voz fuerte y al parecer molesta) ¡Alaaaa! ¡Quíítate!

—**Prefecta:** Guarden su flauta (porque varios están tocando o haciendo ruido con ella).

—**Ao. Alejandro:** (Refiriéndose a la prefecta con voz fuerte y molesto.) ¡Es música!

—**Prefecta:** Sí, pero están copiando... Guarda tu flauta.

—**Aa. Paula:** ¿Por qué? Si estamos en música no dejan tocar la flauta (se enoja, vuelve a sacar su flauta y la toca en tono bajo porque hace un rato lo hacía fuerte). No se vale (guarda su flauta otra vez).

El estudiante Clemente me enseña tres juegos de su celular: uno es de un luchador, el otro es el Pacman y el tercer juego es del “Chavo del ocho”. El estudiante Giovani sigue pintando la pared con un plumón y varios están levantados de su lugar.

(Esc. Sec. “Viejita Vespertina”. Reg. 37, p. 1- 3.)

Los estudiantes, como hemos referido, se conducen según el profesor que tengan al frente y según las especificaciones que les den con respecto a su materia en cuanto a dirigirse o no a los diversos salones que hay en la escuela para realizar su labor. Si se trata de una asignatura que les agrada, los jóvenes se van a los salones por su cuenta y llevan los materiales indicados; sin embargo, cuando los profesores tienen otras actividades y no los atienden, sucede que se frustran y aún así algunos muestran disposición para realizar la tarea encomendada por el maestro, aunque esta actitud no es correspondida de la misma forma por quienes los atienden en ese momento.

Al sentirse solos el estímulo que sentían de inicio se extingue, y al ver que el profesor reemplaza la clase con el uso de una lámina, contribuye para que algunos alumnos no participen, aunque no se presenta de igual modo en todos ya que otros, desde su posición, conciben los términos empleados en un modo de manifestar su compromiso desde ellos mismos.

La forma unilateral en que la prefecta reprime el uso de la flauta en una clase, que es de «música», suscita desacuerdos y relaciones no cordiales por la oposición a lo que ellos sienten, y que la prefecta debe respetar.

Los alumnos no tuvieron clase la hora pasada, algunos vienen corriendo porque ven que la maestra de Historia se aproxima...

—**Willy:** ¡Es bien mala onda esta maestra!

—**Profa.:** (Entra al salón y los alumnos se paran junto a sus sillas) ¡A ver joven! Allá atrás ¿ya puedo empezar?

—**Ao.:** ¡Ya!

La maestra tuerce la boca ante la respuesta.

—**Profa.:** Bien. Empiezo (pasa lista). Laura.

—**Aa. Laura:** Presente.

—**Profa.:** Yaky.

—**Aa. Yaky:** ¡Presente!

Los estudiantes cada que escuchan su nombre y dicen presente levantan su libro y su cuaderno. Uno en cada una de sus manos. El cuaderno está forrado de color naranja. Tiene un cuadro de papel de color blanco y con letras de color negro y grande sobre el cual deben tener escrito su nombre. El libro sólo está forrado con plástico y tiene un cuadrito blanco donde igualmente está su nombre escrito con letras de color negro. Sigue pasando lista.

—**Profa.:** ¡Ay Armando! ¿Ya viste ese libro todo hecho chicharrón? Y todavía no tiene ni quince días que se los dieron... David (silencio)... David... (Nadie contesta.)

—**Ao. Felipe:** Está en orientación.

—**Profa.:** Vamos a terminar lo que es Esparta y Roma. Quedamos que hoy vamos al cuadro. Al mapa mental. Esparta. Recuérdeme dónde vamos. Ahí nos quedamos en el inicio de Esparta. La sociedad espartana estaba formada por los siguientes grupos dos puntos y seguido...

Los alumnos están tomando nota.

—**Profa.:** Giovanni. Ya vi que llegaste tarde y estás jugando.

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 21, p. 1-2.)

Los estilos de trabajo de cada uno de los profesores en la escuela secundaria son calificados por los estudiantes, pensamientos que giran en torno a las reglas y limitaciones que cada uno les imponga. Desde el inicio del ciclo, los profesores establecen la forma de trabajo y presentación de las actividades y materiales que deban entregarle. Estas reglas son resignificadas por los estudiantes, ya que algunos se integran sin más a ellas, pero otros las toman de diferentes formas: no

obedeciendo a la misma, adaptándoles sus propios estilos como dibujos, imágenes o letras de diversos formatos.

Dadas las acciones de los estudiantes, tal pareciera que están en contra muchas veces de lo que los docentes indican, sin embargo, cuando un docente revisa lo que les deja, la práctica se torna en una relación donde la obligación por el trabajo permite hacer adaptaciones que fomentan el hábito del cumplimiento de la misma norma. Es decir, los alumnos no ven mal que les revise sino que es eso precisamente lo que esperan.

En las actuaciones de la mayoría de los estudiantes se advierte que cuando un maestro les parece enérgico, “duro”, que los mantiene callados y en su lugar, además de que revisa los trabajos, se traduce en el ambiente ideal de trabajo aún cuando parezca estar unilateralmente delimitado. Esta forma unilateral que para algunos estudiantes es signo de intolerancia, para otros es el escenario que les provee de mayor posibilidad de aprender.

Ante la improvisación docente

Ya hemos comentado que en los salones de clase, el trabajo en equipo es muy difícil de llevar a cabo, dadas las condiciones físicas del espacio; sin embargo, los profesores lo practican cuando no todos los estudiantes llevan consigo los materiales para trabajar un tema específico en clase. Esto molesta a los alumnos, pues lo entienden como un modo de improvisar de los maestros, por lo que algunos prefieren usar los artefactos tecnológicos que llevan, en ocasiones escondidos entre su ropa, para entretenerse y quedarse en su lugar, pese a que no entiendan el contenido del tema a trabajar, y de ese modo se valen para vivir el día a día en la escuela.

Otros alumnos, a su vez, al notar la falta de preparación de la clase por parte del maestro y su desinterés en la conducción de la misma, prefieren usar la fuerza y los golpes y así pasar el rato que corresponde a la asignatura. De tal suerte que los estudiantes formen espacios de acción en donde algunos usan sus aparatos tecnológicos para apartarse de la lección y permanecer solos, entendiendo que la

regla es estar dentro del salón, pero sin estar propiamente en la lógica de la clase y otros formen un espacio de violencia para hacerse notar.

En una clase de matemáticas en el grupo de segundo grado:

—**Prof.:** A ver ¿quién me ayuda a leer?

Una alumna que se llama Mana lee.

—**Prof.:** Ahora sí. Continúa (le dice a Oscar). ¿Dónde está tu libro?

—**Ao. Oscar:** No lo traje.

El profesor empieza a explicar, pero las hojas que tiene son copias fotostáticas de las hojas del libro que están trabajando y no puede leerlas por estar ilegibles, por lo que una alumna interviene.

—**Aa. Monse:** ¿Las leo? (le pregunta al profesor).

—**Prof.:** Sí.

—**Aa. Monse:** Si equis es igual a diez ¿cuál de las dos tiene mayor área?... ¿cuál de las dos tiene menor área?

—**Prof.:** Correcto. En su cuaderno van a copiar las preguntas de la página 89. Apúrense para firma. Ya la explicamos... Empiezo a revisar para quien no voy a bajar puntos... Júntense con alguien para que lo puedan hacer.

El profesor deja este trabajo y sale a atender a una madre de familia, entonces unas alumnas se dirigen hacia mí:

—**Aa. Sam:** En Ciencias casi no hacemos nada.

—**Aa. Blanca:** Es viernes, no hacemos nada.

—**Investigadora:** ¿Porque es viernes?

—**Aa. Monse:** Como ya se aburre nos dice que trabajemos en equipo y no hacemos nada.

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 44, p. 2.)

Los estudiantes identifican el sentido de los ejercicios de los maestros y actúan en consecuencia, como es el caso de asumir que algunos profesores otorgan al trabajo en equipo condiciones de improvisación, derivadas del cansancio que notan en los maestros. A algunos alumnos los lleva a manifestar acciones de violencia y exclusión entre ellos y del propio maestro; para otros, en un despliegue de acciones que aun cuando la experiencia local pareciera dar el aspecto de ser institucionalmente desorganizada, les promueve construir espacios para el conocimiento puesto que, ante la carencia de dirección y explicación de la clase y de los contenidos de los libros por parte de los maestros, se organizan y tratan de ayudarse entre ellos para entender el tema sin la orientación y explicación de la

materia por parte del docente, lo cual indica que los estudiantes aun sin la ayuda del maestro, afronten resolver las problemáticas planteadas en los libros de texto. Desde esta perspectiva, en el salón de clases la práctica crea relaciones que dicen «quién es quién» en el salón de clase. Quién sabe qué, quién es bueno en qué, quién es un estudiante central, inteligente, dejado, insolente, rezongón, comedido, como es el caso de la alumna que al fijarse que el maestro no notaba bien el contenido de sus fotocopias, interviene solicitando leer para que el profesor pueda entender y tratar de explicar a los demás. De este modo, la comprensión del contenido de la clase se resuelve por parte de los estudiantes, por el hecho de cumplir con las normas de la institución y ganarse un lugar en la misma. Lo que denota el valor y significado que los estudiantes dan a las clases por el uso que puedan dar al conocimiento que esté en juego en otros espacios sociales que bien pueden ser considerados por ellos como el nivel medio superior.

Ante el uso de conocimientos previos de los alumnos

Los estudiantes, como hemos visto, padecen el hecho de no poder mover con amplitud las sillas, aunque hemos mencionado que lo hacen para acercarse a quienes consideran son sus amigos, sin embargo, cuando se trata de integrarse en mini secciones para trabajar, elaborando materiales que requieran imprimir ideas en pliegos de papel o desarrollar nociones relativas a textos, experimentos o cálculos de procedimientos, se puede decir que la participación que se define y domina de parte de los alumnos y maestros por el hecho del acomodo del mobiliario, es limitada, por el lugar, que como hemos dicho es pequeño.

Sin embargo, los jóvenes estudiantes tienen que ingeniárselas para «moverse» dentro del salón de clase e integrarse en equipos sin tener que hacerlo, esto es, tienen que buscar cómo acomodar las sillas para «juntarse» y poder discutir, resolver, elaborar escritos, dibujos o mapas, que le son indicados por los profesores. Algunos estudiantes tienen que buscar formas de interactuar en las que se «cambian de lugar» tratando hasta donde les es posible de no dañar,

maltratar o rayar la silla que ocupan en ese instante aunque también están quienes por el mismo hecho de cambiarse llevan a cabo acciones contrarias.

El limitado espacio en ocasiones lleva a los jóvenes a hablarse con señas, apoyarse en las paletas pequeñas de las sillas, doblarse hasta el piso para escribir o dibujar en los pliegos de papel solicitados por los profesores o pegar el papel en la pared por la imposibilidad de apoyarse en las sillas, porque no es posible hacerlo de otro modo.

Muchas veces las estrategias empleadas por los integrantes de los equipos determinan elogios o agravios de parte de los docentes, quienes enaltecen a los estudiantes que tratan de adecuarse a las limitadas condiciones del salón y/o por el contrario reprenden a quienes se rebelan ante escenarios tan restringidos. Los jóvenes estudiantes demuestran que buscan emplear lo que existe en él para salir adelante y a partir de ahí seguir en su formulación propia de ser estudiante.

En una clase de Ciencias I, en un grupo de primer grado, la maestra indica:

—**Mtra.:** Formen sus equipos, ya les había explicado desde la clase pasada cómo iban a trabajar el día de hoy, entonces empiecen.

Los alumnos mueven sus sillas y se integran en equipos de seis alumnos cada uno. Un alumno se dirige a la mesa donde la maestra está sentada.

—**Ao. 1:** En ese equipo ya traen el trabajo hecho desde su casa.

La maestra se levanta molesta y se dirige a todos los estudiantes.

—**Mtra.:** No se los voy a aceptar (dirigiéndose a los miembros del equipo), yo no dejé el trabajo para que lo hicieran en sus casas. Yo quiero que intercambien ideas aquí en el salón, no en sus casas porque luego se reúnen en casa de alguien y los papás se vienen a quejar por qué dejo ese tipo de actividades, y yo no quiero tener quejas porque no dejo ese tipo de cosas.

En los equipos los alumnos no traen el material que se requiere, esto es: papel bond, plumones de colores, cinta adhesiva, el libro de la materia. Un equipo que es el único que tiene lo necesario pegó su papel en la pared y una alumna está escribiendo mientras los demás están atrás de ella viendo lo que escribe. Entonces tomando como muestra este equipo la maestra dice:

—**Mtra.:** Ya ven. Sí se puede trabajar en equipo cuando se organizan bien. Así que pónganse a leer el tema que les tocó y empiecen a hacer sus ideas.

En algunos equipos los alumnos sacan sus libros y sentados en un semicírculo leen para sí mismos, en otros un alumno lee para dos de sus compañeros, mientras los otros cuatro están platicando, en otro equipo algunos permanecen callados para que la maestra no se enfade esperando la hora del toque, otros están haciéndose señas, algunos elaboran

trabajos de otras materias, otros platican en voz baja de otras situaciones. Mientras otros alumnos están lanzándose bolitas de papel con recados.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 6, p. 1-2.)

Existe una tensión entre la percepción de la maestra y los estudiantes con respecto al trabajo en equipos porque mientras para la primera el trabajo significa elaborarlo ahí con los medios que tienen a su alcance, para los estudiantes refiere hacerlo con la producción de elementos de otros ambientes como es el caso de otros libros y de la información obtenida de la red de internet en torno al tema.

La profesora no vio siquiera el trabajo del equipo y sin embargo la obvió. La experiencia escolar del estudiante que se dirigió a la maestra para delatar a sus compañeras externaliza a jóvenes que se apropiaron de la idea de que para ser estudiante en este medio deben atenerse a las condiciones que los profesores dictan y sólo eso.

Para las alumnas del equipo la relación con la profesora en este ámbito de la experiencia denota a una profesora que restringe ciertos conocimientos externos y permite otros a los que les da mayor jerarquía. Esta tensión se compone por un lado de la ausencia de conocimientos externos a la escuela que les permita producir un trabajo académico enriquecido con conocimientos provenientes de otros medios y por otro de la negociación que las estudiantes tienen que hacer de que el trabajo que quiere la maestra es en razón a lo que dice el libro de texto y a no entrar en choque con la misma.

Hemos dicho que el compromiso de los estudiantes y maestros en la escuela secundaria redefine constantemente las relaciones y la actuación en la escuela. Cuando un estudiante durante el trabajo cotidiano refleja historias de aprendizaje provenientes de otros ámbitos reconfigura las relaciones entre él, sus compañeros y los maestros en turno.

La maestra de Historia pasa lista a los alumnos diciendo números y los alumnos responden diciendo «presente». Cuando termina, hace un cuestionamiento acerca de la independencia de México (es el tema). Pero para que puedan contestar la maestra dice:

—**Mtra.:** Número de lista... (se queda pensativa mientras los alumnos dicen su número para que la maestra lo repita y les tome en cuenta su participación).

—**Ao.:** /el alumno se llama Edwin/ "...22 ...22" (diciéndolo en voz baja y repitiéndolo una y otra vez).

- Mtra.:** Número de lista 9... nos quieres decir un acontecimiento de la Independencia...
- Aa. 9:** ...que la inicia Don Miguel Hidalgo...
- Mtra.:** Muy bien. (Anota en su lista.)
- Mtra.:** Stivalis, coméntame algo de la Guerra de Independencia...

El alumno Edwin va ayudando con palabras a la profesora. Va complementando en algunos casos a la profesora. Ella toma las palabras del alumno para la clase, sin embargo no le anota nada en su lista.

- Ao. Edwin:** ¡Tengo que hacer un punto! ¡Tengo que hacer un punto! (Repite una y otra vez en voz baja en su lugar en la parte de atrás.)
- Mtra.:** Saquen su cuaderno. Vamos a hacer un mapa.

La maestra escribe en el pintaron (o más bien trata de escribir porque no se ve nada por los rayones al parecer permanentes que tiene el mismo).

- Ao. Edwin:** ¡Ah, ese tipo de mapa! ¿Por qué no dice mapa conceptual? (Porque la maestra escribe en el pintarrón una línea que presento más abajo.)
- Mtra.:** Edwin ¿qué número de lista tiene?
- Ao. Edwin:** ZZZ ¡Ya me bajaron!
- Aa. Abigail:** (En voz baja a Edwin) ¡Cállate!

9:01

Inic.	Org.	Resist.	Consumación
-------	------	---------	-------------

El mapa al que se refería la maestra era una línea en la que iban a anotar los sucesos más relevantes de la Independencia de México en cuatro momentos.

- Mtra.:** Háganlo en su libreta en forma horizontal porque en vertical no les va a caber. (Esc. Sec. "Viejita Matutina". Reg. 16, p. 1,3.)

Algunos de los jóvenes estudiantes perciben de inmediato que algunos profesores no tienen dominio del tema sin embargo tratan de contestar lo más cercano a las respuestas que quieren escuchar los maestros, aunque se advierte que algunos otros estudiantes en lugar de recitar lo que el maestro quiere intervienen pronunciando palabras que son tomadas por los maestros para apoyar sus argumentaciones y con las que compensan lo que en cierto momento no encuentran cómo decir pero cuando sienten que alguno de los estudiantes los rebasa con la demostración de sus conocimientos los frenan tratando de sancionarlos razón que orilla y obliga a los estudiantes a permanecer callados. Estas vivencias son contradictorias pues en cierto modo niegan la posibilidad de participación de los estudiantes asunto que para algunos es motivo de angustia y para otros es causa de impugnación hacia los profesores; de todos modos revela

la construcción de una dinámica en la que los estudiantes favorecen con su conocimiento una construcción distinta del curso de la clase.

La maestra de Física en medio del ruido que hacen los estudiantes dice:

- Mtra.:** ¿Qué es vacío? (Da la indicación de que en parejas van a responder la pregunta. Que no quiere el concepto, les dice que quiere que hagan ejemplos de lo que es el vacío. Ella hizo uno pero por el ruido de los alumnos no todos lo escucharon. Además les indica que lo hagan por parejas pero que no se muevan.)
- Aa. 1:** ¿Pero cómo en parejas? (Hablando en voz alta para que le escuche la maestra porque los demás alumnos están gritando diciendo: “¿Qué? ¡No se oye!”)
- Aa. 3:** ¡No maestra, porque dijo conceptos no cosas que estuvieran vacías!
- Mtra.:** A ver ¿qué tiene que ver un vaso? ¿Botella? ¿Florero? ¿Podría ser que no tengan nada?
- Aa. 4:** Sí. Si le tiras el agua ya no tiene nada.
- Aa. 3:** ¡Usted dijo lo que entiendes por concepto de vacío! ¡No eso!
- Mtra.:** Ellos entendieron eso.
- Ao. 4:** Bueno. ¿Quién es el maestro tú o yo? (Le dice con ironía a su compañero.)

Pasa otra pareja de alumnos:

- Aa. 5:** Maestra yo tengo más.
- Mtra.:** A ver el espacio sí podría estar vacío. No tener nada es un sinónimo de vacío entonces... está bien... A ver el aire...

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 12, p. 2.)

Los estudiantes identifican claramente a los maestros que no tienen los conocimientos requeridos para los temas que se tratan en determinadas materias aunque en el afán de no entrar en choque con los mismos prefieren mantener acciones en los que ceden al profesor el dominio de la clase.

El interés de los estudiantes por ser tomados en cuenta por una calificación les lleva a adherirse a la idea de algunos profesores de contestar de acuerdo a lo que quieren oír aunque para algunos de sus compañeros resulte incorrecto y caiga hasta en lo absurdo. El grupo actúa en razón a lo conveniente. En la joven estudiante se notó un razonamiento que no todos hicieron puesto que para ella el concepto que se buscaba no era en esa línea.

El razonamiento de su parte denotó la duda acerca de lo que la profesora les indicaba. Se notaba que el referente con respecto al conocimiento físico de lo que la maestra buscaba no era compatible con lo que la estudiante demandaba aún y cuando la maestra buscaba tener un primer acercamiento con el tema pero que no dejó bien especificado.

De este modo la acción que la estudiante manifestó en el curso de la experiencia escolar la separó del grupo, pero teniendo como finalidad la calificación, se dejó llevar y seguir con lo que la profesora quería aún y cuando no estuviera convencida de ello.

Es el inicio del ciclo escolar, los estudiantes están recibiendo sus libros de texto. Un alumno llega con sus libros y observa que tiene un CD, se emociona y se lo enseña a otra de sus compañeras. El profesor de tutoría que está al frente del grupo le dice que lo guarde y que ponga atención.

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 8, p. 2.)

En el caso referido los estudiantes no estaban completos, salían y entraban en grupos de diez. La clase del maestro de tutoría estaba centrada en revisar los libros de la biblioteca del aula que les había entregado a algunos (porque no todos alcanzaron) para que los leyeran en pocos minutos y expresaran si les había gustado o no.

Los estudiantes que se emocionaron al ver el CD mostraron un referente que excedía las fronteras de la escuela porque el objeto en sí no podía ser usado en el interior del plantel por no contar con el aparato computacional para poder hacerlo, demandaba en los estudiantes el conocimiento de herramientas mentales y materiales distintas a las que hay en la escuela. Los estudiantes manifestaban su interés para con el CD por la inquietud de dónde lo usarían y cómo porque en la escuela no contaban con las máquinas computadoras para poder verlo.

Desde este panorama se advierte que los docentes suponen que los jóvenes tienen "otro espacio de acción" que tal vez sea su casa, o el café internet donde los jóvenes pueden remitirse para ver y resolver el contenido que el CD tiene.

Refiere del conocimiento que los profesores tienen en torno a que hay otros espacios que pueden ser usados para apoyar la enseñanza, sin embargo para algunos estudiantes quedan sujetos, al menos en esta zona, a los propios de la escuela por la imposibilidad que los padres generan para que no se les impongan a sus hijos otros lugares de interacción fuera de la misma.

Aunque salta a la vista que los recursos disponibles fuera de la escuela pueden ser compartidos, pueden crear formas de continuidad que adoptan en cierta medida la elección que los estudiantes pueden hacer del espacio en dónde

desean llevar a cabo la actividad, sin embargo, las sugerencias de unos cuantos – padres de familia o profesores- reflejan especificidades difíciles de traspasar.

No obstante estas prácticas revelan la producción de un salón de clases que ya no está articulado propiamente a un contenido, a un maestro o a una calificación; porque se nota que el maestro ya no controla totalmente las acciones y ante esto tampoco quiere desgastarse en ello, lo que denota que los estudiantes aún y cuando pudieran ser desertores por la presencia de algunos profesores en demasía exigentes o demasiado laxos, no lo son porque construyen territorios de acción donde encuentran *un lugar* que los articula a la escuela secundaria.

Ante la pasividad de los maestros

Recordaremos un poco acerca de que en las escuelas secundarias de este estudio los maestros que laboran en ellas cambian continuamente de escuela por diversas razones. Aunque se puede decir que sería un error considerar que estos cambios en el personal docente influyen en la estabilidad o inestabilidad de las instituciones. De cualquier manera, los encuentros generacionales en el interior de los planteles hace maleable la práctica misma, sin embargo, las disposiciones de los estudiantes hacia las distintas clases en la escuela son reconfiguradas mediante las relaciones que se establecen con las planeaciones de clase que tengan en mente los maestros.

Después de terminado el descanso los alumnos de segundo grado regresan a su salón y están jugando a golpearse. Se avientan y se ríen escandalosamente. Llega la maestra de inglés. Los alumnos siguen jugando, algunos con su celular. Varios alumnos están comiendo y tomando refrescos. La maestra pasa lista en medio de los gritos y el ruido de los estudiantes. Empieza con su clase escribiendo y dibujando¹⁹ en el pintarrón.

Musical
Instruments { Drum
Trompet
Piano
Keyboard
Violin

¹⁹ No se incluyen los dibujos porque requieren de mayor espacio.

En eso va pasando una alumna por el pasillo. Los alumnos que están adentro cuando la ven pasar le gritan:

— ¡Brennnndaaaaaa!

Un alumno se levanta a la ventana para hablar con ella. Otro le grita:

— ¡Rata! ¡Siéntate! (Con una voz muy fuerte y muy gruesa además de carcajearse al final.)

Un estudiante está muy serio mirando a sus compañeros. El estudiante Oscar se sale del salón, la maestra lo ve pasar y no le dice nada. Se escucha un silbido.

Un alumno se pone sus audífonos y está seleccionando música en su celular.

Regresa el alumno Oscar. Para entrar le dice a la maestra:

— ¡¡¡Ya comí!!! (Los demás que lo oyen se ríen a carcajadas mientras la maestra le dice que pase.)

El alumno Edmundo saca su celular y está viendo la pantalla. Una alumna ha estado pendiente de lo que dice la maestra, copia en su cuaderno lo del pintarrón. La maestra le quita unos audífonos a otro alumno que está cerca de ella en la parte del frente del salón.

Interviene una alumna.

—**Aa. Valeria:** ¡Cállate!

—**Ao. Carlos:** (Con los ojos muy abiertos mirando a Valeria) ¡A mí no me callas!

—**Aa. Valeria:** ¡Cállate! (con voz más fuerte.)

—**Ao. Carlos:** A mí no me callas. (También gritando pero enojado.)

El alumno David que había pedido su mochila por la ventana regresa.

—**Ao. David:** (Gritando) ¡Brenda chismosa. Yo no fui!

—**Aa. Brenda:** ¡Pues ya cállate!

El estudiante Jiovani lanza un avión de papel y se ríe a carcajadas.

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 7, p. 1-3.)

La dinámica en el salón de clase ante la pasividad que manifiestan algunos profesores genera en los alumnos desaprobación y rechazo mediante acciones que van desde no tomar en cuenta al profesor en turno, hasta enfrentamientos entre ellos por tratar de que sus propios compañeros guarden silencio, aunque esto no es por el profesor en turno, sino por el ruido excesivo que hacen y que a muchos molesta.

Estos enfrentamientos en ocasiones son violentos y los profesores no intervienen porque suponen que están dando su clase, no les dirigen la palabra más que para quitar los aparatos que consideran no están permitidos en la escuela. Pareciera que el docente estuviera cansado por las condiciones difíciles de la secundaria y por la carga de trabajo que tiene diariamente derivado de las condiciones rígidas

de la escuela, porque no intervienen, pero algunos estudiantes transforman con su proceder su práctica porque toman nota de lo que dicen los maestros y contestan a lo que demandan, entonces es que los maestros tomen más en cuenta a éstos. El hecho es que en un espacio con mucho ruido algunos estudiantes refrendan su atención a la asignatura en cuestión, a pesar de que el profesor no intervenga en las interacciones entre los estudiantes.

El encuentro entre los estudiantes en una clase donde no se aprecia la dirección docente deviene en violencia, estando de acuerdo en que no es privativa de esto pero salta a la vista. Aunque permite ver por un lado que el papel del profesor está siendo cambiado por los alumnos ya que al no mediar las relaciones de irritabilidad e impulsivas llegando incluso a efusivas confrontaciones entre los estudiantes, por otra posibilita y autoriza a algunos estudiantes a interesarse en arbitrar las actuaciones de sus compañeros, de ahí que la contribución y participación de éstos estudiantes modifique las prácticas escolares en los salones, aunque deja para reflexionar si es por la derrota que se mencionó líneas arriba o porque a algunos profesores les parece mejor dejar hacer y con ello desde su perspectiva no meterse en problemas con algunos estudiantes y padres de familia por llamar la atención a quien lo merezca cuando la fluidez de la clase así lo requiera.

Con este panorama se aprecia la diversidad de valoraciones de los estudiantes con respecto a la materia, mientras que para unos aparenta no tener importancia para otros sí, lo que hace ver que la escuela secundaria tiene un aprecio particular en algunos jóvenes. La distinción por las clases tiene que ver con las aspiraciones de los estudiantes, que son las que a final de cuentas influyen en sus relaciones.

La clase de Tutoría está en curso, el profesor está platicando con los estudiantes:

—**Prof.:** A ver ¿cómo están en las demás materias? Ssshhh. ¿En qué materia han tenido más problemas?

—**Aos.:** Matemáticas. Física.

—**Prof.:** A ver. ¿Cómo estamos? A ver ¿qué pasa con la indisciplina? ¿Quién tiene más problemas de indisciplina? En las demás materias hablan mucho. ¿Por qué están tomando esa actitud? (dirigiéndose a un alumno). A ver, enséñame uno de tus cuadernos sshhh... No podemos estar faltando el respeto también ¿sí? Si no nos parece algo tienen que decirle. A ver ¿por qué tienes los pelos parados? A ver, vete

a echar agua. Córrele... A ver los que han tenido problemas de indisciplina... Vamos a hacer un compromiso que no vamos a faltar el respeto, no vamos a tirar basura... a ver levanten los papeles.

En el momento en el que los alumnos se levantan a tirar los papeles observo que David aprovecha para salirse del salón, lleva cargando su mochila. Se me hace curioso hacia dónde se dirigirá y decido seguirlo. Veo que en su camino se encuentra con otros dos alumnos. Los saluda con una palmada en la mano y se van los tres caminando con dirección a las canchas. Yo voy atrás de ellos. De repente me doy cuenta de que hay más alumnos del grupo en las canchas y que están jugando frontón. Me doy cuenta de que se salió para encontrarse con Faustino, Heriberto y Miguel. Entonces los cuatro se organizan para seguir jugando frontón. Sigo en el camino y no muy lejos de las canchas me encuentro otra vez a Miguel y le digo:

—**Investigadora:** ¿Por qué se salieron?

—**Miguel:** Pedimos permiso para ir al baño y ya... Nos venimos para acá.

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 17, p. 1-2.)

La acción de los estudiantes por salirse del salón de clase a la vista del maestro denota el poco interés que tienen en el sentido de que les estén llamando la atención, porque probablemente notan que el profesor no se esté dirigiendo a quien debe hacerlo, no obstante también muestra que el profesor no se da cuenta del hecho porque sigue con el mismo asunto. El detalle de que se les llame la atención de manera general implica que quienes no se sienten aludidos tratan de escaparse del regaño y del supuesto compromiso de no hacer las cosas "disciplinadamente". También habla de que si es para ellos la amonestación, no les importa y prefieren salirse. En la acción de los estudiantes se puede ver que tienen medido el momento para marcharse de la clase, porque lo hacen con todo y su mochila a cuestas, lo que supone que al estar afuera del salón tampoco nadie los va a notar, lo que dice que en la escuela "Viejita vespertina" los estudiantes pueden irse de cualquier lugar de la escuela sin que nadie los vea. Habla del poco caso que les hacen a los estudiantes, quienes están en el interior del plantel porque no los mandan de regreso a su clase. De este modo, los alumnos se han dado cuenta de que pueden hacer un espacio de juego donde las relaciones personales entre ellos sean más gratas o incluso estar solos.

Al salirse de las clases, los alumnos muestran que tienen la información suficiente de cómo es cada profesor, porque inclusive hacen citas entre ellos para encontrarse en esos lugares, ya sea para resolver algún problema personal que en algunas ocasiones deviene en peleas que filman y suben a You tube, para

“cantarse” pleitos, para verse con el novio, para comprar algún material que les hace falta, para jugar, para demostrar su arrojo y desafío a la autoridad en turno; en fin, testimonios que revelan la necesidad de los estudiantes para que los noten y los tomen en cuenta.

Estoy afuera del grupo de 2° grado, no tienen maestro. Una prefecta llega a cuidar a los alumnos. Mete a los que están en el exterior del salón. Tres estudiantes deciden quedarse conmigo contraviniendo a la prefecta. Pasados unos minutos, observo que hay ocho alumnos rodeándome. Algunos llegaron de las canchas y otros se salieron de su salón estando la prefecta adentro. La prefecta sale del salón y me ve con diez alumnos.

—**Prefecta:** ¿No que eran sólo tres?

—**Investigadora:** De hecho usted vio que sí, que sólo estaba con tres (me sonrío).

—**Prefecta:** Y los demás ¿dónde estaban? (Disgustada)

—**Investigadora:** No lo sé.

—**Prefecta:** Se lo voy a decir al director (con tono molesto).

No le respondo nada. Los jóvenes estudiantes se ríen, otros con tono de burla moviendo la cabeza y las manos de arriba para abajo dicen:

—**Aos.:** ¡¡¡SSSHHHSSSS!!!

La prefecta se aleja irritada. Entonces otros alumnos aprovechan y se salen del salón nuevamente a seguir jugando en el pasillo.

(Esc. Sec. “Viejita Vespertina”. Reg. 20, p. 1 y 5.)

Dentro del grupo los alumnos manifiestan *la fuerza colectiva* (Heller, 2002, p. 151) donde un suceso incómodo con alguno de los maestros, compañeros o personal de la escuela representa una integración donde el triunfo de alguno /s/ de ellos sobre el otro significa la victoria del grupo.

Los alumnos han experimentado el hecho de no prestar atención a algunos maestros o personal en general cuando llegan, porque aun cuando están jugueteando no les dicen nada y si les dicen, se han dado cuenta de que tampoco pasa nada, entonces siguen divirtiéndose. Se puede ver que algunos profesores no pueden o no quieren abordar el asunto porque los jóvenes estudiantes se resisten, o “miden” su autoridad.

3.2 El plano de “Ganarse un lugar” en relación con arreglos, ajustes o adaptación de las normas

En las tres escuelas secundarias del estudio, las relaciones entre los estudiantes son aleatorias, no obstante son forjadas dentro de las restringidas libertades que tienen en las instituciones, y en otras haciendo caso a las normas establecidas por los profesores y el establecimiento escolar.

La clase de Física terminó en un grupo de segundo grado (reg. 12), los estudiantes estaban gritando y jugando a golpearse. Empieza la clase de Educación Física (reg. 13), los estudiantes se cambian rápidamente de lugares con todo y silla de donde estaban acomodados. Guardan silencio, se levantan y saludan al profesor.

- Mtro.:** Saquen su libreta, les voy a dar el apunte breve de lo que vamos a ver. Bien, jóvenes. ¿Listos? ¡Sale! Tema: Volibol.
—**Aa. A:** ¡No manches! ¡No pinta!
—**Aa. B:** ¡Cállense!
—**Ao. C:** ¡¡¡SSSSHHHH!!!
—**Mtro.** (Dicta en voz baja.) Volibol es con uve (le dice a un alumno mientras pasa por las filas).

(Esc. Sec. Sec21. Reg. 12 y 13, p. 1.)

Los jóvenes estudiantes aprenden que hay momentos en la vida institucional en que es pertinente obedecer las reglas de la escuela como es, entre otras, tomar en cuenta los tiempos que se asignan para las clases y al maestro que tienen enfrente, ya que de no hacerlo así quedan sujetos a sanciones que la autoridad inmediata les impone. También se dan cuenta de que ese mismo tiempo puede ser usado como a ellos convenga de acuerdo con los profesores que tengan, incluso cuando no estén presentes en sus salones de clase pueden disponer de él a través de jerarquizaciones que realizan entre sus propios compañeros y maestros, llegando en ocasiones a abusar de alguno si es el caso, de este modo aprenden a adaptarse y a hacer uso de las reglas por tratar de ganarse “su lugar” en la escuela.

Es la primera observación que hago del descanso, voy caminando, observo que en una jardinera cercana a los talleres dos alumnas de tercer grado tienen agarrado del suéter a la altura del cuello a un estudiante (que debe ser de primero), a quien le están quitando su torta y su dinero. Cuando me ven lo sueltan y se echan a correr, no sin antes darle una patada, por su parte el alumno de primer grado se queda parado, se acomoda la camisa y el suéter y se retira caminando lentamente.

(Esc. Sec. "Viejita matutina". Reg. 6, p. 1.)

Los patios de la escuela son sitios en los que los estudiantes pueden tener distracción, diversión, entretenimiento, alegría y desahogo, pero también pueden ser inhóspitos y desagradables, por las acciones violentas que algunos manifiestan hacia ellos. Las particularidades físicas de los patios, además de las acciones de vigilancia por parte de las autoridades, de los maestros y trabajadores, determinan las relaciones que se llevan a cabo en los mismos por parte de los estudiantes.

Los alumnos están dispersos en el espacio de recreo, algunos sentados en el escaloncito que bordea los edificios, otros parados en el centro del mismo, otros (cuatro) en una de las bancas que hay y algunos más caminando a paso lento. Están consumiendo tacos, frutas, boings, papitas, dulces. Dos maestros (el de Electrotecnia y Computación) y la maestra de Corte y Confección están cerca de los alumnos.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 29, p. 1.)

En la Esc. Sec. Siglo21, por las características y organización propias del plantel de tener un patio pequeño, los jóvenes estudiantes están constantemente vigilados por la mayoría del personal que labora en ella. Además de que el patio es pequeño, los jóvenes estudiantes sólo tienen acceso a una parte más chica aun, «el margen que forma la cancha», y al que corresponde a la parte de entrada a la escuela, lo cual restringe aun más el delimitado espacio para concentrarse; de ahí que los jóvenes prefieran sentarse en el escalón que forma los bordes de los edificios, e incluso en la única banca de metal, la cual "ganan" quienes salen antes o los que llegan de prisa hacia ella, aunque lo hagan por pocos minutos, pero la mayoría de los estudiantes prefiere estar de pie o caminando lentamente en el área comiendo o platicando en voz baja.

En este lugar no se aprecia la realización de deportes como el futbol soccer o basquetbol, porque no hay espacio para ello. Los límites físicos ofrecen a los estudiantes distintos efectos, y no obstante son pocos los que se animan a correr en algunas ocasiones se generan tensiones y conflictos, que desde la perspectiva de la escuela son atendidos por la presencia constante de los profesores, aunque esto no los libera de la posibilidad de agresión de un estudiante con otro.

El pasatiempo de la mayoría de los estudiantes consiste en caminar lentamente por la zona en compañía de uno o dos compañeros. Se nota la inclusión de aspectos instrumentales en la vida del plantel, como es el caso de que algunos estudiantes introducen discos compactos de música, de común acuerdo con el personal, para tocarse en el aparato de sonido cuando están en el recreo.

En contraste, en las escuelas secundarias “Viejita matutina” y “Viejita vespertina”, los estudiantes usan el patio para múltiples actividades: pueden jugar fútbol, basquetbol, voleibol, frontón, tocar la guitarra, caminar lentamente e, incluso, correr a toda velocidad por los distintos caminos que hay en el plantel.

El patio de descanso es un componente significativo en la vida juvenil de la escuela secundaria. En la experiencia escolar los estudiantes crean espacios para manifestar poder mediante la marginación, maltrato y violencia que ejercen sobre quien les parece débil.

En estas escuelas, los alumnos usan los patios para iniciar, continuar o bien resolver conflictos que muchas veces suceden de manera violenta. Asimismo, en los patios de estas escuelas aparecen manifestaciones de galantería y noviazgo entre los estudiantes; se pueden ver parejas tomadas de la mano, besándose o abrazándose, aunque tratan de ser cuidadosos en la demostración de sus afectos delante de los adultos que se encuentran en el plantel.

En el descanso, en una tarde lluviosa, veo pasar a un alumno de primer año. Me doy cuenta de su grado por el listón de color amarillo que lleva cosido en su suéter. Va detrás de tres alumnas. Ellas tratan de cubrirse una a la otra las espaldas. Al parecer él quiere hacerles algo. Las alumnas se encuentran de frente a una maestra, se emocionan y se quedan paradas junto a ella. El alumno al ver que las alumnas están junto a la maestra se sigue de frente. Veo a dos alumnas que vienen en sentido contrario al alumno. Cuando pasan cerca de él el alumno le da una nalgada a una de ellas. Ella se voltea enojada y apenada. Él sigue su camino alegremente sin voltear, después de haberla nalgueado.

Luego de un momento veo que el alumno viene de regreso persiguiendo a dos alumnas más. A una de ellas le pellizca una pompi. La alumna se enoja e intenta golpear al alumno, pero éste trata de abrazarla por lo que la alumna mejor se va corriendo con su compañera. El alumno al parecer sigue a la caza de otras alumnas.

(Escuela sec. “Viejita Vespertina”. Reg. 38, p. 1.)

La amplitud del patio permite a los estudiantes divertirse, o bien ser acosados por los mayores de manera violenta y, a veces, como juego sexual.

Hay momentos en que los jóvenes estudiantes hacen uso de la vulgaridad, insultan a las alumnas, quienes son tocadas por sus compañeros sin que éstas

quieran, o aprovechan cuando las ven paradas para pasar corriendo y tomarlas cuando están desprevenidas. Este hecho para algunas es indignante y les provoca desesperanza e impotencia por no poder defenderse ante tales situaciones, para otras es motivo de risitas y bromas, tal como perseguir al infractor y patearlo haciendo de eso un jolgorio. Sin embargo, este hecho no sólo ocurre con las alumnas, también sucede con algunos alumnos de grupos inferiores, que son obligados a someterse ante las exigencias de los mayores.

Ante este panorama, en los patios de las escuelas se expresa la heterogeneidad de los estudiantes, puesto que desarrollan contextos más amplios en su actuación con base en sus propios recursos y límites concretos de la escuela.

Para algunos alumnos es necesario concentrarse en diferentes subgrupos en los que pueden encontrar refugio, escondite, abrigo, así como hospitalidad y generosidad de ciertos compañeros y/o maestros; por otro lado, también sienten crueldad, hostilidad, rudeza y rechazo por parte de otros.

Los alumnos configuran una mezcla de prácticas locales que son cruzadas por el ambiente institucional; confianza escasa pues no todos se adhieren y forman parte de las mismas conversaciones, de las mismas bromas, de los mismos juegos, de las mismas rudezas, porque no todos participan de igual medida en las acciones debido a que algunos estudiantes son los que toman la iniciativa, y los demás se convierten, en cierta medida, en acompañantes de los actos que a alguno se le ocurrió.

En una entrevista con un estudiante de segundo grado que quiso llamarse “Pinocho” durante un descanso:

—**Pinocho:** Hola señora ¿otra vez por aquí?

—**Investigadora:** Sí.

—**Pinocho:** Sigue en el grupo de 2° X ¿verdad?

—**Investigadora:** Sí. Por el momento.

—**Pinocho:** ¿Y va a pasar a todos los grupos?

—**Investigadora:** No sé. Si me dan permiso, sí.

—**Pinocho:** Ahh bueno.

—**Investigadora:** ¿Y tus amigos, Pinocho?

—**Pinocho:** Por ahí andan. Tengo muchos pero ahorita están en todas partes.

—**Investigadora:** ¿Y por qué no estás con ellos?

—**Pinocho:** Estoy con ellos. Ahí está uno (señala a un alumno que está abrazando a una alumna sentados en un tronco que está tirado) pero está con mi hermana.

(Escuela sec. “Viejita Vespertina”. Reg. 29, p. 1-2.).

Aunque también hay alumnos que tienden a estar solos y desde su posición igualmente hacen uso de los espacios, ya sea como espectadores, tiranos, o como quienes pueden informar de lo sucedido frente a algún hecho, tratando de agradar o tal vez de importunar a quien se lo solicite. En la acción de algunos estudiantes se mantiene la idea de que “tienen muchos amigos”, pero se les ve vagar solos por la escuela, lo que demuestra que sus relaciones de amistad son selectivas y que les cuesta trabajo mantener una en particular.

La acción de algunos alumnos es limitada, y aunque pareciera que están organizados desde una forma individual, cada uno es importante para los demás. Desde esta perspectiva, las acciones de los estudiantes, como veremos a lo largo del capítulo, están basadas en lo que saben y han aprendido, qué pueden y no pueden hacer, dependiendo de qué maestro y compañero se trate. Habla de la apropiación selectiva que los estudiantes hacen de la institución y los sujetos que en ella se hallan ya que los estudiantes construyen diversos sentidos a sus actuaciones en los distintos aspectos de su vida escolar cotidiana, se encuentran ante relaciones que en su tránsito están sujetos a restricciones y relaciones de poder que los restringen o que los refuerzan y expanden.

El uso del tiempo

El trabajo docente en la escuela secundaria está delimitado históricamente por la presencia de horarios que atañen a la distribución de las asignaturas durante la jornada escolar. Estos horarios, en apariencia formalmente organizados, en la vida cotidiana de la escuela secundaria son codificados diferencialmente por los profesores y por los estudiantes.

Todavía no termina la clase de Español, sin embargo, los jóvenes estudiantes intervienen:

—**Aa. Jessica:** (Gritando) ¡Ya tocaron!

Los alumnos que estaban sentados se levantan a toda prisa y se oye el rechinido de las sillas, que son arrastradas y aventadas para abrirse paso hacia la puerta. Dos estudiantes que esperan en la fila su turno para ser calificados por el maestro se regresan a su lugar rápidamente por su mochila, la toman y salen corriendo del salón. Quedan seis estudiantes en la hilera esperando a que el profesor los califique y tres más están rodeando la mesa del profesor.

—Aa. Eliza: ¡Alejandra! (Gritando.)

—Aa. Alejandra: ¡Ahí voy! (También gritando.)

20:10

En este momento se escucha levemente el timbre que indica el término de la clase pero los alumnos de este salón ya salieron. El profesor al parecer no se dio cuenta del momento en que los alumnos se salieron, aunque sigue calificando.

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 22, p. 6-7.)

En la escuela secundaria a los grupos de estudiantes se les asignan horarios de clase institucionalmente definidos. Las clases están delimitadas por la presencia constante e invariable del sonido de un timbre que marca el inicio y término de las mismas, aunque al parecer esta señal no se toma en cuenta tal cual por los maestros, porque el tiempo se flexibiliza de acuerdo con varias razones: 1) Porque los contenidos que los profesores tienen establecidos les ocupan mayor o menor tiempo del asignado, y los estudiantes intervienen en la marca; 2) Porque el sonido del timbre no se escucha y los estudiantes contribuyen en delimitar el tiempo; 3) Porque algún profesor no llega o llega tarde y los estudiantes intervienen para que les asignen otra actividad; 4) Porque algunos maestros exigen a los estudiantes apresurarse a salir de una clase para asistir a la suya, sin importar la situación que tenga el profesor anterior o los mismos estudiantes.

Con el toque o a pesar de él, los estudiantes manifiestan con sus acciones las relaciones educativas diversas que han desarrollado en la experiencia cotidiana de la escuela. Cuando están juntos en clase ante el acontecimiento del grito de alguien, reaccionan saliéndose. En este caso, los objetivos y los intereses que cada participante tiene en común con los otros, no solamente pasan a primer plano, sino que son reforzados y sostenidos *afectivamente* por el eco que ellos encuentran en los demás.

Podríamos decir que los jóvenes elaboran nuevos derechos, en los que se involucran sus percepciones con respecto a la experiencia de estar dentro de los salones de clase en relación con los maestros y demás compañeros.

Los jóvenes estudiantes distinguen y actúan en consecuencia respecto a los profesores con quienes se encuentran, así como de las posiciones que adquieren entre ellos por la incursión de los distintos maestros. La referencia de los estudiantes en cuanto a no recibir sanciones de los maestros por salirse sin

avisarles, propicia un escenario de construcción que lleva a los estudiantes a la definición del proceso en la clase.

Con este panorama las horas de clase dan inicio en el momento que el maestro llega al grupo y finaliza en ocasiones en tiempos que los alumnos manipulan, porque basta con que un estudiante grite que la clase terminó para que los demás se levanten de sus lugares y se dirijan a la puerta del salón para salirse; se incorporen y/o volteen a platicar con sus compañeros de al lado o con el maestro si tienen dudas del tema, y/o se queden en su lugar guardando su cuaderno y libro en su mochila, respaldando archivos en las máquinas computadoras, anotando lo que el profesor o profesora les ha indicado hacer (como elaborar ejercicios en una hoja fotocopiada, o en su libro de texto). Cuestiones que intervienen en el uso del tiempo por parte de los estudiantes que es visible dependiendo, en gran medida, del profesor o profesora que esté al frente.

En el grupo de 1° "A" la clase de Español está a punto de terminar. Se escucha el timbre. Son las 12:03. Los alumnos se levantan rápidamente de sus lugares. Algunos se marchan a la carrera camino al laboratorio de Ciencias donde se realizará su próxima clase.

—**Ao. Luis:** ¡Que le corran porque luego se enoja!

Uno de los alumnos se acerca a mí cuando está sacando su libro y cuaderno para su clase próxima y me dice:

—**Ao. Brandon:** ¿Con usted podemos quejarnos de lo que nos hacen los maestros?

—**Investigadora:** (Me sonrío con él.) Bueno, si quieres quejarte puedes hacerlo.

—**Ao. Brandon:** (Se pone las manos en la boca y como si dijera un secreto.) Es que la maestra de Ciencias es bien regañona y bien enojona. Nos regaña mucho. Nos vemos (sale corriendo porque es la clase que les toca).

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 4, p. 2.)

La actitud de algunos profesores en el sentido de marcar con rigidez el tiempo destinado para sus clases influye y causa tensión en los estudiantes, por lo que éstos definen por su parte el uso del tiempo de las otras clases, porque se levantan apresuradamente y en ocasiones antes de que la asignatura en curso termine. Con esto, los jóvenes califican a los profesores estrictos con el tiempo como "regañones", y tratan de apresurarse para llegar a la materia correspondiente. El término "regañona", en este caso, muestra el disgusto que la profesora manifiesta cuando los estudiantes llegan después del tiempo previsto

para la clase. En algunos casos recoge formas de accionar de parte de los estudiantes que se relacionan con la identificación que hacen de los distintos maestros que tienen, produciendo en la práctica una formulación propia sobre el sentido que para ellos tiene la clase en cuestión derivado del breve espacio que queda entre una materia y otra. En otros casos, el uso del tiempo por parte de los estudiantes se manifiesta de otra manera:

Son las 9:12, los estudiantes de tercer grado y la maestra de matemáticas no inician la clase pues no tienen salón porque le están arreglando la luz. El subdirector les asigna la sala de usos múltiples. Los alumnos y la maestra entran. El lugar está muy sucio, hay muchos papeles, platos y vasos desechables, así como botellas de refresco vacías tiradas en el piso y sobre las mesas. La maestra se ve incómoda por esto. Solicita a los alumnos que antes de que se acomoden hagan el favor de levantar una basura que se encuentre más cercana a sus pies. Algunos alumnos lo hacen de buena gana aunque hay otros que dicen que no les toca a ellos hacer eso, a lo que también otros de sus compañeros les dicen que no se pasen.

(Esc. Sec. "Viejita matutina". Reg. 12, p.1.)

Las actividades destinadas al mantenimiento de los edificios escolares con la presencia de los jóvenes estudiantes intervienen e influyen en la marcha del proceso educativo. La organización de esta clase se inicia al tratar de encontrar otro espacio para llevar a cabo la sesión. Los estudiantes reflejan molestia por la indefinición de un sitio para tomar su clase, y cuando por fin lo tienen asignado les implica en primer lugar limpiarlo y luego acomodarlo por el desorden que tiene. El desarreglo del salón imprime agitación en los estudiantes, generando entre ellos una mezcla de comprensión y de alteración por la falta de coordinación que observan dentro del plantel. Este suceso los conduce a renegociar sus relaciones y participaciones, porque si bien no les correspondía limpiar, levantar y acomodar las mesas y sillas, se involucran y tratan de mantener la sensación de continuidad en medio de la discontinuidad, producida por la orden de dejar el salón de clase. En la práctica, los estudiantes y los profesores ajustan constantemente sus actividades porque las condiciones cambian, reinventan su organización aunque aparentemente siga siendo «la misma práctica».

Son las 12:11, la profesora de Matemáticas llega agitada al salón destinado como Laboratorio de matemáticas, está retrasada. Hace pocos minutos los estudiantes se

trasladaron tranquilamente de su salón hacia este espacio, como la puerta estaba abierta se metieron y están esperando a la profesora.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 5, p. 1.)

Dentro de la rígida estructura que tiene la escuela secundaria, los estudiantes cuentan con las relaciones personales para adaptar las directrices de su actuación en circunstancias concretas.

Como vimos anteriormente, la relación que establecen con los profesores tiene atravesado el uso del tiempo, ya que ante una asignatura que les agrada y el trato del docente hacia ellos, promueve un sello particular en su participación, que se manifiesta en la asistencia y puntualidad a la sesión. En contraste con los docentes exigentes, la puntualidad a las clases no es por convencimiento, porque genera pequeñas o incluso muy grandes tensiones, cuestiones que también influyen en el reconocimiento de “buenos o malos maestros”.

Cambiarse de lugar y “adueñarse” de su asiento

Una de las acciones de los estudiantes para hacer más divertido y tolerable el tiempo que están en la escuela y, más específicamente, en su salón de clase, consiste en cambiarse con frecuencia de lugar.

Una joven estudiante, que generalmente está callada, que escribe lo que los docentes dicen y pone atención a pesar del ruido que sus demás compañeros hacen, cuando termina de anotar aprovecho para preguntarle:

—**Investigadora:** ¿Y por qué estás hasta atrás Edna?

—**Aa. Edna:** Nos acomodaron por número de lista.

(Esc. Sec. “Viejita Vespertina”. Reg. 23, p. 2.)

Los estudiantes al estar dentro del salón de clase pueden disponer de él, mover las sillas y mesas a su antojo para sentarse en el espacio que mejor les parezca, con todo y las incomodidades del área tan reducida, según el profesor que les toque, pero saben que cuando se trata del asesor, tutor o de algún profesor(a) que los tiene bien ubicados en un lugar en particular, entonces no se mueven y se mantienen en esa parte, mientras ese profesor o profesora se encuentra con ellos

también pueden hablar más alto que los profesores, gritar, pararse y caminar entre las filas, jugar con los compañeros de enfrente o los de a lado, enviarse papелitos con recados, utilizando a los compañeros que tienen más cerca o aventándolo si es necesario, fingir que leen o escriben lo que los maestros les indican, copiar a quien ya terminó el trabajo propuesto, escuchar música desde su celular, discman, iPod o mp3, ya sea con audífonos e sin ellos, darse golpes, reírse a carcajadas, contar chistes en grupitos, salirse del salón, etcétera.

En un grupo de primer grado al inicio de la jornada, la maestra de Geografía pregunta a una alumna “¿Por qué está sin banca?”, varios alumnos y alumnas empiezan a gritar. La alumna que está sin silla culpa a uno de sus compañeros de habérsela quitado. El alumno dice que cuando él llegó su compañera no estaba en el salón. La maestra le dice al alumno que le devuelva la silla y ante esto origina que una alumna grite más fuerte y discuta con la profesora:

—Aa.1: ¡Llegó tarde! (Gritando. Se refería a la alumna que quería su silla de vuelta.)

—Aa. 2: (Que estaba quitándole la silla al alumno) ¡No es cierto! (También gritando.)

Varios alumnos y alumnas: (gritando) ¡Sí llegó tarde! ¡Llegó tarde!

—Aa. 1: ¡Siempre es lo mismo! (se refiere a lo de la silla) ¡También con el Mtro. Co. llega tarde y un compañero tiene que ir por su banca a otro salón y luego llega tarde!

(Esc. Sec. “Viejita Matutina”. Reg. 15, p. 1.)

Los estudiantes se «adueñan» del lugar, «de la silla» o de la pequeña extensión de pared que tienen al lado (para quienes lo tienen) porque los profesores asesores o tutores los hacen responsables de ese pedazo en el trayecto del ciclo escolar. Sucede que los alumnos «hacen suyo o suya» la silla y la pared, pero esto trae como consecuencia que al haber falta de mobiliario las sillas sean de más de uno en ese lapso, y los alumnos se escuden en este hecho y hasta cierto punto «colaboren» a que las sillas estén sumamente rayadas, lo mismo que las paredes. Tienen que buscar formas de interactuar en las que se «cambian de lugar» tratando de no dañar, maltratar o rayar la silla que ocupen en ese instante, situación que no siempre sucede.

El movimiento de los estudiantes dentro del salón de clase derivado de la organización de los profesores que les corresponde o de la tradición que guarda la escuela de mezclar a los estudiantes de los grupos cuando cambian de año escolar, denota que a algunos les agrada, pero a otros les parece que no debería

ser porque sus compañeros no cuidan el mobiliario de la misma manera y promueve situaciones incómodas en sus relaciones.

Los alumnos se apropian del lugar que les es asignado por los profesores, tutores o asesores al inicio del ciclo escolar, e incluso algunos discuten y pelean contra quien utilice su espacio (silla o mesa) sin permiso, cuando por alguna causa arriban retardados.

La defensa del espacio propio deriva en que los jóvenes estudiantes eligen el empleo de los materiales que tienen a su alcance, tanto que lo significan en que no deben utilizar el lugar de quienes se enojan o hacen escándalos, armando broncas por “sus espacios”, por lo que para evitarse conflictos prefieren no confrontarlos e irse hacia otro punto determinado, o mejor quitarse antes de que regrese el “dueño” de ese puesto. Por otro lado, hay alumnos que no asumen estas actitudes, pues si alguien utiliza “su” silla o mesa antes de que se incorporen al salón, no dicen nada, y se acomodan en otro sitio que esté disponible en ese momento. Esto revela que en la vida cotidiana escolar la continuidad de su vida es –al menos en parte- elección.

Se observa que depende de quien participe en esta situación, si es un compañero que el joven fuerte ubica como “tranquilo”, se aprovecha, lo insulta y puede llegar hasta golpearlo, pero si es un compañero más fuerte que él, no le dice nada y le deja su lugar sin problema. En algunas ocasiones el grupo adopta estrategias donde un colectivo pequeño puede discutir contra una persona en particular para hacerla entender la influencia en torno a una decisión que afecta a otro. La reputación que se forma es un elemento que repercute en la acción de conjunto, ya sea para apoyarlo o para enojarse con él. El dominio que el estudiante haga del espacio, tiempo y de compañeros determina las acciones de los demás, originando que sea visto con complacencia o antipatía.

Se observa cierta complicidad en las acciones y en la conveniencia de cada uno de los estudiantes, porque para unos puede ser una forma de mostrar su liderazgo y su influencia sobre los demás, mientras que para otros es no meterse en problemas, dejando que en el salón haya subgrupos o jóvenes que actúen en solitario de mayor poder que otros. Así, los estudiantes también se dan cuenta de

que hay compañeros con los que no deben meterse, y deben dejarlos actuar a su libre conveniencia para tener un poco de paz y armonía durante su estancia en el grupo.

El uso de las sillas en el salón se convierte en una manifestación de poder que unos experimentan sobre otros, porque aun cuando la mayoría se dé cuenta quién la rayó, la cortó, la marcó, la tiró y después de eso se rompió, ya sea el respaldo, el asiento o la paleta, prefieren permanecer callados y no hacer nada que les pueda originar algún hecho desagradable. Esta experiencia dentro del salón es suficiente para algunos estudiantes y no tener tratos con ciertos compañeros.

En las escuelas secundarias “Viejita matutina” y “Viejita vespertina”, que comparten el mismo edificio, cuando los alumnos son sorprendidos por algún maestro rayando, pintando o maltratando una silla, mesa, pintarrón o pared de la escuela, los anota en la libreta que tienen como de control; los alumnos pueden discutir con el personal asignado de llevar a cabo la sanción de que no fueron ellos, porque las sillas son “de todos”, eso repercute en que sean pocas las ocasiones que se sanciona el hecho, lo que es del conocimiento de los estudiantes, aunque es claro que también depende de quien tome en sus manos la determinación lo cual también es captado por los estudiantes y usado a su conveniencia.

En contraste, en la escuela secundaria siglo21, que es sólo de un turno, los profesores asignan “la silla” y la extensión de la pared a cada uno de los alumnos, por lo que en este plantel no existe rayón alguno, ya que está bien definido el lugar de cada alumno, y al observarse algún desperfecto en el mobiliario es posible identificar rápidamente a los responsables directos, quienes deben reparar el daño al mueble o al inmueble.

El resultado que se aprecia es que en las escuelas secundarias que comparten las instalaciones está más maltratado el mobiliario y el edificio porque los estudiantes lo consideran como “suyo” o como “de todos”, según les convenga, mientras que en la que sólo tiene un turno la experiencia de otorgar un lugar para cada estudiante no sucede lo mismo, lo cual proporciona a los jóvenes un espacio propio.

Los jóvenes estudiantes ante la insuficiencia y, en ocasiones, inexistencia de labor docente entendida por algunos como “tolerancia”, tienden a usar los espacios de clase a su alcance de acuerdo con las personas con que se encuentren. Aunque también, las circunstancias y los tiempos variados de la escuela promueven en los estudiantes campos de acción diferenciados y desiguales.

Otras prácticas recurrentes en los jóvenes consiste en despojar de sus cosas a otros alumnos que ven más débiles, excluir a quienes no les caen bien, incluir en sus grupos a aquellos que comparten alguna afinidad, enseñar a algún compañero la tarea, ya sea de manera personal o en equipo cuando así lo determina, silenciar, cubrir, atribuir culpas a quien le parezca inseguro o vacilante, de este modo se puede ver que los alumnos asumen un poder específico, según el modo en el que se esté llevando a cabo la práctica y la relación entre iguales en cierto momento del día dentro del salón de clases.

Las relaciones en clases a partir de preferencias afectivas entre compañeros

El profesor, como parte de la organización de la materia, indicó a los alumnos que por equipos tendrían que exponer temas diversos. El equipo al que correspondía el tema de ese día pasa al frente, son cuatro elementos (tres hombres y una mujer), pegan una lámina pequeña que dice:

“Copea en tú cuaderno y res			
uelvelos sig. Ejemplos de			
conversiones			
14 200m	=		km
Recuerda:			
127.50 cm=	dcm	→	X
6 350 m =		←	hm
:			
4 873 dm=			mm

No se distingue en la parte de atrás, no se alcanza a ver por el tamaño pequeño de la letra además de que los colores utilizados en su manufactura son amarillo y anaranjado, los estudiantes que exponen hablan en voz baja por lo que su explicación no se escucha. El maestro, por su parte, a cada momento les hace observaciones en razón a que lo que una alumna del equipo enuncia no es así. La alumna levanta los hombros, baja la cabeza y guarda silencio. Al final de la clase sucede lo siguiente:

Dos alumnos se platican uno al otro y le dice:

—**Ao. 1:** Ahorita le preguntas.

—**Mtro.:** ¿Dudas?

Ningún alumno contesta.

—**Mtro.:** Entonces en una semana exponen por filas, 10 minutos cada fila y sólo tres personas por fila, no todos. Resuelvan el ejercicio.

—**Aos.:** (Gritando) Ya terminamos.

—**Mtro.** Algunos del equipo pasen a revisar a sus compañeros. Otro venga para que me diga los números de lista de quienes participaron.

Tres pasan a revisar. Y uno se queda con el profesor junto al escritorio.

La alumna que califica lleva los resultados anotados en su mano, ayuda a algunos de sus compañeros con los resultados, a otros no. Una de las amigas de la alumna va a buscarla desde el frente del salón para ver los resultados que tiene escritos en su mano y ella se la extiende sin problema. Entre todos se van dando los resultados. Se copian unos a otros. Los alumnos desde distintos puntos del salón gritan por su nombre a la alumna en especial para que vaya hasta sus lugares a calificarlos. La alumna luego de revisar a algunos, se dirige a una de sus compañeras y le dice:

— ¡No, no copien!

Cuando llega hasta esa alumna le recrimina por estar copiando, aunque no les dice lo mismo a otros que se conducen de igual forma. El profesor, por su parte, no interviene en ningún momento. Los alumnos que ya se calificaron juegan a golpearse sin la participación del profesor.

(Esc. Sec. "Viejita Matutina". Reg. 5, p.4.)

Los estudiantes se esfuerzan por cumplir con lo que el profesor les demanda en cuanto a exponer, apunta que no tienen los conocimientos necesarios para argumentar el tema, aunque no entran en choque ni protestan contra el profesor porque saben que tienen asegurada su calificación. La estudiante que trata de explicar a sus compañeros no se disgusta, incluso tampoco se pone nerviosa ante la constante llamada de atención del profesor al mover la cabeza, desaprobando lo que dice, o más bien dentro de sus limitadas interpretaciones trata de aclarar a sus compañeros acerca del contenido del tema, es un hecho que nos informa de la disposición que la estudiante tiene para que el profesor le tome en cuenta su trabajo a pesar de no comprender cómo se hace el razonamiento, que además tiene que dar a entender a los otros.

El asunto es que los estudiantes que forman parte del equipo no se mantienen indiferentes y notan el descuido del profesor en cuanto a tratar de esclarecer el tema al resto de los estudiantes del grupo, y accionan con el afán de desarrollar el contenido de trabajo que corresponde al profesor que en este momento es una parte esencial de su permanencia y presencia en el salón de clase y en la escuela;

que se vuelve una parte de su práctica que los protege de conflictos si es que no aprueban la materia.

Entre los estudiantes se favorece la ayuda de unos a otros en algunos casos, pero también hay sanciones para aquellos que no son del agrado de quienes están al mando. La vivencia es desagradable para quienes no son considerados “amigos”, pero es diferente para aquellos que sí son juzgados como tales.

La distinción que hacen revela la disposición que el profesor también manifiesta hacia algunos estudiantes, lo cual provoca las actuaciones de unos para con otros. Los jóvenes reconocen distintos aspectos de la experiencia escolar, por un lado la identificación con el conocimiento no encuentra la realización dentro del salón de clases, porque no preguntan al profesor por el temor a ser tachados de ignorantes o “tontos”, y por otra, a la aceptación de sus propios compañeros para acceder a una calificación alta para después entregársela al profesor. No obstante, la desigualdad y la diferencia tienen que ver con el desarrollo de la presentación de la clase.

El profesor, por su parte, a pesar de que nota las carencias en la explicación, lo único que hace es llamar la atención a la estudiante que explica, pero no apoya para explicar y solucionar las carencias e incorrecciones que la alumna manifiesta, en cambio deja seguir las irregularidades que observa sin corregir los defectos que a cada momento percibe aun cuando al final pregunte por las dudas, dejando inclusive abierta la planeación de seguir trabajando por equipos en las sesiones siguientes. Pareciera que para el profesor el trabajo en equipo es una manera de librarse de dar clase, porque aunque advierte que hay deficiencias en torno a las presentaciones, no busca la alternativa de ser él quien proporcione los razonamientos básicos para realizar las operaciones.

3.2.1. La clasificación de ellos mismos en las clases

La clase es el espacio de acción juvenil más importante dentro de la escuela secundaria porque es ahí donde se da a conocer cada uno de los estudiantes mediante su comportamiento y sus relaciones, es ahí donde el joven se reconoce, se muestra, se impone, se involucra, se apropia o se afilia a las actividades escolares que marca el profesor en turno o el compañero que quiere hacer burla, alboroto o fiesta de lo que suceda en un momento determinado.

En una entrevista con un estudiante mientras la maestra de Historia está revisando los cuadernos y libros para asentar calificaciones de fin de bimestre dice:

—**Ao. Eduardo:** No me gusta esta escuela. No me gusta la *Viejita vespertina*.

—**Investigadora:** ¿Por qué no te gusta?

—**Ao. Eduardo:** Es que acá hay más retadores, muy desobedientes. Sí todos. Antes Oscar le cantaba tiros a los maestros y les decía un montón de groserías. Pero como vino su mamá y ahora le deben firmar los maestros... ya no.

—**Investigadora:** ¿Y con eso ya?

—**Ao. Eduardo:** ¡Ya!... ¡Ya acabó!

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 27, p. 5.)

En clase, es notable la actuación de los alumnos; unos se dedican a jugar, platicar en voz alta, bromearse, aventarse papeles, salirse, entrar, gritarse apodos; también están aquellos que escriben en su cuaderno y los que claman que se callen a quienes hacen ruido. Los estudiantes a través de estas participaciones piden la intervención de los maestros en el sentido de que los tomen en cuenta, porque es evidente que consideran que con el hecho de pasar lista, dictar o escribir ejemplos en el pintarrón del tema que están viendo, juzgan que no cumplen con lo que un maestro debe hacer en una clase. Califican que sean enérgicos, no tan dejados y que en algún momento platiquen con ellos acerca de la orientación que se pueda dar a la clase para que se lleve a cabo en escenarios donde la comunicación entre ellos y el maestro sea diferente; cuestiones que en ocasiones influyen en el gusto por la escuela.

Los estudiantes discuten con el profesor de Español porque consideran que su clase es muy aburrida, entonces el profesor recurre a preguntar:

—**Prof.:** Levanten la mano cuántos trajeron su tarea.

- Ao. Alejandro:** Yo me lo memoricé (riéndose).
- Prof.:** Bueno en la página número 12 yo les dejé que escogieran uno de estos temas. Por ejemplo tú ¿qué tema escogiste?
- Aa. Blanca:** La música.
- Prof.:** Lee lo que escribiste.
- Aa. Blanca:** Lo escogí pero que no investigué.
- Prof.:** Ya ven... yo soy el malo de la película ¿verdad?
- Algunos alumnos:** ¡Siiiiii! (Riéndose.)
- Ao. Alejandro:** Yo también escogí ése (el profesor no le dice que lea, sin embargo, el alumno se coloca el cuaderno frente a su cara y hace como que está leyendo de él). Yo encontré en el diccionario que la música es el arte de hacer sonido (no tiene escrito nada en su cuaderno).
- Prof.:** Esa tarea está muy bien hecha (Alejandro, tapándose la cara con el mismo cuaderno se está riendo con Cristian porque no tiene nada escrito).
- (Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 22, p. 4.)

En complicidad o en lucha, engañando o cumpliendo, los estudiantes producen colectivamente lo que la institución es en la práctica porque para muchos de ellos su papel de alumnos es sólo un aspecto de su vida cotidiana.

Estas formas diversas de accionar contribuyen de alguna manera a la producción de la experiencia escolar, esto refiere a que los alumnos dentro del salón de clase hacen uso de un repertorio de acciones y elementos que le suponen incluir distintas formas de relación que en ocasiones pueden ser de burla, violencia, apoyo o solidaridad.

En la práctica, dentro de los salones de clase, hay alumnos que permanecen en silencio todo el tiempo, anotando, tratando de escuchar lo que el profesor indica porque el tono de su voz es baja, o porque el profesor así lo determina al bajar el sonido de la misma a propósito, ante el ruido que hacen algunos alumnos, o estar callados porque aun cuando hable alto es mayor el bullicio de sus compañeros. Otros alumnos están reservados porque saben que pueden ser acreedores a un reporte o a una mala nota en la lista de calificaciones de los profesores de no mantenerse en esa condición, pero también están los que gritan a sus compañeros para que dejen escuchar lo que el profesor o profesora dice, provocándose enfrentamientos entre los que escandalizan y/o alborotan y los que desapruban y protestan a los maestros para que hagan callar a los que desde su perspectiva perturban la clase.

En este sentido, la participación de algunos alumnos en su práctica va encaminada a reunirse para trabajar porque quieren apropiarse de determinados conocimientos que les sean útiles al salir de la escuela, para vivir su propia vida que en su mayor parte se desarrolla fuera de ella. Se puede ver a los jóvenes participando con los demás u oponiéndose a ellos, dirigen su experiencia en el salón de clase y sus relaciones interpersonales para desempeñarse en el grupo.

Los desastrosos

En una hora que no tienen clase los estudiantes de 2º. grado aprovecho para preguntar a una alumna:

- Investigadora:** ¿Qué piensas de tus compañeros, Edna?
 - Aa. Edna:** Cuando no hay maestro son muy desastrosos.
 - Investigadora:** ¿Con qué maestro se portan más desastrosos?
 - Aa. Edna:** En la materia de Inglés.
 - Investigadora:** ¿Por qué será?
 - Aa. Edna:** Yo pienso que porque no les gusta su clase o no les cae bien.
 - Investigadora:** ¿Qué debe tener un maestro para caerles bien?
 - Aa. Edna:** (Se queda pensando con los ojos muy abiertos.)
 - Aa. Mariela:** Por ejemplo si es de Matemáticas que explique bien los problemas.
 - Ao. Eduardo:** Que enseñe bien.
 - Investigadora:** ¿A qué te refieres con que enseñe bien?
 - Ao. Eduardo:** Por ejemplo, el de Español, ¿cómo explicar...? Se la pasa leyendo.
- (Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 23, p. 2.)

El aula se integra de diversos subgrupos que a partir de sus intereses se comportan de una forma singular. Incluso, algunos alumnos gozan con ser mirados como bruscos, desastrosos, pesados o inclusive insolentes. Mientras otros prefieren ser mirados como “barberos” o “inteligentes” por sus atinadas y frecuentes intervenciones en las sesiones de clases. Entre y desde ellos mismos se establecen diferencias que dominan en el interior de la escuela. De igual manera que hacen diferencias y clasificaciones en cuanto a los maestros que los atienden de acuerdo con sus expectativas.

Los alumnos han notado que con regularidad algunos docentes no les manifiestan incomodidad ni sanción alguna porque se levanten a caminar dentro del salón o a platicar, estén parados junto a la entrada, entren y salgan corriendo, avienten la puerta aun estando abierta, insulten o golpeen a alguno de sus compañeros en su presencia; entonces a través de juntarse en subgrupos y en ocasiones en forma

personal hacen sentir su autoridad de manera evidente. Aunque la idea que está presente en la mayoría de los casos gira en torno a que los maestros sepan dar su clase, que enseñen bien que no se la pasen leyendo o dictando, que no usen su celular, entre otras cosas. El comportamiento de los alumnos es algo que a algunos maestros preocupa o tal vez incomoda, pero para otros resulta difícil de resolver.

Los profesores toman en consideración la actitud que los jóvenes tienen hacia ellos y con su materia al no permitirles entrar, hablar o incluso saludar, y al no entender el porqué de esa situación se frustran. El comportamiento de algunos alumnos como violar las reglas, intimidar, acosar y/o amenazar a sus compañeros, iniciar peleas físicas, escaparse de las clases, forzar la entrada de otros compañeros a su salón, tal vez ocurra porque los profesores no han tomado en cuenta que puede ser por el fastidio y el aburrimiento que los jóvenes estudiantes sienten por estar solos varias horas de clases, y que a través del cúmulo de oportunidades que se les presentan les permite expresarse de esa forma.

En la escuela secundaria “Viejita vespertina”, en una clase de inglés, el lenguaje de los estudiantes para pedir permiso a la profesora y poder entrar al salón cuando llegan retardados es: “¡Ya comí!”, esto provoca las carcajadas y risas de los compañeros, mientras la maestra permite el paso sin decir ni hacer recomendación alguna.

La comunicación entre la maestra y los alumnos promueve exclusión de uno hacia el otro, puesto que algunos alumnos continúan divirtiéndose y otros se mantienen en el anonimato, sentados, callados y con la cara de aburrimiento mientras la maestra prosigue hablando en voz baja, anotando en el pintarrón.

Se nota un conflicto de intereses porque a algunos maestros les importa más dar su tema, ya que desde su expresión tolerante no dejan de anotar en el pintarrón, calificar tareas o dictar contenidos de lo que les parece importante para los estudiantes, a pesar del ruido y manifestaciones de inconformidad de parte de los alumnos, representadas en la provocación al pararse, gritar, salirse o entrar al salón, en ocasiones en grupitos; aventando la puerta.

Los barberos

En la esc. Sec. “Viejita vespertina” la clase de matemáticas (Reg. 11 p. 2) está en curso. Una joven estudiante se refiere a uno de sus compañeros como “barbero” porque continuamente tiene la respuesta a las preguntas que hace el maestro de matemáticas.

El profesor pregunta quién terminó. Levanta la mano el alumno Alberto. Entonces de lejos y moviendo los labios la alumna Erika me dice:

—**Aa. Erika:** Ya ve cómo es barbero.

—**Ao. Alberto:** (Dirigiéndose al maestro) ¿Cuál es?... Mmm sí. Queda 16m – 12 m n.

—**Aa. Erika:** Ya ve por qué es barbero.

—**Ao. Alberto:** Ya ve cómo no hace nada (los dos se dirigen a mí en voz baja. Aunque la clase sigue).

Los jóvenes estudiantes tienen en la institución una experiencia que conlleva responsabilidades y privilegios que diferencian a unos de otros, y más específicamente dentro del salón de clase donde su participación en cada uno de los aspectos de la vida en el grupo les significa asumir la etiqueta de alumnos y darle un significado concreto por medio de su participación en la práctica. En este sentido, se podría decir que el alumno se identifica con los aspectos formales de las responsabilidades escolares que le corresponden, dictados por la escuela porque elige las opciones de contestar al profesor de acuerdo a lo que le demanda. En el caso expuesto, el estudiante es calificado como “barbero” por sus compañeros por responder bien a la pregunta del maestro. En otros casos, ese mismo acto, realizado por una estudiante distinta, lo consideran como la estudiante “más aplicada” o “más inteligente”. El mismo hecho es percibido de manera distinta por los estudiantes y les otorgan valoraciones también diversas. Esto significa que las actuaciones de los alumnos son desiguales y diversificadas dependiendo de sus gustos y de los maestros con quien se encuentren. La clasificación que hacen de ellos mismos y de los maestros depende de quién se trate y con quién se encuentren.

En otro caso, la palabra “barbero” denota a los estudiantes que tienen que quedar bien entre ellos mismos para no ser golpeados por sus propios compañeros o bien tratar de ser parte de un subgrupo que tenga la supremacía en el salón.

La maestra de Historia está calificando cuadernos de otro grupo porque es el fin del bimestre y tiene que entregar calificaciones, por lo que a este grupo de 2º. grado donde se realiza esta observación les deja hacer un mapa mental. Los estudiantes se copian entre ellos para poder hacer el trabajo. Un estudiante que se llama Oscar está copiando del cuaderno de la alumna Edna. En ese mismo lugar se encuentra un estudiante de nombre Esteban. De momento, Oscar se levanta, Esteban aprovecha y empieza a copiar del cuaderno de Oscar. Aun cuando ha estado cerca platicando e incluso bromeando con ellos Esteban no les ha copiado nada.

—**Investigadora:** ¿Por qué no les copiabas antes si has estado ahí todo el tiempo?

—**Ao. Esteban:** Porque se va a dar cuenta /Oscar/ y me va a pegar.

—**Investigadora:** ¿Te pega?

—**Ao. Esteban:** Me agarra así y me da un zape (con sus manos hace como que lo tiene del cuello y él mismo se golpea).

La maestra les pide su trabajo y los alumnos se levantan a entregárselo. Los estudiantes Eduardo, Martha y Clemente siguen en su lugar anotando.

(Esc. Sec. “Viejita Vespertina”. Reg. 27, p. 5.)

Algunos estudiantes se hacen pasar por débiles, por el hazme reír o por timoratos para no ser maltratados por aquellos que al considerarse más fuertes los golpean, por eso prefieren ser parte del entretenimiento de éstos, poniéndose muchas veces a sus órdenes. Cuando se integran en “equipo”, no les preocupa hacer todo el trabajo, con tal de evitar ser agredidos. De este modo, algunos estudiantes se ubican en ser los “barberos” de aquellos que se ven más fuertes porque así no los persiguen para molestarlos.

Eres una niña

En los espacios de acción, los estudiantes construyen reglas que dan como consecuencia diversos modos de actuar, porque son ellos quienes aplican sus propios códigos, lo que los conduce a sentirse pertenecientes o no de las situaciones dadas; estas formas de actuar tienen que ver con la condición de ser mujer u hombre.

En una entrevista con cinco estudiantes:

- Ao. Jiovani:** Es que aquí nadie delata. El que delata le dan una buena tunda.
- Ao. Clemente:** Luego te dicen que eres una niña.
- Ao. Eduardo:** Son peores las mujeres que nosotros.
- Ao. Clemente:** Es lo que comentan los maestros.
- Investigadora:** ¿Si te dicen que eres una niña qué?
- Ao. Clemente:** Ya no se juntan contigo.
- Ao. Eduardo:** Te discriminan. Te echan montaña.
- Investigadora:** ¿Cómo montaña?
- Ao. Eduardo:** Montón. Es lo mismo.

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 5, p. 4.)

En los ámbitos de acción de los estudiantes sus actos tienen que ver con quienes son los que están al frente de las prácticas porque como en el caso expuesto se atienen a "tundas" de no ser solidarios con algún juego, treta, enredo o desafío de alguno de sus compañeros, llegando al extremo de ser rebajados en su condición de varón, lo que para algunos representa una diferencia de exclusión. Además de que introducen la idea de que "las niñas" son "peores" en razón a su forma de actuar, basados en los comentarios que según ellos les dicen los profesores.

En una clase de Inglés hay mucho ruido. De repente una estudiante grita a otro:

- Aa.** (De nombre Valeria): ¡Cállate!
- Ao. Chicho:** (Con los ojos muy abiertos mirando a Va) ¡A mí no me callas!
- Aa. Valeria:** ¡Cállate! (Con voz más fuerte.)
- Ao. Chicho:** ¡A mí no me callas! (Gritando enojado.)

Ale es un alumno a quien hace un rato le pidió la profesora que se levantara de su lugar, se acerca a uno de sus compañeros que está sentado al frente, lo agacha por la cabeza y lo golpea.

De momento el estudiante David grita:

- Ao. David:** ¡Brenda chismosa! ¡Yo no fui!
- Aa. Brenda:** ¡Pues ya cállate!

El estudiante Jiovani lanza un avión de papel y se ríe.

- Aa. Valeria** (gritando): ¡Maldito Jiovani, muérete!
- Ao. Jiovani:** Yo qué.
- Aa. Valeria:** ¡Cállate!

(Esc. Sec. "Viejita Vespertina". Reg. 7, p. 3-4.)

Las jóvenes estudiantes, al parecer están en constante contienda con los varones en el espacio escolar, el hecho de tratar de contener los gritos, juegos y pleitos que en ocasiones sostienen los hombres, es un factor que a algunas estudiantes

las marca como embusteras, también se arriesgan a que les asignen el mote de metiches y chismosas por contar lo sucedido. Se nota que ellas no aprueban que estén jugando o que se golpeen en los rincones de su ambiente escolar, por lo que adoptan el papel de callarlos, inclusive más fuerte de lo que ellos lo hacen o incluso llegar a delatarlos con los profesores para que moderen el volumen, la violencia y el periodo de interrupción de la clase cuando están en esa situación. De cualquier modo, las mujeres estudiantes son partícipes de disputas que muchas veces terminan en riñas entre ellas o hasta con los hombres por sus intentos por tratar de intervenir. Aunque es necesario advertir que este suceso no es privativo de las mujeres porque también se daba entre hombres, pero es el que se notó en mayor medida durante el estudio.

Los jóvenes estudiantes en ocasiones tienden a dejarse poner apodos, o no se oponen a ser golpeados, con el fin de evitar ser humillados por aquellos más fuertes que ellos; también están los que nunca participan de las bromas pesadas de quienes comandan las acciones a través de la violencia; sin embargo, son quienes en cierta medida los ayudan para que pasen las materias a través de solidarizarse con ellos ganando con esto que no los molesten y obtener tranquilidad mientras están en la escuela.

De este modo y para terminar este capítulo se puede decir que los espacios de acción de los estudiantes están siendo reconstruidos, porque los salones de clase ya no son sólo los lugares donde los docentes llegan y dan su clase como mejor les parezca.

De lo observado se puede decir que en los salones de clase se encuentran polos cruzados en los dos planos en que dividíamos al principio éstos análisis aunque advertíamos que los estudiantes se las arreglan para cumplir con los dos tratando de mantenerse en la escuela secundaria para lograr con esto culminar sus estudios y, algunos de ellos poder continuar en el nivel medio superior, aunque se debe mencionar que no todos lo hacen porque no logran apropiarse de los usos y costumbres de la secundaria, sin embargo aceptamos que no *todos* deben aceptar obligatoriamente esta relación porque cada uno de ellos posee condiciones y

posibilidades diversas que muchas veces no coinciden con las direcciones que la escuela trata de proponerles.

De este modo podemos decir que la dinámica cultural de la escuela secundaria está cambiando continuamente a través de las adecuaciones que los jóvenes estudiantes propician al interior de los espacios que van originando y que a algunos profesores les inquieta por no entender cómo sucede o peor aún cómo tratarlo.

A partir de lo analizado hasta este momento en el capítulo siguiente se hablará y analizará el manejo y uso que hacen los estudiantes de la tecnología propia de los planteles del estudio combinado con la irrupción de instrumentos y artefactos no permitidos por las autoridades y maestros, los cuales forman parte de recursos culturales que los estudiantes tienen fuera del plantel escolar y que sin embargo no son bienvenidos en las escuelas aún y cuando para algunos maestros éste tipo de aparatos e incluso modos de comportamiento propios de la juventud sirvan para modificar sus prácticas de trabajo docente tomando en cuenta las jerarquías que desde ellos mismos se marcan y que fueron tratadas a lo largo de este capítulo.

Capítulo 4

Formas de relación y trabajo a partir del uso de las tecnologías

En la vida cotidiana los tipos de actividad son tan heterogéneos como las habilidades, las aptitudes, los tipos de percepción y los afectos; o más exactamente: *ya que la vida cotidiana requiere tipos de actividad netamente heterogéneos, en ella se requiere desarrollar habilidades, aptitudes y sentimientos netamente heterogéneos*. La heterogeneidad de las formas de actividad no se evidencia sólo porque éstas sean de especie diferente, sino también porque tienen distinta importancia y, desde luego, no en último lugar porque cambian de importancia según el ángulo visual desde el que se las considera.

HELLER

Las escuelas secundarias del estudio cuentan con equipos de cómputo, además de los aparatos que los estudiantes ingresan como parte de su vida juvenil, y la web a través de la red de Internet. Todo ello influye en las maneras de enseñar y de aprender, porque forman parte de los encuentros y actuaciones de los sujetos en los diferentes espacios de la escuela; condiciones físicas que podríamos pensar no son fundamentales; sin embargo, cuando se hace patente el uso por los jóvenes estudiantes y los maestros, se promueven formas de organización diversas que muestra aprendizajes diferentes en distintos niveles.

Cuando en las relaciones de los sujetos tienen la mediación de la tecnología, que bien puede ser la que institucionalmente está instalada en las escuelas secundarias y la que los estudiantes introducen, favorece la construcción de la enseñanza, al poner a su disposición estrategias que les permiten cuidar los materiales, el orden, el respeto, la responsabilidad; es decir, la forma en cómo las reglas son significadas.

En este capítulo, el análisis proviene de dos fuentes principales: la primera es resultado de las observaciones en clases donde utilizan la tecnología propia de la escuela y donde aparecen objetos tecnológicos que no son parte de la misma, pero sí se usan en las continuas relaciones entre los estudiantes y maestros en los diversos espacios de acción; la segunda procede del análisis de diversos videos y escritos, realizados por los estudiantes en los sitios web youtube y la jaula.net; para ambos análisis la tecnología representa cambios y continuidades en las prácticas escolares y en las distintas relaciones entre los estudiantes y los maestros como consecuencia del uso de las mismas.

El capítulo se ha dividido en dos apartados: en el primero se hace un análisis del equipo permitido por la institución, instrumentos avalados para la manipulación y uso de los estudiantes dentro de las escuelas, los cuales definen espacios de relación entre iguales y con los maestros, así como formas particulares de enseñar y de aprender. La mirada se dirige hacia las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) como un aspecto que promueve cambios y continuidades en las relaciones de alumnos y docentes participantes, lo que da como resultado una dinámica escolar diferente.

Los cambios en las relaciones se dejan ver a partir de que ante las nuevas exigencias que la tecnología demanda, tanto a maestros como a estudiantes, los conduce a establecer nuevos compromisos, y las continuidades por su parte en la forma en que los participantes –ya sea maestros o alumnos– eligen desde su posición la manipulación o no utilización de las tecnologías para llevar a cabo las prácticas escolares.

Los distintos tipos de relación en las prácticas escolares de los estudiantes y maestros, mediadas por la tecnología, favorecen espacios de acción que, aunque en ocasiones son accidentales, permiten que los estudiantes encuentren *un lugar* para hacer valer los conocimientos y saberes, que tienen en relación a la tecnología, esto favorece relaciones distintas que pueden llevar inclusive a que sean los estudiantes quienes prescindan de los profesores y sean ellos quienes regulen los contenidos escolares con el empleo de la tecnología.

Se habla también de la tecnología que irrumpe en las escuelas secundarias como parte de las culturas juveniles, como es el uso de los teléfonos celulares, reproductores portátiles de: discos compactos (discman), MP3 de audio digital, multimedia iPod; CDs musicales y con programas diversos, cámaras digitales, así como del diseño y elaboración de videos en distintos espacios escolares presentes en el sitio web de youtube, y los comentarios en el sitio web lajaula.net. Vale recalcar que este análisis es a partir de la dinámica que se establece en dos de las tres escuelas secundarias estudiadas: La “Viejita matutina” y la Secundaria Siglo21.

Trabajar con tecnología en las escuelas secundarias tiene significados distintos para los estudiantes y para los maestros, por ello en este primer apartado, por

cuestiones de organización, se analiza en principio el uso de la tecnología en las clases de los estudiantes, aunque a su vez esté dividido en el uso de la tecnología instalada en la institución y la que ellos introducen a la misma.

En el segundo apartado del capítulo se hace referencia a los significados del uso de la tecnología para los maestros; aunque habría que señalar que no es posible en algunos casos delimitar con tanta precisión lo que corresponde a cada uno, puesto que los dos sujetos están en constante relación.

Por consiguiente, este capítulo tiene como propósito explicar las formas de relación y organización del trabajo entre los jóvenes estudiantes y los maestros, a través de la tecnología que forma parte del equipamiento básico de las escuelas secundarias y la que los jóvenes introducen a la institución, incluso a través de la red de Internet.

4.1 Para los jóvenes alumnos

Ya se ha mencionado que los jóvenes estudiantes de la escuela secundaria deben aprender a usar los elementos que la institución les proporciona, las reglas consideradas estrictas –en algunos casos–, van siendo significadas de diferente forma por los alumnos, y en ocasiones no es la norma la que origina que los estudiantes actúen conforme a los intereses de la escuela, sino que son ellos quienes se identifican con las formas que la escuela les solicita. Esto es particularmente notorio en las clases mediadas con el uso de la tecnología donde es posible ver con mayor frecuencia el cumplimiento de cuidar el mobiliario, llegar a tiempo a su clases, acudir sólo con un bolígrafo o un lápiz a las aulas de medios, así como con el libro de texto cuando les es requerido, integrarse en forma ordenada al salón, respetar los documentos elaborados en las computadoras por otros compañeros, realizar los trabajos dentro de los espacios con tecnología, calificarse en el momento que tienen establecido (algunos profesores les reciben trabajos cuando el término del bimestre lo tienen encima), llamar a los profesores para que les auxilien cuando no saben cómo usar las máquinas, cumplir con las tareas encomendadas, hablar en voz baja, entre otras, se nota que la mayoría lo hace sin que los profesores estén todo el tiempo sobre ellos.

Cada alumno tiene un lugar asignado en las aulas de cómputo, y se dirigen de forma automática a ese único sitio cuando entran. Saben de los lugares propios de cada uno, lo que implica el respeto y cuidado de ese espacio. Algunos tienden a cambiarse por lapsos cortos a otro lugar para charlar e incluso bromear con algún compañero, esto muestra que la regla no es tan drástica, sin embargo, luego de ese rato retoman su sitio. Los alumnos, ya sea por convicción o por imposición, regresan a su espacio, esto hace suponer que la regulación de tener un área asignada les ofrece la tranquilidad de no ser acusados por alguno de sus propios compañeros de causar daños por cuestiones ajenas a ellos.

Se aprecia un compromiso por parte de los estudiantes de no estropear los materiales tecnológicos de la escuela porque saben que:

- Están identificados por el lugar en que se sientan y si se estropean tienen que responder por ello.
- Su calificación depende de que los materiales estén bien, por lo cual les interesa conservarlos así.
- Los equipos están asignados a uno o dos alumnos en particular para su provecho.
- Los costos para reparar el daño son altos.
- Existe un interés particular por trabajar de manera distinta.

En esta perspectiva, los alumnos combinan los elementos que les aporta el sistema escolar en una lógica de acción que forma parte de su experiencia escolar para integrarse a la regulación establecida por los profesores.

Los alumnos siguen los criterios que les dictan, los cumplen y algunos los juzgan como provechosos, porque tienen un aparato que no está disponible en otras escuelas aledañas a la suya, lo que también les dota de un significado de categoría distinta de las escuelas a su alrededor. Esto manifiesta, entre otras cosas, que los alumnos están orgullosos de la escuela en la que se encuentran.

Relaciones entre pares

Uno aprende de los demás

El libro de texto forma parte de algunas actividades escolares que los profesores utilizan con los grupos, porque es a partir de este texto que en ocasiones se hace necesaria la manipulación de las calculadoras o bien de las computadoras. Los alumnos, al encontrarse frente a la actividad definida, intentan reflexionar en el procedimiento, y se dan cuenta de que la calculadora les facilita la realización de las operaciones.

En algunos casos, este recurso permite a los estudiantes trabajar solos y los conduce a asumir una relación consciente con la máquina para encontrar *su propio puesto*, y ser autónomos en sus acciones por haber comprendido, de manera particular, el razonamiento, elaboración que algunos aplican para después ayudar a quien no puede solo.

En un grupo de segundo grado en el Laboratorio de matemáticas se formaron equipos, pero un estudiante trabaja solo:

—**Ao. Clemente:** (Está pensando y dice en voz alta.) Aquí se resta... ah... (En su cara se puede ver que duda).

Se levanta a preguntar a la maestra:

—**Ao. Clemente:** ¡Ya terminé! (Como la maestra no lo atiende con la rapidez que quiere.)

—**Ao. Clemente:** ¡Ya profesora! (Exigiendo con voz media alta.)

—**Prof.:** (Se da la vuelta porque está revisando a otros) Oye ¿cómo le hiciste para encontrar...

—**Ao. Clemente:** (Se queda pensando mirando su trabajo) A ver, a ver, a ver...

Regresa a su lugar. Intenta hacer el ejercicio con su calculadora. Mientras la profesora sigue revisando y sellando a otros alumnos en sus lugares.

—**Ao. Clemente:** (Prueba una y otra vez con su calculadora pero no se convence) No. No. No.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 11, p. 1.)

En el caso anterior, en la resolución del ejercicio el alumno hace uso de la calculadora científica, pero con la pregunta de la maestra se da cuenta de que algo está mal y prefiere regresar a su lugar para seguir con su razonamiento porque no encuentra cómo darle respuesta al cuestionamiento que la maestra le hizo. El alumno no pretende que la maestra le diga cómo, puesto que está reflexionando y elaborando su propio método para dar solución al problema en

cuestión. Denota que ansía encontrar la respuesta a partir de la reflexión y ensayos en la calculadora. La calculadora se convierte en un instrumento que sirve al alumno para complementar su elaboración matemática.

Es posible ver que el alumno trata de establecer un vínculo entre el problema, la calculadora y su elaboración mental, situación donde la calculadora científica forma parte de la realidad que está viviendo y que le promueve a tratar de encontrar *su lugar* a través de sus propias decisiones y reflexiones que era lo que comentábamos en el capítulo 3 donde referíamos que las relaciones están dadas en el marco de las exigencias de la escuela y de las limitaciones propias de cada alumno aunque mencionábamos que dada la personalidad de cada estudiante les provee la posibilidad de elección de espacios de acción para obtener unos fines particulares que le provoca luchar para ganarse un lugar dentro de la misma. El estudiante busca por su cuenta la solución, por lo que en el plano de la vida escolar cotidiana el estudiante toma con responsabilidad el problema y trata de resolverlo con la ayuda de la manipulación de la calculadora.

La necesidad del estudiante por entender el razonamiento matemático que se le presenta produce el efecto de que «el error» que al parecer tiene, se convierte en una alternativa por seguir buscando cómo resolverlo. El error en este caso le lleva a asumir con responsabilidad la resolución del problema.

En otra parte del salón, dos alumnas comparan sus resultados. Una alumna se levanta de su lugar y va a ver a una de sus compañeras:

—Aa. **Fabiola:** ¿Ya lo resolviste?

—Aa. **Gloria:** No.

—Aa. **Fabiola:** ¿Por qué?

—Aa. **Gloria:** ¿En cuál vas Valeria? ¿Pero esas son con resta, no?

—Aa. **Valeria:** Ajá.

—Aa. **Fabiola:** Es que así lo entendí yo.

—Aa. **Valeria:** ¿Tania y, también lo de abajo?... ¿Lo de abajo también lo tengo que encontrar?

—Aa. **Tania:** ¡No!... ¡ah...!! ¡No!... sí

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 11, p. 2.)

En el diálogo expuesto, el uso de la calculadora científica supone un pretexto para que los alumnos socialicen sus respuestas y se den márgenes de acción en los que interpretan y expresan sus conocimientos. Para algunos, la calculadora es un objeto de simulación porque sus procesos de reflexión no les

permiten relacionar el problema con las probables operaciones que se requieren hacer con la calculadora, sin embargo buscan a quien creen les puede auxiliar.

La profesora está explicando en otro punto del salón a otros alumnos.

- Aa. Karla:** (Llama a uno de sus compañeros porque no entiende) Saúl ven.
- Ao. Saúl:** (Llega al lugar de la Aa. Karla y le explica) Es que tienes que multiplicar esto por esto para que te salga (cuando dice “esto por esto” le está señalando al libro).
- Aa. Karla:** Ah sí... ¿Cómo que así? Ah... ¿Aquí se suma? (espera a que le diga) ¿Y aquí se resta?
- Ao. Saúl:** Ajá.
- Aa. Karla:** ¡Ah, pero qué estoy haciendo!

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 11, p. 3.)

Los alumnos se explican y se ayudan entre ellos, la experiencia escolar en esta clase les permite comunicarse y auxiliarse en las dificultades con las que se tropiezan, u observan en los trabajos de los compañeros que probablemente sean considerados sus amigos, porque no se da este tipo de apoyo a todos los que forman el equipo.

Se dan pistas para resolver el trabajo con el ánimo de socorrer a quien no sabe cómo. Los alumnos buscan en sus compañeros cómo salir de la ansiedad y la frustración que les origina el uso de la calculadora porque no pueden vincularla a las operaciones que deben realizar para resolver el problema.

En un equipo un alumno ve el resultado que tiene y que supone es correcto. Voltea a ver el resultado de su compañera de al lado y nota que el de ella es distinto:

- Ao. Tomás:** ¡Ya me salió! (Dice con voz media alta.)
- Aa. Silvia:** (No voltea a ver a su compañero. Él voltea a mirar el resultado de su compañera tratando de confirmar si está bien)
- Ao. Tomás:** Es 30 (le dice en voz baja) ¿También sale con 29? (lo hace de nuevo con su calculadora, mueve la cabeza, hace un gesto). Mmm... ¡No!
- Aa. Silvia:** (Sin voltear a ver. Ella sigue resolviendo.)
- Ao. Tomás:** (Señalándole a la Aa. Silvia en su libro.) Es 30.
- Aa. Silvia:** ¿Es 30?
- Ao. Tomás:** (Le sigue señalando. La alumna entonces empieza con su calculadora.) Súmale, réstale 1. Es 30.
- Aa. Silvia:** ¡Ah. Sí es 30!

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 11, p. 3.)

El alumno le expresa de forma amable a su compañera el resultado, la normatividad que los constriñe al estar sentados en la misma mesa les deja espacios para la espontaneidad porque pueden corregirse y hacer que la experiencia escolar sea menos frustrante al entregar el trabajo. Esta situación

escolar, en donde el uso de la tecnología –calculadora científica– se incorpora para innovar y contribuir a más participaciones en el proceso de reflexión para la resolución de los problemas, representa una diferencia en la cual los involucrados se marcan límites, pero también esas mismas diferencias promueven el auxilio de otros y ayudan a identificar y a reconocer quiénes necesitan de más ayuda y quiénes saben más; esto puede promover también una significación de desigualdad de capacidades, pero no llega a influir negativamente en la relación de los alumnos en clase. En la práctica, los alumnos reconocen a quién de sus compañeros pueden recurrir a pedir ayuda, también saben con quién no.

Lo anterior significa que al participar en las actividades cada uno muestra una capacidad de influir y de ser influido en un proceso donde retoman conocimientos anteriores para producir otro, aunque no termina ahí, sino que el alumno –cualquiera que sea– no se limita a aceptar la respuesta, eso representa apenas un logro que requiere un reajuste constante.

Otra situación de aprendizaje mediante el intercambio de conocimientos entre los alumnos aparece en el aula de medios cuando están resolviendo un ejercicio haciendo uso de la hoja electrónica Excel:

- Ao. Leonel:** La fórmula es: $= b3 + c4 + d5 + e6$ (expone muy seguro en voz que sólo escucha su compañero: igual be tres, más ce cuatro, más de cinco, más e seis. El compañero de la dupla lo escucha y va escribiendo en la computadora)
- Ao. Manuel:** ¡Ya!
- Ao. Leonel:** Sí. Presiona enter (Le dice al Ao. Manuel)
- Ao. Manuel:** Ya.
- Ao. Leonel:** Anota el resultado en la hoja.
- Ao. Manuel:** ¡Mmmjú! (Escribe el resultado y los nombres de los dos en la hoja que van a entregar a la maestra)
- Ao. Leonel:** ¡Ya terminamos! (Lo dice complacido aunque se nota cansado colocando sus manos en su cabeza.)

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 8, p. 4.)

En este equipo los dos alumnos parecen tener la misma habilidad para obtener el resultado, aunque uno de ellos es quien dirige la acción del otro, esta forma de relación marca la diferencia entre un equipo y otro, y es también lo que define el término de una, dos o las tres hojas de ejercicios entregadas por la maestra. Las participaciones que se aprecian registran que uno de los alumnos opera como el que acelera la actuación del otro, pero tanto uno como el otro

producen nuevas pautas de actuación. Se nota que la libertad de los alumnos de comprender por su cuenta las actividades, les proporciona satisfacción.

Hay que mencionar que no todos los equipos y todos los alumnos tratan de compartir sus ideas, hay quienes no quieren que los maestros los vean, se agachan encima de su máquina y con su hoja se tapan la cara; se advierte que no quieren la supervisión de los maestros; por grupo pueden ser uno o dos alumnos que generalmente no tienen compañero. No preguntan nada a los maestros ni a quien tienen al lado.

La actitud es distinta a la de aquellos que piden ayuda, o se la pasan silbando, reflexionando con el compañero del equipo o corrigiéndose entre ellos. Por su parte, los maestros tampoco los obligan a hacer el trabajo. Se podría decir que algunos maestros los liberan de la tarea entendiendo que requieren de espacio propio para razonar o interpretar lo que están haciendo. Reconocen que no todos los alumnos son iguales, y que muchos necesitan de más tiempo para comprender y triangular: el uso de la computadora –o de la calculadora científica–, sus deducciones y la relación con los otros.

Al principio decíamos que el libro de texto era indispensable para algunos maestros, pero para otros no representa un elemento esencial en las clases; en el aula de medios se manifiesta cuando los alumnos resuelven en una copia fotostática un ejercicio, para el cual deben hacer uso de la hoja electrónica Excel. Para este caso, una profesora lleva preparados varios ejercicios en hojas que va distribuyendo paulatinamente a los equipos que van terminando el trabajo.

Los alumnos son de primer grado, están sentados en sus lugares dentro del aula de medios, las máquinas están encendidas con la imagen de una hoja electrónica en blanco. La profesora inicia dictando en voz alta filas y columnas.

—**Mtra.:** A1 Distancia, B1 Velocidad, C1 Tiempo. (Algunos alumnos escriben, otros parecen confundidos. Mientras dicta, la maestra va repartiendo una hoja que tiene un ejercicio que los alumnos deben responder en parejas.)

En un dúo de alumnos:

—**Ao. Aristeo:** Bórrale (le dice este alumno a su compañero cuando escribe una palabra en la columna que la maestra dictó.)

—**Ao. Pedro:** (No encuentra la tecla con la que va a borrar y su compañero se la señala.) Ahhh... sí.

—**Ao. Aristeo:** ¿elosida?

—**Ao. Pedro:** ¡Ahhh! /escribe/ Bel...

—**Ao. Aristeo:** ¡No! (Con voz tenue.)

—**Ao. Pedro:** ¡Ahhh! ¡Vel...!

—**Ao. Aristeo:** ¡Mmmm!

—**Ao. Pedro:** (Termina escribiendo Velocidad y su compañero no le dice otra cosa).

Los alumnos en distintas máquinas han escrito: distancia, velocidad, tiempo; distansia, velocidad, tiempo.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 9, p.1.)

Este diálogo se da en la mayoría de los equipos donde el alumno que escribe no encuentra la tecla para borrar, y el compañero de al lado lo mira y le indica dónde está el botón que realiza esa función, algunos contemplan con desesperación a su compañero por no hacerlo de forma rápida.

Sin embargo, las pláticas entre los alumnos apuntan a que uno de ellos está pendiente del otro y se corrigen mutuamente; se observa que para ambos es un problema la ortografía, los dos saben que no está bien escrito, dejan pasar el error, pero después el que se equivoca trata de corregir.

Los alumnos se dirigen uno al otro con voz suave, con un trato cordial. Cuando uno comente errores no se altera al indicarle dónde escribió, más bien hace lo posible por modificarlo aunque se lleva un poco de tiempo en ello, porque no encuentra cómo hacerlo sin borrar toda la palabra. Aparecen aquí varias ideas del por qué se tratan así:

- por ser la calificación para los dos miembros del equipo y los compromete a tratarse con formalidad y respeto; no se nota que uno se aproveche del otro burlándose por no saber cómo escribir la palabra en cuestión; a los dos les interesa hacerlo bien porque de eso depende su calificación;
- esta cordialidad también está dada en razón a que las parejas de alumnos se acomodan por afinidad, los profesores no interviene para que se junten así, de esa manera el trato es más cercano por cuestiones de amistad, lo que les da confianza para reclamarse y corregirse sin molestarse;
- los alumnos se dan cuenta de que la presión que representa el trabajo individual va disminuyendo porque se comparte con otro, lo que denota el aprecio por el trabajo en equipo.

En un grupo de segundo grado en una dupla de alumnos están resolviendo un ejercicio sin tomar en cuenta la computadora, lo hacen usando su razonamiento siguiendo la fórmula:

- Ao. Oscar:** Seis por cuatro... ¡veintiocho!
- Ao. Julián:** ¿Qué? (Con cara de desaprobación y moviendo la cabeza.)
- Ao. Oscar:** Veintiocho ¿no? (Titubeante)
- Ao. Julián:** ¡Son veinticuatro!
- Ao. Oscar:** ¡Ah bueno, es que ya se me olvidaron! (se refiere a las tablas de multiplicar.)

El **Ao. Julián** por unos segundos mueve su cabeza sin dejar de mirarlo pero continúa con el ejercicio.)

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 8, p. 3.)

Los alumnos reconocen que no pueden seguir la fórmula planteada en la computadora por lo que deciden hacerla sin la máquina, pero uno de ellos nota que el otro no sabe las tablas de multiplicar, lo corrige y deja pasar la situación volviendo al ejercicio. No se reclaman por la falta de conocimientos para la resolución del ejercicio, tal vez en parte por la influencia de la maestra, quien tampoco emplea esa forma para reprender a alguno porque no sabe hacer algo, o porque entre los alumnos la idea es terminar con el trabajo y no con la amistad por ofenderse al corregirse uno al otro. En un equipo distinto:

- Aa. Diana:** ¡Fíjate! (Señalando la celda donde su compañera escribió la palabra belosidad.)
- Aa. Esther:** Ah...sí (Borra.)
- Aa. Diana:** Velosidad (Escribe.)
- Aa. Esther:** Bueno, escribes con faltas de ortografía.
- Aa. Diana:** Bueno nos van a revisar los resultados ¿no? No las faltas de ortografía.
- Aa. Esther:** Bueno... síguete.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 8, p. 3.)

La mayoría de las duplas están formadas por miembros del mismo sexo. En una pareja mixta:

- Aa. Irene:** ¡Ni siquiera sabes escribir! (Le dice molesta a su compañero que escribió "presio".)
- Ao. Jorge:** Mmm... ¿Qué?... ¡Ah... ¡Sí! (No se había dado cuenta del error.)
- Aa. Irene:** Se escribe con "c" de casa (Con su voz remarca: **c de casa**)
- Ao. Jorge:** ¡Ah... ya sabía! (Con nerviosismo modifica la letra en la palabra.)

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 8, p. 3.)

Cuando la pareja está formada con miembros de sexo distinto es común que la mujer tome la actividad bajo su cuidado y amoneste al alumno con más severidad que cuando las duplas son del mismo sexo. Pudiera ser que hay un exceso de confianza con su compañero porque lo tacha de que no sabe

escribir y el alumno, nervioso, tampoco riñe con la compañera, más bien corrige y hasta bromea. Al parecer la relación entre ellos los deja en libertad de poderse reprender sin enojarse.

En los casos descritos podríamos considerar que la computadora es una herramienta que dota a los alumnos de elementos que les facilitan resolver un trabajo, ahí pueden abrir colores, tamaños y dibujos que les gustan, divierten y agradan; pero deja de lado la admiración que los alumnos manifiestan cuando tienen que desplegar otros mecanismos como la memorización o la ortografía que se vuelven inevitables en la vida escolar y algunos no la desarrollan con la audacia que otros consideran que sí tienen.

El trabajo individual

En diversas asignaturas los alumnos aplican sus habilidades en computación junto a conocimientos generales de las ciencias y la facilidad para relacionarse con los demás. En cada una de las materias demuestran que saben utilizar las computadoras porque al trabajar un mismo tema, lo presentan de formas diferentes, esto muestra su creatividad y conocimientos en computación.

En el aula de medios de la Escuela Secundaria Siglo21 la mayoría de los alumnos en diversas horas del día están ocupados, trabajando en los temas asignados por los profesores. No obstante, es en el taller de computación el espacio académico en el que es obligatorio desplegar sus conocimientos computacionales, sobre todo los alumnos de tercer grado.

Demostrar que saben usar la computadora, los obliga a exponer lo que hicieron, pues la intención es darlo a conocer al grupo después de dos o más clases. Para esto, los alumnos se apoyan también en información que encuentran o escuchan en los medios de comunicación, sin que se les haya solicitado.

Son las doce del día, hay 16 alumnos de tercer grado dentro del taller de computación están preparando el trabajo final para la exposición del término del curso escolar. Cada uno tiene un tema distinto elegido de varios que el profesor les dio y algunos el tema que ellos mismos escogieron. Me acerco para preguntar sus temas pero los alumnos aprovechan para exponer lo que van a decir cuando estén ante la presencia de los padres de familia.

- Aa. **Catalina:** «Desarrollo sustentable, erosión, calentamiento global» ...mi conclusión sería que tomáramos conciencia de lo que todo esto implica... escuché en las noticias que México tiene el quinto lugar en deforestación...
- Aa. **Artemisa:** (esta alumna expresa que su tema es «Salud», en su presentación tiene escrito «Nivel Socioeconómico», pero en la introducción del tema nombra “enfermedades degenerativas”) «Enfermedades degenerativas»... frijoles, arroz... /deben comer/ porque es sano en el nivel socioeconómico bajo. En el alto abunda el cáncer... como le vuelvo a repetir son del nivel socioeconómico alto... anemia se ve ahora en las modelos, son talla cero, es que las personas no tienen muy buena autoestima... es como decir que las personas no ven los comerciales... ahorita ve los comerciales...

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 35, p.1-2.)

Para los estudiantes, el uso de las computadoras les implica, además, el despliegue de otras habilidades que no se obtienen con la información en Internet o en los libros de texto a su alcance; en los casos expuestos las estudiantes hicieron patente la habilidad de comunicar lo que habían investigado al exponerlo, notándose nerviosismo de algunas porque referían un tema y hablaban de otro. Así, las triangulaciones hechas por las estudiantes sugieren que las computadoras no solucionan la falta de la habilidad comunicativa de algunas de ellas.

Otros alumnos ligan la computadora con textos muy especializados o bien tratando de sacar provecho a lo que tienen a su alrededor:

- Aa. **Pablo:** «El agua»... Yo podría ir a investigar aquí en el pueblo dónde está el agua, adónde se va el agua y todo eso... Este tema lo escogí yo. Llevo once diapositivas pero completas llevo tres...
- Aa. **Rita:** «El agua». El agua en su estado natural... la composición del agua y la desanilización del agua...

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 35, p. 3.)

Se puede ver que los actos de los estudiantes parten de sus conocimientos previos, lo que les permite buscar información, aunque para algunos resulta difícil porque quieren hacer la exploración yendo a la comunidad. En las investigaciones de los alumnos se dan formas diversas, que como se aprecia no son sólo de Internet. Hacen uso de las herramientas que les proporciona la computadora, pero ellos deciden cómo lo orientan. Hay quienes intentan responder al tema con diversos medios; otros, tal vez por inseguridad, falta de ganas o disgusto por el tema, no avanzan:

—**Aa. Bianca:** «Cambios en las condiciones de participación y vida de las mujeres». Llevo una diapositiva y me falta sacar las demás. En mi disco traigo más pero se me olvidó. Apenas voy en la primera diapositiva. Lo que pasa es que no sé cuál ponerle...

—**Ao. Gustavo:** No la tengo aquí. La tengo en mi casa.

—**Ao. Luis:** De hecho son dos temas. «La Salud y el Medio Ambiente»...

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 35, p. 3.)

Puede apreciarse que los alumnos llevan más de una hora callados y sentados. Esto ocurre así en referencia a la regla, de que si no llevan el material para trabajar deben permanecer en silencio en su lugar. En sus expresiones se manifiesta el cansancio por estar tanto tiempo en esa condición, y sólo se levantan para ir a otro lugar a ver la presentación de algún compañero, aunque en realidad son muy pocos los que hacen esto.

No todos los alumnos tiene los mismos conocimientos en cuanto al uso de la computadora; algunos se justifican diciendo que su trabajo no está completo porque lo tienen en un disco compacto en su casa. Esto da idea de que el uso de las computadoras es un modo de liberarse de la tensión, porque consideran que lo pueden realizar en otro lugar, en su casa, lo que les da la pauta para no elaborarlo dentro de la escuela.

En este sentido, otro ejemplo es el manejo especializado de la barra de herramientas que algunos trabajan sin problema, pero otros no; el manejo de la tecnología causa tensión, espanto y angustia en algunos, porque a veces las máquinas no responden con la rapidez que ellos quisieran y se impacientan pues saben que de lo que hagan depende su calificación.

Otros alumnos con amplios conocimientos y facilidad para el manejo de la computadora demuestran su habilidad con pinchar teclas que despliegan vínculos con páginas de Internet o imágenes con enciclopedias virtuales. Esta característica de abastecer con tantos movimientos y ligas a sus presentaciones, entusiasma y anima a algunos alumnos, porque no se quedan sólo con las imágenes y los textos, sino que además intentan “verlas bonitas”.

—**Aa. Nina:** «Animales en peligro de extinción» (esta alumna tiene ligas con la Enciclopedia Encarta en donde cada vez que pincha una tecla se abre un animal de la enciclopedia, así como un mapa en donde este animal habita)

—**Ao. Eduardo:** Bueno él (se refiere al profesor) nos dijo uno y yo escogí «Contaminación». Ya lo terminé, nada más estoy poniendo detalles para que se vea más bonito.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg.35, p.4.)

En las participaciones los alumnos manifiestan diferentes niveles de apropiación de la tecnología, lo que provoca selectividad para la realización de algunos trabajos.

Los conocimientos avanzados que muestran ciertos alumnos en el manejo de la computadora, los dota de privilegios, como la confianza que los maestros depositan en algunas alumnas para que elaboren un trabajo diferente al tema de exposición que los demás están haciendo.

La elección de encontrar *su lugar* en los salones de clase no sólo se observa en la demostración de conocimientos ni en exponer los contenidos porque la escuela también los usa para notificar a los padres de familia de asuntos relativos al comportamiento de sus hijos, que en algunos casos llega a significar ser las «preferidas» o «dignas de confianza» de parte de los profesores.

En el capítulo anterior vimos que la construcción de espacios de acción de los estudiantes está dado por las relaciones que establecen para ganarse *un lugar*, que en momentos les atribuyen los profesores, pero en otros sus propios compañeros, de ahí que la confianza otorgada por los maestros a algunos estudiantes sea por desempeño y la habilidad de relacionarse con los demás.

- Aa. **Yara:** Es para la exposición de fin de año. Vamos a usar botones de acción (está haciendo hojas de listas en las que van a aparecer: Foto, Nombre, Dirección, Teléfono, Número de reportes, Suspensiones, Materias reprobadas y Observaciones de los alumnos de la escuela.)
- Aa. **Kary, Vicky y Yo.** Yo tengo los dos de segundo. Kary los dos primero y Vicky los dos terceros.
- Aa. **Kary:** Él (se refiere al maestro) nos confió todo esto a nosotros. Cada año se hace esta exposición y al maestro le tocó esa exposición. Igual el año pasado hicimos esto pero nosotros inventamos el número de reportes pero en este año no...
- Aa. **Yara:** Invitamos a todos los padres de familia y cada quien expone su tema.
- Aa. **Vicky:** Nosotros estamos haciendo las listas de nuestros compañeros... las llevan a orientación y porque sucedió que los compañeros de 3° B perdieron su libreta y no tienen nada, mire (enseña la libreta y se sonríe).

(Esc. Sec. Siglo21. Reg.35, p.4-5)

La exhibición de la apropiación de la tecnología tiene usos diversos, en este caso se explica con listados electrónicos la conducta de los alumnos, derivado del extravío de una “libreta de reportes”.

De cualquier manera, los alumnos dicen que estas exposiciones son bonitas porque “uno aprende de los demás qué aprendieron” (Reg. 35, p. 9), en estas palabras reflejan que valoran las actividades de los otros y se enriquecen

viendo lo que otros hicieron. La escuela se presenta ante la comunidad como un espacio en el que los alumnos, por medio de la tecnología, pueden aprender unos de otros.

La irrupción de tecnología no validada oficialmente

La tecnología no validada por la escuela incluye todos aquellos aparatos que usan los alumnos, como: teléfonos celulares, iPod, reproductores mp3, discman, CD, entre otros, considerados como distractores del aprendizaje. Las escuelas establecen reglas más estrictas al respecto, o bien llegan a acuerdos con los estudiantes para que los usen sólo en espacios definidos y en tiempos convenidos. Ingresar a las escuelas estos aparatos para unos puede significar molestia, y para otros una oportunidad de entretenimiento, incluso llega a pactarse como una medida y estímulo para que los alumnos se porten bien y trabajen en armonía. Se observa que el uso de artefactos ajenos al plantel por parte de los alumnos, resulta en momentos no tan tajante porque les permiten operarlos con condiciones que son hasta cierto punto de beneficio para ambos.

Son las 16:55 horas, en una junta con padres de familia de los alumnos de segundo grado. La maestra de Historia les está dando indicaciones:

—**Mtra.:** Los que tienen hijas chéquenle la falda que les quede debajo de la rodilla. Los pantalones van a la cintura no a la nalga para que se les vea el chon (risas de los asistentes)... Participan en las ceremonias cívicas /de mala gana/... /No respetan/ a todo el personal... aquí está prohibido el uso de los celulares. Lo usan para oír música, para ver videos, mandando respuestas de exámenes. El problema es que no les hemos enseñado para que los usen como es adecuado. Hay alumnos que no saben leer pero qué tal traen su mp3... Sanciones, esas sí las voy a leer tal cual...

(Esc. Sec. "Viejita vespertina". Reg. 1.)

En las reglas de la escuela primero se habla del uso del uniforme, de la presentación personal, de cómo deben comportarse los alumnos, después pasan a la prohibición del uso de los teléfonos celulares y del reproductor mp3. Para los profesores son un pasatiempo que les hace descuidar el aprendizaje, aunque reconocen que les ayudan a adquirir otro tipo de habilidades, pero de todas maneras no son bienvenidos en el interior del plantel por el enajenamiento que los profesores suponen se produce con el uso excesivo.

Los alumnos están regresando del descanso (17:50). La maestra de inglés entra al salón en medio de una bola de alumnos que está jugando frente a la puerta. Dentro del salón un alumno está con su celular en la mano jugando. Otro tiene puestos los audífonos que también están conectados en su celular. La maestra le quita unos audífonos a otro alumno que estaba cerca de ella en la parte del frente del salón. Se percibe que el alumno está oyendo música porque mueve su cabeza. La maestra se tarda en empezar la clase porque le pide al alumno que se los dé y él se entretiene porque los trae escondidos en medio de su camisa.

(Esc. Sec. "Viejita vespertina". Reg. 7.)

Los alumnos saben de la prohibición de llevar aparatos ajenos al plantel, pero los meten en la bolsa de su suéter o pantalón, e incluso en su mano. La irrupción de la tecnología causa diversos problemas a los alumnos, si son sorprendidos usando uno de estos aparatos, tienen que entregarlo a quien se lo pida, y para que la escuela le devuelva dicho aparato el alumno debe llevar a su tutor.

Son las 17:05 horas en el grupo de segundo grado. La profesora de Historia está indicando a los 14 padres de familia que se presentaron las reglas, prohibiciones y sanciones que se aplican en la escuela, según el reglamento. Mientras la maestra lee cuántos días de suspensión se hacen merecedores según la falta, los alumnos se miran unos a otros. Todavía no termina de leer sobre la prohibición de los celulares, cuando suena el suyo. Un alumno, al escuchar el sonido y observar que la profesora está contestando la llamada, saca de la bolsa de su pants el suyo y se lo enseña a otro de sus compañeros y dice:

—**Ao.:** Si ella lo saca, yo saco el mío.

—**Mtra.:** Voy a hacer una visita. La visita es en domingo, la persona que llamó es el guía pero me avisa que el presidente va a dar un mensaje /y va a haber mucha gente en el Zócalo/. Van 5 grupos. Sí vale y vale 5 puntos al examen. Yo voy a estar ahí. Voy con mis 5 grupos...

(Esc. Sec. "Viejita vespertina". Reg. 1, p. 3.)

En algunos casos, los alumnos usan cualquier clase de aparato como un reto hacia el personal que labora en el plantel, porque no les parece justo que ellos sí pueden usarlos para hablar, mandar mensajes, escuchar música o incluso jugar, y a ellos sí les aplican la norma. El uso del teléfono celular está justificado delante de los padres, dado que la maestra organiza un evento, y para ello requiere la participación de los alumnos; sin embargo, suena en un momento inoportuno porque es exactamente cuando está hablando de la prohibición de estos aparatos. Los estudiantes se sienten agredidos con esta regla pues dicen que no es válida, y sólo la aplican a ellos y no a los adultos, quienes los utilizan para hacer llamadas personales.

Son las 18:00 horas. Los alumnos de segundo grado no tienen clase. La prefecta llega y se mete al salón. Al verme me dice amablemente que si quiero platicar con algunos. Nombra a 3 para que salgan, pero entre empujones se salen dos más que ella no había indicado. Aprovecho y les pregunto qué opinión tienen de la prohibición del uso del celular.

—**Ao. Edmundo:** Somos contradictorios porque hay maestros que te dicen peinado bien, pórtate bien, pensamos que porque son maestros de una forma /te dicen/ para que entiendas y tus papás, es diferente porque te tienen un cariño... yo creo que los maestros deben de poner el ejemplo... no como cuando ellos explicando y se la pasaban viendo el celular... yo pienso que deben poner el ejemplo...

—**Ao. Ciro:** La maestra de mate nos ponía el trabajo y se la pasaba con el /celular/
(Esc. Sec. "Viejita vespertina". Reg. 4, p. 2.)

Para ellos la prohibición del uso de aparatos ajenos a la escuela es injusta, por la razón de que a los adultos no se les evita llevarlos y usarlos, y a ellos sí. Los maestros pueden usar el teléfono celular para distraerse y más cuando están en la sesión de clase.

Así como se expresan desfavorablemente por la libertad que se les da a los maestros para usar la tecnología formalmente restringida, los alumnos también critican que los profesores les apliquen reglas y órdenes que sólo ellos deben cumplir y no sean copartícipes de las mismas. Las críticas de los jóvenes estudiantes revelan que para que ellos se sientan a gusto en el plantel es necesario que los profesores se sujeten a las mismas normas impuestas a ellos, porque a pesar de que están dirigidas "para todos", no se aplican igual. Esta identificación de carencia de oportunidades para ellos y de excesos para los maestros causa impotencia y vulnerabilidad en ciertos jóvenes; el caso del estudiante que saca su celular al oír sonar el de la profesora de Historia es una manifestación de inconformidad.

Siguiendo con la entrevista:

—**Ao. Edmundo:** ... los /compañeros los/ocupan para videos, fotografías, están grabando.

—**Investigadora:** ¿Qué fotografías?

—**Ao. Edmundo:** Nos pasamos imágenes de... (Se quedan callados.)

—**Investigadora:** ¿De qué?

—**Ao. Ciro:** De Internet y se las pasan.

—**Investigadora:** ¿Y cuáles son las imágenes más buscadas?

—**Ao. Ciro:** Dragon Ball, Looney Toons, Wamba, Wipo.

—**Ao. Edmundo:** ¡También música!

—**Investigadora:** ¿Qué música?

—**Ao. Fausto:** Reguetton, electrónica...

—**Investigadora:** ¿Y tú qué opinas? (Le pregunto porque ha estado serio todo el tiempo.)

- Ao. Greg:** No. Yo no lo uso.
- Ao. Ciro:** Hace un rato se me olvidó que iba a haber junta y le hablé a mi mamá por el celular y vino mi mamá.
- Investigadora:** ¿Tú cómo consideras el celular?
- Ao. Greg:** /necesario/ a la vez sí y a la vez no.
- Ao. Ciro:** /sí/ Tenemos una emergencia o algo así...
- Ao. Edmundo:** Sí, los maestros dicen que hay teléfono acá pero luego no sirve.
- Ao. Dido:** No es necesario.

(Esc. Sec. "Viejita vespertina". Reg. 4, p. 3-4.)

Los jóvenes estudiantes también reconocen o tratan de justificar el porqué ellos requieren usar los teléfonos celulares, y las explicaciones son diversas: es necesario por si les sucede un accidente, por si olvidan algún suceso que deben notificar a sus padres y el teléfono de la escuela no funciona, porque conocen bien el hecho de que los teléfonos instalados en la escuela secundaria no tienen posibilidad de llamar a ningún teléfono móvil, entonces consideran que éste es una necesidad, además lo ven también como el pasatiempo más socorrido para jugar o hacerse más ligera la jornada cuando no tienen la presencia de los maestros en las clases.

Aunque también los usan para fotografiar y grabar videos en los planteles, que nada tienen que ver con las justificaciones anteriores, cuestiones de las que se hablará más adelante.

Continuando con la entrevista:

- Investigadora:** ¿Qué opinas de los aparatos?
- Ao. Fausto:** A mí sí me parece que es bueno el mp3. Me distrae un poquito. Ando escuchando música...
- Ao. Greg:** En primero nos dijeron que sí podían traer celular pero sólo con un permiso de los padres y del director y después nos dijeron que no porque no se hacían responsables.
- Investigadora:** ¿Qué pensaste cuando supiste eso?
- Ao. Greg:** No pensé nada. Cuando no había maestro dibujaba. En eso me entretenía.
- Investigadora:** ¿Qué dibujabas?
- Ao. Greg:** Dibujaba personas. Ahorita ya me pasé a otra cosa como caricaturas. Algo parecido a Dragon Ball.
- Ao. Fausto:** Yo prefiero la música /por eso traigo mi MP3/
- Investigadora:** ¿Qué música te gusta?
- Ao. Edmundo:** Linking Park. No le entendemos nada verdad (se ríe) pero nos gusta.
- Ao. Ciro:** Es pegajoso.
- Investigadora:** ¿Dónde traes el MP3?
- Ao. Fausto:** En mi mochila. Me lo meto en la bolsa del pantalón. Luego me lo pego aquí (señala el pecho) con tela adhesiva o masquin y no me lo ven. Y saco los audífonos y luego me pongo uno u otro.
- Investigadora:** ¿Te han visto?
- Ao. Fausto:** No.
- Investigadora:** ¿Y si te vieran?
- Ao. Fausto:** No sé. En primero me vieron y me dijeron que...

- Ao. Edmundo:** Cuando es un MP3 tiene que venir tu papá /lo mismo/ que cuando es celular.
- Ao. Greg:** La mayoría no está acostumbrado a traer cosas /porque/ te lo roban y en un ratito y ni a quien echarle la culpa.
- Investigadora:** ¿Consideras que está bien eso de no traer aparatos?
- Ao. Greg:** Sí. Para mí sí, pero para otras personas no. Pero qué tal si al ratito lo pierdes, me lo roban.../y ni a quien culpar/
(Esc. Sec. "Viejita vespertina". Reg. 4, p. 4-5.)

La prohibición de no llevar a la escuela los distintos dispositivos electrónicos, que son parte de su vida juvenil, a los jóvenes parece no importales, porque los meten escondidos entre su ropa o en su mochila, o llegan incluso a pegárselos al cuerpo usando cinta adhesiva. En los diferentes espacios de la escuela se ven grupitos de alumnos caminando con el celular o el reproductor mp3 en la mano, escuchando música con volumen que puede distinguirse a varios metros de distancia.

Algunos alumnos no introducen estos aparatos más por razones personales que por la regla misma, que consideran correcta, ya que pueden sufrir el robo o pérdida y no quieren padecer lo mismo que han vivido varios de sus compañeros. Los jóvenes coinciden en que los aparatos les quitan tiempo y los distrae cuando se trata de elaborar sus tareas.

Entre los alumnos, a partir de la medida de regular la tecnología ajena al plantel dentro de la escuela, se dan divergencias, para unos es una necesidad –de esparcimiento o de permanecer comunicados con sus padres–, y para otros no es necesario porque pueden entretenerse con actividades como el dibujo, y asumen que deben avisar a sus padres de sus labores sin menester del celular.

Es la clase de Ciencias del día viernes, a la última hora (de 19:30 a 20:10). Los alumnos están muy inquietos

- Prof.:** Escriban la fecha, es la última hora, tómenlo con calma. ¿Ya tenemos el título y la fecha?

Este profesor es considerado por los alumnos como "buena onda", sin embargo le gritan que no dicte tan rápido, aun cuando el maestro no puede ni hablar por el ruido que la mayoría hace. Además le reclaman que no tienen el libro y no pueden hacer el trabajo, por lo que el maestro les indica que:

- Prof.:** Formen equipos los que quieran trabajar.
- Ao. Osvaldo:** ¿Y los que no quieran trabajar?

Seis alumnos se colocan en equipo. No se puede por el tamaño del salón. Sucede que cuando tres intentan hacer un pequeño círculo estorban el paso de los demás. Con los pocos equipos que se forman se dificulta el paso. Se ven muy amontonados.

Un alumno trae los audífonos en el cuello fuera de su camisa. Una alumna trae su celular y lo está jugando. Otro estudiante se integra con uno más, se pone sus audífonos y se queda en su lugar.

(Esc. Sec. "Viejita vespertina". Reg. 13, p. 2-3.)

Los jóvenes estudiantes con el pretexto de no tener los materiales (en este caso el libro de texto) para resolver lo que el maestro indica, recurren a usar sus celulares para oír música y distraerse esperando el tiempo para salir e irse a sus casas.

El uso del teléfono para escuchar música está justificado en parte por la falta de control que el maestro manifiesta, y por otra, para escapar de los gritos de sus compañeros. En la argumentación que los estudiantes hacen con respecto a que el maestro es "buena onda", se asoma la forma de identificarlo como a quien se le puede gritar, ofender e incluso grabar.

Los estudiantes ven en la relación con el maestro la fragilidad del primero al no otorgarle voz para proseguir con la clase. El uso del teléfono celular les brinda a los jóvenes la posibilidad de reunirse, cantar y escuchar música, chismorrear, carcajearse, golpearse entre ellos y gritonear. Aunque vale la pena decir que el teléfono celular no es el único motivo para que esto ocurra, y no aplica a la totalidad de los estudiantes, porque con todo y el ruido de la clase hay quienes sí están haciendo el trabajo que el profesor les indica.

En otra clase, el mismo maestro de Ciencias, con el mismo grupo y a la misma hora:

—**Prof.:** Bueno los que están aquí. Buenas noches. A ver ese aparato (se refiere a un amplificador) ahorita no lo pruebes. Allá en el taller lo pruebas.

El alumno no le hace caso, por lo que el profesor vuelve a insistir.

—**Prof.:** Fausto guarda ese aparato.

El profesor trata de hablar pero los alumnos hacen mucho ruido, algunos están caminando y jugando dentro del salón.

—**Prof.:** Ya no va a haber actividad. Van a hacer círculos de plática para comentar lo realizado en la presente semana, ya quedan pocos minutos para irnos a descansar. Bueno ya forman los círculos.

Todo el tiempo se escucha música, es el amplificador que Fausto hizo en el taller de electrotecnia. Tiene conectado al mismo su celular. Gonzalo se acerca por la parte de atrás de Eliza, la abraza y le quita su celular. Eliza se levanta y trata de alcanzarlo corriendo dentro del poco espacio que hay en el salón. El profesor está sentado en su escritorio. A las 20:00 horas Brenda (la jefa de grupo) saca su celular y comienza a filmar a sus compañeros.

(Esc. Sec. "Viejita vespertina". Reg. 46, p. 1-2.)

El alumno que hizo el amplificador lo ha utilizado en las horas posteriores al taller de electrotecnia, ya que en el descanso y en el inicio y término de la clase de español también usó el dispositivo creando música con elevado volumen a través del amplificador que conectó al teléfono celular. La historia es la siguiente: en el taller de electrotecnia el alumno construyó un aplicador, entonces el profesor y el estudiante trataron de conectarlo a una grabadora (propia de la escuela), pero como ésta no funcionaba, al maestro se les ocurrió hacerlo al teléfono celular del joven, y como se dieron cuenta de que con éste sí se activaba el amplificador lo dejaron así para beneplácito del estudiante, ya que no le funcionó a nadie más de su grupo. La conexión al celular origina en el estudiante emoción porque se da cuenta de que su aparato se desempeña sin falla.

La posición del profesor del taller es la de aprovechar el teléfono celular para comprobar en su clase la efectividad del amplificador; sin embargo, para la profesora de Español y, en este momento, para el profesor de Ciencias significa un elemento que no favorece el proceso de su clase, al contrario genera incomodidades hacia los estudiantes y los profesores que prosiguieron en el horario escolar de este estudiante por las constates llamadas de atención para que dejara de maniobrarlo.

En términos generales, la irrupción del celular apoya en cierto modo la presentación de una clase, pero no sucede así en las que le siguieron. El resultado es que para algunos profesores el celular puede ser empleado como material de trabajo, mientras que para otros no.

La actitud del estudiante de operar con mayor presencia el amplificador y el celular en la clase de Ciencias, se debe a que el profesor evita realizar actividades relativas a su asignatura. De este modo, el uso de aparatos se muestra como una alternativa que los estudiantes ponen en marcha ante la indiferencia de algunos profesores por impartir su clase.

Con el mismo maestro de Ciencias a las 16:45 un día martes.

—**Ao. Gonzalo:** (dirigiéndose al maestro) ¡Profesor...! (gritando) ¡Cámara! ¡Acción! (Le está tomando un video)

Dentro del salón todos hablan. Se escucha un gran murmullo.

—**Prof.:** Vamos a ver Propiedades Generales de la Materia (lo dice en medio del ruido. Pocos alumnos le están poniendo atención), algunos sólidos, algunos líquidos y algunos gases presentan estas propiedades.

Los alumnos Ciro y Gonzalo están pasándose el video que acaban de filmar de un teléfono celular a otro.

(Esc. Sec. “Viejita vespertina”. Reg. 49, p. 2.)

En el contexto de la escuela secundaria en cuanto al uso que los estudiantes hacen de los teléfonos celulares, se observa una falta de mutualidad en el curso del compromiso, para crear relaciones que puedan influir en los límites para la experiencia directa del uso del mismo, que bien pudiera orientarse hacia el aprendizaje o hacia la enseñanza de los contenidos escolares, aunque no puede decirse que estos límites ofrezcan las mismas visiones para todos los sujetos que laboran en la escuela.

Desde el punto de vista de los estudiantes, los límites son utilizados parcialmente. En su accionar se refleja que el uso del celular es hasta cierto punto intimidatorio para los maestros, porque al darse cuenta de que están siendo filmados, tratan de basarse en los contenidos propios de su materia, y evitan elevar la voz, o a desaprobando esta acción. De manera que el método que siguen algunos profesores en cuanto a tolerar la filmación, se queda corto ante las formas de participación de los jóvenes porque estallan conflictos de unos estudiantes con otros, se genera agitación, el video recién tomado se pasa de un celular a otro, concediendo su uso para fines que pueden ir desde burlescos hasta ilustrativos de la clase, dependiendo del estudiante que lo tenga en sus manos. En el plano individual hay quienes se esfuerzan por romper con la rutina que se ha establecido.

La adopción del teléfono celular, por parte de los jóvenes, para grabar la escena del profesor genera en este último temor de ser exhibido en otro lugar, por lo que mejor trata de mantener la tranquilidad, lo cual promueve que las cosas empeoren.

Estas versiones de pequeños filmes de los jóvenes estudiantes dentro de la escuela que registran aspectos de lo que ocurre son reconocidos por los maestros y los propios estudiantes como lesivos, porque los toman sin su autorización y por el contenido que muestran al momento de editarlas.

La red de Internet

En las escuelas secundarias del estudio, los alumnos utilizan el Internet en varios aspectos: para consultar textos digitales relativos a las asignaturas, para obtener música, videos o imágenes de sus artistas o caricaturas favoritas, para jugar, así como para la presentación de videos y fotos de acontecimientos varios, que suceden dentro de la escuela, utilizando el sitio web youtube, y para escribir acerca de algunos incidentes en el sitio lajaula.net valiéndose del anonimato que estos sitios les proveen. La presentación de estos materiales apunta a la conexión que los jóvenes estudiantes tienen con redes de comunicación de alcance global, que en algunos casos utilizan para delatar hechos que les molestan o bien para lastimar a otros sujetos que conviven con ellos.

Los jóvenes estudiantes aprovechan sus teléfonos celulares para elaborar las grabaciones o tomar imágenes que muestran diversos escenarios de la vida de su escuela. En la escuela secundaria “Viejita matutina” se ha dicho que los alumnos no cuentan con un espacio con aparatos computacionales en buen estado; sin embargo, en el sitio web youtube²¹ se pueden ver algunos videos que muestran las habilidades de los jóvenes de esta escuela en el uso de esta tecnología, así como el conocimiento que los estudiantes tienen igualmente de que youtube es a nivel mundial el sitio que más gente visita en sus momentos de ocio y en el que es posible exponer sin restricciones videos de cualquier temática.

La posibilidad de los alumnos de tener una escuela tan amplia, el hecho de pasar varios minutos solos en sus salones de clase por la falta o retraso de los maestros, la tolerancia de algunos maestros, con el pretexto de que son respetuosos de sus derechos y por el temor de que los padres tomen medidas intimidatorias en su contra, provoca que los estudiantes hagan grabaciones de

²¹ En el ranking global en la lista de los sitios web más visitados y buscados en internet en el mundo, según datos de Alexa.com encuestadora sobre el tráfico mundial de asistencias, señala en orden de audiencia a google.com, facebook.com, youtube.com, yahoo.com. En México en mayo de 2011 los diez mejores sitios son: 1. facebook, 2.google.com, 3.google.com.mx, 4.youtube.com, 5. live.com, 6.yahoo.com, 7.blogspot.com, 8. msn.com, 9. Wikipedia.org y 10. twitter.com. FUENTE: <http://www.alex.com/topsites/countries/MX> Revisada en mayo de 2011.

lo que sucede en el plantel, incluso en presencia y con la participación no intencional de los adultos que trabajan en el mismo.

Los videos que los alumnos exhiben en youtube tienen relación con peleas – algunas de juego y otras violentas–, bailes escolares –la mayoría de ellos promovidos por los docentes dentro de la escuela como el festejo del día del estudiante, ensayos para el festival del día de las madres o del maestro, y concursos–, muestras de actividades relativas a competencias –de escoltas o de cantos–, evidencias de actividades propias de la escuela –la elaboración de globos de Cantoya–, desfiles, lo que hacen en su tiempo libre, lo que sucede dentro de los sanitarios, sus graduaciones, sus amigos, eventos en sus casas, finalización de clases y parodias de algunos profesores o adultos que laboran en el plantel, que como se ha mencionado no es voluntario, convirtiéndose en algunos casos hasta intimidatorio por la forma en cómo los estudiantes persiguen a quien desean evidenciar.

En este tipo de acciones, se entrevé que los alumnos entran al plantel escolar con aparatos que les proveen de experiencias tecnológicas que no aprenden dentro de la escuela. En los mismos videos se observan las cámaras digitales, teléfonos celulares, videograbadoras (en menor cantidad), utilizadas en la confección de las tomas que algunas veces muestran otros aparatos que están usando quienes son grabados, lo que indica la introducción de por lo menos un celular por cada dos estudiantes. En la manufactura de los videos, los estudiantes incluyen letras de canciones (la mayoría en inglés), hacen uso de voces con tonos de mujer, de hombre maduro, o españolizados, que dan al video una ambientación particular aunque se repite el escenario relativo a la escuela, ya sea dentro o en los márgenes de la misma.

El Internet da cuenta del campo de alternativas que tienen los estudiantes en sus acciones que provienen de círculos de pertenencia diferentes a los de la escuela, que bien pueden ser de su casa, familia o sus amigos, pero que no se enseña en el plantel. La relación con este tipo de tecnología la establecen los alumnos que no son los extrovertidos, se puede notar que aún los alumnos tímidos se expresan en este medio, lo cual refiere un canal de comunicación que brinda oportunidades de participación en las que quien desea las aprovecha con el apoyo de tecnología no aceptada por la escuela.

La mayoría de los videos filmados son de la escuela secundaria “Viejita matutina”, se pueden ver 22²², algunos tomados con el apoyo de los teléfonos celulares y otros con cámaras digitales dentro de la escuela. Dos videos fueron retirados (octubre de 2007) de la red por quienes los capturaron, tal vez porque contenían aspectos que no convenían a quienes salían en ellos. Esto da indicios de que entre los estudiantes se conoce al ejecutor del mismo, que en cierto modo puede ser descubierto, pero no siempre delatado, y por consiguiente continuará “subiendo” videos con la confianza de que no va a pasarle nada. Pero en la escuela secundaria “Viejita matutina” los jóvenes alumnos también sugieren vínculos culturales con su material en la red, que nada tiene que ver con el contexto de “provincia” que todavía existe, para nombrar al lugar donde está asentada la escuela.

Los alumnos de la escuela secundaria “Viejita matutina” están inscritos además en el sitio web conocido como “lajaula.net” –el cual recibe de 180 a 500 o más visitas que nombran “enjaulados”, según las distintas horas del día–, un perfil²³ público donde los internautas cuentan aspectos en torno a su vida dentro de la escuela, además de notas referentes a lo que sienten por una persona en especial, que bien pueden ser de afecto o de odio; evidenciados con elogios y cumplidos para algunos en los casos de amistad, aunque por otro lado aparecen en gran cantidad insultos, insolencias y ofensas hacia alguien en particular. También presenta espacios donde algunos alumnos y ex alumnos ponen de manifiesto su inconformidad ante tanta “leperada” en sus mensajes.

El sitio lajaula.net es un espacio en la red dedicado a “chismes de escuelas”; en el 2007 registró la inscripción de 826 planteles oficiales y particulares, en la que alumnos y ex alumnos de todos los estados de la República mexicana entre primarias, secundarias, nivel medio superior y superior, expresan diversos aspectos de su vida estudiantil y sentimientos personales.

²² Se contabilizó esta cantidad durante la revisión que se hizo en la web en los meses de septiembre a diciembre del año de 2007 y en 2008.

²³ El perfil es un nombre del usuario (<http://help.yahoo.com/l/es/yahoo/acct/basics/acct-05.html>). Sirve para participar en diferentes servicios del sitio como son el chat, los chismes y las encuestas.

Este sitio es una invitación a los estudiantes a lo que consideran la “libertad” de expresión a través del diseño de textos acompañados de imágenes digitales, que les marque la ruta de mantenerse comunicados, donde el manejo de la información puede ser utilizado en diferentes aspectos como son: para discutir sus diferencias, iniciar alegatos, hacer revelaciones embarazosas, declaraciones amorosas, protestas, invitaciones, amenazas, burlas hacia sus compañeros o maestros, etcétera. Siendo ahora el Facebook el sitio que también se utiliza para lo mismo aunque para esto debe haber una invitación o permiso del dueño del perfil.

El sitio lajaula.net desde su diseño permite a los jóvenes anotar “chismes”, “encuestas” y “chat”, aunque también posee una parte que hace posible informarse de la ubicación del plantel, al proporcionar domicilio completo y teléfono, lo que hasta cierto punto no es tan anónimo como se pensaría. En las tres primeras opciones abre ambientes para abundar en los “chismes” ya elaborados por alguien o para hacer nuevos.

Las encuestas son preguntas y respuestas que los mismos estudiantes formulan, la mayoría de las intervenciones son en el siguiente sentido: quién es la más bonita, la más zorra, la más puta, la más fea, la más perra, los más verga de todos los de tercero, la más piruja de toda la escuela, la más buena, el más guapo de primero, quién te gusta, la más pendeja, putas y fresas, el grupo más chingón, las +mamonas de la escuela, los más galanes, etcétera. Las resoluciones son dadas por anónimos o seudónimos, como: una admiradora de ellos, yo, iooop, su salón, un niño lindo, unos chavos, nosotras, todas las de 1e, el anticristo, alguien, tu prima, yopi, un servidor, un sorprendido.

En las respuestas no se identifica quién está haciendo los comentarios porque se saben a lo que se harían acreedores, aunque en algunos casos sí se distinguen y son fáciles de reconocer, entonces se observa una rebatinga de discursos que ponen de manifiesto el malestar por lo que “alguien” dice, y que se quiere pasar como incógnito. También se aprecian comentarios de personas que escriben con alegría por los tiempos vividos, otros anotan con dolor y resentimiento la experiencia en la escuela.

En lo relativo a las tres escuelas secundarias de este trabajo, sólo la escuela “Viejita matutina” tiene un espacio amplio en el que los alumnos hacen observaciones y relatan detalles de lo que acontece en su escuela. Se puede decir que los comentarios respecto a los sucesos en la escuela no son muchos, pero en éstos se aprecia que intentan dar puntos de vista sobre los acontecimientos que les afectan dentro del plantel.

En los mensajes, los jóvenes se comunican con su lenguaje propio y con libertad, por eso aparecen palabras cortadas, una sola letra, dibujos y tipos de letras, que son opciones del diseño, como dijimos anteriormente.

En el análisis de los comentarios en la jaula.net se presentan tal y como ahí aparecen, aunque para mantener en el anonimato la identidad de la escuela se continuará empleando el nombre que le hemos asignado: escuela “Viejita matutina”, o también se cambia el nombre de las personas cuando aparecen, por respeto a los sujetos.

Es oportuno mencionar que este sitio web también es utilizado por compañías de mercadotecnia que, aprovechando el espacio, dirigido a los jóvenes de secundaria, introducen mensajes para vender productos que supuestamente son exclusivos para ellos, pero al parecer no son tomados en cuenta por los estudiantes, porque no hay respuesta ante tales asuntos. Esto muestra que el sitio presenta intervenciones de otros sujetos, que nada tienen que ver con la escuela, punto en el que no se abundará, pero sí es necesario mencionarlo, porque es parte del contenido del sitio web.

Las temáticas que se aprecian en los videos y en los escritos de la escuela secundaria “Viejita matutina” en youtube y en lajaula.net pueden agruparse en cuatro:

- formas de relación violenta,
- percepciones de los alumnos en torno al personal de la escuela,
- significados en torno a sus encuentros en la escuela, y
- como evidencia de trabajo de actividades propias de la escuela.

En cada uno de estos grupos hay aprendizajes propios que los alumnos ponen en práctica; presentar estas evidencias en Internet es para ellos una forma de

transgredir las reglas y liberarse de ellas, características presentes también en los escritos de lajaula.net.

Con el video y los textos se permiten exponer lo que no pueden hacer en otro lado, y con ello expresan el malestar que les ocasiona un hecho específico dentro del plantel sin la formalidad que la escuela propicia, donde pueden imponer sus propias reglas y parámetros al elaborarlo.

La escuela secundaria “Viejita vespertina” presenta un video de una participación de los integrantes del coro en un concurso, esto habla del interés de quien lo “subió” a la red de informar acerca de una situación positiva, y que merecía ser difundida para conocimiento de quien quisiera enterarse del trabajo que algunas veces los profesores asumen como “de todos”, cuando sólo es de uno, como en este caso del profesor de música.

Por otro lado, resulta contrastante que los jóvenes estudiantes de la escuela secundaria Siglo21 no presenten videos en la red de Internet. Tampoco están inscritos en el sitio “lajaula.net”, como sí sucede con los jóvenes estudiantes de las escuelas secundarias “Viejita vespertina”.

En algunas participaciones de ciertos alumnos de la escuela secundaria “Viejita vespertina”, se incita a sus compañeros a hacer comentarios de lo que sucede en su turno, aunque sea dentro del espacio de los del turno contrario, y de que no aparezcan sólo comentarios de lo que sucede en la escuela “Viejita matutina”.

Formas de relación violenta

Entre compañeros

La mayoría de los videos en youtube están destinados a mostrar la relación de violencia entre los alumnos y alumnas dentro y fuera de la escuela secundaria. La escuela “Viejita matutina” expone 9 con estas características. Algunos los titulan para resaltar los defectos o cualidades que notan en los protagonistas: «Tae kwon do en la secundaria “Viejita matutina”», «Lucha de sumo» –por la condición de sobrepeso de las participantes–, utilizan apodos como «Panda contra Brenda» o «El potro contra Josué» (nombres inventados), o «El slam» (que para nada se realiza con música).

Los videos registran la consideración de diferencia de capacidades que los mismos alumnos miran para la pelea en turno. Las contiendas expuestas se realizan en el interior y fuera de la escuela. En las tomas se pueden apreciar las bardas –cuando están afuera–, los edificios, los salones (se ven las sillas que son empujadas, los pintarrones y mesas de los profesores) y patios de la escuela; así un buen número de espectadores, entre los que está quien filma, y que en ocasiones promueve que los luchadores se sigan golpeando al incitar a alguno de sus compañeros a que los empuje para continuar con el espectáculo. El video titulado «Tae kwon do en la escuela secundaria “Viejita matutina”» está filmado en el exterior del plantel, se distingue la barda en la que existe un zaguán por el que pocas veces los miembros del personal de la escuela anuncian a los alumnos que van a salir por ahí. Este portón casi nunca está abierto, en ocasiones entran por ahí algunos autos.

Para la resolución de su conflicto, las dos alumnas que protagonizan el encuentro tal vez conocen este hecho y por eso determinan pelearse en ese sitio, para no ser vistas por algún profesor. En el video de la riña de las dos estudiantes se aprecia una gran audiencia de alumnos. Están rodeadas por espectadores. El video inicia con una patada que le propina una a la otra, saltan una y otra vez con los puños cerrados, mirándose y diciéndose cosas que no se alcanzan a escuchar por los gritos de la muchedumbre.

—**Ao. 1:** Échenle, échenle (grita a las dos contendientes. Al parecer es quien está haciendo la toma).

—**Ao. 2:** ¡¡Con los puños...!! (Les grita.)

—**Ao. 3:** Dale, daaaale.

Hay muchas voces incitando la pelea. Una alumna, tal vez amiga de una de las dos contrincantes, hace la seña a los asistentes a que les abran espacio y que nadie se meta. Se ve que una de las alumnas de la disputa se detiene e intenta retirarse pero los que están alrededor no se lo permiten. Entonces el que filma o está cerca del que está tomando el video grita:

—**Ao. 1:** ¡Óraleee!

Como las alumnas siguen dando saltos y mirándose enojadas pero no se golpean, el mismo alumno le dice a otro:

—**Ao. 1:** ¡Marcos!... ¡Empújala!

Cuando es aventada y ante las risas de los asistentes arremete contra su compañera con patadas y golpes con el puño cerrado y la otra también trata de hacer lo mismo. Se

trenzan jalándose del cabello y los asistentes ríen y gritan eufóricos. El video termina con esta escena y con una alumna abriendo cancha a la filmación.

Se advierte que las jóvenes estudiantes tienen una diferencia y que al no encontrar cómo resolverla recurren a este procedimiento, aunque son presionadas por la audiencia para seguir con la contienda. Nadie trata de separarlas o de calmar los ánimos, más bien se aprecia que les divierte ver a dos alumnas golpearse.

La violencia es hacia ellas, porque los asistentes no les permiten retirarse sin antes dar el espectáculo deseado. Sobre esto, las alumnas y la concurrencia saben de las posibles sanciones por su acción porque buscan un lugar en el que según ellas nadie las ve; sin embargo, quien toma el video no cumple con la idea de permanecer callado, más bien teniendo a su alcance la libertad del Internet lo muestra y no sólo a los miembros de la escuela sino a todo aquel que le interese, tal vez con la intención de que se enteren en mayor medida los adultos del plantel.

La publicación de este video da muestra de que el Internet sirve para notificar de asuntos no resueltos dentro de los límites propios de la escuela, cuestiones que muchas veces son desconocidos por los miembros que laboran en el plantel, por el proceder que algunos jóvenes tienen en torno a querer resolver sus problemáticas a su modo.

Otro video de 26" fue grabado por un alumno –porque lo señala así con su nombre– en el interior de la escuela; en él se escucha música en inglés de un cantante de moda, y lo el video con la presentación de un corazón con alas y sangrante en color verde en el que anota: «En la *Escuela Viejita matutina*» (dice el nombre). La segunda presentación es una caricatura haciendo una señal con la mano derecha que levanta el dedo medio y los demás cerrados, y escribe "Keyli vs Petra" (nombres inventados en este trabajo). Sucede en uno de tantos patios de la escuela "Viejita matutina", ante la mirada de sorpresa de dos espectadores, una de éstas tiene las manos en la cara y se nota asustada por la escena; otros están más alejados de la toma pero se aprecia que no se acercan a la pelea.

Una de las alumnas usa pants, está tirada en el suelo de tierra y tiene encima de su estómago a otra vestida con falda que la jala de los cabellos y la golpea. La que está tirada también la jala de los cabellos pero se puede ver que no es tan fuerte para quitársela de encima. La que está arriba le pone las manos en el cuello y como que la ahorca, cerca de ellas pasa un alumno –se observan sus pies– que ante el pleito decide seguirse de frente, tal vez intentaba decirles algo pero no lo hace. Las alumnas al parecer se cansan y termina la toma con la aparición de los pies de dos alumnos que se les acercan. Termina con “Producciones *Escuela sec. Viejita matutina*”.

El joven estudiante que toma el video está a la caza de este tipo de acciones de sus compañeros dentro de la escuela, porque no es el único que hace con estas características.

En otro video, que él mismo elabora, de 41” lo titula: «Pelea de la Escuela Viejita matutina», ‘*Josué vs el potro*’, sucede que:

Un alumno está tendido en el piso y otro con saña lo está golpeando en la cara ante una rueda de espectadores que se sonríen y miran la contienda. El que está tirado, con sus pies trata de que el primero se aleje un poco y tal vez le permita pararse, pero no lo consigue. El de arriba sigue dándole golpes. El primero tal vez se cansa porque se retira y el segundo se levanta. Algo se dicen pero no se puede saber con certeza qué por la música rock en inglés que este alumno usa en esta presentación. De momento se abre una pantalla en color negro y aparece un letrero que dice: “le rompieron la...” Bajan estas palabras y aparecen otras: “Cara jajajajaja”. Para terminar con “Producciones _____escuela sec. Viejita matutina”.

El alumno que hace estas filmaciones tal vez trata de denunciar la violencia extrema que se da dentro de la escuela y de la que probablemente no se han percatado los adultos del plantel. La forma en la que este alumno utiliza el Internet y la tecnología que tiene a su alcance, que en este caso es su teléfono celular, le da la pauta para tratar de que alguien vea y atienda este hecho.

En otro video de 1:01 de duración, tres alumnos de tercer grado van caminando tranquilamente en un pasillo muy amplio de la escuela. Uno choca a otro y le tira su libreta.

—**Ao. 1:** Te voy a dar güey.

—**Ao. 2:** Saca la baraja güey.

Entre risas el alumno que le tiró el cuaderno recibe un golpe de quien levantó su libreta. Se siguen riendo. El segundo le da otro golpe entre risas. El primero se regresa y sonriendo se ponen en guardia y el otro también. Tiran sus libros y cuadernos al piso. El que hace la toma le da risa. Uno voltea a la cámara y saca de su bolsa del pantalón su cartera.

—**Ao. 3:** (que está filmando) Dale, dale.

Se toman del cuello y forcejean. En la toma se ve la ventana del salón al que se dirigen y no hay nadie con los alumnos. Después de que juegan a que luchan uno de ellos toma del cuello al otro con mucha fuerza y grita adolorido. Se levantan riendo.

—**Ao. 4:** Me dolió la cabeza.

Levanta sus cuadernos y termina el video.

Los alumnos se colocan en la posición de que el que filma quiere ver algo más y los otros dos se prestan a dar entretenimiento porque se dan cuenta de que los están grabando y disfrutan ser parte de la escena. Algunas acciones violentas son parte de la diversión que los estudiantes adoptan al estar dentro de la escuela aunque no resulta para todos de la misma forma. En este caso, la violencia la rescatan a manera de juego, sin importar si resultan lastimados. Otra forma de violencia que los alumnos asumen como juego es la que ellos nombran “el slam”, existen dos videos con esta situación, los dos de un mismo grupo de segundo grado.

Los alumnos están dentro del salón de clase. Están jugando a empujarse uno contra el otro y luego contra las paredes que tienen al alcance. Son 8 alumnos los que participan en esta acción. El video dura 2' 39". Después de 26" de empujarse divertidos deciden aventarse un bote de plástico y patearlo; entre risas. Se escucha una estación de radio con comentarios del locutor, no hay música en especial. Se dan rodillazos, golpes y se empujan entre ellos como modo de diversión hasta que dos de sus compañeros se caen y uno se golpea en la cabeza en la pared. Por otro lado se pueden ver 7 alumnas que están en una esquina al fondo del salón observando a sus compañeros y platicando probablemente de otras cosas.

Los alumnos participantes ven la violencia como juego. En ningún momento se disgustaron por los golpes que se dan. Jugar violentamente para algunos jóvenes estudiantes es, tal vez, una manera de significar a la escuela como un lugar agradable porque probablemente en su casa no les permiten realizar este tipo de contiendas.

Ese mismo grupo hace otro video que también presentan en Internet, al parecer estuvieron más de una hora solos por lo que deciden seguir con la filmación pero ahora en el pasillo de afuera de su salón.

El video dura 50". Los alumnos están en el pasillo empujándose y dándose patadas y golpes entre risas.

—**Ao. 1:** ¡Aguas, te está viendo el mastro!

—**Ao. 2:** ¡Aguas, aguas! (Esto lo dice quien está tomando el video para que no lo empujen y le tiren el celular.)

La omisión del personal del plantel de estar acompañando a los alumnos en sus salones de clase y en sus diversos espacios es la que promueve las acciones antes relatadas, y que con los videos en apariencia anónimos que algunos alumnos muestran en Internet recogen probablemente una demanda de atención. Aunque en otras ocasiones estas filmaciones, como hemos relatado, suceden con la presencia de algún adulto directamente involucrado con los estudiantes sin que puedan evitar ser parte del filme en curso.

Hacia los débiles

Se encuentran cuatro videos en los que se manifiestan acciones de aprovecharse de un alumno por parte de un grupo pequeño de jóvenes estudiantes que no pertenece a ese equipo. En este sentido, hay dos videos que se refieren a un mismo estudiante que titulan como «La botana del 3a» que aparece en dos partes, otro que titulan «el pen... de mi amigo...» y otro más de un alumno que está en el sanitario de la escuela haciendo sus necesidades fisiológicas.

El video de «la botana...» dura 57”, aparece de lado en la filmación probablemente porque al editarlo y subirlo a la red no encontraron cómo ponerlo, o tal vez porque ésa era la forma en que los que lo hicieron decidieron presentarlo. Inicia con un alumno sentado encima de otro tirado en el suelo del salón, quien está agarrándolo de las manos, dándole golpes en la cara y en la cabeza. El que toma la escena con su celular dice:

—**Ao. 1:** ¡Pérense! ¡Échale, échale, échale, échale! (Se oyen los golpes que le dan.)

El alumno golpeado se soba la cabeza y da la espalda a la cámara como escondiéndose. El que toma el video le llama.

—**Ao. 1:** Pe...güe.

—**Ao. 2:** ¡¡Te hablan!

—**Ao. 1:** ¡Sonríe!

—**Ao. 2:** Ahh no quiere voltear güey. La neta yo que tú, yo que ustedes ¡les pego!

El alumno se tapa la cara y se deja entreabierta la parte del ojo que voltea a ver a la cámara.

—**Ao. 2:** ¡Yo le volvería a pegar! ¡La neta!

Dejan a ese alumno. Cambia la toma, se ve a otro alumno de ese equipo dándole un golpe a otro en la parte de atrás de la cabeza mientras está sentado en su silla. El alumno al sentir el golpe se da la vuelta y lo mira ante la risa de quien le pegó. Algo le dice otro del equipo, se levanta y se va contra él. Se nota que lo abraza fuerte y se enciman en el escritorio del profesor. Quienes miran se ríen. Se escucha además de las risas el sonido de una flauta y palabras de los demás alumnos que están en el salón. Termina el video.

En este video, uno de los alumnos hace la indicación a los otros en qué momento tienen que empezar a hostigar a alguno de sus compañeros, pues su teléfono celular no está preparado aún. Tal vez esta acción la han realizado en otras ocasiones, pero no la habían filmado para dejar constancia de la supremacía que suponen tienen ante algunos de sus compañeros.

Los alumnos molestados no pretenden pelearse con los de este equipo, al contrario, se retiran de ahí para no seguir siendo presa de golpes y de burlas. La acción de goce de los alumnos de este grupo sobre el débil queda como evidencia en esta filmación. Una razón para que esto suceda y que da cuenta con este video es que ninguna persona adulta está presente con los alumnos. Incluso, en una parte del video aparece el escritorio vacío. Pero hay que decir que esta situación de hostilidad sucede también con la presencia de los profesores y hacia los mismos.

El uso de teléfonos celulares en la escuela invade la privacidad de algunos estudiantes, como en el caso del que está en el baño, quien al darse cuenta de la grabación sólo dice groserías, con el afán de insultar a quien lo toma, pero sólo consigue hacerlo reír.

La violencia hacia los débiles se ejerce de diferentes maneras, en cada una de ellas se persigue ridiculizarlo y burlarse sin que ésta pueda hacer nada.

Otro video titulado «el pen... de mi amigo...» dura 1' 05", el audio es de una voz españolizada y hay gran cantidad de insolencias hacia un estudiante.

En el contenido del video se alcanza a ver la agresión con la que alguien – quien no se puede saber si es una alumna, un alumno o un adulto– se expresa hacia otro, y que gracias al Internet puede quedar excluido de culpa por las características con las que se puede editar.

De este modo los alumnos aprenden que el Internet es el medio de exponer a alguien sus sentimientos de cólera sin ser descubierto. La noción de “amigo” denota significados que habitualmente no son manifiestos por los jóvenes

estudiantes en la escuela secundaria, ya que en este caso mientras más desprecios, insultos y agresiones se le digan al compañero creen que la relación de “amistad” los conduce a “llevarse bien”. Esto refiere nuevamente la impunidad con la que utilizan el Internet los jóvenes estudiantes.

Hacia los profesores

Hay muestras en los videos que exponen los jóvenes estudiantes de la escuela “Viejita matutina” de la agresión hacia los profesores. Uno de ellos tiene una duración de 10”, tiempo en el que expresan su antipatía hacia una profesora. El video lo titulan «la pen... de mate», desde el título se nota la acometida que los alumnos que lo tomaron sienten hacia la profesora.

Inicia con una toma a la maestra quien está sentada frente a su escritorio calificando a algunos alumnos que están formados en una fila. La profesora se ve entretenida con esta acción mientras que por detrás de ella un alumno le está colocando su mano sobre la cabeza. El que toma el video se ríe todo el tiempo de la acción osada de su compañero. La maestra siente algo sobre su cabeza y hace la acción de mover su mano como quien espanta una mosca mientras el alumno sigue poniéndole su dedo en la misma. La maestra se da cuenta y algo le dice, pero el alumno se retira sonriendo lo mismo que quien toma el video.

La acción del alumno de tomar el video en ese momento se cree que estaban de acuerdo con el otro, para tal vez bromear a la profesora de ese modo, sin embargo el título al video denota el desagrado hacia ella. La maestra, al darse cuenta, voltea a ver al alumno y él se retira, esto dice que probablemente haya sido un juego pero no sucede lo mismo con el título. En el nombre de la filmación están presentes las concepciones que los alumnos tienen de la maestra, tal vez por estar al pendiente de sus trabajos, o porque a ellos no los toma en cuenta, cuestiones que a los alumnos del video no agrada.

En los videos que se analizan en la sección siguiente aparece algo más de esta relación de desagrado.

Percepciones de los alumnos y ex alumnos en torno a los maestros de la escuela

En otro video de 32” de duración que los alumnos titulan «Doblaje» utilizan a dos adultos que laboran en la escuela, quienes indirectamente son objeto de la

sustitución, porque los supuestos diálogos son apropiados de estos personajes. Se puede ver lo que los alumnos sienten que los mayores piensan de ellos. Inicia con una toma a lo lejos de los autos que están en el estacionamiento de la escuela y luego un acercamiento a uno de los coches en donde está un hombre sentado frente al volante, quien probablemente es un profesor. Se escucha una pregunta que un alumno hace a este sujeto y luego responde otro alumno con voz gruesa:

—**Ao.:** Amigo venimos a preguntarte ¿qué tan penoso eres?

—**Adulto:** No, ni madres.

Cambian de toma y aparece la imagen de una mujer adulta que posiblemente es una profesora, quien camina de manera apresurada (con la cabeza hacia el suelo) al sentir que la está filmando. La voz es de un alumno que habla con el tono de voz de una mujer, y dice:

—**Mujer:** Pinches cerdos. Dónde tiran la basura. No sirven para nada. Están contaminando esta escuela tan linda. Yo he trabajado tres años aquí y ustedes son los más mierdas que conozco. Los mierdas son ustedes. No me entienden. Pasé de secretario de audiovisual (agacha aun más la cabeza) /SE ESCUCHAN CARCAJADAS DE LOS ALUMNOS QUE ESTÁN HACIENDO EL FILME/
Termina el video.

Los alumnos, en su interpretación, refieren lo que piensan de ellos las personas mayores que trabajan en la escuela. Especulan que estos adultos los consideran sucios, que no hacen bien las cosas y que son los peores de tres años a la fecha. Tal vez en sus apreciaciones hayan tenido, en algún momento, evidencias de estas valoraciones por parte de estos personajes.

A su vez, los adultos se sienten perseguidos por estos aparatos porque en sus expresiones se nota que no les agrada que los graben. El personaje que suponemos es profesor, frunce el ceño y voltea la cara, el breve tiempo en el que aparece se nota enojado o molesto, pero por la edición no se puede saber si les solicitó que no lo filmaran o les permitió seguir con ella sin decirles otra cosa. La profesora camina muy deprisa y con la cara hacia el piso, en un momento intenta retroceder, pero al darse cuenta de que no puede escapar de la filmación, sigue caminando con paso veloz; los dos adultos se ven preocupados por la toma, mientras tanto los alumnos se divierten con ellos. La intención de los jóvenes es presentar lo que ellos creen que los adultos sienten hacia ellos, pero informa del nerviosismo, impotencia y perturbación que causa en los docentes este tipo de actos de parte de los estudiantes.

En este mismo sentido, con respecto a lo que los jóvenes estudiantes perciben de los maestros en la escuela, en lajaula.net aparece este comentario:

para lo q van a entrar a 1ro

DE: una alumna PARA: los nuevos

la neta les deseo mucha suerte ya q yo ya sali y esero q se queden en donde desen,pero la neta kreo q no e vale q los q son familiares de maestros entren solo x ser sus familiares como las maestras de taller tienen a sus propiassobrinas en su taller ¡NO ES JUSTO! como la maestra noville q van mas de 2 años q mete a sus soobrina como la karinaq apenas salio y dos mas una de mixci y otra de san juan y creo q en este año va a entrar una mas hermana o prima de la de san juan y creo q ya no se vale.....



PERO SUERTE A TODOS Y TODAS Y LOS Q YA TIENEN UNA AYUDA Q MALA ONDA USTEDES YA PASAN AUTOMATICAMENTE Y YA SE CRE LOS MEJORES.....

POSDATA:MAESTROS EN ESTE AÑO YA NO META SOBRINOS DE LOS O LAS PROFESORES(AS) YA TIENE PROBLEMAS CON DOS DE ELLAS Q SUS TIAS SON DE TALLER Y ELLAS VAN A PASAR A TERSERO N.

¡NO SE VALE! **Escuela bien**

[Comentar](#)

Sábado, 02 de Agosto | [Reportar](#)

En la reseña de la que dice ser ex alumna apunta un sentimiento que no pudo decir con la libertad que hubiera querido mientras estuvo en el plantel. Deja ver su desacuerdo y frustración porque algunos estudiantes entran, supone, por recomendación de un profesor o profesora, no cree que las alumnas que menciona hayan entrado por méritos propios, cuestión que ella valora así.

Con este mensaje trata de denunciar que en la escuela se dan procedimientos de aceptación o de rechazo de acuerdo a relaciones familiares que los aspirantes tienen con el personal que labora en el interior del plantel. La visión de esta ex alumna tal vez tenga fundamento en la dificultad para ingresar a este plantel, porque recibe más de mil candidatos para integrarse a la escuela en los dos turnos, de los cuales rechaza en promedio 300 anualmente.

Su comentario habilita la idea de que en la escuela existen preferencias por algunos estudiantes que desde su punto de vista no lo merecen. En relación con esto, otra estudiante hace un comentario de una clase:

En una clase de Educación Física una alumna está sin realizar los ejercicios. Ante la pregunta del por qué esta fuera contesta:

—**Aa. Damar:** Tuve una fractura en el tobillo y me pusieron 5 clavos y no puedo realizar ningún movimiento... Si me reprueba el de Educación Física va a venir mi mamá y van a hablar con él. Además el subdirector es mi tío.

Después de transcurrido un minuto llega hasta nosotros un alumno.

—**Ao. Alejandro:** Me sacaron. Total. Una materia más... no me van a dar boleta. Si repruebas más de 4 no te dan boleta (dice sonriendo). Dijo mi mamá que si me reprobaba el de taller le diga al director.

—**Investigadora:** Así que sus mamás están bien enteradas.

—**Ao. Alejandro:** La mía no tanto. Nada más le digo lo que me conviene.

—**Aa. Damar:** Mi mamá sí porque le dicen todos los reportes. Mi mamá y la orientadora creo son comadres...

(Esc. Sec. "Viejita vespertina". Reg. 51, p. 2, 3 y 4.)

Ante este escenario, las relaciones familiares o políticas entre el personal de la escuela y los padres de familia para algunos estudiantes marcan la diferencia entre ellos, aunque cada uno desde su posición y situación nombra a quien puede tener mayor superioridad para decidir sobre sus calificaciones.

El poder que los estudiantes identifican está dado en los padres de familia, quienes presionan a los directivos para que éstos, a su vez, lo hagan con los profesores del grupo y no afecten a sus hijos en las calificaciones.

Desde el discurso de los jóvenes se aprecia que los padres de familia tienen influencia con las autoridades de la escuela, y ya sea de manera violenta o cordial son los que definen sus calificaciones a final de cuentas, independientemente de las relaciones.

En este sentido, la apreciación de la ex alumna en lajaula.net al señalar que "ya pasan automáticamente" o se "creen las mejores", pudiera ser porque no reconoce la coacción a la que algunos docentes y directivos se ven envueltos en torno a las calificaciones, pero que desde su perspectiva se manifiesta con esas actitudes de parte de quienes tienen esos «contactos» porque los hacen evidentes cuando tienen oportunidad.

Nos van a cagar

El video «*Escuela Viejita matutina, 3ºA, el mejor jajajaja*» (se respeta el formato anotado en el video pero se cambia el nombre de la escuela) tiene una duración de 2' 53" (se sugiere ver el anexo 5). Aparece un alumno agitado en medio del patio de la escuela.

Los alumnos de esta grabación son de tercer grado. Inicialmente en el video se ve a los alumnos amontonados en el patio, algunos caminando con paso lento, pero siempre juntos. El alumno que habla al inicio dice que se están escondiendo, pero no hay algo que los separe o los resguarde, porque están en despoblado y no se aprecia a ningún adulto cerca del lugar. Se ve que es en protesta a la firma de boletas, pero parece que ya hay un acuerdo entre los miembros del grupo en tomar la medida de escaparse de la clase en turno.

Entre los razonamientos de los alumnos aparecen dos ideas: una relativa a que los maestros los van a perjudicar en la junta con los padres de familia, cuando los reporten con sus papás, y otra que son ellos, los maestros, los responsables de lo que suceda. De cualquier manera, la que prevalece es que son los maestros quienes los van a fastidiar.

Se percibe que hay alumnas que han sido tímidas, no obstante se salen con la mayoría, esto es en un sentido de solidaridad, pero también para tener la sensación de transgresión de normas que al parecer hasta ese momento quebrantan y porque antes no lo habían hecho.

Los jóvenes estudiantes que participan como dicen «por primera vez» en este tipo de actividades no están mortificados, más bien tratan de afiliarse a la acción que alguno de ellos promovió al principio. Las actitudes de los jóvenes no son de suma preocupación porque sienten que al estar juntos la sanción puede ser menor e, incluso, compartida, lo cual les da la pauta para seguir entrelazando sus acciones con el juego en la cancha de basquetbol y con la plática que hacen en grupitos mientras caminan. La jerga que se distingue entre los jóvenes estudiantes reconoce en sus apreciaciones coincidencia en que son los profesores quienes los van a afectar.

Establecen en su acto la definición de que no se puede hacer de otro modo, porque reconocen que a través de este suceso pueden lograr cambiar la postura de los docentes cuando tengan la junta con sus padres. El término de inventar un “escape masivo” de las clases determina una redefinición en la forma de negociar los términos de conducir la junta de padres por parte de los profesores.

Se aprecia un desfile de más de cuarenta alumnos en bola que dicen estar huyendo, pero en el video se ve que nadie los detiene ni los cuestiona, sin embargo ellos siguen pensando que los profesores los van a fastidiar.

Es indudable que el proceso mental que han guardado en la escuela secundaria apunta a identificar a los docentes como los responsables de que tomen la medida de ausentarse de su salón, y con ello mostrar que la única forma que tienen de manejar el asunto es saliéndose y caminar todos juntos por los patios de la escuela, incluso afirmando que “por un buen rato”, lo que da a conocer que pueden permanecer así por más de una hora sin que nadie los tome en cuenta.

Con esta acción de deambular por el plantel por varias horas, muestra la falta de atención que ellos notan por parte de los profesores y de los demás adultos que trabajan en la escuela a pesar de utilizar la concepción de “nos van a cagar”.

En el video dan cuenta del cruce de límites que pueden hacer al incorporar el teléfono celular para filmar y mostrar su presencia en la escuela secundaria, que de otro modo no se aprecia al momento. La filmación que hacen, las palabras que usan y los modos de relacionarse entre ellos, señala que el Internet es un espacio que les proporciona visibilidad en sus preocupaciones aun cuando estén felices por la incursión en este evento que para algunos es nuevo.

En la jaula.net hay evidencias de que las formas de actuar del personal directivo y docente, por razones que a veces ya es parte de la tradición de las escuelas, en ocasiones altera la familiaridad que ellos sienten tener en sus salones de clase:

DE: @nonimo

no mames como que nos cambian de grupo, que mamadas son esas ya me habia acostumbrado a mis compañer@s tonto idiotas bonitas chidas listo y ahora a empesar desde otra vez esas son mamadas aparte kreo que nos caiamos mejor los compañeros de grupo que de otros salones pero que puedo hacer =(que pena a por cierto alguien sabe si entraron chavas a segundo que no iban a esta escuela si alguien sabe contesten



[Comentar](#)

Miercoles, 13 de Agosto | [Reportar](#)

Se expresa la idea de que los alumnos no quieren ser movidos de sus amistades dentro de las aulas, que quieren compartir los tres grados juntos, que no les agrada que los cambien de grupo. Los alumnos se acostumbran a cierto tipo de relación que se da entre ellos, y que les cuesta trabajo empezar nuevas relaciones con otras personas.

DE: una alumna PARA: todos



x q nos tubieron q cambiar y la directora es una q c cree la gran c... y no nos quiere cambiar d salon y ahora ya no voy a ver a mi oscar meza 2°A x q m cambiaron todo x esa



piruja

[Comentar](#)

Viernes, 08 de Agosto | [Reportar](#)

Los comentarios anteriores surgen al inicio del ciclo escolar, y demuestran el resentimiento hacia la directora y los profesores, por acciones que consideran injustas. Las iniciativas de la escuela secundaria de mover a los estudiantes por grado cada que termina un ciclo escolar, complica la existencia de los jóvenes porque ellos sienten que sus relaciones terminan con algunos en ese momento y que les va a ser difícil empezarlas con otros en un grado superior. La frustración ante este hecho promueve la descalificación al personal directivo y docente de la escuela, condiciones que seguramente redundan en las actuaciones posteriores dentro de los grupos.

todos los 2 y 3

DE: tinka PARA: todos



chavos el lunes no ai que entrara a la escuela



bamos hacer huelga y hay que exigir que nos cambien de grupo por que eso no se ace pero todos aber que hacen todos los que esten interesados lleben carteles de que nos regresen alguna duda o comentario escribanlo ojala asepten por que es nuestro ultimo año y ay que pasarnolas bien pero con nustru grupo no con

ÚLTIMA RESPUESTA:

NO MAMES

DE: un ex 3-B PARA: el (a) q skribio esto

la neta stas bin wey si creen q les van a hacer k-so, sta mejor q simplemente no le hagan k-so a los profes y ia. se los digo x

experiencia la neta

Escuela bien



[Comentar](#)

Viernes, 22 de Agosto | [Reportar](#)

En este escrito se insiste en que no quieren cambiarse de salón, que desean “pasársela bien” con su grupo, intentan hacer rebelarse para que los escuchen. La alumna o alumno que escribe este mensaje pretende, por medio de este espacio en Internet, protestar ante una situación que no le parece justa y trata de incentivar a quienes estén de acuerdo con hacer huelga para que les hagan caso.

La razón de no cambiarse es porque se sienten a gusto, se ve que el sentido que le da a la escuela es el de “estar a gusto”, el de ir a compartir momentos agradables con sus compañeros; no les interesa establecer relaciones con otros porque se sienten bien así.

Se puede ver que con apoyo del Internet los alumnos prueban formas de organización que deriven en su beneficio. De modo que la presencia del maestro no es tan importante como el hecho de que ellos queden juntos.

En la respuesta del ex alumno que vivió el asunto recomienda no hacer caso a los profesores, inscribe la sospecha que de todos modos él siguió frecuentando a sus compañeros a pesar de estar en otro grupo sin importar lo que los maestros hayan hecho. Para redundar, apuntamos en el capítulo 3 que los jóvenes estudiantes construyen “un mundo escolar a su medida”.

Significados en torno a sus encuentros en la escuela

La mejor etapa de mi vida

Hemos dicho que la experiencia de estar en la escuela tiene muchas aristas, por lo que los encuentros entre los jóvenes estudiantes pueden ir en varios caminos. Uno de ellos es la de cordialidad, que en ocasiones depende de las costumbres de la escuela en cuanto al acomodo de los estudiantes y de la

comunicación que se establezca entre el personal y los jóvenes, incluso entre ellos mismos.

En las escuelas secundarias “Viejita matutina y vespertina” hemos dicho que cuenta con espacios grandes, entonces cuando la comunicación personal no les parece la más adecuada a los estudiantes, ponen en acción a lajaula.net para encontrar respuesta a sus dificultades y hacerse más llevadera la vida escolar.

alguien sabe algo de la banda

DE: yop

Usuari@ Anónim@ PARA: todos t.v



oigan, alguien sabe cuando son los ensayos de la banda, es que quiero entrar y no me apunte con los de la banda cuando pasaron a mi salon, alguien sabe algo. por favor me podrian decir, bueno gracias **7000 DEMOS** por cierto

chida su pagina, bueno ahora nuestra pagina   otra pregunta , como se llama la chava que estaba ahí con los chavos de la banda en la fuente el día de la exposicion de fotos que estaba ahí sentada junto al tambor agarrando un oso amarillo tiene el cabello largo y usa lentes creo va en segundo pues le e visto su liston azul, esta algo alta y bien bonita

ÚLTIMA RESPUESTA:

YO SE SOY DE LA BANDA

DE: de una chava de la banda de gu

Usuari@ Anónim@ PARA: el que lo escribió

lo ensayos son viernes y sabados, los viernes de 4 a 6 de la tarde y los sabados de 9 a 11 de la mañana y la chava que dices creo que es Oyama te recomiendo la banda es 

En las palabras de quien escribe utiliza la página para enterarse de lo que no alcanzó a ver por estar realizando otra actividad. En un principio no se atreve a entrar al sitio porque lo considera ajeno, pero luego de un rato lo toma también como suyo. Esta apreciación informa nuevamente que los estudiantes de la escuela “Viejita matutina” son más comunicativos que los de la escuela “Viejita vespertina”, que no obstante comparten el espacio físico no dan razón de lo que ocurre en su plantel. Para estos jóvenes, el Internet es una fuente de información que puede llevarlos a establecer comunicación más allá de los temas escolares. A veces esa comunicación tiende a provocar dificultades entre estudiantes de ambos turnos porque lo que se sanciona como atribuible a un turno se amplía al turno contrario, por las referencias en el comentario siguiente:

la pendjes del turno matutino

DE: los de la tare de la esc *viejita vespertina* PARA: los putotes de la mañana

n mamen con el chisme q se armo cuando su compañewrita se ÚLTIMA RESPUESTA:



murio en uno de sus paseos, uystedes n fueron ni para hacer algo al respècto, menos la mierda de la directora, q creen q x q son de la mañana son la verga, pues hay ven q no, pues nosotros x lo menos hubieramos tratrado de parar la fiesta del pueblo, x el luto q estaban pasando la familia, n q se van bien padre a la fiesta, o por lo menos el turno de la mañana hubiera pagado los gastos, n q nos chingan la madre quitandonos las excurcionesx una pendejada suya.

ESO ES MAMADA, Y USTEDES

MASSSSSSSSSSSSSSSSSS.

[Comentar](#)

[Comentarios \(6\)](#)

Jueves, 07 de Agosto | [Reportar](#)

COMO DIRIA MI
MAESTRA : NADAMAS
VAS A CALENTAR
LA BANCA !!!!

TARADO

DE: ANONIMO

Usuari@ Anónim@ PARA: EL Q LO ESCRIBIO

YA MUERETE NO ES
TODO LO Q DIJISTES Y TAMPOCO
UN ESCANDOLA ES ALGO ORRIBLE
BER Q TE HUBIERA PASADO A TI O
A ALGUIEN DE TU FAMILIA
TARADO IDIOTA PUTO

En este comentario se advierte la inconformidad y el reclamo que un alumno hace a los del turno contrario, aprovechando el anonimato que proporciona el Internet. Revela el deceso lamentable de una estudiante en una excursión del turno matutino. El alumno culpa a todos los de la mañana por no haber hecho nada, y lo que él considera como peor es “que les hayan quitado las excursiones también a ellos”, por culpa de los del turno contrario. La insensibilidad con que este joven estudiante trata el hecho del fallecimiento sólo puede ser a través de la red de Internet, datos que informan del crédito que le otorgan al anonimato. En la secundaria “Viejita”, cuando sucede un hecho terrible en un turno, se toman medidas estrictas y se ejercen sanciones que se aplican a ambos turnos de manera tajante.

En la página de youtube, una grabación en Internet de 2’ 43” con el nombre “amigos tercero d”, de los alumnos de la escuela secundaria “Viejita matutina” (se respeta la escritura y el contenido del mismo) expone lo que les dejaron las relaciones en la escuela:

Este video está hecho para todos mis compañeros del 3° D.
Quiero que sepan que pasé la mejor etapa de mi vida muy contento por que al haberlos conocidos a todos ustedes aprendí muchas cosas... algunas por las buenas y otras por las malas.
Gracias por todos los momentos que pasé con ustedes y quiero que sepan que nunca los voy a olvidar.. y esto es para que cuando se acuerden de k alguna vez nos conocimos puedan ver los momentos que pasamos juntos...
Adios... y les deseo mucha suerte ____ ____
ATTE: Su amigo

____ **VATÍN ** ____

El trabajo del alumno presenta una serie de tomas fotográficas (28 retratos) – 26 dentro de la escuela y dos fotos en el salón de fiestas donde se despiden–, antes de salir del curso donde muestra momentos que considera le dejaron buenos recuerdos, se aprecia que la escuela le permite que entre con una cámara digital y tome fotos diversas de sus compañeros en diferentes espacios, se puede decir que la escuela en cierto modo deja que los alumnos entren con estos aparatos, que no es tanta la vigilancia y la exigencia en cuanto a no usarlos.

El alumno que lleva la cámara –que hace suponer es también quien elabora el texto y la presentación para youtube– se distingue sin el uniforme escolar, en tanto que los otros sí lo portan, sugiere que ya no se presentaba a la escuela en forma regular cuando hizo las fotos y los otros sí. En este sentido se distingue que el alumno conoce el momento en el que ya no existe un compromiso formal con el cumplimiento de las normas restrictivas del plantel. En el escrito manifiesta el modo peculiar en que los alumnos se expresan porque no consideran que la ortografía sea un elemento determinante para decir lo que sienten.

Este trabajo del alumno muestra que los sentimientos de amistad entre ellos se reflejan todo el tiempo. Incluso, la canción seleccionada en la edición *Welcome to my life* del grupo Simple Plan habla de esto.

En su mensaje deja ver que la secundaria es un momento de la vida de los estudiantes en la que aprenden cosas en participación con los iguales, y precisa que no siempre es por las buenas, pero de todas formas lo reconocen como aprendizajes. En una de las fotos que presenta se ve a una de las prefectas del plantel que está parada en donde se están tomando la foto, pero revela que no les llama la atención, sólo los mira y sigue de frente, refiere que el personal del plantel tiene conocimiento de los aparatos que los alumnos llevan y que no los prohíbe del todo y menos aun cuando el año escolar está finalizando.

Dentro de la escuela, la mayoría de las fotos que el alumno toma tienen la presencia de un grupito de cinco alumnos, y hay otras en donde cada uno de ellos tiene tomas con alguna alumna en particular, así como entre ellos en

parejas o solos; refiere que los lazos de amistad siempre son selectivos y que ellos son quienes determinan con quién se llevan mejor.

Dentro de la escuela, la foto con más alumnos tiene 13, tal vez porque eran los que se llevaban mejor. Cuando están en la fiesta y les toman la foto aparecen 17 estudiantes muy contentos y satisfechos por su logro. Cuando el alumno dice: “la mejor etapa de su vida”, se refiere a la relación con sus compañeros.

Los ex alumnos, por su parte, también están atentos de lo que sucede en su ex escuela y de alguna manera intentan dar “consejos” a quienes quedan ahí; es conocido que cuando los alumnos egresan de la secundaria adoptan actitudes que probablemente no hayan manifestado en su paso por la misma, pero miran lo que tuvieron y con este sitio web intentan decírselo a quienes están actualmente ahí.

PARA TODA LA BANDA DEL LA GRANDIOSA ESC “VIEJITA MATUTINA”

DE: IVAN EX ALUMNO

Usuari@ Anónim@ PARA: TODA LA PERRADA



SALUDANDO A TODA LA PERRADA DE LA ESC SECUNDARIA “VIEJITA MATUTINA” LA NETA CHAVOS ES UN ORGULLO PERTENECER A ESA ESCUELA YO INGRESE EN EL AÑO 99 Y AHORA ESTOY EN LA CARRERA DE CONTADURIA Y LA NETA MIS MEJORES MOMENTOS DE MI VIDA LA PASE EN ESA ESCUELA DISFRUTENLA YA QUE CHANO Y EMILIA EX DIRECTORES ERAN DE LOS MAS CABRONES YA NO EXISTEN EN ESA

ECHOOL ARRIBA LA ESC “VIEJITA MATUTINA” **Escuela bien**

Los ex alumnos consideran a la escuela secundaria como un espacio en el que pasaron momentos muy agradables de su vida, asimismo reconocen a profesores que desde su perspectiva fueron buenos y que para desdicha de la escuela ya no están presentes.

En este sentido, comparan lo que la escuela era y lo que actualmente ven en ella haciendo alusión a que en el presente falta una disciplina “más cabrona” de parte de los directivos, refiriéndose tal vez a la acción de energía que no se ve en la actualidad. Anuncia el orgullo de haber formado parte de ese plantel, el cual se refleja en el acceso que tuvo al nivel superior. Su paso por la escuela, además de haber sido agradable para él, significó un modo de superación personal. Sin embargo, invita a quienes están ahí a disfrutar su estancia dentro

de ella, lo que apunta a que a la escuela secundaria no sólo se va a estudiar, sino a pasar un buen momento en la vida, que no se circunscribe sólo al aspecto escolar. En este sentido, otro ex alumno refrenda este hecho en su escrito mencionando que a través de escribir en la página de lajaula.net puede ser usada para juntarse o para hacer fiestas.

Cuando “no los ven”

Las producciones que los jóvenes estudiantes incorporan en youtube como hemos visto juzgan su participación dentro de la escuela y dan constancia de su presencia en la misma, que muchas veces no es notoria por parte de los adultos que laboran en ella, porque no les dan la atención que ellos desearían, sin embargo la promueven constantemente.

La idea de que “no los ven” es un indicador de que en la práctica las reglas que en cierto modo pueden ser limitáneas no lo son tanto porque pueden transgredirlas y seguir formando parte de la comunidad escolar, por lo que se permiten seguir usando los teléfonos celulares, los reproductores MP3 y las cámaras digitales, como tecnología ajena al plantel y con estos dispositivos electrónicos dar muestra de sus estilos y juegos, que también conocen como prohibitivos dentro del plantel.

En el video «trailer “Free Time”», cuya duración es de 43”. Lo llaman “trailer” porque está dividido en cuatro partes distintas que separan con la presencia de recuadros a manera de presentación de cada uno. Inicia con una pregunta parpadeando que aparece y desaparece (en las líneas muestra el nombre de la escuela, pero por respeto a la misma se escribe como se ha identificado hasta el momento a este plantel):

Te has preguntado
¿Qué hacemos los de la “Escuela Viejita matutina”?

Mientras esta pregunta sale, se escucha la voz de un alumno que dice:

“¿Te has preguntado que hacemos los de la “Escuela Viejita matutina” cuando no nos ven?”

Termina la voz del alumno y comienza una música con tonada de marcha militar que indica el inicio de la primera parte del tráiler que titulan “Recreación al aire libre”. Se ve a los alumnos de la escuela en varios grupos subiéndose en una construcción en forma de pirámide que está dentro de la escuela, la mayoría sonrientes, divertidos.

Aparecen en ese mismo espacio alumnos jugando a patearse, otros corriendo o comiendo. Este corto está filmado en el momento del descanso, hacen un acercamiento a una profesora que está hablando por micrófono, pero que los alumnos no toman en cuenta porque es su momento de esparcimiento.

En este pequeño filme se puede ver que el alumno está dentro de la escuela con su cámara y rescata una parte de lo que sucede mientras están en el recreo. En el patio y en los demás espacios que el alumno toma no se ve a ningún otro profesor o personal, sólo a la profesora que tiene el micrófono.

Con este pequeño corto el alumno denota que los adultos en la escuela no les ponen atención porque no aparece otro a lo largo de su presentación.

El segundo suceso del tráiler se nombra “Defensa personal”; se ve a unos alumnos empujándose y pateándose, tal vez están jugando porque se ven sonrientes. Cuando estos alumnos están divirtiéndose pasa una persona adulta cargando en un “diablito” bolsas que seguramente son para la cooperativa, pero que no interviene en las patadas que los alumnos se dan y que como quiera que sea jugando o no, se nota que uno de ellos se duele. Con esta pequeña reseña de lo que pasa en el video los alumnos tratan de llamar la atención de los adultos, pero se aprecia que no logran nada porque quien pasa por su lado no los toma en cuenta.

La tercera parte del material de video la denominan “Lenguaje de señas”; comienza con un alumno haciendo una señal con la mano, en donde el dedo medio está en lo alto y los demás están cerrando el puño. Esta misma seña es representada por dos alumnos más en otros espacios del plantel. Después, se toma a otros dos alumnos que hacen caracolitos con sus manos hacia la cámara. Nuevamente otro alumno hace la señal del dedo medio arriba; al terminar el corto, dos alumnos lanzan el codo de la mano derecha hacia atrás con fuerza. En esta parte del tráiler y en la anterior sólo aparecen alumnos varones, no hay presencia de mujeres. Tal vez refiere a que son los hombres

quienes en mayor medida utilizan la defensa personal y el lenguaje de señas aunque más adelante veremos una percepción distinta a ésta.

La cuarta y última escena se llama “Juegos de mesa”, en ésta se presenta a cinco alumnos sentados en el piso, en una esquina de las tantas que hay en la escuela; dos de ellos se ven aburridos, tres están concentrados jugando cartas en el piso. La cara de aburrimiento de los dos alumnos da cuenta de que tal vez han estado mucho tiempo así.

Para terminar con el tráiler el alumno que elabora este material coloca su rúbrica en tres presentaciones finales de la siguiente manera:

La antepenúltima dice:

M. F. d

Presente

TIEMPO

LIBRE

2005 MAMADAS FILMS COMPANY TODOS LOS DERECHOS PULSOVADOS

En la penúltima presentación:

Dirección y

Edición por

M. F. C

Clasificación AA. a nuestro criterio.

MAMADAS FILM COMPANY NO SE HACE RESPONSABLE DE ESTE FILM

Y termina con:

PROXIMAMENTE (con letras grandes)

El año (2005) que el alumno anota puede ser sólo para despistar, esto constata de que este tipo de habilidades en computación existe desde hace ya varios años. La palabra “pulsovados” llama la atención, tal vez la anotó así por no querer separarla, pues se escribe “pulso vados” y tiene sinónimos varios como: “cuidado, discreción, sensatez, seriedad, moderación, medida, reserva”; se nota que el alumno además de tomar en cuenta elementos presentes en las películas comerciales, utiliza un vocabulario que no es común, pues busca palabras no coloquiales y que, sin embargo, refieren a “derechos reservados” cuestiones que aparecen en las obras como protección a los autores. Del mismo modo que intenta salvaguardar su trabajo como una producción intelectual propia, le otorga una clasificación desde “su criterio”.

El razonamiento que él denota no proviene de consideraciones externas sino desde la propia. En este escenario nuevamente se nota que los alumnos dentro

de la escuela despliegan una afiliación cultural, que demuestran en un espacio libre como lo es el Internet, y que está disponible para quien quiera verlo; el alumno escribe sin tener que cumplir con normas prescritas como la ortografía o la adecuación de formas específicas de escritura, pues él combina la anotación de letras en mayúscula, minúscula y mayúscula al final de una palabra; cuestiones que no coinciden con las nomenclaturas que se enseñan en el trayecto en la escuela, donde sólo después de un punto o un nombre propio se anota mayúscula.

La presentación final “PROXIMAMENTE” sugiere que está en proceso la grabación y edición de otro filme.

Este tráiler da testimonio de los espacios de acción que mencionábamos en el capítulo 3 que referencian las distintas relaciones que establecen los estudiantes entre ellos, pero que también evidencian el desapego hacia sus acciones los adultos que trabajan en el plantel, y que con la presencia de estos testimonios en Internet no ocultan el interés que tienen en que los tomen en cuenta aun cuando en algunas ocasiones requieran ser reprendidos por sus actuaciones violentas.

La expresión “no los ven” se hace patente del mismo modo en lajaula.net cuando entre ellos mismos tratan de tener noticias de lo que los demás hacen y que quieren que se sepa, incitando a escribir lo que les pasa sin importar lo que sea.

que onda chavos!

DE:yop PARA: todos los de la tarde

que onda chavos! ya platiquen algo bueno, no, pues, nos estamos quedando atras...



star no se sabe nada, de nada, que nos van a ganar los chavos de la mañana o que? osea se mas

chismes de la mañana que de la tarde, o que les pegan sus papis... jajajaja...



no debemos ponernos

al tiro así que cuenten todo lo que sepan bay...

[Comentar](#)

Miercoles, 27 de Agosto | [Reportar](#)

En este escrito los alumnos de la escuela “Viejita matutina” son quienes escriben más sobre los sucesos en su escuela, mientras que los de la “Viejita

vespertina” no se animan a escribir. Quien los provoca a hacerlo tampoco dice nada, pero está atento de lo que ocurre en el plantel aunque no sea de su turno.

Con lo anterior se puede decir que en las escuelas del estudio los alumnos catalogados como “tranquilos” logran hacer su “espacio aparte” de los adultos.

4.2 Para los maestros

Ocuparse como maestro en una escuela secundaria que cuenta con tecnología trae consigo presiones por la responsabilidad que esto implica; se distinguen dos entre las más importantes: por una parte, la institución, esto es, el profesor debe tener al menos una mínima capacitación para hacer uso de la tecnología, porque si algo se descompone o falla tiene que ser reparado lo más rápido posible, lo cual en ocasiones genera para el maestro un gasto que debe hacer por su cuenta o bien obligar a quien la maltrate –a un joven estudiante– a pagar, porque estos aparatos generalmente son caros; y por otro lado, están los jóvenes alumnos, porque desean que la tecnología se ocupe en la mayoría de las clases. Lo que provoca para los maestros la implementación de nuevos compromisos ante las nuevas exigencias.

El maestro de Español se dirige al salón de clase de los alumnos de segundo grado para conducirlos a la Red Escolar. Son 41 alumnos los que se presentaron este día. Los forma en dos filas en la entrada del aula: una de mujeres y una de hombres. Los alumnos están muy entusiasmados. Da la indicación de que entren primero las mujeres y luego los hombres. Ocupan sus lugares frente a las computadoras en equipos mixtos de hasta cuatro alumnos y se quedan en silencio.

—**M. Esp.:** (Habla con voz fuerte) ... no borren ni copien archivos, quien los borre tiene cero. Soy muy estricto aquí, más que en el salón porque si se descompone algo lo tengo que pagar /yo o el profesor responsable de la red o les puede tocar a ustedes y no les va a gustar/ (dice con voz enérgica)... muchos de ustedes saben computación /no se adelanten y vayan siguiendo la explicación/.

(Esc. Sec. “Viejita matutina”. Reg. 21, p 1-2.)

El criterio de que los profesores deben conducir a los alumnos desde sus salones de clase hasta los espacios con tecnología, generalmente formados en dos filas, es el que más se emplea en las escuelas secundarias del estudio con equipamiento tecnológico; en ocasiones, los propios alumnos se dirigen a estos espacios específicos cuando los horarios son claros.

La planeación para la entrada al salón tiene varios inconvenientes que los maestros deben atender, es decir, deben tomar en cuenta las indicaciones del responsable del espacio.

El encargado de la Red Escolar no se encuentra, pero dejó escrito un mensaje en el pintarrón que no se lee bien porque está muy rayado.

- Por favor tapa las máquinas y apágalas bien (inicio-...) /no anota lo que sigue/
- La máquina 18 está... /tiene letras raras, no se entiende/
- La Compac Presario creo no le sirve la unidad combo (o en su disquete está limitado el in).
- Al encender los PC primero el CPU después el monitor de lo contrario no se ve nada en el monitor

(Esc. Sec. "Viejita matutina". Reg. 21, p. 2).

En este comunicado las cuatro recomendaciones no están completas; en el primer punto hace suponer que quien usa el espacio conoce los pasos que siguen después de anotar "inicio...", porque no escribe lo que continúa; en el segundo encargo no se aprecia lo que escribe, esto hace pensar que la máquina no funciona; en el tercer aviso sospecha lo que le sucede a la máquina Compac Presario que también predice que no se emplee, y para terminar indica cómo se deben encender las máquinas. Al parecer, para el profesor encargado de la Red Escolar el acomodo de las medidas en cuanto al mantenimiento de las máquinas no tiene importancia porque inicia con el apagado y termina con el encendido.

Tal vez la organización de las indicaciones y de los pasos a seguir no haya sido intencional porque implícitamente quien las lee entiende lo que debe hacer primero. Es evidente que el maestro que entra debe interpretar lo que el maestro encargado le quiso decir en el mensaje y realizarlo. De este modo, la planeación inicia haciéndose responsable ante quien tiene bajo su resguardo los materiales, entender lo que el encargado quiere y tomar en cuenta las medidas para el uso del mismo.

En las aulas que tienen tecnología la limitante de que no haya un profesor para auxiliarlos implica hacerse cargo en ocasiones desde encender la red eléctrica del lugar, que en algunos casos no está dentro del aula, lo que origina angustia para los profesores porque tienen que dejar solos a los alumnos mientras inician con esto a sabiendas de que si algo sucede en ese lapso es su responsabilidad.

Se aprecia un compromiso que el profesor asume haciendo uso, en ocasiones, de intimidaciones hacia los alumnos por el riesgo que implica que alguno haga «mal uso de los aparatos» cuando tiene que salir; se distingue el control de los alumnos cuando les indica que no se adelanten y vayan siguiendo la explicación, a sabiendas de que hay jóvenes con mayores conocimientos en el manejo de las computadoras. Esta situación se percibe en la escuela con menos equipo de cómputo, en parte por la falta de recursos económicos para el mantenimiento de los mismos y, por otra, por el despliegue de mayor exigencia que el maestro hace en la forma de relación con los estudiantes.

Por otro lado, en la escuela con más tecnología también hay control sobre los estudiantes. El orden se aprecia en las dos escuelas, pero en cada una con sus propias modalidades. Hablamos de dos escuelas porque recordemos que en la Escuela Secundaria “Viejita vespertina” los estudiantes y maestros no contaban con equipos y materiales de cómputo.

La forma de relación con los alumnos, el conocimiento –del manejo de las máquinas y del contenido de la asignatura–, el encargado del espacio y la tecnología, influyen en ocasiones en la delimitación del material que los profesores usan para impartir su clase, porque algunos a partir de esto deciden si lo presentan con ayuda del pizarrón electrónico, las computadoras, la calculadora científica, el libro de texto o copias fotostáticas en las que están especificadas varias actividades.

La preocupación por la presentación de los contenidos origina que los maestros elaboren materiales extra en los que se combinan el uso de varios materiales tecnológicos, elaboraciones mentales de los alumnos y la participación de los profesores en la reflexión que pretenden deben hacer los alumnos.

La tecnología se convierte en una herramienta de premio o castigo para los estudiantes, puesto que si se portan bien ante los ojos de los profesores son favorecidos con un mayor tiempo en estas áreas, y si no la exigencia se endurece y el tiempo es menor.

La ejecución de las actividades tomando en cuenta la tecnología le sirve a algunos maestros para trabajar los contenidos con base en el respeto y la responsabilidad; sin embargo, la actitud de otros, de no tener organizada la sesión provoca malestar en los jóvenes porque se dan cuenta de que no hay

continuidad en lo que hacen, lo cual desemboca en enfrentamientos. Tener bajo su cuidado el equipo de cómputo, que es caro, motiva que los profesores pongan reglas para mantenerlo en buen estado, lo que marca cambios en una construcción de ser maestro.

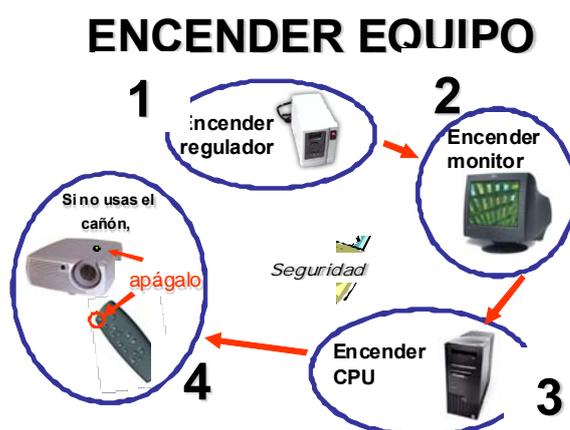
La presencia de las TIC modifica las formas de significar la enseñanza y el aprendizaje para los maestros y para los jóvenes alumnos. Algunos materiales como carteles, periódicos murales y diversos mensajes escritos, pegados en las paredes de algunos salones, manifiesta que la manera de impartir el conocimiento está en cambio, porque con estos materiales los profesores tratan de apoyar a los alumnos, pues si no recuerdan algo puedan usarlos, además procesar a partir de éstos elaboraciones mentales que les den respuesta a algunos problemas.

Estos materiales integran aspectos referentes al uso de la ortografía, a las tablas matemáticas, las bases numéricas, las teclas de la calculadora científica, indicaciones relativas a la cautela del manejo de la computadora y del proyector de imágenes, entre otros; estos mensajes muestran que los maestros pretenden por medio de recomendaciones integrar formas de actuación de parte de los alumnos sin ser de alguna manera exigentes.

El salón de clases tiene pizarrón electrónico, una computadora, cañón y bocinas colocadas en la pared de frente a los alumnos. Junto al pizarrón electrónico del lado izquierdo está un pintarrón que comienza desde el límite del pizarrón electrónico hasta el límite de la pared que queda detrás de la puerta al abrirla. Del lado derecho al pizarrón electrónico está un pizarrón de corcho de 90 cm aproximadamente. Al lado derecho de éste hay un cuadrado del tamaño de una hoja carta con un mensaje elaborado en mecate delgado:



En unas hojas sugieren los pasos a seguir cuando necesiten encender o apagar el equipo.

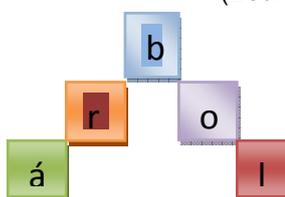


En la parte de abajo del pintarrón están pegadas unas hojas tamaño carta de colores, elaboradas por la profesora de matemáticas con los mensajes siguientes:

¿Qué voy a hacer?	¿Cómo lo voy a hacer?	¿Qué estoy haciendo?	¿Cómo lo estoy haciendo?
Vas a estudiar para el examen de matemáticas	Repasando todos los días	Preparándome para obtener buena calificación	Con perseverancia

En la parte de atrás del salón está un periódico mural de 1.50 x 1.50 metros aproximadamente con el tema *Ojo con tu ortografía*. Este material tiene palabras diversas escritas dentro de cuadritos de colores. En cada cuadrito escribieron una letra y todas las letras juntas forman la palabra. Los cuadritos a su vez están colocados dentro de una hoja tamaño carta. Algunas palabras escritas son: árbol (por cierto dos veces), adolescencia (esta última en cuadritos escalonados una abajo y otro arriba).

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 27, p. 2.)



Los profesores de Español y Matemáticas imprimieron un sello especial en la decoración de los salones de clase porque la ortografía y el aprendizaje de las matemáticas tiene la intención de convencimiento más que de imposición.

Se puede decir que las TIC, en cierta medida, son un pretexto para que algunos profesores incluyan dibujos como una actitud nueva ante el conocimiento, como una forma de acompañamiento; elementos de diseño gráfico cuyo principio es apoyar el desarrollo de la enseñanza y del aprendizaje.

De tal manera, que para algunos profesores el uso de la tecnología representa un peso excesivo al que hay que responder haciendo, por un lado, una planeación para explotar este material (pizarrón electrónico, computadoras, calculadoras científicas, simuladores) en la presentación de sus clases y, por el otro, endureciendo o en ocasiones ajustando las reglas para el uso de las máquinas. Lo que trae como consecuencia que el interés para la manipulación de las mismas no sea igual entre los profesores, distinguiéndose al menos cuatro comportamientos docentes:

1. asumiendo responsabilidades compartidas con los jóvenes alumnos,
2. como medios de control: premio o castigo,
3. para descargarse de dar clase porque los alumnos las trabajan solos y,
4. algunos no se acercan siquiera a esos espacios.

Asumir responsabilidades compartidas con los estudiantes

En la primera parte de los análisis hablamos de las relaciones que ocurren entre pares, las cuales conducen a los alumnos a tratar de rectificarse entre ellos, aunque llaman a los profesores constantemente para que les indiquen cómo hacer algunos de los ejercicios, y éstos acuden después de ayudar a quienes les hablan con anticipación.

En los presentes análisis se habla en ocasiones de “la maestra”, pero puede ser aplicado a algunos profesores que ven en las tecnologías nuevas formas de relación.

En la Red escolar está trabajando un grupo de primer grado. Las parejas de alumnos están ocupados frente a sus máquinas. Sólo se escuchan murmullos.

—**Ao. Daniel:** ¡Maestra! (Con voz moderada porque no hay ruido en el salón.)

—**Mtra.:** Ya voy. A ver ¿qué pasa? (Asomándose a la pantalla de la máquina del alumno.)

—**Ao. Daniel:** ¿Así? (Mostrándole con su dedo el monitor de la computadora.)

—**Mtra.:** Sigue la fórmula

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 9, p.1-2.)

Los alumnos se dirigen a la maestra con voz apacible y entre ellos también lo hacen, puede ser porque se dan cuenta de que a su alrededor no hay nadie elevando la voz y que la mayoría está haciendo su trabajo mediante sus propios medios. En este caso, que bien puede aplicarse en otros, la maestra acude al llamado de los alumnos que se lo solicitan, pero en las indicaciones de la maestra no se ve que les dé las respuestas.

Los alumnos son quienes deben seguir los pasos de los razonamientos que les indica una fórmula, que para este caso son los que están dados según la hoja de cálculo. Los alumnos mediante su razonamiento, la manipulación de la máquina y la relación con el compañero van determinando los resultados. La forma de trabajo empleada es la de apoyar a los alumnos en buscar el análisis

de la fórmula, así como dirigirse a ellos de forma amable para revisar cuando alguno de los equipos no la llama.

En el mismo grupo de primer grado la maestra se acerca a un equipo de alumnos porque no la llaman:

- Mtra.:** ¿Puedo revisar? (Le dice a un equipo que no le ha requerido su presencia.)
—**Ao. Mario:** Sí.
—**Mtra.:** Mario (le señala la pantalla de la computadora), la fórmula. Olvidas el igual (con voz tenue).
—**Ao. Mario:** ¡Ahh, sí!
—**Mtra.:** (Le dice con voz suave que presione la tecla) Enter.
—**Ao. Mario:** (Aplauda porque le salió el resultado) ¡Sí!

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 9, p. 2.)

La profesora pide permiso para intervenir en los trabajos de los estudiantes cuando no la convocan, se puede ver que no se dirige a los alumnos de manera exigente, más bien opta por pedirles autorización, y son los alumnos quienes le permiten observar sus resultados. Esto es porque están entretenidos intentando hacer su ejercicio de manera individual; un equipo no demanda la ayuda de la profesora, porque los dos integrantes tratan de asistirse solos, uno de ellos es quien analiza la operación, y el otro compañero opera la máquina cuando el primero descubre el procedimiento. Los alumnos prefieren ser ellos mismos quienes hacen su tarea; es evidente en las parejas que uno de los dos es quien quiere hacerlo todo, y el otro cede.

En los diálogos entre los maestros y los alumnos no se registran muchas palabras, del mismo modo que entre los alumnos. La intervención por parte de los maestros en las tareas de los alumnos queda restringida a las llamadas que les hacen, aunque si esta llamada no llega, se acercan y buscan asistir de forma amable para que contesten el ejercicio. Se puede decir que algunos maestros fundan su trabajo en el trato cordial y en el razonamiento. Los estudiantes, por su lado, analizan el material que les es entregado para vincularlo con las celdas de la hoja electrónica.

El trabajo de los estudiantes está centrado en resolver la copia fotostática que se les entrega, por lo que no hacen ruido o buscan entretenerse en otro asunto, como podría ser platicar entre ellos o revisar otras imágenes dentro de la computadora.

Se nota un compromiso de parte de los estudiantes en tratar de resolver lo más que puedan de la hoja en cuestión. No hay omisión en cuanto a trabajar en torno a la copia fotostática. Los alumnos también sienten el apoyo de algunos profesores porque cuando les solicitan ayuda se dirigen hacia ellos y les complementan lo que les hace falta sin resolverles todo, más bien intentan que los alumnos se den cuenta cómo lograr solos el resultado, y con esto poderlo aplicar en las siguientes ocasiones marcadas en la actividad.

Los maestros confían en que el trabajo en parejas de alumnos es el que mejor resultado tiene en el aprendizaje, porque se ayudan entre ellos, además de convivir en armonía en este espacio; los alumnos se relacionan más y resuelven juntos algunas de sus dudas. Incluso en los grupos donde los alumnos en un principio se niegan a trabajar en parejas porque prefieren la tarea de forma individual, los maestros tratan de integrarlos por dos aspectos que se asoman en sus actuaciones:

- como parte del proyecto que la escuela maneja en cuanto a que los alumnos participen más en labores en equipos, donde la mayoría de los maestros tienen como cometido tratar de que los alumnos trabajen de ese modo en la mayor cantidad de espacios y asignaturas. Se aprecia que tratan de cumplir con el acuerdo de la institución en el sentido de ejercitar el estudio de los contenidos en equipos en sus clases y,
- como una manera en que los maestros adoptan y adaptan las TIC para el tratamiento de sus clases, lo que favorece la puesta en marcha de esta medida.

El tiempo es una limitante para este tipo de actividades porque 50 minutos, tiempo que debe durar una clase, se convierten en 40 por el traslado hacia el aula de medios y el acomodo, por lo que a los alumnos no les alcanza para terminar con el quehacer encomendado, aunque los profesores arreglan esto sin presión para los alumnos, pues les dejan que “guarden” su actividad dentro del disco duro de la computadora con su nombre y su grupo, y les dicen que continuarán la próxima sesión.

El modo de actuar de los profesores denota que no exigen a los alumnos terminar el trabajo al momento, más bien prefieren dejarlo para otra sesión que destinarles el tema para su casa, porque saben que no todos los alumnos tienen una computadora para hacerlo, además de que los padres de familia presionan para que no se les deje a sus hijos trabajos en equipo fuera de la escuela.

Lo anterior da pie para que algunos alumnos no se sientan angustiados por no haber terminado, pues confían hacerlo en la otra sesión de la clase.

La modalidad de trabajo que se presenta en la escuela por la mayoría de los maestros, es que si los alumnos no agotan un trabajo en una clase tienen otra para terminar, como se puede ver en este otro caso:

Los alumnos de segundo grado llevan trabajando dos clases en el aula de medios con la hoja electrónica de Excel con actividades diferentes (se titulan: “¿Otra fórmula conocida?”, “Comprando ropa” y una tercer hoja que la profesora reparte cuando la hora de clase está a punto de terminar). Están trabajando con problemas relativos al cálculo de distancia, tiempo y velocidad; en ellos falta una de estas tres variables y los alumnos tienen que reflexionar acerca de cómo utilizar la fórmula para darle respuesta a la incógnita. Algunos alumnos tienen mucha habilidad para el manejo del programa Excel por lo que resuelven con rapidez el ejercicio, en tanto que a otros les lleva más tiempo, la maestra se da cuenta de esto y no les apresura a terminar al mismo tiempo.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 8.)

En este acontecimiento la maestra no obliga a los alumnos a concluir el trabajo en una sola sesión, cuando un equipo acaba les proporciona otra hoja para que la resuelvan y con eso da tiempo a quienes no lo han completado.

En el grupo de segundo grado hay una alumna que está sola frente a una máquina.

—**Mtra.:** ¿Cómo vas?

—**Aa.:** Bien (la alumna está eligiendo el tipo de letra que más le gusta para cada una de las columnas.)

Se escucha el timbre que indica el término de la clase.

—**Mtra.:** Para salir... van a guardar como... pongan el nombre de ustedes por favor. Pongan guardar como. Para el día de mañana las tres hojas las cortan y las pegan en su cuaderno. No apaguen las máquinas.

En una máquina un alumno que estaba solo trabajando la había apagado minutos antes de que la profesora les indicara que no lo hicieran. Se levantan y permanecen al lado de su máquina. Salen de acuerdo con el orden que la profesora les va señalando.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 8, p. 4.)

La alumna, en lugar de resolver las hojas, se dedica a buscar en la galería una letra que le agrada y se la pasa casi toda la hora entretenida en eso, más que en resolver uno de los ejercicios, y aun cuando recibe las dos hojas, no inicia con ninguna.

Con este acontecimiento se puede ver que los profesores se dan cuenta de que hay alumnos que se entretienen explorando la barra de herramientas de las computadoras, pero no se dirigen a ellos forzándolos a hacer el trabajo, sino que los dejan. La forma de trabajo de los maestros indica que quieren que los alumnos traten de adquirir, mediante su propio tiempo, un espacio para que retomen los ejercicios cuando estén listos, los maestros permiten tener este momento para que los alumnos probablemente no se sientan abatidos por no saber cómo resolverlo.

La respuesta “bien” que la alumna dio a la maestra muestra la diferencia en el manejo que hay entre los alumnos de las computadoras, porque para algunos “bien” es pasársela cambiando la letra, y para otros es terminar con las tres hojas que la maestra les indica.

En el aula de medios no se escuchan entre los alumnos pláticas distintas a las que tienen que ver con los ejercicios y con las llamadas que hacen a los maestros para que les revisen su trabajo.

En el aula de medios se escuchan murmullos y los golpecitos al teclado de las computadoras. Una pareja de alumnos llama a la maestra:

- Aos. Ale y Brandon:** ¡Maestra! ¡Maestra! (Con voz media alta e inquietos para que la maestra se aproxime.)
- Mtra.:** ¡Voy, espérame! (Está viendo la pantalla de otro equipo.)
- Ao. Ale:** ¡Maeessstra! (Con un silbido y sigue silbando. La maestra se acerca.)
- Mtra.:** ¿Sí? (Pregunta apaciblemente.)
- Ao. Ale:** ¿Así está bien?
- Mtra.:** Sí. Van bien.
- Ao. Ale:** Bueno (sin decir más sigue con su trabajo).

La maestra se retira de ese lugar y va pasando por los pasillos entre las máquinas viendo el trabajo de los otros alumnos.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 8, p. 2.)

En este dúo de alumnos, uno recurrió a silbarle a la maestra para que se aproximara a avalar sus resultados, cuando lo consiguen y les dice que están bien, se emocionan y continúan con la tarea, sin hacer caso a otros sucesos. Llaman la atención de la maestra silbando sobresaltados, pero cuando llega a

su lado bajan la voz y se dirigen a ella con amabilidad, sólo para corroborar si están bien, cuando tienen la respuesta favorable siguen y no vuelven a manifestar ese nerviosismo por no tener el aval positivo en su ejercicio.

Algunos maestros ante el llamado –silbido– no se molestan ni reprenden a los alumnos por la forma, más bien se muestran accesibles. Los estudiantes desean tener la garantía de que su trabajo va bien y poder continuar, aunque tengan que recurrir por un momento a levantar el tono de su voz, sin importar que luego vuelvan a bajarlo. En otro grupo, la forma de llamar a una maestra fue distinta:

Es un grupo de segundo grado. Están en el aula de cómputo:

—**Aa. Elsa:** ¡Maeestaaa! ¿Puede venir por favor? (Con voz media alta.)

—**Aa. Flor:** ¿Maeestaaa? ¡Venga por favor!

—**Aa. Elsa:** Maestra, ¡mire! (La maestra está en otro equipo y con la mano le hace la seña de que la espere.)

—**Aa. Elsa:** ¿Estoy bien? (En voz baja, refiriéndose a su resultado.)

—**Mtra.:** Voy para allá (Llega al lugar de las alumnas y revisa). Sí está bien (las alumnas se sonrían y comienzan la segunda hoja).

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 8, p. 3)

En este caso, las alumnas se dirigen con mucha propiedad a la maestra. Le piden por favor que se acerque, y la maestra contesta primero con una seña y acude a verlas para revisar su trabajo. Esto favorece para que las alumnas se sientan bien porque la profesora avala su trabajo, es acertado, y continúan con la elaboración de la hoja siguiente.

Para la mayoría de los jóvenes resulta oportuno, gratificante y estimulante que los maestros les atiendan y les digan que están bien. Para ellos, una palabra de aliento es suficiente para continuar con su trabajo. En la respuesta de esta docente se nota que los alumnos no quieren que les diga cómo hacer el ejercicio, además de que tampoco les dice cómo porque son los alumnos quienes ya resolvieron su ejercicio, pero sí buscan ser validados y alentados para continuar.

Cuando los profesores atienden a los alumnos y no los presionan para terminar rápido el ejercicio, les transmiten seguridad en lo que hacen y confianza para hacer preguntas.

En las clases donde se usa el pizarrón electrónico, los profesores se hacen cargo de prenderlo y configurarlo. Se advierte que el progreso del contenido de

la clase depende en cierto modo de la rapidez con que hagan la conexión. Para operar el pizarrón electrónico es necesario haber recibido capacitación, pues activarlo requiere tiempo, y no hacerlo bien causa nerviosismo, porque la definición y contenido de la clase y el proceso requerido se acorta y da como resultado que se queden tareas pendientes o alumnos con dudas.

El pizarrón electrónico es la herramienta principal que utilizan los maestros para proyectar ejercicios como ecuaciones, elaboración de tablas de doble entrada relativas a funciones matemáticas, para hacer cálculos, entre otros, con el pretexto de que sirvan de actividades mentales con las que los alumnos encuentren el procedimiento para la realización de las mismas con sus propios recursos. Tarea que no agrada a algunos estudiantes porque no quieren hacer el esfuerzo de utilizar procedimientos que los acerque a la solución, ellos pretenden que los maestros les vayan diciendo cómo hacer paso a paso, y al no tener la respuesta de los profesores se desligan de la actividad volteando a ver a otro lugar o cuchicheando en voz baja. Para algunos alumnos es indispensable que los maestros les digan las respuestas y ellos sólo copiarlas, como se hace de una manera tradicional, pero cuando ven que eso no sucede se desentienden del trabajo.

El libro de texto no es una herramienta necesaria para ciertos maestros porque no lo solicitan todos los días, hay grupos que no lo emplean muy seguido, este hecho conviene a los alumnos puesto que les descarga de un peso en su mochila, aunque para otros es aprovechado para no llevarlo cuando sí se los piden.

En una clase de matemáticas de tercer grado la falta del libro por parte de algunos alumnos orienta a la maestra a utilizar el pizarrón electrónico para proyectar una tabla de funciones para que los alumnos la copien en su cuaderno, ya la había dejado y no recordaba. Los alumnos la copian porque así les fue establecido, aunque están quienes gritan a la maestra no haber puesto atención antes de anotar el trabajo y según ellos hacerlos trabajar de balde. La maestra no se molesta por la actitud de algunos alumnos de inconformarse y gritarle sino más bien recurre a resolver entre todos esa tabla y a utilizar la otra con otros números. La acción de los alumnos no es reprimida por la maestra, más bien le provoca preocupación porque sin llevar preparada otra tabla intenta suplirla y realizarla pasando a algunos alumnos a resolverla en el pizarrón electrónico.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 5.)

Para los maestros, el uso de la “nueva tecnología” se convierte por momentos en una imitación –tal vez no consciente– de la presentación de contenidos que se lleva a cabo con gises blancos y de colores en los pizarrones verdes tradicionales (que hay en la mayoría de las escuelas, y que por cierto, también hay uno en esta aula, al lado del pizarrón electrónico).

La originalidad del pizarrón electrónico emociona a los estudiantes, sobre todo por los marcadores electrónicos que se utilizan para escribir sobre él, pues tratan de participar más para resolver con rapidez su ejercicio, aunque también provoca enfado en otros porque no tienen la respuesta.

Los estudiantes que sí saben muestran la confianza al acercarse a hacer preguntas al maestro, esto los hace sentirse incluidos al tener la aprobación de los maestros por haber resuelto rápido y correctamente el ejercicio. Pero hay alumnos que no entienden nada. Aunque habrá que acentuar que en ningún momento los profesores excluyen a alguno de los jóvenes estudiantes por no tener la solución al ejercicio y tratan de cuestionarlos de forma amable para que ellos mismos encuentren la clave de cómo resolver su trabajo.

Deja ver una concepción donde la memorización no es indispensable para que los alumnos aprendan, más bien pretenden que los estudiantes reflexionen sus procedimientos para apropiarse de los conocimientos con sus propios elementos mentales.

Independientemente de la forma en cómo atienden a los estudiantes, los maestros deben tomar en cuenta que los aprendizajes de los alumnos sean evaluados; hemos dicho que no ven al libro de texto como la única forma de desarrollar los contenidos establecidos en el programa de estudios de las asignaturas, pues hay evidencias en los cuadernos de los alumnos que tienen copias fotostáticas, ejercicios de temas realizados a través de los paquetes de Power Point, Excel, Enciclopedia Encarta, y de la calculadora científica.

El grupo de alumnos de segundo grado está trabajando individualmente con su calculadora científica en el aula de matemáticas, son las 10:04 de la mañana. Están sentados en 7 equipos de 2 a 6 alumnos cada uno. Un alumno de un equipo se levanta y se dirige a la profesora.

—**Ao. David:** Profesora ¿me sella?

—**Mtra.:** Resuelve la página 6 por favor. Luego te sello. (Está atendiendo a una alumna y a un alumno en la mesa de trabajo de los alumnos.)

El alumno se regresa a su lugar, ve la página que le indicaron, usa su calculadora y vuelve con la maestra para mostrarle su libro.

—**Mtra.:** ¿Aquí que falta? (señala el libro de texto). Agrega lo que falta.

—**Ao. David:** (Mira la parte que la maestra le indica se queda pensando.) ¡Ah si... verdad!

—**Mtra.:** (Sin quitarle la vista y sonriendo.) ¡Ah, verdad!

El alumno da la vuelta a su lugar a resolverlo otra vez.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 11, p. 1-2.)

La calificación de los libros es un recurso de los profesores para constatar a las autoridades de que efectivamente se trabajó en ellos, así como un aspecto de las calificaciones que ilustran el seguimiento de los trabajos de los alumnos en el bimestre (otros considerados por algunos profesores son: “carátula, margen, examen en equipo, examen individual, sellos, fechas, copia de la raíz y en general sus apuntes”) (Esc. Sec. Siglo21. Reg. 5, p. 2).

Para los alumnos constituye una manera de obtener una calificación, por ello están muy atentos a que los maestros les coloquen el sello o la rúbrica que da fe de que han realizado el trabajo; otros maestros no se limitan sólo a ver las páginas a calificar y a estampar el sello, sino que hacen una serie de preguntas al estudiante para corroborar que él hizo en realidad el trabajo.

Esto origina intranquilidad en algunos alumnos porque tienen resuelto el ejercicio, pero no saben explicar a los maestros cómo lo hicieron; esto no es una limitante para que los docentes les impriman el sello o la contraseña de que están revisados.

Hay alumnos que no tienen el libro, tal vez porque lo olvidaron en su casa, pero sucede que los maestros les entregan uno con la finalidad de que hagan el trabajo o bien les dan una hoja para que elaboren un ejercicio similar. Probablemente, los alumnos piensan que sin el libro podrían estar calmados y sin presión por la elaboración del trabajo, pero se impresionan cuando les dan una actividad que no pensaban o les entregan un libro nuevo y les mencionen incluso que no olviden ferrarlo y traerlo con ellos el día siguiente. El libro es un instrumento que representa para ciertos estudiantes un medio de presión, porque es a partir de él como se marca su participación en la materia. Aunque para otros no lo es así.

Los alumnos tratan de conseguir la rúbrica de los maestros pese a no saber cómo les salieron esos resultados, y los maestros no los intimidan ni reprimen

por ello. En la actividad anterior, los alumnos permanecen sentados en sus lugares y el maestro va pasando a cada uno a revisar los trabajos; esta norma está señalada por los maestros, y los alumnos no la pasan por alto. La mayoría sigue y espera pacientemente en su lugar. Pocos se levantan a que les califiquen, los maestros los atienden y vuelven a su lugar a seguir con la página siguiente.

Se puede decir que la regla de permanecer en su lugar haciendo el trabajo asignado está muy clara para los alumnos, tal vez porque les preocupa no ser calificados o porque están de acuerdo en que con esto van a tener atención de los profesores.

Como una manera de organización, la maestra de este caso, mientras pasa a revisar el libro, pide a los estudiantes resuelvan la siguiente página, esto con la finalidad de tener tiempo de preguntar y marcar el sello en la página del libro a calificar. A algunos alumnos les dice que hicieron bien la tarea, lo que les genera cierta seguridad y confianza porque esbozan una sonrisa y, con frecuencia, se levantan a preguntar si están bien en lo que hacen como asegurando el reconocimiento a su labor.

En otros espacios de clase, la revisión de copias fotostáticas, la elaboración de presentaciones grupales o en equipos, las preguntas y respuestas que hacen los estudiantes constituyen formas de presentar el conocimiento, y son tomadas en cuenta para la calificación de los alumnos. Salta a la vista que la revisión se hace de manera recurrente al momento en que los profesores se pasean por el espacio que hay entre las máquinas computadoras.

Como medio de control: premio o castigo

La planeación de actividades en cuanto a la tecnología les permite a los maestros trabajar los contenidos con base en el respeto y la responsabilidad; sin embargo, cuando no tienen organizada dicha sesión provoca malestar en los alumnos, porque se dan cuenta de que no hay continuidad en lo que hacen, lo cual desemboca en enfrentamientos.

Son las 9:19 de la mañana. Algunos alumnos de segundo grado están afuera de su salón esperando a la maestra que les imparte las clases de Geografía e Historia. La maestra se aproxima al salón de clase, se nota seria. Algunos alumnos se le acercan y caminan al lado de ella, le van preguntando:

- Ao. Alberto:** ¿Maestra vamos a ir?
- Ao. Beto:** Maestra ¿vamos a bajar?
- Mtra.:** ¡Métanse! Adentro les digo.

Entra muy seria.

- Mtra.:** Buenos días.

Se queda parada al frente mirando a los alumnos y espera a que se levanten para saludarla. No todos los alumnos lo hacen y se molesta. Algunos instan a sus compañeros a pararse y a callarse lo que provoca enojo de unos alumnos con otros.

- Mtra.:** ¿Están muy cansados? (Molesta.)
- Ao. Gilberto:** ¡Sí! (En voz alta sentado, platicando con otro compañero que también está sentado en la parte de atrás del salón.)
- Aa. Hilda:** (Ríe)
- Ao. Irving:** ¡Levántate güey!
- Ao. Gilberto:** ¡No! (Moviendo la cabeza con forma de reto a su compañero.)
- Mtra.:** Siéntense /los que sí se levantaron/

La maestra pasa lista, termina; algunos alumnos nuevamente preguntan.

- Ao. Carlos:** Maestra ¿sí vamos a bajar?
- Ao. Daniel:** Maestra ¿vamos a bajar?
- Mtra.:** Sí.

Algunos alumnos gritan emocionados aplaudiendo porque dijo que sí. Otros permanecen indiferentes ante la respuesta.

- Mtra.:** Voy a dictar unas preguntas /¿Qué es densidad de población?/... (Algunos alumnos guardan silencio, otros intentan callar a otros más.)
- Aa. Amanda:** ¿Las vamos a contestar aquí o allá?
- Mtra.:** Allá.
- Aa. Vania:** ¿En qué cuaderno?
- Mtra.:** Estamos en la hora de Geografía.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 27, p. 1-2.)

En el trabajo y las acciones que algunos maestros realizan con el pretexto del uso de las computadoras demuestran que la acción de no decir a los alumnos si van a salir o no al aula de medios con anticipación, provoca inquietudes que promueven en los alumnos la desaprobación de las actividades que el profesor o profesora tenga preparadas cuando las intentan retomar sin decirlo claramente.

En la actuación de algunos profesores se percibe que usan la sesión de tecnología como un medio de manipulación para con los alumnos. Con la aceptación de que sí irán al aula de medios, los mantienen callados y tomando nota de dictados. Para ciertos alumnos esto representa una forma de represión,

por lo que no toman a bien esta experiencia y se rebelan contestando de manera no grata para los profesores.

Cuando la utilización de los medios computacionales por parte de los maestros es improvisada, los alumnos se enfrentan con los maestros y entre ellos, porque unos con el ánimo de salir del salón «defienden» la causa de los profesores, poniéndose en contra de quienes no están de acuerdo con el acontecimiento.

La mayoría de los alumnos, ante el interés que les genera salir a manipular las máquinas del aula de medios, se mantienen callados e incitan a otros para que también lo hagan, se sientan derechitos en sus sillas, guardan silencio y toman nota de lo que los profesores les indican. Además, participan con los maestros, esto no quiere decir que es por reconocimiento a ellos, sino por la capacidad que ponen en juego al negociar significados, porque cuando los profesores por fin les mencionan que sí van a salir después de haber escrito en su cuaderno las preguntas relativas al trabajo a realizar, se levantan y se salen del salón sin esperar a que les digan que lo hagan, llevando consigo el libro o libros que corresponden a las asignaturas que van a ayudarles a resolver el cuestionario que les dictaron.

Los profesores creen que los jóvenes están haciendo lo que les mandan, pero en realidad los alumnos se salen con la suya porque consiguen ir al lugar que les interesa.

Una regla general de la escuela en cuanto al uso del aula de medios, establece que los profesores indicarán a los alumnos cuándo pasar al aula y así lo hacen algunos maestros, quienes piden a los estudiantes formarse para entrar, pero con otros, con aquellos que no anuncian con anticipación que trabajarán en el aula de medios, esta regla no se acata del todo, pues los alumnos se amontonan en la puerta.

Son las 10:30 a.m., en la sala de medios núm. 2 las luces están apagadas aunque adentro se encuentra un grupo de tercer año. Están viendo una película proyectada en el pizarrón electrónico. La película es *Frankenstein*. Los alumnos y alumnas quitaron las sillas que regularmente están a los costados de las mesas de las computadoras para acercarse a la parte del frente y quedar más cerca del pizarrón. Acomodaron las sillas en tres hileras, una detrás de la otra y están en silencio. Hacen expresiones de dolor y horror de acuerdo a las escenas de la película. Están sentados, nadie se levanta. No tienen maestro presente. Después de que entro llegan rápidamente el prefecto y el

profesor de Dibujo Técnico. Me miran adentro y apresuradamente preguntan a los alumnos

—**Prof. Dib. Téc.:** ¿Cómo va la película?

—**Ao. A:** Bien.

Decido salir para no causar mayor incomodidad al maestro.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 27, p. 7.)

Maestros y personal de asistencia educativa usan los equipos de la sala para proyectar películas en complemento de los contenidos escolares, pero más bien provee a los alumnos de oportunidades de esparcimiento que los emociona por tratar de cumplir con los ordenamientos, y con esto ganarse ese tiempo para disfrutar de estos momentos.

Asistir a la sala de computadoras con sus accesorios (lectores de DVD y CD, cañón, pizarrón electrónico y bocinas) se percibe como un “premio” para los grupos de alumnos que se portan bien, cumpliendo con las reglas. Esto da cuenta de que los espacios con equipos computacionales no sólo se usan para fines expositivos de contenidos escolares, sino también para brindar momentos de distracción a los jóvenes, aunque los profesores disfracen tal acción al pedirles que hagan un resumen de lo observado. Sea cual sea el motivo, la proyección de películas despierta en los alumnos la construcción de espacios de convivencia, lo cual no ocurre cuando están sentados en su lugar dentro de su salón de clases, pero esto implica convencer a los maestros de que lo merecen, por su buen comportamiento.

Así, los alumnos construyen pactos con los profesores en donde su capacidad de resistencia y docilidad, la facultad de influir y ser influidos por los maestros, los lleva a producir una nueva resolución que por el momento les provee de satisfacción, misma que, tal vez, momentos después cambie. El potencial de los alumnos por mostrar su desacuerdo cuando algunos profesores los manipulan con el uso de las computadoras, va desde enojarse, responder fuerte, hasta ignorarlos.

El contacto con diferentes maestros denota la preferencia o rechazo hacia formas de trabajo particulares, una de ellas es no dejar claro si van a salir o no a la sala de cómputo. Pareciera que tienen sentenciado que si una maestra o maestro se siente agredido por algún alumno, por no acatar la orden de callarse, levantarse a saludarlos, tomar el dictado en el cuaderno

correspondiente, entre otras, la totalidad tiene que padecer la sanción de no moverse de su salón.

Como una forma de descargarse de impartir la clase

Para algunos profesores la tecnología les libera de “impartir las clases” porque consideran que ir al aula de medios es no dar clase, sin embargo, llevan a los alumnos hacia allá constantemente con un tema específico o con un cuestionario en donde la búsqueda de las respuestas puede emanar del libro de texto de la asignatura o de la red de Internet, siendo ésta última la “Biblioteca de consulta” más socorrida por los alumnos. El requisito a cubrir es que las resoluciones deben estar hechas en forma de presentación usando el programa de PowerPoint.

Las computadoras de la escuela son usadas regularmente por la mayoría de los alumnos y casi por todos los maestros del plantel –exceptuando corte y confección– porque se pueden ver cientos de archivos con el nombre de los alumnos, asignaturas y sus grupos respectivos cuando abren el programa de PowerPoint en las computadoras.

Los alumnos respetan los trabajos “guardados” en las máquinas porque no se detienen a ver ningún otro que no sea el suyo, y tampoco “eliminan” alguno por juego o gusto. Algunos, incluso, conocen al “dueño” del trabajo “guardado” en la máquina, pero no lo tocan. Esto deja ver que los usuarios de las máquinas tienen especificado su lugar, lo que limita este tipo de actos.

La mayor parte del tiempo, el aula de medios está a oscuras, sólo con la luz que emiten los monitores. Los alumnos difícilmente atienden a los profesores cuando hacen algún comentario extra referente al trabajo al estar en esta área, porque se dedican a resolver su trabajo, o porque están más entretenidos en cambiar tipos de fuente, texturas, colores, dibujos, imágenes, diseños de las presentaciones, insertar tablas o mapas y en buscar información en la red que les dé respuesta a las preguntas o al tema que les ocupa.

Son las 10:10 a.m., el profesor encargado del aula de medios se integra al grupo de segundo grado con la profesora de Geografía en su segunda hora de clase. Aprovecho para preguntar cómo ve a los alumnos.

- Prof. encargado del aula de medios** (y de Computación): Sí. Los alumnos son muy trabajadores y les gusta mucho estar en el aula de medios.
- Investigadora:** ¿Tiene conocimiento de si la mayoría de los alumnos tiene computadora en su casa?
- Prof. de Comp.:** No sé muy bien, pero tal vez la mayoría sí tiene porque no les da miedo usarlas, además de que a algunos les ha servido que llevan computación desde primer año y eso les da confianza para agarrarlas sin problema. Esos alumnos incluso son los que en ocasiones ayudan a los demás cuando los maestros de otras asignaturas entran a elaborar trabajos como este día en Geografía.
- Aa. Ariana:** Profesor ¿me ayuda con mi diapositiva?

El profesor se aleja para atender el llamado de la alumna. Me acerco a la profesora de Geografía quien está parada junto a la puerta y que no se ha aproximado a los alumnos después de una hora de estar con ellos.

- Investigadora:** Los alumnos están muy entretenidos y se ven contentos.
- Profa. de Geografía:** La mayoría de las veces es así. Son muy tranquilos. Cuando los traemos a la Red Escolar trabajan solos, además de que el maestro de computación les ha enseñado muchas cosas, entonces yo aprovecho a esos alumnos que están aventajados para que le ayuden a los que no pueden hacerlo solos. Los tengo como monitores porque a veces yo tampoco sé /luego ellos nos ganan y hay que aprovecharlos/. A algunos de los alumnos de este grupo les ha ayudado mucho el hecho de que en su primaria hayan tenido Enciclomedia porque el uso de la computadora desde 5° y 6° año les permite bien que mal tenerse más confianza... los alumnos de esta escuela son muy tranquilos /el único problema es la familia de los mismos/...
- Aa. Blanca:** Profesora ¿puede venir a revisar?
- En un equipo:** Profesora ¿puede venir a revisar nuestra presentación?

La profesora se aleja dirigiéndose a quien la llamó primero. El llamado a la maestra se hace abundante en otros alumnos de otros equipos, aunque saben que deben esperar según le fueron hablando.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 27, p. 6-7.)

Aun cuando los maestros tengan carencias en computación y se valen de los alumnos más aventajados para auxiliar a sus compañeros, éstos demandan la atención de los maestros y para que les indiquen si van bien, y por consecuencia les revisen los trabajos, lo cual les da seguridad. Algunos maestros esperan y no se aproximan a revisar hasta que los alumnos los llaman.

Ante la idea de que los alumnos pueden trabajar solos, y de que algunos les ganan en conocimientos computacionales, los maestros no se acercan y se distancian, aligerando con esto su participación en el desarrollo de la clase.

Lo que los alumnos necesitan, según sus actuaciones, es la aprobación a las respuestas de contenido con respecto a la asignatura. Situaciones que el docente no enfrenta, poniendo como justificación la falta de conocimiento en computación.

En un equipo de un grupo de segundo grado un alumno está trabajando solo en una máquina. Está contrariado porque no puede hacer la modificación a una diapositiva que tiene en proceso, saca el teclado y el *mouse* de dentro de la mesa y se los coloca en las piernas. Se ve inquieto.

- Ao. Alan:** Gabriel. No me sale (dice en voz alta a uno de sus compañeros mientras se rasca la cabeza y equilibra el teclado y el mouse en sus piernas).
- Ao Gabriel:** (Un alumno que está ayudando a hacer una tabla a otros compañeros en otro equipo.) Ahí voy (contesta en voz alta).
- Ao. Alan:** (Desesperado) ¡Rápido! (En voz alta.)
- Ao. Gabriel:** (Se dirige al lugar en el que se encuentra su compañero y señalándole en la pantalla) /escribe/ Encarta, pon «Densidad Absoluta de México» (En ese momento se abre una pantalla que contiene la información de lo que el Ao. Alan está buscando y sin decir más Gabriel se regresa a su lugar)

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 27, p. 5.)

Otros maestros optan por dejar que los alumnos adelantados ayuden a sus compañeros, pues reconocen que no saben tanto del tema y prefieren hacerse a un lado y dejarlos actuar.

Los alumnos asumen la regla de pararse a preguntar a los maestros, y esperar su turno cuando lo llaman de otro equipo. En esta clase, la atención a los alumnos se vuelve por momentos personalizada, aunque los maestros sólo se limiten a asentir que van bien sin abundar más en las respuestas, otros prefieren no acercarse. Por su parte, los alumnos tampoco esperan una respuesta amplia.

Con estas características algunos maestros no se preocupan en preparar la clase, ni presionan a los alumnos, pues ellos trabajan solos, además muestran su confianza por preguntar y su habilidad para buscar información, aunque se nota que existen niveles diferentes en cuanto al interés de los alumnos y maestros por la tecnología.

El Internet como evidencia de actividades propias de la escuela

Los profesores en las escuelas secundarias al igual que los estudiantes ven en el Internet un medio para dar a conocer los trabajos que realizan en las escuelas. Existen videos en youtube que dan constancia de que algunos maestros también promueven la idea de utilizar el Internet para exponer los trabajos que hicieron con apoyo de los profesores.

La escuela “Viejita matutina” al parecer tiene una actividad tradicional y que la comunidad reconoce como especial y única de este plantel. En el video hay tomas de momentos en que los alumnos participan en equipos –de hasta 15 alumnos– en la confección de un globo elaborado con papel de china de colores, que se eleva al encender un cerillo dentro de él y después se quema en lo alto ante los gritos y algarabía de quienes lo pudieron hacer ascender. En esta actividad se ponen en juego aspectos relativos a contenidos de matemáticas y física que los alumnos tal vez no tengan claros, porque la finalidad del trabajo es hacer que el globo suba.

En la red hay dos videos que confirman lo anterior, y que al parecer se elaboraron el mismo día, pero con tomas distintas y que dan idea de lo que sucede.

Los alumnos son de tercer grado, están en el patio cargando globos confeccionados con papel de china de diversos colores. Están elaborados con armazones de alambre. Los globos tienen dimensiones varias aunque la mayoría son grandes y con formas de estrellas en la mayoría de los casos. Al parecer es una actividad que promueve el plantel porque hay muchos grupos en el patio y otros se asoman por los barandales y escaleras.

- Ao. 1:** ¡Ya préndele porque ya está bien inflado, wey!
- Ao. 2:** ¡Sígale, síganle jalando! (Se refiere al papel de china.)
- Mtro.:** Por lo regular agárrenlo de donde está el diurex.
- Ao. 3:** ¡Ahí! ¡Agárralo, wey!
- Ao. 1:** ¡Dónde ésta el diurex!

Un alumno que está organizando mete su cabeza en la parte de abajo del globo y con su mano una varilla y una botella de medio litro que al parecer es de agua y la amarra al armazón de alambre.

- Ao. 2:** ¡Suéltelo! ¡Suéltelo!

Se escuchan gritos y aplausos de los que están presentes ante la elevación del globo. Luego de unos segundos se empieza a quemar, cae la botella de agua y luego el papel incendiándose. Cae en la copa de un árbol que también se quema.

- Ao. 2:** ¡Tráete la cubeta!
- Ao. 5:** ¡Échale el agua!

Se aprecia una estela negra que al parecer es el agua que no llega a apagar el árbol. Mientras los alumnos se ríen.

Lo que se asoma en esta actividad es la promoción de la escuela como alentadora de una tradición que el “pueblo” mantiene. En este aspecto la escuela se trata de publicitar como protectora de la tradición popular. Los alumnos se pueden ver contentos cuando los globos logran elevarse. Es

notoria la alegría ante esta actividad porque hay muchos alumnos presenciando el ascenso, aunque no todos son del grupo que confecciona los globos. Aunque son muchos los que participan al agarrarlo con las manos, sólo uno es quien se atreve a prender el cerillo y organiza para que lo levanten o lo suelten cuando el aire casi llena el espacio del globo. Esta actividad es propiciada por la escuela y llevada a la práctica por un profesor.

Existen también videos de actividades de baile, promovidos por el plantel, de festejos propios de los estudiantes y otros por motivos de concursos. En uno y otro se pueden ver a algunos alumnos entusiasmados por participar, mientras que otros prefieren ser espectadores. En ambos casos, se muestra que no todos los alumnos quieren participar en este tipo de actividades. La música que se escucha es de banda y merengue, a veces cambian de ritmo pero no se aprecia bien por la duración de los videos.

En el video que se antoja como un concurso, quien dirige la participación de los alumnos es una maestra porque al terminar la música se oye su voz solicitando aplausos para sus compañeros, pero según la grabación no se les proporciona ningún premio por su actuación, tal vez porque quien lo dio a conocer era precisamente una estudiante amiga de la pareja en cuestión y no se interesó por los demás concursantes.

La escuela trata de alentar a los alumnos a participar, de integrarlos a través de sus gustos en un espacio particular; la respuesta no es compartida por todos, pues hay jóvenes que deciden no participar.

En cuando al baile, en general, se puede ver una tarima amplia y una gran lona que cubre la superficie del baile; se aprecia a los alumnos parados en medio o fuera de la lona sin intentar bailar.

De este modo, los videos presentados son cortos, y constatan que las escuelas impulsan espacios de convivencia, aprovechando los gustos musicales de algunos alumnos, pero resulta difícil complacer a todos en la misma medida.

Continuidades a partir de la irrupción de tecnología ajena

Ya hemos mencionado que los estudiantes realizan una serie de actividades cotidianas en la escuela secundaria con el interés de satisfacer sus

necesidades mediante una serie de conocimientos, que en cierto modo cambian éstos por las relaciones que establecen entre ellos. En las escuelas donde la tecnología se entiende como una parte para hacer más agradable la estancia de los sujetos, promueven formas de actuación en donde la responsabilidad y el respeto están a la sombra de los aparatos.

En un descanso, dos alumnas de primer año se acercan al conserje de la escuela:

—**Aa. 1:** ¿Hoy no va a poner música? (Le llevan un CD con música grabada en el que se lee “PXNDX”).

—**Conserje:** El día de hoy no pero mañana sí. Si quieren pásenmelo a dejar a la salida y mañana temprano lo pongo cuando entren.

Las alumnas se desilusionan porque querían escucharlo en ese momento.

—**Aa. 2:** Bueno pasamos a la salida.

—**Aa. 1:** No. Mejor se lo damos en la mañana.

—**Conserje:** Está bien, como decidan.

Se retiran y van platicando si se lo dejan hoy o mañana.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 18, p. 2.)

Los alumnos en la escuela han encontrado usos diversos a elementos y aparatos ajenos al plantel, aunque los combinan con los dispositivos a su alcance dentro de él. En el caso del disco compacto de música, que las alumnas llevan, para el conserje no implica llamarles la atención o reprimirlas por meterlo a la escuela, se aprecia que él sabe que no son las únicas que llevan este tipo de enseres, puesto que hasta les menciona que se lo pueden dejar, entonces la escuela en cierto modo permite su ingreso y su implementación.

En otros espacios de la escuela (en el aula de medios y el taller de computación) la condición de permanecer en silencio y en su lugar con las luces apagadas, favorece que algunos alumnos usen objetos tecnológicos externos entre los que están los discos compactos en los que se aprecian juegos interactivos, imágenes de caricaturas, mensajes diversos hechos en PowerPoint, videos y música de artistas varios, que son manipulados cuando los profesores no están paseándose para revisar y cuando tienen más de una hora con el profesor o profesora en cuestión. Cuando perciben que los profesores están detrás o cerca de ellos se perturban y tratan de salir de la música o del juego que tienen puesto en su máquina para remitirse a lo que les

habían indicado, pero las computadoras no admiten el cambio con tanta velocidad por lo que se atienen a que les llamen la atención. Sin embargo, se mantienen en seguir usándolos, porque también se dan cuenta de que la sanción es sólo una llamada de atención que no les origina ningún perjuicio.

Se puede decir que algunos maestros no ven mal que los alumnos ocupen este material aunque sí les dicen que no los empleen muy seguido porque las máquinas computadoras se deterioran y originan gastos que después deben cubrir sus padres, pero de todos modos los estudiantes siguen usándolos.

Algunos alumnos llevan CDs al que no le pudieron “eliminar” algún archivo y pretenden hacerlo en las máquinas de la escuela. De este modo, la utilidad que le dan los alumnos a las máquinas está en razón al interés que tienen para reutilizar algunos de sus materiales personales, o para distraerse. Aunque algunos alumnos recurren a jugar “solitario” cuando están aburridos y no cuentan con un utensilio externo.

Otro aparato que se presenta en el espacio de medios es el iPod, y el MP3 que algunos alumnos conectan al CPU de la computadora junto con sus audífonos y con los cuales están escuchando música. Estos aparatos son pequeños por eso no lo notan cuando entran a la escuela. Los alumnos saben que en el taller de computación (en mayor medida) los pueden usar porque es el que les tiene mayor tiempo absortos en la computadora y con éstos pueden divertirse.

El profesor –en particular el de computación– no les quita a los alumnos de tajo la idea de conectar y usar aparatos extra a las máquinas, sin embargo trata de que lo hagan de vez en cuando, conviene con los alumnos la regulación en el uso pero nota que la insistencia de los alumnos en meter estos aparatos al aula de cómputo es mucha y en lugar de entrar en conflicto con los estudiantes les permite introducirlos siempre y cuando trabajen en el tema de la clase.

Se puede decir que algunos profesores –de los talleres– acuerdan con los alumnos el empleo de los mismos en sus espacios por la cantidad de horas que tienen con ellos y con esto intentan tener a los estudiantes a gusto, porque de no trabajar les prohíben usarlos. Así que los aparatos en cierto modo se convierten en un medio que los profesores usan para tenerlos trabajando en sus lugares.

Con este hecho es notorio que los profesores en las escuelas saben de la existencia y uso de estos enseres por parte de los estudiantes, pero tampoco tratan de desterrarlos por completo.

Los alumnos se sienten a gusto y los profesores no los reprimen por llevar un elemento distinto, como es el caso de teléfonos celulares, iPod, CDs (con juegos o música) y audífonos.

Los teléfonos celulares en el taller de computación pueden emplearse en dos modalidades:

- los usan sin audífonos y la música se escucha sin necesidad de éstos a través de las bocinas de las máquinas y,
- los conectan al CPU de la computadora y sólo lo escucha quien tiene los audífonos colocados.

Del primer modo se nota que los alumnos lo escuchan en volumen bajo porque hay más de un aparato en funcionamiento. Esto muestra que hay respeto hacia los demás y no deben perturbarlos con su música.

Son las 12:35 del día. Los grupos de segundo grado están en el taller de computación. Los alumnos deben hacer una presentación en PowerPoint. Llevan una hora y media en el salón. Hay varios aparatos ajenos a la escuela. Una alumna deja su celular encima de la mesa.

—**Investigadora:** ¿Qué tipo de música estás escuchando?

—**Aa. Laura:** Es Reggeton.

—**Investigadora:** ¿Quién canta? ¿Lo conoces?

—**Aa. Laura:** Es Don Omar (en ese momento señala a otro de sus compañeros que está en la máquina de junto). Roberto escucha pop. Trajo su disco de música.

El alumno tiene puesto un audífono. Lo toco en el hombro para que se dé cuenta que estoy parada cerca de él porque no me ha visto.

(Esc. Sec. Siglo21. Reg. 33, p. 3.)

Los alumnos no se percatan de quién está junto ellos cuando trabajan en las computadoras porque tienen la mirada en la pantalla del monitor y escuchan música. Lo mismo sucede cuando tienen un juego puesto. Se puede decir que los alumnos se alejan de todas las sensaciones exteriores cuando están frente a sus máquinas y más aun cuando sus oídos están ocupados con música.

Se nota que los alumnos usan la música para pasarla bien pero sin dejar de hacer lo que los profesores les indican, tratan de cumplir con la actividad aunque a su manera, pues buscan que el tiempo sea más agradable al

escuchar la música que les gusta y sin hacer ruido, por eso usan sus audífonos. Probablemente, lo de los audífonos sea una regla que los profesores les han marcado para el uso de estos aparatos y que los alumnos, por su parte, han hecho suya, por el hecho de no molestar a los demás y estar trabajando. De cualquier modo se nota que los estudiantes con sus actuaciones se las ingenian para usar los aparatos que son propios de las culturas juveniles en la escuela y no tener problemas.

Conclusiones

En este trabajo el centro de atención fueron los jóvenes estudiantes de secundaria, pensándolos siempre como sujetos dinámicos que contribuyen con sus participaciones, sus acciones y negociaciones en la transformación de la escuela, con la intención de resolver las tres preguntas que fueron la base de esta investigación:

1. ¿Cómo los estudiantes participan en la construcción de la vida escolar mediante sus acciones, relaciones y negociaciones en la escuela?
2. ¿Cómo influyen los saberes culturales de los estudiantes en las relaciones y prácticas que se establecen en la escuela?
3. ¿Cómo se manifiesta la condición de joven estudiante en el contexto de la escuela?

Estudiar la *dinámica cultural* en torno a las participaciones de los estudiantes de secundaria, desde la perspectiva etnográfica en tres escuelas localizadas en dos poblados distintos de una delegación política del Distrito Federal, puso de manifiesto facetas de la importancia que tenía y actualmente tiene para los habitantes de los dos pueblos en cuestión, la edificación de escuelas en su lugar de origen. Los aspectos agrarios, económicos, políticos, sociales y legales, que se presentaron en las distintas épocas en que se fundaron las escuelas del estudio, dan constancia de la importancia que la educación secundaria representa en la sociedad mexicana.

La investigación muestra una compleja interrelación de participaciones de los jóvenes estudiantes en la escuela con los ámbitos local y global, además revelan maneras en que los estudiantes son parte de las culturas juveniles, que presentan lógicas que son negociadas en el interior de los planteles, lo que hace visibles múltiples prácticas de apropiación de la escuela por parte de los estudiantes.

Los ejes de trabajo de la investigación

Fueron tres los ejes sobre los que se trabajó el tema: el primero de ellos es el histórico donde los contextos de las construcciones de las escuelas en dos periodos distintos, permitieron ver las concepciones sociales históricamente construidas en razón al valor que la escuela secundaria tiene, las cuales han pasado por distintos momentos de significación; donde en un primer momento los habitantes de las demarcaciones del estudio, la percibieron como el nivel educativo que proporcionaría las herramientas intelectuales necesarias para que sus hijos pudieran arreglárselas en la vida, nombrando incluso a uno de estos planteles como “La Atenas del sureste”, caracterizando de este modo a la escuela secundaria como un centro que proveía de valores universales, ciencias y artes con una plenitud única que se extendían más allá de los límites geográficos del poblado donde se ubicaba el plantel en cuestión, lo que habla de que era considerada por los habitantes de la zona como uno de los lugares más importantes de la demarcación.

De este modo, el interés se acentuó en destacar los significados sociales de este nivel educativo a través del tiempo, algunos aún están presentes en la actualidad y mediante éstos los estudiantes negocian y construyen prácticas en el interior de los planteles.

El segundo eje se centró en la presencia juvenil en los espacios escolares, donde la actuación de los estudiantes los conducía a relaciones diferenciadas entre ellos mismos y los adultos, con quienes convivían. La atención apuntó en ver a los estudiantes en diversos espacios y distintas situaciones, quienes bajo una normatividad institucional y con particularidades en sus planteles actuaban y resolvían su vida juvenil y escolar. Se analizaron principalmente las participaciones de los estudiantes dentro de sus salones de clases –recordando que son pequeños para la cantidad de alumnos que tienen y que son los maestros quienes se mueven para llegar a ellos– como el espacio donde construyen un “mundo escolar a su medida”, porque es el lugar donde el sujeto individual se

encuentra con otros jóvenes y trata de utilizar las categorías y lenguajes de los otros aunque, al mismo tiempo, busca diferenciarse de ellos. Esto es, que los estudiantes no van reproduciendo prácticas y significados escolares, sino que van transformándolos, reformulándolos o, en ocasiones, rebasándolos a través de sus propios referentes culturales, las negociaciones y relaciones que establecen entre ellos y los adultos con quienes conviven.

En los salones de clase los jóvenes construyen un orden particular de participación, donde pueden definir dentro de su espacio: el uso del tiempo de las clases; marcar jerarquías entre ellos y los maestros; manejar las sanciones mediante la fuerza que sienten al estar en grupo, y hacer clasificaciones sociales de los maestros y de ellos mismos.

Por consiguiente, el salón de clases se convierte en un espacio que no es como el de antaño, donde el profesor era el protagonista de las actuaciones y directrices de los contenidos escolares, porque los estudiantes a través de sus diversos referentes socioculturales están continuamente reformulando el ambiente de trabajo en los mismos.

El salón de clases se vuelve un territorio que ya no es determinado por los docentes, sino por los diferentes subgrupos a los que los estudiantes se adscriben temporalmente, que en ocasiones tienen que ver con el profesor en curso y otros no, o con las culturas diferentes de las que son partícipes. Así, el salón de clases ya no es un solo territorio, sino que está dividido en territorios independientes que los alumnos transgreden a cada rato.

Durante la investigación, apreciamos que para algunos de esos pequeños subgrupos el contenido de las clases ya no es el factor principal que los mantiene en la escuela, más bien son las relaciones con los otros. En el salón de clases algunos estudiantes ya no están estrictamente articulados a un contenido de estudio ni a un maestro en especial porque las calificaciones ya no son parte del control, que era usado por los maestros de antaño; sin embargo, los estudiantes no son desertores porque no abandonan la escuela y tratan de permanecer en ella, entonces: ¿Cómo lograr que la escuela secundaria se posicione en el gusto de los estudiantes?, ¿Cómo generar el valor que la escuela secundaria tuvo?, y

del cual se da muestra en la escuela “Secundaria Viejita”. De ese modo, el salón de clases pudo apreciarse desde tres aspectos:

1. El salón de clase ya no es el mismo de antaño porque el orden y la disciplina no son entendidos igual por los estudiantes, ante esto los profesores deben hacer arreglos constantemente.
2. Ese salón de clases está generando malestar en los maestros porque para algunos ya no es soportable la actuación de algunos estudiantes, lo que provoca que el sentido de la escuela se pierda.
3. Para ese salón de clases, así constituido, es necesario buscar caminos posibles que este trabajo de investigación arrojó, el de la reordenación constante de los espacios de acción de los estudiantes de parte de algunos maestros. Porque los profesores sí reconocían la importancia de la cultura tecnológica de los estudiantes, lo que también generaba una ubicación distinta de algunos maestros. Lo anterior muestra lo importante que es para los estudiantes tener un espacio que puedan considerar «suyo», porque dentro de él la mayoría en muchas ocasiones puede encontrar refugio, hacer celebraciones, o divertirse; según sus intereses y necesidades.

De este modo la presencia juvenil en los espacios escolares da muestra que la escuela secundaria sigue siendo un lugar que crea seguridad en algunos estudiantes, da certezas en cuanto a un porvenir que en algunos alumnos no es el de formar parte de la fuerza de trabajo sino el de continuar estudiando en niveles superiores porque se pudieron observar espacios de aprendizaje creados por los mismos alumnos, espacios que en ocasiones no partían desde la disciplina ejercida por los maestros sino desde ellos mismos, de ahí que hablemos que el papel del docente no es como el de antaño donde se ubicaba como protagonista de las acciones y actividades de aprendizaje porque ahora el docente debe coordinar actividades dirigidas hacia distintos y diversos subgrupos de trabajo lo que nos lleva a preguntarnos ¿Cómo debe hacer el docente para generar acciones de aprendizaje ante tantos espacios y territorios juveniles?.

En el tercer eje se puso atención en las formas de participación y relaciones que establecían los estudiantes con el trabajo escolar, teniendo como foco articulador el uso de la tecnología propia de la escuela y la que irrumpía el espacio escolar como parte de sus referentes culturales juveniles. Lo que interesaba era ver cómo los estudiantes, a través del uso de la tecnología y de sus conocimientos al respecto, influían en las prácticas escolares. Se pudo observar el intercambio de saberes entre ellos y hacia los maestros, en una relación de aprendizajes mutuos. Durante las sesiones donde aplican la tecnología, la relación maestro-estudiante cambia, porque permite una mayor participación de los jóvenes. El papel del maestro se trastoca por carecer de conocimientos en el manejo de la tecnología, lo cual da a los estudiantes un mayor campo de acción. Esto muestra que en la escuela secundaria ya no hay vuelta para atrás, la tecnología puede tomar otra dimensión; los estudiantes son más móviles y el papel del maestro ya no tiene la función como en un salón de clases tradicional. La dinámica de la disciplina y el orden cambian radicalmente, los estudiantes siempre están en cosas diferentes, para ellos la meta de los saberes que provee la escuela son importantes, por lo mismo se llevan a cabo constantemente arreglos entre ellos y los maestros.

De cualquier manera, los maestros deben conseguir que los estudiantes logren los objetivos esperados, entendiendo que las clases que diseñen van a ser para grupos y subgrupos diversos, donde tal vez pueden explotar el internet para hacer proyectos y los estudiantes pongan en juego sus saberes, el diálogo grupal y el individual. Habrá también en algunos grupos otros alumnos que sigan la instrucción del profesor en turno, porque como hemos visto a través de este trabajo de investigación, los grupos no son homogéneos y toca al maestro asegurar que los subgrupos logren los objetivos propuestos, por tanto los maestros para cumplir su rol de guía deberían capacitarse más en aquello que les gusta a los estudiantes así como estar atentos a los mismos en cuanto a no dejarlos tanto tiempo solos.

Asimismo, los jóvenes comprenden que saber usar la tecnología no es todo, también deben tener presente otros elementos, como ortografía correcta y conocimientos matemáticos, que no se consiguen únicamente con saber utilizar

una calculadora o un programa de cálculo; se dan cuenta de que es necesario procurarse algunas convencionalidades propias del español y de las matemáticas, como saberse las tablas de multiplicar para resolver problemas o el hecho de escribir algunos términos con las especificidades propias de la lengua. Hechos que para algunos maestros origina dificultad con los estudiantes pero hasta donde se pudo ver en los grupos observados este conflicto es el mismo que los estudiantes debaten así que la controversia podría resolverse poniendo en juego varios ejercicios con ayuda de la tecnología y otros sin ella y así tratar de deshacer el nudo que se origina cuando un profesor solicita que escriban sin faltas de ortografía o resuelvan correctamente una ecuación.

En suma, en este trabajo se presentó la intervención activa de los jóvenes estudiantes en la secundaria, quienes de manera particular llevan al espacio escolar sus vivencias culturales, procedentes de las distintas integraciones sociales de las que forman parte.

A continuación se mencionan algunos resultados de la investigación en torno a los tres ejes de esta investigación, sin el ánimo de resumir lo que se hizo, sino más bien tratar la importancia de lo que sugiere mirar las participaciones de los jóvenes estudiantes en la transformación de la escuela secundaria.

LA INFLUENCIA DE LA HISTORIA LOCAL E INSTITUCIONAL EN LAS PRÁCTICA DE LAS ESCUELAS DEL ESTUDIO

La lucha emprendida por los habitantes de los dos pueblos de la delegación política en cuestión, para tener escuelas oficiales del nivel secundaria general en su territorio es una muestra de la tenacidad, fuerza, confianza y poder para la gestión y manejo de conflictos en las diferentes instancias a las que tuvieron que recurrir. La historia de la construcción de los dos edificios, que alojan las tres escuelas del estudio, y la puesta en marcha de sus servicios educativos, habla de la organización e interés que los padres de familia tenían –y que aún mantienen– con respecto a que la atención educativa para sus hijos es fundamental.

Para los padres de familia es necesario que sus hijos continúen estudiando en un nivel superior, por ello ejercen presión ante las autoridades de las escuelas secundarias para que éstas, a su vez, hagan lo propio con los maestros, y a partir de ahí sus hijos obtengan mejores resultados y acomodo en el siguiente nivel de estudios.

De esta forma, los padres de familia mantienen una relación de vigilancia a las acciones que realizan los directivos, maestros y demás personal de las escuelas secundarias del estudio; su presencia obliga a las instituciones reorganizar de manera constante las actividades y maneras de actuar de los maestros y directivos con respecto a los estudiantes que asisten a ellas.

No obstante los padres de familia reconocen que el nivel de educación secundaria es importante, pero sólo como una parte de lo que será la vida académica de sus hijos en el futuro, y retoman de la historia académica de su experiencia en la escuela secundaria, el hecho de que la disciplina y el orden entre los estudiantes en el plantel debe permanecer vigente.

La experiencia escolar de los estudiantes se ve impactada por los referentes históricos y culturales de sus padres y de la comunidad, los cuales se presentan como una serie de saberes y significados a través de su experiencia en el ámbito familiar, además de lo relacionado con el valor y la utilidad de los conocimientos que puedan obtener a su paso por la secundaria. De tal suerte, que el estudiante asocia el ámbito de la experiencia familiar, de la zona donde habita, del mundo globalizado, del escolar; lo que además le requiere tomar una postura a nivel individual, posición que en algunos de ellos actualmente resalta ideas de que en la escuela secundaria le enseñan una cosa y lo que deben hacer para ingresar al nivel medio superior es otra. Así que, se generan expectativas distintas con respecto al valor que tiene estudiar la secundaria.

Además, el cruce entre lo global, lo local y lo institucional que se manifiesta en las secundarias mediante la instalación y uso de materiales tecnológicos, queda al margen de la modernidad que los jóvenes muestran en sus participaciones dentro de los planteles a través de las condiciones particulares de cada una y de la posición, saberes y expectativas de cada uno de ellos.

La presencia juvenil en los espacios escolares

El elemento en torno al cual se organizó el segundo eje de este trabajo es el protagonismo de los estudiantes en el salón de clases, visto como un lugar preponderante en el desarrollo de las actividades diarias de los profesores en las escuelas secundarias; recordemos que es donde los padres de familia de la localidad quieren que se lleve a cabo la mayoría de los eventos escolares.

El salón de clases es el espacio donde los alumnos construyen territorios de acción y demuestran sus apropiaciones culturales, ahí se constituyen en grupos de acción que en forma personal o en equipo reconfiguran la imagen diaria de las clases. Las conexiones que vinculan los estudiantes provenientes de su experiencia personal reorganizan constantemente las acciones de los maestros dentro del salón de clases.

Los profesores reconocen que los estudiantes de ahora son distintos a los de antes, sin analizar el contexto ni las referencias externas en las que estos jóvenes se desenvuelven. Cuando los jóvenes traspasan los límites de la escuela haciendo uso de los dispositivos y los combinan con los del plantel, son acreedores de sanciones por algunos maestros, otros coordinan su labor mutuamente, conciliando perspectivas e incluso formando alianzas con los estudiantes.

Dentro de los diversos espacios de clase, en el que se expresan los estudiantes, sus estilos y aspectos son parte de un repertorio cultural que es exportable de una localidad a otra. Los estudiantes llevan a la escuela expresiones culturales de la vida familiar y de la localidad, y viceversa de la escuela a su casa, como son aspectos que tienen que ver con el orden y la disciplina propios del nivel de educación secundaria.

Las participaciones de los estudiantes en los salones de clase y en las sesiones de trabajo denotan un compromiso que no es el mismo, ni es fijo, más bien depende de las relaciones y de los niveles con que se conformen las redes de actuación entre ellos y los maestros.

En los salones de clase pudimos ver que se manifiestan negociaciones de significados que suponen compromisos con diversos grados de complejidad donde

se pueden producir o reproducir pautas que conforman acciones que llevan a todo tipo de abusos, aunque también son lugares importantes de negociación, de aprendizaje y de significado (Wenger, 2001), puestos en los planos local y global teniendo en cuenta que una no sustituye a la otra.

Durante las clases, los alumnos están escuchando música, ya sea del mp3, iPod, discman, pero sobre todo de los teléfonos celulares, cuyas bocinas no obstante sean pequeñas el sonido es muy alto; estas actitudes las manifiestan los jóvenes cuando los maestros exponen la clase.

En las escuelas del estudio es recurrente este hecho, lo que causa molestias en los docentes, quienes lejos de ser escuchados y poner orden, son motivo de burla por parte de los jóvenes.

Los estudiantes, al introducir este tipo de tecnología, muestran que tienen mucho tiempo libre y cuando están con algunos maestros éstos no los toman en cuenta, ya sea porque no les interesa o porque prefieren dejarlos actuar para no tener que intervenir en los actos de los jóvenes.

Los teléfonos celulares los traen de mano en mano para pasarse canciones, y escuchar música para no aburrirse cuando no hay clase, porque hay días en que no tienen hasta cuatro clases. Otros se entretienen tomando videos de lo que sucede o de lo que promueven en el salón durante las horas de clase, como pasó en una clase de Ciencias un día viernes en la última hora, cuando el profesor dio permiso a los alumnos para que se reunieran en equipos (que es muy difícil hacerlo en estos salones porque ya hemos dicho que son muy pequeños para la cantidad de alumnos que alojan) y platicaran acerca de lo que hicieron en la semana. Los alumnos se juntaron lo más que pudieron e iniciaron con la actividad. Empezaron a mover las sillas haciendo mucho ruido. El maestro se sentó en su mesa. Los alumnos comenzaron a pararse gritando con quién quería acomodarse. En un "equipo" los alumnos se aventaron primero una cabeza hecha de un material plástico espumado (unicel), que fue utilizada en el taller de belleza, luego optaron por lanzarse una mochila con mucha fuerza. Otro "equipo" de alumnos jugaba a darse de manotazos después de amontonar sus manos en una fila. Las manos de los alumnos quedaban muy enrojecidas por los golpes que se

asestaban unos a otros. Algunos otros caminaban rápidamente dentro del salón de un lado para otro, como tratando de correr en medio de las sillas. Pocos alumnos estaban sentados en sus lugares esperando la hora del toque de salida. Ante toda esta dispersión en los subgrupos una alumna utilizó su teléfono celular y estuvo grabando con él un video. Mientras el profesor frente a todo lo ocurrido no hizo ni dijo nada.

De este modo, los alumnos graban constantemente sucesos que ocurren en el salón de clase, y con el paso de los días los desechan por considerar que lo que sucede en otro momento es más interesante, aunque algunas de estas grabaciones resultan muy llamativas para ellos, y las presentan en la red de internet en el sitio web de youtube.

Dentro de la escuela estuvimos de acuerdo desde el principio de esta tesis en que los espacios de acción juvenil no son físicos propiamente, sino sitios de actuación de los jóvenes que trascienden la vida escolar, porque es donde se presentan diferentes tipos de estudiantes, que bien pueden ser catalogados como dóciles, fuertes, inteligentes, tontos, barberos, violentos, etcétera, quienes se incorporan, sujetan, defienden, inscriben o no, a las diferentes situaciones escolares con lo que constituyen la vida juvenil, pero nos estuvimos refiriendo al salón de clase por las razones expuestas, aunque igualmente dentro de la práctica escolar hay estructuras más amplias que suponen interacciones entre lo local y lo global.

EL USO DE LOS MEDIOS TECNOLÓGICOS INSTITUCIONALIZADOS

Significado de nuevos aprendizajes didácticos y pedagógicos

El uso de medios tecnológicos en las escuelas secundarias del estudio mostró que los profesores requieren capacitación para el manejo del equipo porque son caros y la responsabilidad es muy grande. Se notó la preocupación de los profesores al tratar de preparar materiales alternos para la ilustración de sus clases, y de actividades impresas que den a los alumnos posibilidades de entender los temas. El aprendizaje de los maestros, en cierta medida, consiste en tratar de encontrar la manera de acompañar los contenidos de los planes y programas con las

máquinas, y con esto cambiar el modo de la presentación de sus clases en una constante búsqueda de actividades con las que puedan ilustrar su presencia.

Con el uso de la tecnología, la asistencia del libro de texto no es tan indispensable porque los alumnos pueden buscar en enciclopedias virtuales la respuesta a cuestionarios extra elaborados por los profesores. Los libros de texto no son el único elemento para el desarrollo de las clases, también tienen al alcance información que les proporciona el internet, algunas copias fotostáticas de otros textos, así como la elaboración de diversos ejercicios en el pizarrón electrónico. El uso de la tecnología implica un esfuerzo mayor para los maestros porque tienen que diseñar y hacer materiales que les permita a los alumnos reflexionar acerca de los contenidos de la materia.

Se podría decir que algunos maestros se apegan al enfoque de la enseñanza planteado en el Plan y Programas de Estudio 2006 (presentes también desde el plan 1993), en el cual se pretende que los alumnos busquen las explicaciones a los contenidos con sus propias herramientas intelectuales. En este proceso, los maestros elaboran junto con los alumnos las soluciones a los problemas, pero es evidente que algunos de ellos requieren mayor atención y, en ocasiones, el tiempo de una clase no es suficiente. Este aspecto es bien entendido por los profesores, puesto que no apresuran a los alumnos para que lo realicen mecánicamente y de forma rápida. Con esto la concepción de tener una relación cordial con los alumnos les ayuda en la comunicación de reglas en el interior del salón. La confianza es un elemento fundamental para la construcción del compromiso y la responsabilidad de maestros con los alumnos.

El uso del pizarrón electrónico (ubicado en especial en el aula para la impartición de la clase de matemáticas en la Secundaria Siglo21) significa para los alumnos y maestras un estatus diferente, una representación de una escuela que posee una “nueva tecnología” no habida en los alrededores, lo que comunica una modalidad distinta de presentar los contenidos escolares; sin embargo, se aprecia una rutina que se encuentra en la práctica escolar cotidiana, ya que para los alumnos trata de ser una versión alterna al libro de texto que revela procedimientos de uso propios de la experiencia escolar donde las características estructurales de las

escuelas no son las mismas. Puede ser, tal vez, esta la razón de que algunos alumnos vean esta herramienta como una más de las que dispusieron en las escuelas de nivel primario.

Las computadoras como medios para el aprendizaje se usan como versiones alternas al cuaderno de notas porque en ellas los alumnos resuelven cuestionarios o despliegan presentaciones con temas diversos, los cuales quedan por un tiempo como constancia de que las emplearon. El cuaderno de apuntes se utiliza en menor medida, ya que los ejercicios pueden quedar impresos en la memoria de las máquinas.

Significados de responsabilidad

Para los alumnos implica reconocer que son responsables de su conocimiento porque se dan cuenta de que la tecnología no es necesariamente la causante de que sus razonamientos sean mejores porque algunos los hacen a pesar de ella. Revelan que con la tecnología están en una constante socialización de sus conocimientos donde buscan la ayuda de sus compañeros avanzados y de los maestros para que avalen sus trabajos y sientan seguridad en la resolución a temas diversos. Sus actuaciones dan constancia de que los profesores están para decir el tema y ellos se encargan de buscarlo, algunos alumnos no desean que los profesores les digan cómo proceder, sin embargo, otros se quejan de que con la tecnología los profesores los dejan solos, y ellos requieren mayor presencia y explicación. Necesitan que les vayan diciendo qué hacer paso a paso. Con esto se observan niveles diferentes de interés y de apropiación de la tecnología.

Los alumnos se comportan, están sentados y callados frente a sus máquinas a pesar de sentir cansancio. Se puede decir que este comportamiento es para no tener problemas con algunos maestros. La atracción que manifiestan los alumnos por estar en estos espacios, les lleva a mantenerse en esa condición. Circunstancia que les permite también experimentar emociones al ser validados ante su dedicación y desempeño.

Para los alumnos, la ortografía y el razonamiento matemático representa una oportunidad para intercambiar puntos de vista en cuanto a su utilidad, en los espacios que tienen TIC favorece la socialización, pues entre ellos se auxilian tratando de hacerlo en la mayoría de las ocasiones con respeto y solidaridad. Tal parece que hay un acuerdo implícito al no exhibir al compañero que tiene alguna deficiencia en su escritura o en el razonamiento. Los alumnos no se reprenden entre ellos con severidad cuando no disponen de la audacia para escribir con exactitud. De este modo, el trato entre ellos es de prudencia.

EL USO DE LA TECNOLOGÍA NO INSTITUCIONALIZADA

Distintas formas de relación y trabajo

Con el uso del internet, los alumnos aprenden a elaborar textos con sus propias palabras. El apoyo social que encuentran en este medio les da la pauta para poder expresar lo que consideran injusto y para que los adultos volteen a verlos en sus necesidades. La atención que demandan va en varios sentidos:

- a) que los tomen en cuenta cuando se trate de cambiarlos de grupo y que no sea sólo porque es tradición del plantel hacerlo así cada año,
- b) que entiendan que sus relaciones de afecto son importantes y que la escuela es un lugar donde se sienten a gusto, por lo que no desean que se las quiten o las fracturen porque así conviene a la escuela,
- c) en los escritos de los alumnos se ve la libertad de expresarse como quieren intercalando letras de diverso orden, lo que les proporciona habilidades de elocuencia que difícilmente se darían en el salón de clase cuando un maestro corrige la ortografía,
- d) las opiniones que expresan acerca de los sujetos de la escuela son de reprobación tal vez por la facilidad que el internet da al no ser identificados cuando dicen tal o cual cosa,

e) con el uso del internet aprenden a hacer política y permanecer ocultos, tratan de darle el uso de mensajero de acciones que pocas veces son seguidas por otros pero que pretende promover algo en los que lo vean.

El internet da a los alumnos la posibilidad de presentar situaciones que no pueden hacer cara a cara, tal vez por esto prefieren este medio.

En las participaciones que hacen en la jaula.net se aprecia la presencia de ex alumnos que manifiestan sus opiniones con base en su experiencia, y se advierte la nostalgia por “los buenos tiempos vividos en la escuela secundaria”.

Cuando los alumnos ponen de manifiesto la apropiación cultural del internet denotan que no son una población alejada, por el contrario se vislumbra una comunidad que está en constante búsqueda de apropiarse de la tecnología como un medio de comunicación.

Llama la atención la gran cantidad de videos editados con particularidades que dan a conocer saberes digitales que no están promoviéndose dentro de la escuela. Es notoria la gran cantidad de teléfonos celulares que los alumnos ingresan a la escuela, y que usan para llegar a oídos de los profesores, sin embargo éstos no los toman en cuenta, sólo cuando tienen que sancionarlos.

La red social que los alumnos han implementado en la escuela “Viejita matutina”, con apoyo de la jaula.net, revela una interacción compleja, en la que se aprecia que se reconocen en el interior del plantel, que se identifican y por eso responden a las agresiones o burlas que algunos hacen, esto posiblemente derivado de la organización propia de la institución “Viejita matutina”, al mezclar a los estudiantes después de culminado un ciclo escolar.

El aprendizaje que los alumnos tienen con apoyo de los medios digitales, que en cierto modo no les proporciona la escuela, representa un desafío para los profesores.

Con la investigación se pudo establecer que las participaciones de los estudiantes son primordiales en los planteles de educación secundaria, no sólo porque sean la mayoría numérica, sino porque es a través de ellas y de las negociaciones constantes que los estudiantes llevan a cabo, que la escuela se transforma en la

vida cotidiana. Que el contexto social de los alumnos, a través de la pertenencia a diversas culturas juveniles influye en el contexto escolar, lo que no debe ser tomado como expresión de irreverencia a las normas, sino que pudiera ser mirado como una manera de posibilitar la construcción de prácticas escolares que apoyen el sentido que tiene que los jóvenes estudiantes cursen el nivel de secundaria. Y desde este referente insistir, al igual que lo han hecho otros investigadores (Sandoval, 2000; De Ibarrola, 1998), en la necesidad de definir el sentido de la educación secundaria, acabar con la ambigüedad del tipo de formación para el trabajo, que no es la que realmente se realiza en este nivel de estudios y que para muchos estudiantes frustra un futuro que ven como el esperado.

Tal vez pudiera ser interesante dejar que los estudiantes “tomen” la clase que les plazca, como ocurre en algunas instituciones de nivel medio superior, donde la “libertad” de entrar a las aulas es según el respeto y responsabilidad de cada estudiante, en torno al cumplimiento de las tareas y actividades marcadas por los profesores, de acuerdo con los planes y programas de estudio. Asimismo, podría ser excepcional el hecho de que los estudiantes no sean reprimidos por no portar el uniforme, o que lleven el cabello recortado sólo con casquete corto, o que las mujeres puedan pintarse el cabello con los colores que les plazcan o maquillarse. Igualmente resultaría llamativo dejar a los estudiantes que usen piercing, ya que estos aspectos que se han mencionado son los que más se sancionan en la escuela e influyen negativamente en las relaciones de los estudiantes con los maestros.

Como producto del trabajo desarrollado quedan en curso algunas reflexiones que tienen que ver con los márgenes de acción que esta investigación tuvo.

El interés de resolver los tres cuestionamientos iniciales con respecto a los jóvenes estudiantes de secundaria abrió otros interrogantes que pudieran ser retomadas en siguientes estudios, como es el caso de si el aprendizaje de los contenidos dentro de la escuela secundaria ya no es una razón fundamental para que los alumnos permanezcan en la escuela entonces *¿Cómo lograr que la escuela retome sentido en la vida de los jóvenes que asisten a ella? ¿Cómo lograr que la escuela sea una parte de la cultura juvenil? ¿Qué podemos hacer como*

maestros cuando el salón de clases se está transformando con nuevas visiones y participaciones de los estudiantes?

Para terminar, considero necesario se sumen más trabajos cuyo tema central sea el de los jóvenes estudiantes de educación secundaria, porque ellos son parte de la transformación que este nivel educativo requiere.

Bibliografía y Fuentes de consulta

- Anzaldúa Arce, R. E. (2007). Reflexiones en torno a la construcción imaginaria de la identidad. En Jiménez, M.A. (Coord.). *Encrucijadas de lo imaginario*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, pp. 255-279.
- Baeza Correa, J. (2005). Ser alumno de educación secundaria en América Latina: conocimiento sociológico presente en internet. En *Educación secundaria en la región: ¿dónde estamos y hacia dónde vamos?* Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe.
- Beck, U. (2003). Capitalismo sin trabajo. Sobre mitos políticos, la economía global y el futuro de la democracia. En Álvarez, L. J. (Coord.). *Un mundo sin trabajo*. México. España: Dríada, pp. 47-64.
- Bertely, M. (2000). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. México: Paidós.
- Bourdieu, P. (1990). La “juventud” no es más que una palabra. En Bourdieu, P. *Sociología y cultura* (Colección Los Noventa). México: Grijalbo/CONACULTA.
- Calixto Flores, R. y Rebollar Albarrán A. M. (2008). La Telesecundaria ante la sociedad del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Educación*, 44(7), 1-11, 10 de enero. OEI.
- Cedillo Ávalos, T. E. (2006). La enseñanza de las matemáticas en la escuela secundaria. Los sistemas algebraicos computarizados. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XI (28), enero-marzo, 129-153. México: COMIE.
- CENEVAL (2006). *Resultados educativos: la secundaria (2003-2004)*. México: CENEVAL.
- Delamont, S. (1984). *La interacción didáctica*. Colombia: Cincel-Kapelusz.
- Delamont, S.y M. Stubbs (Eds.) (1978). *Las relaciones profesor-alumno*. España: Oikas-Tau.
- Díaz Pontones, M. (2001). *Estrategias de enseñanza en la escuela secundaria: Un estudio etnográfico*. México: Serie DIE, tesis 33.
- Dubet, F. y M. Danilo (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. España: Losada.

- Ducoing Watty, P. (Coord.) (2005). *Sujetos, actores y procesos de formación*. T. II: Formación de docentes (normal y universidad) y de profesionales de la educación. Formación profesional. La investigación sobre alumnos en México: recuento de una década (1992-2002). México: COMIE.
- Ducoing Watty, P. (Coord.) (2007). La educación secundaria. Un nivel demandante de especificidad y un objeto de estudio emergente. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XII(32), pp. 7-36, enero-marzo. México: COMIE.
- Editora Espacios Juventud, A.C (1988). *México la ciudad más grande del mundo*. México: Espacios Juventud.
- Elizondo Huerta, A., Stig, A. C. y Ruiz Ávila, D. (2007). Democracia y ética en la escuela secundaria: estudio de caso. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XII (32), 243-260, enero-marzo. México: COMIE.
- Escuela Secundaria Diurna (1966). *Escuela Secundaria Diurna. Un cuarto de siglo de labor educativa. 1940-1965* (Memoria). México.
- Feixa Pampols, C. (1995). "Tribus urbanas &chavos banda". Las culturas juveniles en Cataluña y México. *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, 47, 72-93, marzo.
- _____ (1999). De culturas, subculturas y estilos. En Feixa Pampols, C. *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Ariel, pp. 84-105.
- _____ (2005). La habitación de los adolescentes, en *Papeles del CEIC*, 16. Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva: Universidad del País Vasco <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/16.pdf>
- _____ (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), julio-diciembre revistacinde@umanizales.edu.co
- Funes, J. (2002, 8 de mayo). Aún es posible disfrutar aprendiendo. La cultura del esfuerzo que inspira la reforma educativa del gobierno sustituye el estímulo y la motivación por el miedo al examen. Recuperado el día 24 de mayo de 2008 en http://www.lengua.profes.net/apiedeaula2.asp?id_contenido=38255

- Galván Mora, L. R. (2008). *Enigmas y dilemas de la práctica docente. La apropiación de la cultura escolar en el oficio de enseñar*. Tesis doctoral. España: Universidad de Málaga-Facultad de Ciencias de la Educación.
- García Sánchez, P. (2007). Los recursos naturales y los pueblos originarios de la Ciudad de México. En Mora Vázquez Teresa (Coord.). *Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas Etnográfico*. México: Gobierno del Distrito Federal/Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 87-113.
- Geertz, Clifford. (1987). *La interpretación de las culturas* (parte 1). México: Gedisa, pp. 19-40.
- _____ (1989). *El Antropólogo como autor*. Barcelona: Paidós-Studio, pp. 11- 34 y 139-159.
- Giménez, G. (2005). Culturas e identidades. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(Número especial), 77-99, octubre. México: UNAM.
- Gobierno de la Ciudad de México (1996). *Monografía*.
- González, G., Santillán, M. y Gallardo, A. (2003). Sec21 Integración de Tecnologías al servicio de la educación. *Boletín de Política Informática* 6, pp. 62-73. Publicado en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/tecnologia/sec21.pdf>
- González, J.L. (2000). Perspectivas de la “educación para los medios” en la escuela de la sociedad de la comunicación. *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 24, 91-101, septiembre-diciembre. OEI.
- Gutiérrez, E. y R. Quiroz (2007). Usos y formas de apropiación del video en una secundaria incorporada al proyecto Sec. XXI. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(32), 337-358, enero-marzo. México: COMIE.
- Guzmán Gómez, C. y Saucedo Ramos, C. (Coords.) (2007). *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*. Barcelona: Ediciones Pomares.
- Hargreaves, A., Earl Lorna y Ryan Jim (2000). *Una educación para el cambio. Reinventar la educación de los adolescentes*. México: Biblioteca del Normalista. SEP/Ediciones Octaedro.

- Heller, Á. (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. España: Península.
- Hernández, J. A. (2008). *Los estudiantes y la escuela secundaria. Historias de una relación tormentosa*. México. INACE/Plaza y Valdés.
- INEGI (2000). *Encuesta nacional de la juventud*. Comunicado de prensa 154/2000, pp. 1-5.
- Jackson, P. (2001). *La vida en las aulas* (Biblioteca del Educador). Madrid: Ediciones Marova.
- Lecompte, M. y J. J. Schensul (1999). *Designing & Conducting Ethnographic Research. Walnut Creek, California: AltaMira Press. 1 Ethnographers Toolkit*.
- Levinson Bradley, A. U. (2002). *Todos somos iguales: cultura y aspiración estudiantil en una secundaria mexicana*. México: Aula XXI/Santillana.
- López Austin, Alfredo (1985). *Educación Mexicana. Antología de textos Sahaguntinos*. México. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Serie Antropológica 68
- Luna Elizarraráz, Ma. Eugenia (1997). *Los alumnos como referente básico en la Organización Cotidiana del Trabajo en el Aula*. México: DIE-CINVESTAV, tesis 21.
- Martínez Álvarez, S. I. (2006). *Construcción de significados e identidades en alumnos de una escuela secundaria* (Tesis de maestría). México: DIE.
- McLaren, P. (1984). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo XXI Editores.
- Medina Carrasco, G. (2000). *La vida se vive en todos lados. La apropiación juvenil de los espacios institucionales*. En Medina Carrasco, G. (Comp.). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Mercado Maldonado, R. (2002). *Los saberes docentes como construcción social. La enseñanza centrada en los niños*. México: FCE.
- Montaño Sánchez, L. (2005). *La formación del docente actual de las escuelas secundarias generales en el Distrito Federal: Caminos para la docencia* (Tesis de maestría). México: UPN.

- Mora Vázquez, T. (2007). Los pueblos originarios en los albores del siglo XXI. En Mora Vázquez Teresa (Coord.). *Los pueblos originarios de la Ciudad de México*. Atlas Etnográfico. México: Gobierno del Distrito Federal/Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 23-41.
- Morduchowicz, R. (2004). *El capital cultural de los jóvenes*. Argentina: Fondo de Cultura Económica. Colección Popular 647.
- Nateras, A. (Coord.) (2002). *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: UAM-I/Miguel Ángel Porrúa.
- Néspor, J. (1994). *Knowledge in Motion: Space, Time and Curriculum in Undergraduate Physics and Management*. London: The Falmer Press.
- Obiols, G. y Di Segni, Obiols Silvia (2006). Ser adolescente en la posmodernidad. En *Adolescencia, posmodernidad y escuela. La crisis de la enseñanza media*. Buenos Aires: Noveduc, pp. 77-131.
- Ornelas, Gloria Evangelina (2005) *Práctica docente y dinámica cultural en la escuela primaria*. México: UPN/Miguel Ángel Porrúa.
- Pérez Expósito, L. (2006). *Flujos culturales, tensiones y representaciones de futuro entre los estudiantes en una zona "rural" de la ciudad de México* (Ponencia). México: DIE-CINVESTAV.
- _____ (2006a). *Cultura y representaciones de futuro en los estudiantes de la Preparatoria Emiliano Zapata, en Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta* (Tesis de maestría). México: DIE-CINVESTAV.
- Portillo Sánchez, M. (2004). *Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión política de los jóvenes de la Ciudad de México* (Tesis de doctorado). España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Quiroz Estrada R. (1998). Currículum y prácticas de enseñanza en la escuela secundaria. En Ynclán Gabriela (Comp.). *Todo por hacer. Algunos problemas de la Escuela Secundaria*. Antología. México: Patronato SNTE.
- _____ (2000). *Las condiciones de posibilidad de aprendizaje de los adolescentes en la Educación Secundaria* (Tesis de doctorado). México: DIE.

- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- _____ (2000a). Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión. En Medina Carrasco Gabriel (Comp.). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El Colegio de México-Centro de Estudios Sociológicos, pp. 19-43
- Rockwell, Elsie (1987). *Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)*. México. DIE del IPN.
- _____ (1995). En torno al texto: tradiciones docentes y prácticas cotidianas. En E. Rockwell (Coord.), *La escuela cotidiana*. México: FCE, pp. 198-222.
- _____ (1997). *La dinámica cultural en la escuela*. En Amelia Álvarez (ed.), *Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vygotski en la educación*. Madrid: Infancia y Aprendizaje, pp. 21-38.
- _____ (2005). De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela. En E. Rockwell (Coord.). *La escuela cotidiana*, 5ª. Reimp. México: FCE.
- _____ (2005a). *La investigación etnográfica realizada en el DIE (1980-1995): Enfoques teóricos y ejes temáticos*. México: CINVESTAV.
- _____ (2007). Huellas del pasado en las culturas escolares. *Revista de Antropología Social*, núm. 16, pp. 175-212. España: Universidad Complutense de Madrid.
- _____ (2007a). *Hacer escuela hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala*. México: El colegio de Michoacán/CIESAS/CINVESTAV.
- Sandoval Flores, Etelvina (2000). *La trama de la Escuela Secundaria: Institución, relaciones y saberes*. México: UPN-Plaza y Valdés.
- _____ (2000a). Estudiantes y cultura escolar en la secundaria. En Medina Carrasco, G. (Comp.). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*.

- México: El Colegio de México-Centro de Estudios Sociológicos, pp. 263-292.
- _____ (2007). La reforma que necesita la secundaria mexicana. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XII (32), 165-182, enero-marzo. México: COMIE.
- Saucedo Ramos, Claudia. L. (1998). *Expresiones genéricas de los adolescentes en el contexto sociocultural de un Conalep*. México: CINVESTAV. Tesis 28.
- _____ (2005). Los alumnos de la tarde son los peores. Prácticas y discursos de posicionamiento de la identidad de alumnos problema en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* X(26), 403-429, julio-septiembre. México: COMIE.
- _____ (2006). Estudiantes de Secundaria. Sus apropiaciones de recursos culturales para recrear su condición como jóvenes en la escuela. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XI(29), 403-429, abril-junio. México: COMIE.
- SEP (1988). *Enciclopedia de México* (Tomo IX). México: SEP/Enciclopedias de México.
- ___ (1999). *Nuestros Nuevos alumnos en secundaria IDANIS 99. Bases y criterios para la interpretación de los resultados*. SNEE. México.
- ___ (2006a). Plan de Estudios para la Educación Secundaria. *Diario Oficial de la Federación*, acuerdo 384. México.
- ___ (2006b). *Plan de Estudios 2006. Educación básica. Secundaria*. México.
- Silva Escamilla, M.E. (2005). *Los procesos de formación de los profesores de inglés de secundaria en Hidalgo* (Tesis de doctorado). México: UPN.
- Sosa Peinado, E. (2002). ¿Quiénes son hoy las y los jóvenes, para los docentes de bachillerato?: un estudio de caso. En: Alfredo Nateras (Coord.) *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: Porrúa-UAM-I, pp. 223-243.
- Urteaga, C. M. (2007). *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos y contemporáneos* (Tesis de doctorado). México: UAM-I.

Valenzuela Arce, J. M. (Coord.). (2003). *Los estudios culturales en México*. México: FCE/CONACULTA.

Wenger, Etienne (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. España: Paidós.

Zubillaga Rodríguez, A. C. (1998). Los alumnos de secundaria ante la disciplina escolar. En Ynclán, Gabriela (Comp.). *Todo por hacer. Algunos problemas de la Escuela Secundaria*. Antología. México: Patronato SNTE. pp. 141-182.

Sitios y páginas de internet

<http://www.cdi.gob.mx/ini/monografias/nahuasma.html>

<http://www.df.gob.mx>

<http://www.ilce.edu.mx/>

<http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/ciberhabitat/escuela/alumnos/resenas/internet/redescolar.htm>

<http://www.df.gob.mx/secretarias/social/copodf/prog3.html>

<http://www.es.wikipedia.org/wiki/>

<http://www.sep.gob.mx>

<http://www.guerrero.gob.mx/?P=programasgobierno&prg=116#inicio>

<http://educacion.jalisco.gob.mx/dependen/edusat/sec21.html>

Anexos

ANEXO 1

ARCHIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El archivo del proyecto se conformó con los registros de observación ampliados, como son los escritos de notas, las grabaciones o videos realizados en el campo. La extensión varía, unos son de dos cuartillas y otros más grandes, de 12 o más cuartillas. En algunos apuntes no se escribió todo lo observado, porque no se podían hacer las anotaciones con la misma rapidez con que ocurrían los hechos durante el tiempo de la estancia en las escuelas; hay detalles que no se escriben, pero se que quedan en la memoria del observador y salen en el momento de leer lo escrito; esto es, existen registros mentales de las cosas que el tiempo no permitió escribir.

Hice una organización de los registros ampliados que tengo por escrito, ésta consistió en agrupar en temáticas principales –junta con profesores, entrevistas con alumnos, etcétera–, aunque en algunos de los registros se presentan secciones no previstas –como operación mochila, simulacros, atención a alumnos, atención a padres de familia, o a otros profesores–, mientras se realizaba la clase o la entrevista. Todo eso quedó registrado, por eso el contenido es diverso, aunque para fines del ordenamiento ocupé una temática principal.

Los registros son los instrumentos en los que se basan los análisis después de hacer lecturas y relecturas de los mismos, agrupaciones, subrayados y notas en un primer momento. Son la herramienta que nos ayuda a elaborar diversos niveles de análisis que auxilian a construir escritos y ensayos, que son el inicio de la generación de categorías que ordenan el trabajo.

Los registros elaborados son resultado de un esfuerzo intenso de permanencia en las escuelas, ya que el trabajo etnográfico no puede dejarse en manos de otros.

El arreglo que hice de los registros fue en relación con las siguientes temáticas:

1. Observaciones de clase, principalmente.
2. Entrevistas a docentes de diferentes materias, en las que se agruparon también las del personal directivo, de apoyo y asistencia a la escuela:

- prefectos, médico escolar, secretarías, trabajadora social, orientadoras y personal de USAER; trabajadores de intendencia y conserje.
3. Entrevistas a alumnos donde traté –hasta donde me fue posible– de abarcar a los alumnos de los tres grados.
 4. Juntas de maestros: de Consejo Técnico, de evaluación, extraordinarias, de colegiado.
 5. Observaciones del poblado y zona cercana a los planteles.
 6. Observaciones de entradas, descansos y salidas de alumnos.
 7. Observaciones varias.

A continuación se presenta cómo se organizó la información en cada las escuelas del estudio:

En la escuela secundaria “Viejita matutina”

Esta es la única escuela secundaria en la que se pudo establecer comunicación con un padre de familia para conocer cómo ve la comunidad a la escuela.

ESCUELA SECUNDARIA “VIEJITA MATUTINA”	
Temática	Núm. de observaciones
Clases	9
Entrevistas a personal	5
Entrevistas a alumnos	3
Entrevista a padre de familia	1
Juntas de maestros*	3
Observaciones de la escuela	2
Entradas y Descansos de alumnos	4
Varias**	3
TOTAL	30***

*Dos fueron de Consejo Técnico y una de información sindical.

**En este aspecto están incluidos: reg. 22 aplicación de un examen de Carrera Magisterial a los alumnos; reg. 23 Festival del Día de las Madres; reg. 25 la aplicación del examen de INADIS a los aspirantes a cursar educación secundaria en este plantel.

***Son 25 registros en total. Salen 30 porque en los registros: 10, 11, 18 y 22 se tocan más de dos temáticas.

En esta escuela se realizaron en total 25 observaciones, de éstas 9 fueron de clase, en los tres grados exclusivamente con los profesores que aceptaron ser visitados.

CLASES EN LA ESCUELA SECUNDARIA "VIEJITA MATUTINA"		
Clases	Núm. registro	Núm. de observaciones
Español	21	1
Matemáticas*	3, 5, 11, 12	4
Física	7	1
Geografía	15	1
Historia	16	1
Inglés	18	1
TOTAL		9

*Los dos primeros registros con un profesor en grupos de primer grado, los dos últimos registros con una profesora en tercer grado.

ENTREVISTAS CON EL PERSONAL DE LA ESC. SEC. "VIEJITA MATUTINA"		
Personal	Núm. de registro	Núm. de entrevistas
Prof. Matemáticas	4	1
Profa. Español, Trab. Intendencia	9	1
Orientador	10	1
Trab. de intendencia	13	1
Profa. de Historia	17	1
TOTAL		5

ENTREVISTAS CON ALUMNOS DE LA ESC. SEC. "VIEJITA MATUTINA"		
	Núm. de registro	Núm. de entrevistas
Alumnos de 2°. grado	10, 22	2
Alumnos de 3er. grado	18	1
TOTAL		3

JUNTAS DE MAESTROS DE LA ESC. "VIEJITA MATUTINA"		
	Núm. de registro	Núm. de observaciones
De Consejo Técnico	1, 8	2
De Información sindical	24	1
TOTAL		3

OBSERVACIONES DE LA ESC. SECUNDARIA “VIEJITA” MATUTINA		
	Núm. de registro	Núm. de observaciones
Patio	20	1
De la Escuela	11	1
TOTAL		2

ENTRADAS Y DESCANSOS DE ALUMNOS DE LA ESC. SECUNDARIA “VIEJITA MATUTINA”		
	Núm. de registro	Núm. de observaciones
Entrada	9, 10, 14, 15, 19,20,23,24,25	9*
Descansos	6, 18**	2
TOTAL		11

*No se consideraron todas como tal, porque durante ellas se realizaban también entrevistas con alumnos, profesores, trabajadores manuales e incluso con un padre de familia.

**En este descanso llegó una Juez Cívico a mencionar sanciones a las cuales se hacían acreedores los ciudadanos mayores de 11 años en el DF. Los alumnos no supieron quién era esta persona porque nadie se los dijo.

En la escuela secundaria “Viejita vespertina”

ESCUELA SECUNDARIA “VIEJITA” VESPERTINA	
Temática	Núm. de observaciones
Clases	24
Entrevistas a personal	6
Entrevistas a alumnos	12
Descansos	6
Varias*	4
TOTAL	52

*En este aspecto están incluidas: una junta con padres de familia (reg. 2), operación mochila (que se llevó a cabo mientras estaba la clase de matemáticas (reg. 40), un ensayo de un desfile (reg. 15), el día del desfile (porque no hubo clases y fue un caso especial en el plantel (reg. 19), una plática del profesor de español con una madre de familia (reg. 14).

Las observaciones de clases se organizaron de la siguiente forma:

CLASES EN LA ESCUELA SECUNDARIA “VIEJITA VESPERTINA”		
Clases	Núm. registro	Núm. de observaciones
Español	22,28,39*,41**	4
Matemáticas	11,25,34,35,40,44	6

Inglés	7,16,33	3
Ciencias	13,46,49	3
Educación Física	12,26,51	3
Historia	21,27,52	3
Tutoría	8,17	2
TOTAL		24

*Esta clase fue dada por un profesor de Servicio.

**Esta clase estuvo a cargo de la profesora que llegó a sustituir al profesor que se jubiló.

Los alumnos observados pertenecían a las clases de Español, con tres profesores distintos.

Las entrevistas con el personal se organizaron de la siguiente manera:

ENTREVISTAS CON EL PERSONAL DE LA ESC. SEC. "VIEJITA VESPERTINA"		
Personal	Núm. de registro	Núm. de entrevistas
Director	23	1
Subdirector	1	1
Profesor de Español	31	1
Profa. "nueva" de Español	42	1
Profesor de Matemáticas	36	1
Orientadora	24	1
Trabajo social	48	1
TOTAL		7

Las entrevistas con los alumnos se efectuaron durante los espacios en que no tenían clase, en las "horas libres", o durante el descanso. La mayoría fue con los alumnos de segundo grado, del grupo en el que estuve instalada, aunque también tuve la oportunidad de platicar con un alumno de segundo, pero de otro grupo, y que desde que llegué a la escuela le intrigó mi trabajo; así como con tres alumnos de tercer grado, porque los habían sacado de su salón de clase, les solicité platicar con ellos y aceptaron. Las entrevistas con los directivos se hicieron en espacios no previstos porque fueron abordados cuando no estaban atendiendo a alguna otra persona. Las entrevistas con los docentes se hicieron al término de su hora de clase con el grupo. A la orientadora y la trabajadora social, platicamos minutos después del descanso.

ENTREVISTAS CON ALUMNOS EN LA SEC. "VIEJITA VESPERTINA"		
	Núm. de registro	Motivo
Alumnos del grupo de 2º.	4, 5, 9, 20, 23, 30", 32, 37*, 43, 45	Horas libres Las sacaron del salón *Clase de música sin maestro
Alumno de otro 2º grado	29	Curiosidad del alumno por mi trabajo
Alumnos de 3er. grado	18	Los sacó el profesor de Ambiental

En la escuela secundaria general Siglo21

ESCUELA SECUNDARIA GENERAL SIGLO21	
Temática	Núm. de observaciones
Clases	14
Entrevistas a personal	9*
Entrevistas a alumnos	2
Juntas de maestros*	6*
Observaciones del poblado y alrededor de la escuela	2
Entradas, Descansos y salida de alumnos	3*
Varias**	2
TOTAL	38***

*En los registros de estas temáticas se anotaron más de una por el desarrollo que se iba dando durante la estancia. En las entrevistas al personal el reg. 15 incluye además una entrada de alumnos al plantel. El reg. 18 tiene anotado un descanso y la entrevista al conserje. El reg. 24 contiene el 4º colegiado de maestros y la entrevista con un alumno de primer año.

**Se tomaron en cuenta: un ensayo de bailes para el "día del maestro" (reg. 34), y un concierto didáctico (reg. 21)

***El total de registros es de 35, aquí salen tres más por el acomodo que se dio a las temáticas; porque en algunos de ellos ya se especificó que tienen hasta dos en un mismo escrito.

CLASES EN LA ESCUELA SECUNDARIA GENERAL SIGLO21		
CLASES	Núm. registro	Núm. de observaciones
Español	4	1
Matemáticas*	5, 8, 9, 11	4
Ciencias	6, 14	2
Geografía e Historia	27	1
Educación Física	13	1
F. C. E	26	1
Física	12	1
Corte y Confección**	32	1
Computación	33, 35	2
TOTAL		14

*Con dos profesoras distintas. Tres registros se hicieron a una profesora y uno a la otra.

**Es este registro se puede ver también un simulacro de sismo.

Las entrevistas con el personal en esta escuela fueron llevadas a cabo en espacios diversos. La que se tuvo con la directora fue cuando se solicitó el ingreso al plantel. Con las profesoras, en las horas de servicio y que no les fue asignado ningún grupo. Con el personal de USAER y la Médico Escolar se hizo antes del descanso, solicitándole unos minutos de su tiempo. Con los demás miembros se llevaron a cabo en espacios que se encontraban en el patio en ese momento.

ENTREVISTAS CON EL PERSONAL DE LA ESC. SECUNDARIA SIGLO21		
Personal	Núm. de registro	Núm. de entrevistas
Directora	1	1
Profesora Matemáticas	10	1
Profesora de Física	16	1
Profesora de F.C.E	25	1
Personal de USAER	19	1
Trabajo social	7	1
Médico Escolar	28	1
Prefecto, Secretaria y Trab.de Intendencia	15	1
Conserje	18	1
TOTAL		9

Las entrevistas con los alumnos se realizaron con el auxilio de la Trabajadora Social, quien después de unos minutos de preguntarme si requería alumnos o alumnas, “latositos” o no, de primero, segundo o tercero, y al dejarle siempre abierta la opción me puso en contacto con los alumnos de tercero. La entrevista con el alumno de primer grado se hizo con la ayuda de la encargada de USAER, quien atrajo al alumno por considerar que era quien me podía ilustrar más acerca del trabajo en la escuela porque su mamá había estado asistiendo a las pláticas que ella realizaba.

ENTREVISTAS CON ALUMNOS DE LA ESC. SECUNDARIA SIGLO21		
	Núm. de registro	Núm. de entrevistas
Alumnos de 1er. grado	24	1
Alumnos de 3er. grado	17	1
TOTAL		2

La presencia, a veces no intencional, de estar en las juntas de maestros proporcionó material para notar algunas significaciones que los docentes tienen de los alumnos que asisten a las escuelas. Las discusiones en torno a este tema fueron interesantes porque algunos maestros cruzaban modelos teóricos en torno a visiones de los jóvenes, y otros ponían en la argumentación a estudiantes que convivían a diario con ellos.

JUNTAS DE MAESTROS DE LA ESC. SECUNDARIA SIGLO21		
	Núm. de registro	Núm. de observaciones
De Consejo Técnico	2	1
Extraordinaria de C. Técn.	3	1
De Colegiado	20, 22, 23, 24	4
TOTAL		6

Los registros del poblado y los alrededores de la escuela fueron valiosos ya que se pudo establecer el lazo entre la condición rural tan marcada por el discurso delegacional y el que permanece en algunos sujetos que laboran en la escuela. El cruce que se estableció en los análisis está realizado con base en estas observaciones y con lo que se apreció en el interior de la escuela. Con este panorama se pudo establecer que la escuela no es permeable a lo que sucede en el exterior.

OBSERVACIONES DEL POBLADO Y ALREDDORES DE LA ESC. SECUNDARIA SIGLO21		
	Núm. de registro	Núm. de observaciones
Poblado	30	1
Alrededor de la Escuela	31	1
TOTAL		2

ENTRADAS Y DESCANSOS DE ALUMNOS DE LA ESC. SECUNDARIA SIGLO21		
	Núm. de registro	Núm. de observaciones
Entrada	15	1
Descansos	29, 18	2
TOTAL		3

ANEXO 2

DIRECTORIO INICIAL DE LAS ESCUELAS A INVESTIGAR

Septiembre-octubre de 2006

Escuela	Prof. que aceptaron	Especialidad	Egresado de	Años de servicio	Fechas de visitas	Actividad realizada
Inspección					20 sept. 06	Solicitud de permiso a Inspector
1	En trámite				22 sept. 2006	Presentación en Junta de Consejo Técnico de Director con Profesores
2					22 sept. 2006	Presentación en Junta de Consejo Técnico de Zona Escolar de Inspector con Directores
3	10				26 sept.06	1ª entrevista con Director y solicitud algunos maestros en entrevistas cara a cara
					27 sept. 06	Solicitud de permiso a otros profesores mediante plática cara a cara
		Matemáticas				
		Asig. Est e Hist				
		Cienias I	Med. Biol. Zoot	18		
		Biología 2	Ing. Quim. UNAM	1 1/2		
		Ambiental	ENSM	10		Observación de Clase grupo 3º E 27 Sept 2006
		Inglés	ENSM	1		
		Inglés	ENSM	1		
		Taquimecanog				
		Trabajo Social	UNAM			
		Orientación	Lic. Psic. UPN			
4	9					Presentación con Directora 28 sept. 2006
						Presentación con profrs J.C.T para solicitarles autorización 29 sept. 2006
						Asistencia J. C. T. Extraordinaria 4 Octubre 2006
		Español	ENSM	1	Mierc 4 Oct 2006	Observación de Clase
		Matemáticas	ENSM	3	Mierc 4 Oct 2006	Observación de Clase en el grupo 3º A
		Matemáticas	ENSM	1		
		Biol y Ambient		3	Mierc 4 Oct 2006	Observación de Clase en el grupo 1º B
		Física		1		
		Inglés		11		
		Ed. Física		1		
		Red Escolar		2		
		Corte y Confec		19		
5	No hubo aceptación				Vier 29/09/2006	Solicitud de autorización a Directora
					Mar 2 oct 06	La directora me informa de problemas en su escuela
6	8				Vier 29/09/2006	Solicitud de autorización a profesores en J.C.T
		Geografía				

Anexos

		Matemáticas				
		Historia				
		Coord. Biología				
		Física				
		Matemáticas				
		Español				
		Español				
7 T. Vesp	5				Lun. 2 oct 06 17:00 horas	Solicitud de autorización mediante plática cara a cara con los profesores
		Matemáticas	ENSM	4		
		Inglés	Esc. de la SEP	20		
		Biología 2	Lic. Biol UNAM	20		
		Matemáticas	Mec. Ind. Politec	20		
		Geografía	ENSM	28		
8 T. Vesp.	No hubo aceptación				mart 3 Oct. 2006	Presentación con los profesores
9 T. Vesp.					Mart 3 Oct. 2006	Presentación con Director

ANEXO 3

AVISOS

AVISOS CON LOS QUE LOS DOCENTES HACÍAN LA INVITACIÓN A
LOS JÓVENES PARA INSCRIBIRSE EN LA ESCUELA "VIEJITA" EN SUS
INICIOS

¿QUÉ ES LA ESCUELA _____?

Un anhelo infinito de mejoramiento para las clases campesinas de la región.

Un símbolo de esfuerzo, de trabajo, de progreso y de esperanza de un futuro mejor.

Un exponente de armonía, de entendimiento y de Cooperación entre los pueblos y el Gobierno.

Un ejemplo viviente de unión de paz y de progreso para forjar la Patria que todos anhelamos

Aviso.

HACER ESCUELA ES HACER PATRIA

PERSONAL DOCENTE

_____ **D.F. ENERO DE MCMXL**

FUENTE: ESCUELA SECUNDARIA DIURNA NUM. _____". UN CUARTO DE SIGLO DE LABOR EDUCATIVA. 1940-1965. México. 1966

ANEXO 4

RECONOCIMIENTO

DIPLOMA OTORGADO A LOS HABITANTES DEL PUEBLO DE _____ Y A
SU JUNTA DE MEJORAS MATERIALES

EL DEPARTAMENTO DEL D.F.
A LOS HABITANTES DEL PUEBLO DE
_____ Y A SU JUNTA DE
MEJORAS MATERIALES LOS HON
RA CON ESTE DIPLOMA POR SU
OBRA DE CIVISMO Y CONTRI
BUCIÓN AL SERVICIO DE LA
EDUCACIÓN NACIONAL, EN LA
COOPERACIÓN MATERIAL PARA
LA CONSTRUCCIÓN DE LA ESCUE
LA DE ESTE LUGAR.
_____ D.F. A 3 DE MARZO DE 1938
EL JEFE DEL DEPARTAMENTO EL SECRETARIO GENERAL
DIR. Y GRAL. JOSE SIUROB DR. ALFONSO

NOTA: El escrito guarda las palabras en la misma forma que el documento fue suscrito.

FUENTE: ESCUELA SECUNDARIA DIURNA NUM. _____ "_____". UN CUARTO DE SIGLO DE LABOR
EDUCATIVA. 1940-1965. México. 1966.

ANEXO 5

CONTENIDO DEL VIDEO “ESCUELA VIEJITA MATUTINA” “3ºA EL MEJOR JAJAJAJA”

- Ao. 1:** Ja, ja, ja. Estamos aquí grabándonos. Bueno, estamos escondiéndonos todos los de aquí del grupo miren (cambia la imagen hacia donde varios alumnos caminan en bola con sus mochilas a cuestras). Aquí pueden ver a todo, todo el mundo, todo, todo el muuunndoo del salón. Pues ¡imagínense! Todos súper corriendo. Yo estoy súper corriendo y súper cansado.
- Ao. 2:** (que es el que toma la grabación) Diles qué pasa. Diles cuáles son las circunstancias. Dí cuál es el problema de causar todo esto.
- Ao. 1:** El problema es que el lunes es la firma de boletas y le van a decir a nuestros papás de todos nuestros reportes y nos afecten en la /carta de/conducta. A unos pasos de ellos se escuchan varias voces de alumnas.

- Aa. 1:** Vámonos.
—**Aa. 2:** Hay que decirle cuál es la bronca.

El alumno que filma en voz alta responde.

- Ao. 2:** No. No. No. Ya es muy tarde

En la pantalla se ve que el alumno 1 le pide el celular al que filma para que él también salga.

- Ao. 1:** A ver dame.

La voz de otra alumna se escucha:

- Aa. 3:** ¡Oigan no! ¡No sean así!
—**Ao. 1:** Aquí estamos con la jefa de grupo.
—**Aa. 1:** ¡¡Ahí viene la directora!! (Gritando angustiada.)
—**Aa. 2:** ¡No mames!
—**Aa. 3:** ¡Vámonos para allá arriba!
—**Ao. 1:** Aquí tenemos a la jefa ¿de grupooo? Jefa por favor dinos: ¿Qué es lo que piensas de esto?
—**Jefa:** ¡Nos van a cagar!
—**Aa. 4:** ¡Nooooo! (gritando)

Luego varias alumnas empiezan a gritar y a tratar de ganarse la palabra.

- Aa. 5:** ¡Es nuestra responsabilidad de todo!
—**Aa. 6:** Es nuestra responsabilidad!

- Aa. 7: Está preocupada (señala a una alumna que se pone una mano en la cara).
—Aa. 4: Le van a decir en la firma de boletas a nuestros padres (gritando).
—Aa. 5: ¡No nos importa!
—Aa. 6: No nos importa.
—Jefa: Nos van a cagar.
—Ao. 1: ¿Crees que en verdad la van a cagar?
—Jefa: No sabemos (en voz baja).
—Ao. 1: Je, je, je. Te queremos /dice el nombre de la jefa/ recuérdalo.
—Jefa: Pues sí. Pero...
—Ao. 1: Ahora todos estamos huyendo a la pirámide de agua que esstaaá, bueno, atrás de la escuela (varios alumnos van caminando como en filas y algunos se voltean sonriendo a ver y a saludar hacia la cámara).
—Aa. 5: ¡Cállate! (le grita al Ao. 1).
—Ao. 1: Mag.. y Mar... se sienten ¡taaan culpables! Que ni siquiera quieren que las grabe. Ahora Al... está súper feliz...
—Aa. 7: ¡Auuuu! (se ve con una sonrisa y colocando su mano derecha al frente de su cara con tres dedos doblados y el índice y el meñique arriba).
—Ao. 1: ...porque es su primera clase saltándose y también Nay...
—Aas. 7 y 8: ¡Uhhhh! ¿Uuuhhh! (saltan).
—Ao. 1: Hasta “La Mat...” la más ñoña del salón está a punto de arruinar todo su historial académico

Pasan varias alumnas enfrente de la cámara saludando.

- Ao. 1: Hola Via...
—Ao. 1: Por su parte la niña más guapa del salón.
—Aa. 4: Bueno. Eso no importa. Lo que importa es que ¡nos van a cagar!
—Ao. 1: Sí, pero nos van a cagar a todos. Jajajaja (toma a otras alumnas). Saluden a la cámara.
—Aas. 9, 10 y 11: ¡Hola! ¡Hola! ¡Besitos!
—Ao. 1: Jejejeje. ¿Quién más? Ric... como siempre súper despistado y grabándome. Jajajajaja.
—Ao. 3: (pasa con su celular grabando a quien lo está tomando y al que habla) Jajaja.
—Ao. 1: And... y Tha... están aquí. Hola niñas ¡Saluden a la cámara!
—Aas. 12 y 13: ¡Hola! ¡Hola!
—Ao. 1: ¿Quién más. Bueno obviamente ¡los nacos del frontón! Jejejeje. Imagínense. Bueno ¡no importa! Bueno por ahorita todos vamos a seguir escondidos un rato. ¡Un muy buen rato! ¡Créanme!
—Ao. 4: ¡Por tu culpa Enr...! (Gritando)
—Ao. 1: Hay ciertos niños que insisten en jugar pero la neta como que sí nos van a cagar y todo. Por ahora yo me despido. Soy Eri... y los quiero. Bye.
—Ao. 5: A ver wey. A ver.

Se termina el video.



Cerro del Agua No. 17 local A, Col. Copilco Universidad,
Tel. 5659 8906, tesiscopimagen@yahoo.com.mx